

MIGUEL Á. SÁNCHEZ LAMEGO

HISTORIA MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
ZAPATISTA

BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA



CLÁSICOS
DEL ZAPATISMO

MIGUEL Á. SÁNCHEZ LAMEGO

HISTORIA MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
ZAPATISTA
BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA



CLÁSICOS
DEL ZAPATISMO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Pedro Salmerón Sanginés

Director General

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General Adjunto de Investigación Histórica

Gabriela Alejandra Cantú Westendarp

Directora General Adjunta de Difusión de la Historia

MIGUEL Á. SÁNCHEZ LAMEGO

HISTORIA MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
ZAPATISTA
BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA

Antonio Campuzano Rosales

Prólogo a la segunda edición

MÉXICO 2019

Portada: Zapatistas a caballo en una calle, 21 de mayo de 1911.

© (4710) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Ediciones impresas:

Primera edición, s/i, 1937.

Segunda edición INEHRM, facsimilar, 1985.

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición INEHRM, 2019.

D.R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)

Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,

Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.

www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN: 978-607-549-084-7.

HECHO EN MÉXICO.

Prólogo a la segunda edición.....	7
Introducción.....	13
CAPÍTULO I	
Actividades militares desarrolladas por la partida revolucionaria directamente a las órdenes del general Emiliano Zapata (Primera parte: 1913).....	17
CAPÍTULO II	
Actividades militares desarrolladas por la partida revolucionaria directamente a las órdenes del general Emiliano Zapata (Segunda parte: 1914).....	75
CAPÍTULO III	
Actividades de la partida que mandaba el general Salazar, que operó en la zona norte del estado de Morelos.....	117
CAPÍTULO IV	
Actividades militares desarrolladas por la partida que mandó el general Genovevo de la O.....	155

CAPÍTULO V

Actividades militares desarrolladas
por los jefes zapatistas Francisco Mendoza,
Vicente Domínguez y Fortino Ayaquica,
que operaron en el estado de Puebla..... 211

CAPÍTULO VI

Operaciones militares realizadas por otras partidas
zapatistas en los estados de Guerrero
y México y en el Distrito Federal..... 257

CAPÍTULO VII

Operaciones militares realizadas
por otras partidas zapatistas
en los estados de Puebla, Oaxaca y Tlaxcala..... 331

CAPÍTULO VIII

Consideraciones finales..... 351



Prólogo
a la segunda edición



La Revolución Mexicana iniciada el 20 de noviembre de 1910 es el primer movimiento de carácter social del siglo XX. Fue una revolución que transformó todas las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales y militares de México. Para muchos, es la llegada a la vida adulta y a la madurez de la nación mexicana.

El documento clave que contiene en sí mismo todos los ideales del pueblo mexicano revolucionario es la Constitución de 1917. Para lograr su promulgación, diferentes grupos revolucionarios como los carrancistas, villistas, convencionistas y otros más, tuvieron que librar importantes batallas contra las fuerzas del viejo régimen porfirista, para cambiar el orden de cosas existente en México.

Entre estos grupos se encontraba el zapatista, formado por campesinos en pie de lucha que buscaban defender y recuperar su tierra mediante una reforma agraria; su contribución ideológica a la Revolución y a la redacción de nuestra Carta Magna fue fundamental, puesto que inspiró algunos de los artículos que le dan a nuestra Constitución un carácter social.

Un ejemplo es el artículo 27, donde se regula la idea de la propiedad de la tierra, con el cual se trató de resolver la situación más grave que enfrentaba la Revolución: el régimen de la propiedad y la cuestión agraria. Así, se ha ponderado al paso del tiempo la importancia del zapatismo y su contribución ideológica a este movimiento emancipador, aunque

la aportación militar del zapatismo ha sido poco valorada y prácticamente ignorada.

No debemos olvidar que estos revolucionarios zapatistas tuvieron que librar desde simples escaramuzas y combates, hasta batallas y campañas significativas en las que en ocasiones involucraron incluso a 10000 efectivos, como fue el caso de la toma de Chilpancingo y el asedio a la plaza de Cuernavaca, ciudades capitales de entidades federativas que cayeron en sus manos entre 1913 y 1914.

Respecto a la historia militar, esta disciplina prácticamente ha sido ignorada por los profesionales del pasado del hombre. La historiografía se ha olvidado de ella y pocos son los países donde se estudia con seriedad. En México han sido escasos los trabajos académicos realizados sobre historia militar, menos con la formalidad necesaria; por lo tanto, han sido los propios militares quienes se han dedicado a su estudio.

En este sentido, hay distinguidos historiadores mexicanos que se han dedicado no sólo a la vida castrense, sino también al estudio de la historia militar desde un punto de vista serio, lo que ha permitido acercarnos a uno de los protagonistas del devenir de México, quizá el menos conocido: el ejército.

Entre estos historiadores militares destaca, sin duda alguna, Miguel Ángel Sánchez Lamego. Este notable profesional de la carrera de las armas e historiador realizó un estudio formal de la aportación militar del zapatismo para la victoria constitucionalista sobre el Ejército Federal huertista. En su obra *Historia militar de la revolución zapatista bajo el régimen huertista* presenta un estudio histórico sumamente equilibrado, donde se combinan tres aspectos fundamentales: el conocimiento del arte de la guerra, la científicidad del estudioso de la historia comprometida con la verdad y las



experiencias en los campos de batalla del protagonista de la Revolución.

En su libro, el autor nos narra los hechos de armas del movimiento zapatista, sin descuidar las actividades de su líder, el general Emiliano Zapata, y nos retrata la actividad bélica de esos años de lucha contra las fuerzas huertistas, hasta su total derrota y disolución en agosto de 1914. Sus capítulos están divididos en teatros de operaciones y explicados de manera cronológica, lo que permite comprender el acontecer diario en cada uno de los rincones de la geografía nacional donde se movía el zapatismo.

Para la elaboración de la obra, Sánchez Lamego accedió al Archivo Histórico Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional entre los años sesenta y setenta del siglo pasado, cuando no todos los investigadores tenían acceso a estos repositorios documentales en ese tiempo. En su consulta encontró verdaderas joyas documentales que le permitieron recrear la vida de los campesinos que, en su afán por proteger su tierra y salvar su libertad, aportaron algo más que su esfuerzo en aras de la Revolución: sacrificaron su vida y derramaron su sangre en los campos mexicanos de las regiones de Morelos, Estado de México, Distrito Federal, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Michoacán y Oaxaca.

Sánchez Lamego nació en la Ciudad de México en 1897. Desde muy joven se unió al Ejército Constitucionalista como soldado; posteriormente realizó estudios en la Academia de Estado Mayor y el Colegio Militar, de donde egresó como capitán e ingeniero; continuó su preparación en la Escuela Militar y de Aplicación de Ingenieros de Francia, y se diplomó como oficial de Estado Mayor. Fue docente del Colegio Militar y de la Escuela Superior de Guerra y un gran impulsor de la cartografía mexicana. Toda su brillante trayectoria militar le permitió llegar a ser uno de los generales de mayor prestigio del Ejército Mexicano.



Su versatilidad como militar revolucionario, ingeniero, historiador, cartógrafo y científico social le permitió crear varias obras de contenido histórico militar que hoy en día se han convertido en clásicos para comprender no sólo la historia militar mexicana, sino el desarrollo mismo de la Revolución Mexicana, de la cual fue un protagonista.

Hoy, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México se complace en reeditar esta obra, con el fin de contribuir a los festejos del centenario de la promulgación del Plan de Ayala y aportar un granito de arena para pensar, comprender y escribir la historia del México del siglo XX. Este libro, amable lector, fue editado originalmente en 1937; merece ser leído y formar parte de tu biblioteca, no sólo por su estilo ameno, sino por ser una fuente de consulta que llena un vacío en la historiografía militar mexicana.

Capitán 1o., historiador ANTONIO CAMPUZANO ROSALES
Historiador de la Secretaría de la Defensa Nacional
1895.



Introducción



El movimiento revolucionario que el general exmaderista Emiliano Zapata inició en agosto de 1911, en contra del gobierno provisional que presidía el licenciado Francisco León de la Barra, lo continuó después contra el gobierno constitucional del señor Francisco I. Madero con el llamado Plan de Ayala como bandera política. Cuando en febrero de 1913 este último fue derrocado por el cuartelazo de la Ciudadela, aquel jefe revolucionario no sólo no reconoció el nuevo orden de cosas emanado del movimiento contrarrevolucionario, sino que se mantuvo en actitud rebelde a la cabeza del denominado Ejército Libertador del Sur, amparado siempre con el Plan de Ayala convenientemente reformado; y así, en los años 1913 y 1914, cooperó en forma más o menos efectiva con el llamado movimiento constitucionalista, que acaudilló el señor Venustiano Carranza, gobernador constitucional de Coahuila, al derrocamiento del espurio gobierno del general Victoriano Huerta.

En las páginas que siguen se exponen cronológicamente las actividades bélicas desarrolladas en esos años, tanto por el general Emiliano Zapata, jefe de aquel movimiento rebelde, como por los demás jefes principales del Ejército Libertador del Sur, en terrenos de los estados de Morelos, México, Puebla, Tlaxcala, Guerrero, Oaxaca y el Distrito Federal, cuyos poblados, cerros y cañadas sirvieron de escenarios a los diferentes hechos de armas. Me permito aclarar que para la redacción de este trabajo se tomaron como base principal de

información los expedientes relativos del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional (AHSDN), los cuales contienen los partes e informes rendidos por los generales, jefes y oficiales del Ejército Federal que participaron en esa campaña.



Capítulo I



ACTIVIDADES MILITARES
DESARROLLADAS POR LA PARTIDA
REVOLUCIONARIA DIRECTAMENTE
A LAS ÓRDENES DEL GENERAL
EMILIANO ZAPATA
(PRIMERA PARTE: 1913)

Al tener conocimiento el general Emiliano Zapata del cuartelazo ocurrido en la Ciudad de México el 9 de febrero de 1913, y al darse cuenta unos días después de que, por orden del presidente Madero, algunas tropas federales eran retiradas del estado de Morelos y llevadas a México para batir a los rebeldes que acaudillaban los generales federales Manuel Mondragón y Félix Díaz, quienes se habían encerrado en la Ciudadela, decidió aprovechar la situación y citó a sus subalternos Amador Salazar y Francisco Mendoza para que cooperaran con él en un ataque a la ciudad de Cuautla, hacia donde se dirigió, librando en el trayecto, el día 12 de ese mes de febrero, los combates en los alrededores de la estación Huitchila y en el puente ferroviario sobre la barranca de La Cuera, narrados en el tomo II de la obra *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*. Después del triunfo alcanzado en estas acciones, el general Zapata se mantuvo a la expectativa en los alrededores de Cuautla, esperando se le incorporaran las partidas de los generales Salazar y Mendoza, para atacar en fuerza dicha ciudad.

*Combate en Yautepec, Mor.
(22 de febrero)*

El coronel federal Fortino M. Dávila, jefe de la línea de Yautepec, salió de este lugar el 20 de aquel mes de febrero, con rumbo a la ciudad de Cuautla, para auxiliarla en caso de ataque, llevando consigo a 84 de tropa del 2o. Batallón, al mando del capitán 2o. de este cuerpo, Rodrigo A. Rosas, del teniente Daniel Alanís y del subteniente Agustín M. Negrete, y estando ya en Cuautla, después de cargar en 88 mulas el armamento, las municiones y otros efectos del 11o. Regimiento de Caballería, evacuó la plaza en la noche del 21 siguiente, burlando la vigilancia de los zapatistas. En las primeras horas del día 22 salió de Cuautla el coronel Dávila, dividida la fuerza a sus órdenes en dos fracciones: una directamente a sus órdenes, formada por tres oficiales, 84 de tropa del 2o. Batallón y 31 dragones del 11o. Regimiento de Caballería pie a tierra, al mando del teniente Alberto Dorantes, y la otra al mando del mayor del 11o. Regimiento de Caballería, Agustín Trucy Aubert, compuesta de 49 jinetes de tropa (dos oficiales y 40 dragones del 11o. Regimiento de Caballería, al mando del capitán 1o. Luis Flores y nueve dragones del mismo regimiento con dos fusiles ametralladores, al mando del subteniente Rafael Sánchez), tomando el rumbo de Yautepec, población que estaba ya ocupada por unos 200 zapatistas al mando del general Salazar y de su lugarteniente, el coronel Felipe Neri. Los infantes federales entraron a la hacienda de Atlihuahán (2 km al sur de Yautepec) por el lado sur y los rebeldes que la ocupaban se replegaron sobre el poblado. El coronel Dávila dejó en la hacienda de Atlihuahán su impedimenta al cuidado del teniente Dorantes, envió a la fuerza montada al mando del capitán Flores con la sección de fusiles ametralladores a ocupar el cerro Tenayo, situado al oriente de Yautepec y, con sus hombres



a pie, marchó sobre este poblado, consiguiendo llegar hasta el centro del pueblo, retirándose los zapatistas rumbo a Tepoztlán, después de tres horas de combate (Folio [F.] 285, Expediente [Exp.] 179, AHSDN).

*Combate en la hacienda de San Vicente, Mor.
(25 de febrero)*

Obedeciendo órdenes superiores, el 24 en la tarde el coronel Dávila evacuó Yautepec con la tropa bajo su mando y se dirigió sobre Cuernavaca, pero queriendo esquivar el paso por el Cañón de Lobos siguió el itinerario hacienda de Xochimancas (8 km al suroeste de Yautepec), cruce de la sierra de las Tres Cruces por el paso del Ciruelo, hacienda de San Vicente, Jiutepec, Chipitlán y Cuernavaca. Ese día 24 pernoctó en Xochimancas y el 25 en la tarde, al llegar a la hacienda de San Vicente, fue atacado por unos 100 zapatistas al mando del coronel Modesto Rangel, los que desde hacía seis días se hallaban en la hacienda mencionada (eran de las fuerzas del general Salazar), a los que rechazó después de nutrido tiroteo; pernoctó en el lugar y el 26 siguiente reemprendió su marcha, arribando a Cuernavaca sin otro incidente digno de mención (F. 314, Exp. 179, AHSDN).

Ante esta ofensiva desarrollada por las fuerzas zapatistas, el ya presidente Huerta, una vez resuelto el problema militar de la Ciudad de México, hizo volver a sus anteriores situaciones en el estado de Morelos al teniente coronel Luis G. Cartón (ascendido a coronel con fecha 11 del siguiente marzo) y al coronel Florencio Alatríste, con los batallones 34o. y 7o., respectivamente; el primero, a recuperar la ciudad de Cuautla y el segundo a auxiliar a la de Jojutla, que desde hacía días estaba siendo fuertemente asediada por los zapatistas, debiendo recuperar de paso la población de Yautepec, en la que se establecería una nueva guarnición federal.



Combates en Ticumán y la colonia Porfirio Díaz, Mor.
(28 de febrero)

Según lo dicho por el coronel Florencio Alatraste, jefe del 7o. Batallón, en el parte que rindió desde Jojutla el 5 de marzo de 1913, se puede saber que el 26 del anterior febrero se embarcó por ferrocarril con su batallón, con destino al estado de Morelos, yendo delante de él en otro tren el teniente coronel Luis G. Cartón, con su 34o. Batallón, habiendo pernocado en Amecameca; el 27 siguiente ambos trenes siguieron para Cuautla, en donde se quedó el teniente coronel Cartón con su cuerpo, en tanto que el coronel Alatraste continuó su desplazamiento para Jojutla, siguiendo el ramal Cuautla-Yautepec-Jojutla-Puente de Ixtla, pero como encontró dos puentes quemados, esperó toda la mañana mientras eran reparados, por lo que llegó a las cercanías de Yautepec hacia las 3 de la tarde, en el concepto de que esta población estaba en poder de los zapatistas, al mando del general Salazar, los que se pasaron a la hacienda de Atlihuahayán a la llegada de los federales. El coronel Alatraste se detuvo en Yautepec, esperando la llegada de la tropa que debía constituir la nueva guarnición de este poblado, la cual arribó en la mañana del 28, y como se le informó que la vía férrea hacia Jojutla tenía otras destrucciones, marchó por tierra con su tropa y, pasando por Xochimancas, hacia el mediodía llegó al pueblo de Ticumán, Mor. (15 km al sur de Yautepec) y entre este poblado y la colonia Porfirio Díaz fue atacado por unos 1 500 rebeldes al mando del general Emiliano Zapata, quienes lo rodearon tratando de acabarlo. Después de cinco horas de rudo combate, el coronel Alatraste y su tropa pudieron romper el cerco que les tenían puesto los rebeldes y continuaron su marcha para Jojutla, adonde arribaron a las 10 de la noche, siendo allí recibidos por el coronel Alberto T. Rasgado, jefe del 32o. Batallón y jefe de las armas de Jojutla. En el com-



bate librado ese día, los federales tuvieron 2 muertos, 6 heridos y 13 dispersos, habiéndoles causado a sus adversarios la muerte de 86 de sus hombres. Es de advertir que el coronel Alatraste llevó bajo su mando a la fuerza siguiente del 7o. Batallón: 297 de tropa, al mando del capitán 1o. Encarnación Torres, de los capitanes 2os. Pablo F. Sánchez e Ignacio S. Escobar; de los tenientes Joaquín Galindo, José Ma. Flores, Miguel Á. Orendáin, José Ma. de la Cruz Jiménez, Fernando Valencia, Cruz Guevara y Álvaro A. Lozano, y de los subtenientes José A. de Anda, Manuel Santa Cruz, Leopoldo Hernández, Gustavo B. Maciel, Enrique Castillo y Heliodoro de la Mora, y 97 de tropa del 32o. Batallón, al mando del capitán 1o. Francisco Ocampo, del capitán 2o. Salvador Orozco y de los subtenientes Guillermo Prieto y Guillermo Angelini (F. 310, Exp. 179, AHSDN).

*Ofensiva pacifista del gobierno huertista
(Febrero y marzo)*

Como para el buen ejercicio gubernamental era necesario, antes de todo, acabar con el zapatismo, cuyas actividades bélicas eran amenazadoras para la propia capital de la República, pues el 16 de febrero de ese 1913 una partida como de 400 hombres, al mando del general zapatista Francisco V. Pacheco y de sus lugartenientes Fabián Padilla y Gregorio Pulido, intentó ocupar la población de Tlalpan, a sólo 18 km al sur de la Ciudad de México, siendo rechazada por el destacamento federal que la cubría, compuesto por 60 de tropa del 13o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 1o. Roberto R. Lara, y al día siguiente esta misma partida se apoderó de los pueblos de Cuajimalpa y Contadero (21 km al suroeste de la Ciudad de México) que estaban desguarnecidos, teniéndose que enviar con rapidez al mayor Hernán Limón con fuerza suficiente para batirla, quien recuperó esas po-



blaciones el 18 siguiente (F. 71, Exp. 88, AHSDN), el general Victoriano Huerta, el 22 de ese repetido febrero, tan pronto como se hizo cargo de la Presidencia de la República dispuso que se formara una comisión, compuesta por el coronel Luis Ballesteros, teniente coronel Francisco J. Vasconcelos y los señores Pedro Galicia Rodríguez y Marcelino Trueba, “para que tratara con los sublevados zapatistas la manera de asegurar la completa pacificación de la República” (F. 58, Exp. 88, AHSDN); y el general Manuel Mondragón, ministro de Guerra y Marina del gabinete huertista, por su parte, el 28 siguiente le envió al general revolucionario Eufemio Zapata, por conducto del jefe de las armas de Cuautla, coronel de Estado Mayor Julián Pacheco, una comunicación invitándolo a que rindiera sus armas.

La comisión pacificadora antes mencionada parece que no llegó a actuar, y en cuanto a la gestión pacificadora del general Mondragón, fracasó rotundamente, pues el general Eufemio Zapata, el día 2 del siguiente marzo, por conducto del coronel Pacheco, le contestó en los siguientes términos, que este jefe militar transcribió al ministro de la Guerra (F. 381, Exp. 179, AHSDN):

Cuautla, Mor. a 11 de marzo de 1913.

Gral. de Div. Manuel Mondragón.

Ministro de Guerra y Marina. México.

Acabo de recibir a las 10 a.m. del cabecilla Eufemio Zapata, la siguiente comunicación, como resultado de la repetición del telegrama de Ud., referente a su rendición:

“Obra en mi poder su comunicación núm. 227 de 28 de febrero pasado, que paso a contestar por no faltar a los deberes que a su juicio dejo. Estando a la expectativa si por fin ese gobierno llamado provisional, reconoce en todo y para todo nuestro plan revolucionario, proclamado y expedido en Villa Ayala,



y en atención al contenido de su comunicación digo a Ud. terminantemente, que si no es reconocido nuestro plan de guerra por ese gobierno, de dar garantías a los intereses del pueblo y a los de los extranjeros, entonces quedaremos pendientes hasta que al fin sean reconocidos los ofrecimientos hechos al pueblo por la actual revolución. Esto lo comunicará Ud. a su superior.

“Reforma, Libertad, Justicia y Ley. Campamento revolucionario, Marzo 2 de 1913.—*General Eufemio Zapata* (Rúbrica)”.

Hónrome repetirlo a Ud. para su superior conocimiento.—El Coronel Jefe de las Armas. *Julián Pacheco*.

Por otra parte, el presidente Huerta, con fecha 1o. de ese mes de marzo, promulgó una ley de amnistía para los delitos políticos, a la que se acogieron algunos cabecillas revolucionarios como el general Simón Beltrán, quien procedente del Estado de México, en donde se había levantado a favor de Félix Díaz, en octubre de 1912, se pasó al estado de Morelos (era oriundo de Yautepec) y a fines de febrero de 1913 se posesionó de las poblaciones morelenses de Miacatlán, Tetecala, Amacuzac y Puente de Ixtla, y como llegó a esa región el general zapatista Genovevo de la O, no queriendo someterse, decidió mejor amnistiarse con el señor Patricio Leyva, gobernador del estado de Morelos, ante quien se presentó con 95 de sus hombres, y este mandatario, precisamente el 13 de marzo de ese 1913, envió a Beltrán a la Ciudad de México para que conferenciara con el general Mondragón, pues Leyva proponía se le diera a Beltrán el mando de un cuerpo rural y se le enviara a operar al estado de Morelos en contra de los zapatistas, en sustitución del 44o. Cuerpo Rural que mandaba el comandante Triana, al que no se le tenía mucha confianza (F. 383, Exp. 179, AHSDN).

Es de hacerse saber, además, que el comandante Triana, que había sido enviado a esa zona para batir a Beltrán, el



día 5 de ese repetido marzo, desde Tetecala informó que el 2 anterior en la tarde salió de Cuernavaca rumbo al sur y pernoctó en la hacienda de Temixco, de donde el día 3 partió para Miacatlán (30 km al suroeste de Temixco), plaza que ocupó con los 227 individuos de tropa de su 44o. Cuerpo Rural, después de tres horas de combate, haciéndole numerosas bajas a la partida rebelde que la ocupaba, la cual estaba al mando del general Beltrán. De Miacatlán, el comandante Triana siguió para Tetecala (10 km al suroeste de Miacatlán), punto que ocupó la tarde de ese mismo día, después de batir nuevamente a la partida de Beltrán, haciéndole 10 muertos, entre los que se contó al coronel Trinidad Hernández (F. 350, Exp. 179, AHSDN), y fue después de estas derrotas cuando el general Beltrán se amnistió con el gobernador Leyva. Por cierto que, unos días después, el 21 de ese mismo marzo, el general Beltrán regresó al estado de Morelos en calidad de comisionado de paz, acompañando de *motu proprio* al señor Pascual Orozco padre, para entrevistarse con el general Emiliano Zapata y tratar de convencerlo para que se rindiera al gobierno huertista. El 27 de ese mes ambos comisionados de paz llegaron a la hacienda de Temilpa, cercana a Tlaltizapán, Mor., en donde, desde luego, fue aprehendido Beltrán, acusado de traición, siendo fusilado por los zapatistas el 30 posterior. El señor Pascual Orozco padre, en calidad de prisionero, fue conducido primero a Chinameca y después a Huautla, lugar en donde fue muerto el 7 de agosto de ese 1913. (Los ofrecimientos que el gobierno huertista le hizo al general Zapata y que éste no aceptó, según el dicho del señor Orozco padre, fueron: que el propio general Zapata sería quien nombrara al gobernador interino del estado; que con las fuerzas revolucionarias surianas se formarían varios cuerpos rurales que quedarían a su mando para resguardar al estado; que el problema agrario sería resuelto por el gobierno general en la forma que lo estimara conveniente, sin



estar completamente de acuerdo con el Plan de Ayala y que el gobierno general estaba dispuesto a pagar pensiones a las viudas de los revolucionarios muertos en campaña.)

Fue seguramente a causa de las gestiones pacifistas antes mencionadas y otras que inició por su parte el general Félix Díaz, por lo que el general Emiliano Zapata, después de tener una junta con la mayor parte de sus generales, tal vez desde el pueblo poblano de Chietla, le envió a este general federal una extensa carta, que sólo publicó *El Diario del Hogar* de la Ciudad de México, diciéndole que repudiaba al gobierno huertista porque éste no podía representar a la revolución general del país; que acababa de hundirse la dictadura maderista y sobre las cenizas de ésta se levantaba otra nacida del cuartelazo y que la Junta Revolucionaria que dirigía los movimientos del sur y centro de la República protestaba “contra la imposición del gobierno ilegal del general Huerta, por no estar de acuerdo con las bases establecidas en el Plan de Ayala”. Esta misiva terminaba diciéndole al general Félix Díaz que si deseaba evitar un nuevo conflicto entre la Revolución y el gobierno huertista, éste debía “sujeter sus procedimientos a lo que se prevenía en el artículo 12 del Plan de Ayala”, pues de no ser así “la Revolución se verá en la imperiosa necesidad de establecer un gobierno legal, frente al ilegal del General Huerta, y entonces, Ud. y los demás que lo secunden, serán responsables de la sangre que se derrame, ante la nación y el mundo civilizado”.

Se dice que esta misiva la envió el general Zapata desde Chietla, porque precisamente ese día 4 de marzo este caudillo arribó a esa población, como con 1 000 de sus hombres, para desarmar a las tropas que seguían al general suriano Jesús Morales, quien aprovechando la ley de amnistía del gobierno huertista se había ido a la Ciudad de México para tratar el asunto de su rendición, por considerar que con el derrocamiento del presidente Madero había conseguido el fin que



buscaba. Estas tropas del general Morales, una vez desarmadas, quedaron en libertad de rendirse o de continuar en la lucha y, en su gran mayoría, se incorporaron al general Zapata.

*Combate en el cerro del Jilguero, Mor.
(15 de marzo)*

Después de dar por concluida la ofensiva pacifista del gobierno huertista, el general Zapata y la fuerza que lo acompañaba se pasaron al pueblo morelense de Huautla, centro de sus aprovisionamientos situado en el sur del estado, y el 13 de aquel mes de marzo el caudillo partió de allí con una columna como de 800 hombres rumbo a la hacienda de Temilpa, adonde había citado al señor Orozco padre para conferenciar, y en el trayecto, la mañana del 15 siguiente, sostuvo un combate en el cerro del Jilguero, situado en la cañada del río Nexpa, a unos 10 km al sureste de Jojutla y como a 12 km al suroeste de Chinameca, en contra de una columna federal compuesta de unos 150 hombres de tropa del 32o. Batallón y del 19o. Cuerpo Rural, con una sección de ametralladoras que, al mando del coronel Alberto T. Rasgado, había salido de Jojutla a explorar por esa zona, pues el jefe de las armas de esa población, coronel Florencio Alatríste, había sabido que por allí se encontraba un fuerte núcleo revolucionario. El combate fue corto porque el coronel Rasgado, ante la superioridad numérica de sus adversarios, se retiró hacia Jojutla.

*Tiroteo en Tlaltizapán, Mor.
(16 de marzo)*

El general Zapata y su columna, después del combate anterior, continuaron su marcha hacia la hacienda de Temilpa y el 16 siguiente en la tarde, el primer escalón zapatista, com-



puesto por unos 500 hombres, atacó al destacamento federal que cubría al pueblo de Tlaltizapán para llamarle la atención a los gobiernistas mientras pasaba el grueso zapatista por un lado del poblado. Se combatió por espacio de unas tres horas, al cabo de las cuales los zapatistas se retiraron rumbo al norte, cuando llegó a Tlaltizapán, a reforzar al destacamento federal, una fuerza del 32o. Batallón, al mando del teniente coronel de este cuerpo, Jesús Vargas, la que había sido enviada desde Jojutla ante el urgente pedido del comandante del destacamento de Tlaltizapán, y como se vino la noche encima, estos federales no pudieron perseguir a sus enemigos, quienes se fueron a estacionar en el pueblo de Temilpa (4 km al norte de Tlaltizapán), donde se mantuvieron por varios días sin ser molestados por los federales (F. 394, Exp. 179, AHSDN). Fue precisamente en uno de los días subsiguientes, el 17 de marzo, cuando el señor Orozco padre llegó a la hacienda de Temilpa, acompañado del general Simón Beltrán, en calidad de embajadores de paz, a los que siguieron, por propia voluntad, los señores Luis Cajigal y Emilio Mazari; Beltrán fue aprehendido y fusilado, como ya se dijo antes, y los otros tres, al fracasar las conferencias de paz fueron hechos prisioneros y conducidos primero a Chinameca y después a Huautla, donde también fueron ejecutados.

Conviene hacer saber, de paso, que el coronel Rasgado, jefe del 32o. Batallón, no intervino en el hecho de armas del día 16 de marzo porque por esos días marchó a la Ciudad de México, atendiendo un llamado urgente que le hizo el general Aureliano Blanquet, comandante militar de esta plaza, para tratar asuntos de la campaña de Morelos (el 26 de ese mismo marzo se le nombró jefe de las armas de Cuernavaca) y cuando aún se hallaba en esta capital, el 30 de ese repetido marzo en la noche, ocurrió la sublevación en favor del Plan de Guadalupe, del 21o. Cuerpo Rural que mandaba el coronel Jesús Agustín Castro, corporación que estaba desta-



camentada en la población de Tlalnepantla, Méx. Eran unos 300 hombres montados, los que al mando directo de los cabos los. Miguel N. Navarrete y Emilio P. Nafarrate, el 31 en la madrugada marcharon por tierra con rumbo al estado de Tamaulipas.

El coronel Rasgado, ese mismo día 31 en la tarde, con la fuerza del 32o. Batallón que había llevado consigo (unos 80 de tropa) y otra del 19o. Cuerpo Rural (50 guardas al mando del comandante Félix Villegas), más una sección de ametralladoras, fue enviado en persecución de esos sublevados. Se movió por el ferrocarril de Monte Alto hasta Progreso Industrial, término de esta vía férrea, adonde llegó el 1o. de abril en la madrugada, y continuó por tierra con rumbo a Jilotepec, Méx., y al día siguiente (2 de abril) alcanzó a los sublevados en San Francisco Soyaniquilpan, Méx., donde los combatió durante seis horas y los obligó a huir, causándoles fuertes pérdidas, no pudiendo perseguirlos por largo trecho por estar muy fatigada su tropa, en el concepto de que tuvo en el combate cinco muertos, un herido y cuatro dispersos. Por el buen éxito de esta expedición, el coronel Rasgado fue ascendido a brigadier con antigüedad de 2 de abril de 1913 (F. 489, Exp. 179, AHSDN).

Como la ofensiva de paz había fracasado, el presidente Huerta se apresuró a luchar en serio en contra de los revolucionarios, tanto constitucionalistas como zapatistas, para lo cual modificó la división territorial del país por el decreto de 1o. de abril de 1913, que suprimió las zonas militares y algunas comandancias, creando en su lugar 10 divisiones, entre las que se contó a la División del Sur, que tendría jurisdicción sobre los estados de Guerrero y Morelos; y fue debido a esto, a partir de esa fecha, que la Jefatura de Armas de Morelos quedó supeditada a la dicha División del Sur, cuyo cuartel general radicaba en la ciudad de Iguala, capital [sic] del estado de Guerrero. Además, desde mediados del mes



de marzo se le ordenó al brigadier Higinio Aguilar, quien desde el 10 de ese mes había llegado a la Ciudad de México con las tropas que mandaba, que las reorganizara para que se trasladara cuanto antes al estado de Morelos a cooperar en su pacificación, y así, este jefe militar arribó a Cuernavaca el 31 de ese repetido marzo, llevando consigo a 14 jefes, 41 oficiales y 156 de tropa (nótese que había un jefe o un oficial por cada tres de tropa) (F. 432, Exp. 179, AHSDN), y desde luego entró en actividad bélica, pues habiendo recibido orden de actuar sobre los rebeldes que operaban en el distrito de Cuautla, el día 3 de abril, a las 7 de la mañana, salió de esta ciudad de Cuautla con la fuerza de su mando (llevaba a 307 de tropa organizados en dos regimientos de caballería, denominados “Félix Díaz” y “Porfirio Díaz”, respectivamente, más una sección de ametralladoras) con rumbo a Jonacatepec, población que estaba amagada por los rebeldes desde hacía varios días y hacia las 9:30 de esa mañana llegó al pueblo de Tlayecac (10 km al sureste de Cuautla), después de rechazar a una tropa zapatista que trató de cerrarle el paso en el punto llamado Vuelta de Agua (unos 2 km al oeste de Tlayecac) y como esos rebeldes se replegaron a los cerros situados en la salida oriental del pueblo, tuvo que combatir nuevamente con ellos para poder continuar su desplazamiento hasta Jonacatepec (15 km al sureste de Tlayecac), población a la que pudo llegar después de librar algunas escaramuzas (F. 491, Exp. 179, AHSDN).

Desde fines de aquel mes de marzo, el general Emiliano Zapata había pensado atacar en fuerza a la ciudad de Cuautla, y para no sufrir un fracaso les ordenó a los generales Salazar y Mendoza se concentraran en la zona sur de aquella con sus brigadas respectivas, para que al llegar allí con las tropas que mandaba directamente se constituyera un núcleo fuerte de unos 2500 hombres, con los que atacaría la ciudad; y, precisamente, los elementos de la Brigada Mendoza



fueron los que primero llegaron a la zona de concentración y quienes combatieron en contra del general Higinio Aguilar ese día 3 de abril (en realidad fue sólo el regimiento que mandaba el coronel Fortino Ayaquica, compuesto por unos 250 hombres medianamente armados y montados).

Combates en Villa de Ayala y la hacienda de Coahuixtla, Mor. (4 de abril)

El general Zapata, por su parte, en la mañana del 1o. de abril, partió de Temilpa con el grueso de su tropa y se dirigió sobre la Villa de Ayala (15 km al noreste de Temilpa y 5 km al sur de Cuautla), adonde llegó en la tarde de ese mismo día, y algunos de sus elementos, el día 4 siguiente por la tarde, combatieron en esta población en contra del subteniente del 2o. Regimiento de Caballería, Luis Alberto Carrillo, quien formaba parte del destacamento federal que estaba en la hacienda de Tenextepango (10 km al sur de Cuautla), al mando del capitán del mismo regimiento, Manuel Mendoza, y ese dicho día 4 había ido de Tenextepango a Cuautla a recoger un vestuario, llevando a sus órdenes a 12 individuos de tropa y en la tarde, cuando regresaba a Tenextepango, a poco de haber salido de la hacienda de Coahuixtla (2 km al sur de Cuautla), como oyó algunos disparos por el rumbo de la Villa de Ayala marchó hacia este poblado para investigar, encontrándose allí al grueso de las tropas del general Zapata (unos 800 hombres), contra quienes combatió por espacio de unas dos horas, al cabo de las cuales tuvo que emprender su retirada para Coahuixtla, adonde llegó a las 9 de la noche, con sólo ocho de sus dragones y le dio parte al capitán 1o. del 1er. Regimiento de Caballería, Andrés López, comandante del destacamento de este lugar. Una hora más tarde este destacamento fue atacado por unos 300 zapatistas que después de unos 90 minutos de fuego fueron rechaza-



dos por la tropa que tenía el capitán López (19 infantes del 34o. Batallón al mando del subteniente Alfredo Ramírez y 48 dragones del 1er. Regimiento de Caballería, incluidos los ocho del subteniente Carrillo) (F. 495, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en Tzicatlán y Tlancualpicán, Pue.
(7 de abril)*

Hasta mediados de aquel mes de abril pudo llegar a la zona de concentración el resto de la Brigada Mendoza, que se componía de unos 350 hombres al mando del coronel Felipe Vaquero, quienes desde principios del mes de marzo se encontraban en Chiautla, Pue. (unos 45 km al sur de Izúcar de Matamoros), y en otros poblados vecinos, cometiendo varios desmanes, sin ser molestados por el brigadier Javier Rojas, comandante del Regimiento Irregular Auxiliar y jefe de las armas en Izúcar, a cuya jurisdicción distrital pertenecía la citada población de Chiautla; pero en los comienzos del siguiente mes de abril esos revolucionarios fueron desalojados de allí y empujados hacia Jolalpan, Pue. (30 km al oeste de Chiautla) por una columna federal compuesta de unos 300 hombres (fracciones del 2o. Batallón, del 39o. Batallón Irregular, del 18o. Regimiento de Caballería, del Cuerpo Irregular Auxiliar y del 35o. Cuerpo Rural), con dos ametralladoras que llevó a sus órdenes el brigadier Rojas.

Fue que, el 1o. de ese dicho abril, el general Mondragón, ministro de Guerra y Marina del gabinete huertista, le ordenó al general Luis G. Valle, comandante de la División de Oriente, que tenía jurisdicción sobre los estados de Puebla, Tlaxcala, Oaxaca (excepto los distritos de Tehuantepec y Juchitán) y Veracruz (excepto los cantones de Acayucan y Minatitlán), con cuartel general en la ciudad de Puebla, que estando en poder de los zapatistas la ciudad de Chiautla, debido a las gestiones de paz que se hacían con el general



Emiliano Zapata y habiendo fracasado éstas, dispusiera fueran desalojados de esa plaza (F. 104, Exp. 219, AHSDN), y en cumplimiento de esa disposición, el día 6 de ese dicho abril, este brigadier llegó a la hacienda de Atencingo, Pue. (21 km al sursudoeste de Izúcar), con la columna de su mando; el día 7, a las 6:30 de la mañana, marchó rumbo a Chiautla y una hora y media más tarde, cuando salía del pueblo de Ahuehuetzingo, se encontró a unos 100 zapatistas a los que hizo huir hacia el oeste, después de un tiroteo de 20 minutos (era la vanguardia de la partida que mandaba el general Eufemio Zapata, que había sido enviada al encuentro de la brigada del coronel Vaquero). El general Rojas no persiguió a estos fugitivos, sino que continuó su desplazamiento hacia Tlancualpicán (10 km al suroeste de Atencingo), donde se había hecho fuerte la tropa zapatista del coronel Vaquero, a la que pudo desalojar después de un combate de hora y media de duración, escapando los rebeldes hacia Huehuetlán el Chico, Pue. (7 km al sur de Tlancualpicán). Hacia el mediodía, el general Rojas tuvo informes de que el grueso de la partida zapatista que había batido en la mañana en Ahuehuetzingo se encontraba en Tzicatlán (5 km al noroeste de Tlancualpicán), por lo que decidió batirla antes de seguir su marcha hacia el sur y para el efecto envió al teniente coronel del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel Saviñón, con 125 jinetes de su cuerpo, del Cuerpo Irregular Auxiliar y del 35o. Cuerpo Rural, quien derrotó a los rebeldes, desalojándolos de Tzicatlán (eran de la partida del general Eufemio Zapata). Después de este combate el brigadier Rojas continuó su desplazamiento y llegó a Huehuetlán el Chico, en donde pernoctó y al día siguiente, 8 de abril, prosiguió su marcha rumbo a Chiautla (10 km al sursudeste de Huehuetlán el Chico), encontrándose una vez más con sus enemigos (eran tropas de la Brigada Mendoza) cuyos elementos ocupaban el cerro de la Cruz Verde, entre Huehuetlán y Chiautla, de donde pudo



expulsarlos, haciéndolos huir hacia Jolalpan (17 km al suroeste de Huehuetlán el Chico) y finalmente, a las 11 de la mañana de ese día 8, ocupó Chiautla sin más contratiempos (F. 532, Exp. 179, AHSDN).

De Jolalpan, en donde reorganizó a sus fuerzas, el general Mendoza marchó para Cuautla y en su trayecto se unió con el general Eufemio Zapata y tal vez el 16 de ese mismo abril arribó al pueblo morelense de Tepalcingo (10 km al sur de Jonacatepec), notificando su llegada al general Emiliano Zapata.

*Ataque y toma de Jonacatepec, Mor.
(18 y 19 de abril)*

Una vez reunidas las tropas zapatistas de los generales Salazar, Mendoza y Zapata, constituyendo un núcleo de 2500 hombres, sabiendo que Cuautla estaba bien resguardada por tropas del 2o. Regimiento de Caballería y del 18o. Cuerpo Rural, mientras que en Jonacatepec sólo se encontraba el brigadier Higinio Aguilar con unos 200 hombres, el general Zapata abandonó su proyecto de atacar aquella población y decidió lanzar a todas sus tropas sobre Jonacatepec, y para el efecto, el 17 de abril aisló a las tropas federales que la guarnicionaban, cortándoles las líneas telegráficas y telefónicas y destruyó algunos puntos sensibles de la vía férrea a uno y otro lado de la población; ese mismo día 17 rodeó Jonacatepec y el 18 siguiente por la mañana la atacó con fuerza.

Según el parte que rindió el coronel Luis G. Cartón, jefe de las armas en Cuautla, en relación con este hecho de armas (F. 119, Exp. 179, AHSDN) se puede saber que el general Aguilar recibió aviso el día 17, por el administrador de la hacienda de Tenango, que al día siguiente sería atacado por los zapatistas, que en gran número se hallaban en las cercanías de la población, y de acuerdo con este informe el brigadier citado



le envió un mensaje al teniente coronel del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel Saviñón, que se hallaba en Atencingo, Pue. (35 km al sureste de Jonacatepec), para que lo auxiliara, sólo que este jefe militar llegó a Jonacatepec el 19, dos horas después de haberse rendido la guarnición federal.

El general Aguilar, que tenía a 60 de sus hombres destacados en la hacienda de Santa Clara (2 km al noreste de Jonacatepec), contaba como con 100 más para la defensa de la población y colocó a 10 de ellos en la cárcel, otros tantos en la esquina oriental de la casa del señor José Ma. Alcázar, a 20 más con una ametralladora en el edificio de los baños situado frente al convento y con el resto (unos 60 hombres) ocupó el convento donde estableció su puesto de mando.

El ataque comenzó a las 6 de la mañana del 18, viniendo de todos los rumbos, y unas dos horas después los puestos establecidos en la cárcel y en la casa del señor Alcázar fueron ocupados por los zapatistas, en tanto que los ocupantes de la casa de baños se concentraron en el convento, de suerte que la población quedó en manos de los atacantes, quienes desde las 8 de aquella mañana se dedicaron al saqueo. Así se pasó todo el resto de aquel día 18, y como a las 8 de la mañana del 19 el cura de Tetelcingo, señor Sotero Pérez, entró al convento en calidad de parlamentario e imploró al general Aguilar y a sus hombres rindieran sus armas para que terminara el saqueo, porque las familias de la población estaban asustadísimas a causa de los incendios, los robos y el desorden que había. Ante esta súplica y no contando ya con muchas municiones, el general Aguilar rindió sus armas ante sus adversarios, quedando en calidad de prisioneros los 80 hombres que le quedaban, entre jefes, oficiales y tropa. Además, quedaron en poder del general Zapata dos ametralladoras, 147 carabinas máuser, 167 caballos y poco más de 5000 cartuchos de 7 mm.



A las 10 de esa misma mañana, ante la presencia de tropas federales de auxilio, el general Zapata ordenó la retirada, disgregándose la columna de ataque, y con los 1 000 hombres que tenía directamente a sus órdenes se dirigió a Tepalcingo (10 km al sur de Jonacatepec), adonde llegó a las 3 de la tarde, llevando consigo a los prisioneros; de aquí siguió para Chinameca, adonde arribó a las 9 de la noche. En esta hacienda de Chinameca, el 22 siguiente fueron puestos en libertad todos aquellos prisioneros, inclusive el general Aguilar, quedando comprometidos a no volver a hacer armas en contra del zapatismo y a hacer propaganda entre los elementos del Ejército Federal en favor del Plan de Ayala (el general Aguilar, que en un principio acompañó de buen grado al general Zapata, después cambió de idea, pues en Ocuilan, Méx., se “evadió” y se presentó ante las autoridades huertistas en el pueblo de Santiago Tianguistenco, el 22 del siguiente mayo, junto con nueve de sus oficiales y dos de tropa; pasó a la Ciudad de México y días después fue enviado al norte del país a participar en la campaña contra los constitucionalistas).

El teniente coronel Tomás Huerta, jefe del destacamento federal de la hacienda de Santa Clara, junto con los 60 de tropa que tenía bajo sus órdenes, fue cercado el día 18 por unos 400 zapatistas, pero no se rindió, sino que se defendió hasta lo último y, al agotársele las municiones, el 19 por la mañana rompió el cerco que le tenían puesto sus adversarios y, dejando en el trayecto a unos 30 de sus hombres, pudo llegar a Cuautla.

El teniente coronel Saviñón, que salió de Atencingo al mediodía del 19, tan pronto como se le incorporó procedente de Atlixco el mayor Manuel Saldaña del 35o. Cuerpo Rural, con 120 jinetes que llevaba, del 2o. Regimiento de Caballería y del 35o. Cuerpo Rural, marchó rápidamente hacia Axochiapan (18 km al oeste de Atencingo), llevando consigo,



además de los 120 jinetes antes mencionados, a unos 170 infantes y dragones (un oficial y 56 de tropa del 39o. Batallón Auxiliar a las órdenes del capitán 1o. Juan Díaz de León, un oficial y 50 de tropa del 18o. Regimiento de Caballería a las órdenes del teniente Agustín Torres Martínez y tres oficiales y 60 jinetes del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del mayor Ignacio Márquez); en Axochiapan recogió al destacamento de este lugar (tres oficiales y 96 de tropa del 2o. Batallón al mando del capitán 1o. Amador Macías) y pasando por Telixtac y Tetelillas tomó contacto con sus enemigos entre este pueblo y Jonacatepec, consiguiendo rechazarlos y hacia la una de la tarde entró a Jonacatepec, encontrando en esta población varias casas comerciales y particulares incendiadas y saqueadas, así como numerosos cadáveres en las calles. El mayor Saldaña, del 35o. Cuerpo Rural, que fue enviado por el teniente coronel Saviñón a recuperar la hacienda de Santa Clara con los 120 jinetes que llevaba consigo, hacia la 1:30 de la tarde consiguió hacerse dueño de la citada hacienda, desalojando a los rebeldes que la ocupaban. El día 20 siguiente se dio sepultura a todos los muertos que se encontraron; el 21 se reorganizaron los servicios públicos que estaban interrumpidos y el 22, muy de mañana, regresó con sus tropas a Atencingo (F. 579, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Tlayecac, Mor. (19 de abril)

Finalmente, el capitán 1o. del 34o. Batallón, Emilio Guillemin, que fue enviado desde Cuautla hacia Jonacatepec escoltando al pagador de la columna del general Aguilar, el 19 de abril a las 7 de la mañana salió de esa plaza, llevando a sus órdenes a seis oficiales y 140 de tropa de su batallón más una sección de ametralladoras con 15 de tropa al mando de un oficial y en el pueblo de Santo Tomás Tlayecac (unos 10 km al sureste de Cuautla) se encontró a una gruesa partida zapatista



que le cerró el paso; combatió contra ella por unas seis horas y como no pudo rechazarla (tenía delante a unos 1 000 enemigos), a pesar de que ya contaba con 40 hombres más que se le habían incorporado al mando del capitán 1o. del 2o. Batallón, Marcelo Mendoza (16 de tropa del 1er. Regimiento de Caballería al mando del subteniente Luis Alberto Carrillo y 24 infantes del 2o. Batallón), procedentes de la hacienda de Tenextepango (8 km al suroeste de Tlayecac), tuvo que replegarse a Cuautla, donde rindió el parte relativo, en el concepto de que registró la baja del subteniente Alfredo Sierra, de cuatro de tropa que resultaron muertos y la de ocho de tropa que fueron heridos (F. 582, Exp. 179, AHSDN).

*Frustrada maniobra zapatista sobre Jojutla, Mor.
(Fines de abril)*

Después del ruidoso triunfo alcanzado en Jonacatepec, el general Zapata, el mismo día que llegó con sus fuerzas a Chinameca, decidió que la siguiente operación que emprendería sería el ataque en fuerza a la población de Jojutla, Mor. (20 km al oeste de Chinameca), cuya guarnición constaba de unos 200 hombres, por lo que se reforzaría con la partida del general Amador Salazar y con algunas otras tropas de las que operaban en el estado de Guerrero y así, en tanto que el general Salazar atraía la atención de los federales, atacando sorpresivamente en 22 de abril al mediodía al pueblo de Yautepec, Mor., que defendió con vigor el capitán 1o. del 2o. Batallón, Adolfo Montes de Oca, con los 54 individuos de tropa que tenía (30 del 2o. Batallón al mando directo del capitán 2o. Luis Quintero y del subteniente Agustín M. Negrete y 24 dragones del 2o. Regimiento de Caballería al mando del capitán 2o. Roberto Maldonado y del subteniente Aurelio Martínez) (F. 611, Exp. 179, AHSDN), el general Zapata, con las tropas que tenía directamente bajo sus órdenes (unos 1 000



hombres), el 23 en la mañana marchó de Chinameca hacia Tlaltizapán, Mor. (15 km al noroeste de Chinameca), donde debía unírsele el general Salazar y una vez juntos marcharon sobre Jojutla (10 km al sur de Tlaltizapán) y en la tarde del 26 siguiente la vanguardia zapatista, compuesta por unos 300 hombres (parece que al mando del general Eufemio Zapata), atacó al destacamento federal que se hallaba en Tlaquiltenango (2 km al norte de Jojutla), compuesto por 30 individuos de tropa del 3er. Batallón al mando del subteniente de este cuerpo, Margarito Flores, quien resistió valerosamente el ataque y aun obligó a sus adversarios a replegarse sobre los cerros de Zacualpan, situados inmediatamente al oeste del pueblo, y como al principiar el ataque pidió a Jojutla el envío de un pronto auxilio, desde luego salió de esta plaza el coronel Florencio Alatraste, con ocho oficiales y 134 de tropa del 7o. Batallón de su mando, con una sección de ametralladoras y un cañón de montaña, con un oficial y 16 de tropa. Al llegar esta tropa a Tlaquiltenango, como atacó a los zapatistas por la retaguardia, rápidamente los obligó a retirarse sobre el cerro de Santa María, perdiendo en su retirada a 22 de sus hombres (12 muertos y 10 prisioneros) (F. 671, Exp. 179, AHSDN).

Como en los días subsiguientes el general Zapata permaneció con sus tropas en el cerro de Santa María, en espera de la llegada de las tropas del general Salazar y las que vendrían del estado de Guerrero, el general de brigada federal Juvencio Robles, que con fecha 16 de ese mes de abril había llegado a Cuernavaca con algunas tropas de refuerzo, con el carácter de jefe de las operaciones en el estado de Morelos y con el encargo de acabar cuanto antes con el general Zapata y sus seguidores, al ser informado el 27 de ese mes de abril por el coronel Alatraste sobre el resultado del combate anterior, quiso darle un golpe de muerte al caudillo suriano y el 28 siguiente dispuso que marcharan convergentemente



sobre los pueblos de Temilpa y Tlaltizapán tres columnas, las que debían encontrarse en este último pueblo el 30 de ese mes. Estas columnas, fuertes en unos 200 hombres cada una, serían: una que al mando del coronel Luis G. Cartón saldría de Cuautla y llegaría a su destino por el este; otra que partiría de Cuernavaca a las órdenes del coronel de artillería Luis G. Gamboa y que llegaría por el norte; y la tercera, que partiría de Jojutla y llegaría por el sur, al mando del coronel Florencio Alatríste. Con los movimientos de estas columnas federales, el general Zapata de atacante se convirtió en atacado y ante la superioridad de sus enemigos tuvo que desistir de su maniobra planeada y defenderse de sus atacantes, los que lograron hacerlo huir hasta Chinameca, como se verá a continuación.

*Combates en Tlaltizapán y Chacampalco, Mor.
(29 de abril)*

El coronel Alatríste salió de Jojutla a las 6 de la mañana del día 29, con rumbo a Tlaltizapán, llevando consigo a unos 200 hombres (60 del 3er. Batallón, al mando del capitán 1o. Luis Rodríguez; 145 del 7o. Batallón, al mando del capitán 1o. Isaac Escalona con siete oficiales más; 12 con dos ametralladoras, al mando del capitán 2o. Manuel Preciado y 43 artilleros con dos cañones de montaña, al mando del capitán Juan Estrada), con dos ametralladoras y dos cañones de 70 mm, y a unos 2 km al norte de Tlaquiltenango tomó contacto con unos 350 zapatistas que estaban parapetados en los cerros de Zacualpan (parece que eran tropas al mando del general Eufemio Zapata), de donde los desalojó después de unos 30 minutos de fuego, retirándose los zapatistas para el cerro de Santa María, para donde ya no los persiguieron los federales porque no pudieron cruzar el río que estaba muy crecido. Los federales siguieron su desplazamiento hacia Tlaltizapán y en el rancho



de Chacampalco (3 km al norte de Tlaquiltenango) se encontraron a otra partida menos numerosa que la anterior, a la que hicieron huir rumbo al este. A esta partida la atacaron por su retaguardia los 75 jinetes federales (17 del 19o. Cuerpo Rural y 50 voluntarios) que mandaba el mayor del 19o. Cuerpo Rural, Gil Villegas, quienes procedían de la hacienda de San Miguel Treinta (5 km al norte de Chacampalco), desempeñando el servicio de vanguardia de la columna del coronel Gamboa. El coronel Alatríste y su columna prosiguieron su desplazamiento y hacia las 10 de esa mañana llegaron a Tlaltizapán, en donde ya se hallaba el coronel Gamboa con su columna (F. 701, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Pueblo Nuevo, Mor. (29 de abril de 1913)

Este coronel Gamboa salió de Cuernavaca a bordo del ferrocarril, con 220 de tropa (50 del 32o. Batallón al mando del capitán 1o. Francisco del Campo; 10 del mismo cuerpo con una sección de ametralladoras, al mando del teniente Felipe Martínez; 60 del 39o. Batallón, al mando del mayor Enrique Ortiz; 56 del 1er. Regimiento de la Gendarmería Montada, al mando del comandante Salomón E. Mateos, con cuatro oficiales más y 17 guardas del 19o. Cuerpo Rural, al mando del mayor Gil Villegas), a las 7 de la mañana del día 28 y dos horas después llegó a la estación Treinta, donde desembarcó a su tropa y pernoctó en la hacienda de San Miguel Treinta. A las 4 de la mañana del 29 siguiente emprendió su marcha por tierra hacia Tlaltizapán (8 km al este) y al pasar por Pueblo Nuevo, a medio camino entre la hacienda de Treinta y Tlaltizapán, se encontró con unos 200 zapatistas que le cerraban el paso, a los que pudo rechazar después de un tiroteo de 60 minutos de duración, haciéndoles huir hacia Tetecalita (8 km al norte de Pueblo Nuevo), dejando en el campo seis muertos; en seguida prosiguió su marcha



y arribó a Tlaltizapán a las 7:30 de esa mañana (F. 485, Exp. 179, AHSDN). Horas más tarde, cuando llegó allí el coronel Alatraste con su columna, ambos jefes con sus respectivas columnas se fueron para Temilpa (4 km al norte de Tlaltizapán), en donde se les informó que los jefes rebeldes Emiliano Zapata y Amador Salazar se habían marchado de allí con sus tropas el día anterior, con rumbo a Chinameca. Hacia la una de la tarde de ese mismo día llegó a Temilpa, por la cañada de los Órganos, la columna del coronel Cartón, procedente de Cuautla, y después de un corto descanso las tres columnas al mando del coronel Alatraste se pasaron a Tlaltizapán, en donde pasaron la noche.

El coronel Cartón, que el 28 en la noche recibió la orden de ir a Temilpa y Tlaltizapán, salió de Cuautla a las 9 de la noche, llevando a 165 individuos de tropa (127 del 34o. Batallón al mando del capitán 1o. Manuel N. Cázares y cinco oficiales más; 20 del 1er. Regimiento de Caballería al mando del subteniente Luis Alberto Carrillo y 18 rurales montados, supervivientes de la columna del general Higinio Aguilar, al mando del teniente coronel Tomás Huerta) y llegó a la Villa de Ayala (6 km al sur de Cuautla) a la medianoche, donde pernoctó; el 29 siguiente, a las 5 de la mañana, continuó su desplazamiento rumbo a Tlaltizapán (unos 20 km al suroeste de la Villa de Ayala) y como a 2 km al sur de la Villa de Ayala sostuvo un primer tiroteo en contra de una partida, como de 200 hombres, que mandaba el jefe Camilo Duarte; prosiguió su marcha y unos 4 km más adelante esta misma partida le presentó una nueva resistencia, la que pudo vencer después de una hora de fuego. Siguió su marcha por la serranía del Tigre, por el camino de la barranca de los Órganos y en el cerro del Aguacate, hacia las 7 de esa mañana, se encontró a otros enemigos parapetados en los tecorrales y arboledas, consiguiendo desalojarlos de sus posiciones después de 90 minutos de combate, en los que les hizo 17 bajas (parece que



estos revolucionarios, que se retiraron rumbo al sur, es decir, hacia Chinameca, iban al mando del general Emiliano Zapata, pues eran los que unas horas antes habían sido batidos en Tlaquiltenango por el coronel Alatríste) y después de este combate, sin otro incidente, el coronel Cartón siguió su marcha y llegó a Temilpa, hacia la una de la tarde, como se ha dicho en páginas anteriores (F. 696, Exp. 179, AHSDN).

*Defensa de la hacienda de San Juan Chinameca, Mor.
(1o. de mayo)*

El 30 de abril por la mañana los coroneles Gamboa, Alatríste y Cartón fueron a reconocer la barranca formada por los cerros del Chiquihuite y del Gallo, la cual desemboca frente a la hacienda de San Juan Chinameca, para lo que el coronel Alatríste, que había tomado el mando en jefe, hizo ocupar el cerro del Gallo con 72 infantes del 7o. Batallón, al mando del capitán 1o. Isaac Escalona, el que fue apoyado en esta operación por la sección de artillería que mandaba el capitán Estrada y, una vez que se estuvo en posesión de esta base de partida, aquellos jefes federales reconocieron el resto de la cañada, adquiriendo informes en el sentido de que el general Emiliano Zapata, con unos 800 hombres, se encontraba en la hacienda de Chinameca. Los coroneles Alatríste, Gamboa y Cartón en la tarde regresaron a Tlaltizapán y en la noche de ese día 30 convinieron en atacar al día siguiente al núcleo rebelde, siguiendo itinerarios diferentes, pero convergentes sobre dicha hacienda.

Estos itinerarios fueron los siguientes: la columna del mando del coronel Alatríste, aquel 1o. de mayo salió de Tlaltizapán a las 6 de la mañana, pasando por los cerros de los Dormidos y del Gallo, cuya cima ocupó a las 8 de esa mañana y desde aquí comenzó a batir a unos 200 enemigos que durante toda la noche anterior habían estado hostilizando



al capitán Escalona del 7o. Batallón y, después de una hora de combate, los hizo retirarse hacia el este con rumbo a la hacienda de Chinameca. Continuó su marcha y como a las 10 llegó a las lomas de Palmillas (estribaciones al sureste del cerro del Gallo), desde donde envió un reconocimiento y por éste supo que los zapatistas ocupaban todos los cerros situados alrededor de la hacienda de Chinameca; avanzó hacia su objetivo y ocupó el rancho El Limón (a orillas del río Nexpa), desde donde montó un ataque al cerro de la Piedra Encimada, situado al suroeste de la hacienda de Chinameca. A las 2 de la tarde llegó a reforzarlo el coronel Cartón con su columna y con este refuerzo, hacia las 4 de esa tarde, se lanzó al asalto de la hacienda de Chinameca, el que fue realizado por la tropa del 3er. Batallón (60 hombres al mando del capitán Luis Rodríguez y del subteniente Amado Muñoz) y por la del 34o. Batallón (74 hombres, al mando de los capitanes Cázares y Guillermo T. Martínez), siendo eficazmente apoyados por la artillería del capitán Estrada (la tropa del 7o. Batallón que estaba destacada en el cerro del Gallo constituyó los sostenes de las ametralladoras y de los cañones). Con este asalto los federales consiguieron ocupar la hacienda de Chinameca, haciendo huir a sus defensores por diferentes rumbos, después de perder a 180 hombres, entre muertos, heridos y dispersos (esta columna federal acusó tres muertos y ocho heridos). Esa noche el coronel Alatraste y su tropa, así como la del coronel Cartón, durmieron en Chinameca y al día siguiente (2 de mayo) la columna de Alatraste se regresó a Tlaltizapán, junto con la del coronel Gamboa (F. 740, Exp. 179, AHSDN).

La columna que mandaba el coronel Cartón siguió el itinerario siguiente: Temilpa-cañada de los Órganos-Moyotepec-colonia de San Vicente y ranchería de San Rafael; partió de Tlaltizapán a las 5 de la mañana del 1o. de mayo y durante su desplazamiento tuvo dos tiroteos, uno en el cerro del Aguacate y el otro en las cercanías del pueblo de Moyotepec,



y a las 2 de la tarde se incorporó a la columna del coronel Alatríste, con la que cooperó al ataque y toma de la hacienda de Chinameca, donde pernoctó y el día 2 en la mañana marchó con su tropa a la estación Huitchila (unos 10 km al este de Chinameca), donde se embarcó por tren y en la noche llegó a Cuautla, habiendo sostenido en su trayecto, en las proximidades de la Villa de Ayala, un corto tiroteo con una partida zapatista que asaltó al tren, a la que dispersó, causándole siete bajas (F. 696, Exp. 179, AHSDN).

Finalmente, el coronel Gamboa, en su parte relativo (F. 766, Exp. 179, AHSDN) dice que el día 1o. de mayo a las 4:30 de la mañana partió de Tlaltizapán con la columna de su mando, siguiendo el camino de la barranca de los Troncos, entre los cerros del Chiquihuite al norte y el de los Dormidos y del Gallo al sur, y en su trayecto sostuvo varios tiroteos, siendo el más importante el que ocurrió a la salida de la barranca de los Troncos, en las lomas de Palmillas, pues tuvo una y media hora de duración, habiendo conseguido rechazar a sus enemigos; al llegar al río Nexpa, cerca de la rancharía de San Rafael, sostuvo un nuevo tiroteo por una hora, en contra de otra partida que trató de atacar por su retaguardia a la columna del coronel Cartón. A continuación, prosiguió su marcha y a las 3:30 de la tarde llegó a Chinameca, cuando esta hacienda ya estaba ocupada por las columnas de Alatríste y Cartón. El día 2 siguiente regresó a Tlaltizapán, donde se embarcó por ferrocarril y marchó hacia Cuernavaca.

*Combates en Tzicatlán y Teotlalco, Pue., y Axochiapan, Mor.
(4 de mayo)*

Después de la derrota sufrida en Chinameca, el general Emiliano Zapata se retiró con el grueso de sus tropas para Quilamula (unos 12 km al sur de Chinameca), en tanto que su hermano Eufemio, con una partida como de 400 hom-



bres, se retiró para Tepalcingo, Mor. (unos 16 km al este de Chinameca), Ixtlilco, Mor., y Tzicatlán, Pue., donde se juntó con la partida del general Francisco Mendoza y, hallándose juntas estas partidas, el día 4 del mes de mayo combatieron en contra de una columna federal que mandaba el brigadier Javier Rojas, jefe del Cuerpo Irregular Auxiliar del Ejército, la cual se componía de 213 hombres de tropa con dos ametralladoras (30 del 2o. Batallón al mando de los subtenientes Juventino Rivas y Gustavo Blanco; 20 del 39o. Batallón, al mando del teniente Ignacio Rodríguez; 23 del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Salvador García; 50 del 18o. Regimiento de Caballería al mando de los tenientes Agustín Torres Martínez y Crescencio Trujano; 60 del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del comandante Fernando L. Orta, de los cabos 1os. Juan Campos y Magdaleno Herrera y del cabo 2o. Manuel Serrano; y 30 del 35o. Cuerpo Rural, al mando de los cabos 2os. José F. Ruiz y Aristeo Espinosa de los Monteros). Este brigadier dice en el parte que rindió, fechado en Atencingo, Pue., el 8 de ese mismo mes (F. 165, Exp. 219, AHSDN), que el día 4 anterior, en la salida norte del pueblo de Tzicatlán se encontró a unos 1000 zapatistas (no eran más de 800) posesionados de la serranía situada al poniente de Tzicatlán, desde esta población hasta la de Axochiapan (unos 6 km al norte de Tzicatlán), pasando por Teotlalco, Pue. (3 km al norte de Tzicatlán); los atacó con decisión, pero no pudo desalojarlos de sus posiciones y después de siete horas de rudo tiroteo, estando ya escaso de municiones, a las 3 de la tarde emprendió su retirada sobre Axochiapan, en donde se hizo fuerte y continuó el combate, retirándose los revolucionarios al comenzar a oscurecer; por su parte, los federales se marcharon para Atencingo el día 5 siguiente, después de levantar el campo. Se dijo que los gobiernistas habían tenido 12 bajas y los revolucionarios 50,



habiéndose consumido por los federales como 15000 cartuchos de fusil.

Tiroteo en Villa de Ayala, Mor. (9 de mayo)

Mientras tanto, el general Emiliano Zapata, el mismo día 4 ocupó nuevamente la hacienda de Chinameca sin combatir, donde se le incorporó su hermano Eufemio con su fuerza, habiéndose quedado el general Mendoza en el territorio poblano y, después de reconstituir a sus unidades, reemprendieron sus operaciones activas y el día siguiente una de sus partidas ocupó la Villa de Ayala (16 km al norte de Chinameca), de donde fue desalojada al día siguiente por tropas federales que salieron de Cuautla con ese objeto. En efecto, sabiendo el coronel Cartón, jefe de las armas de Cuautla, que aquel día 8 había entrado a la Villa de Ayala una partida zapatista como de 200 hombres, el 9 por la mañana hizo salir hacia este punto al mayor del 34o. Batallón, Ignacio Noriega, con 140 hombres de tropa de este cuerpo al mando directo del capitán 2o. Manuel N. Cázares, de los tenientes Juan Ortiz y Salvador Lozano y de los subtenientes Ramón Guzmán, Ricardo Castañeda, Pedro Sanzó y Juan N. Trejo, con dos ametralladoras servidas por 13 de tropa, al mando del capitán 2o. Ángel Gil Romero. Al llegar a las cercanías de la Villa de Ayala, el mayor Noriega envió al subteniente Guzmán con 25 de tropa a que ocupara El Platanar (barrio sur de Villa de Ayala), al teniente Ortiz con otros 25 a que entrara al pueblo por el lado oriental y al subteniente Trejo con otros 20 a ocupar el cerro que está situado inmediatamente al poniente de la población, en tanto que él, con el resto de la tropa, entraba al pueblo por el lado norte. Sólo el subteniente Guzmán encontró al enemigo cuando éste abandonaba la Villa de Ayala con rumbo al sur, cambiando con él algunos disparos, pero sin poder perseguirlo porque



los revolucionarios iban montados. El mayor Noriega regresó después a Cuautla, donde redactó su parte de novedades (F. 857, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en la ranchería de Chacampalco, Mor.
(16 de mayo)*

Seguramente el general Zapata envió a esta partida a la Villa de Ayala para que consiguiera víveres, porque esta fuerza, que ascendía a 400 hombres al mando del general Eufemio Zapata, marchó para Jojutla para tratar de apoderarse de esta población o cuando menos para hostilizar a su guarnición, y así, para el día 15 de mayo, esta partida apareció por la ranchería de Chacampalco (3 km al norte de Tlaquiltenango), desde donde amagó a la plaza de Jojutla, y el coronel Alatristero, jefe de las armas del lugar, al saber lo anterior, no esperó el ataque de sus adversarios, sino que salió a combatirlos llevando consigo a unos 200 hombres y dispuso además que los 25 de tropa que formaban el destacamento de la hacienda de San Miguel Treinta y los que se hallaban destacamentados en Tlaltizapán concurrieran al combate que tendría lugar el día 16 siguiente, en los alrededores de Chacampalco. De conformidad con este plan, el dicho día 16, a las 5 de la mañana, el coronel Alatristero salió de Jojutla con rumbo a Chacampalco llevando consigo a 195 individuos de tropa (86 del 7o. Batallón al mando del capitán 1o. Serapión Rocha y seis oficiales más, con una sección de ametralladoras al mando del capitán 2o. Manuel Preciado; 41 del 3er. Batallón al mando del teniente coronel Victoriano Noriega y del subteniente Nabor Mendoza); 38 artilleros con una sección de artillería de campaña (dos piezas de 75 mm, al mando del capitán 1o. Juan Estrada y del subteniente Porfirio Ramos; y 30 voluntarios de Jojutla, al mando del subteniente Manuel Santa Cruz); a las 7 de la mañana llegó a Tlaquiltenango y, cuando salía de este pueblo,



la columna federal comenzó el combate, pues su vanguardia tomó contacto con los zapatistas en las cercanías del rancho de Chacampalco y después de un tiroteo que se prolongó dos horas los revolucionarios se retiraron con rumbo al este, al sentir por la retaguardia el ataque de los federales que formaban los destacamentos de Tlaltzapán y San Miguel Treinta, y pocos minutos después emprendieron la retirada con rumbo a la hacienda de Chinameca, sufriendo la pérdida de 78 hombres, entre los que se contaron los cabecillas Efrén Mancilla y Bonifacio García. A las 9:30 de la mañana el coronel Alatraste hizo regresar a sus puestos a los destacamentos de Tlaltzapán y San Miguel Treinta y con el resto de las tropas se volvió a Jojutla, desde donde rindió su parte (F. 876, Exp. 179, AHSDN).

Tiroteo en el cerro del Higuerón, Mor. (29 de mayo)

Esta misma partida revolucionaria continuó amagando a la ciudad de Jojutla y el 29 de mayo sostuvo un tiroteo en la falda oriental del cerro del Higuerón, a unos 5 km al sureste de Jojutla, en contra de 25 de tropa del 3er. Batallón que, al mando del teniente Enrique Negroe, formaban la vanguardia de una columna federal que exploraba por esos lugares, al mando del mayor de este cuerpo, Felipe Ortiz Bolán (F. 228, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Pueblo Nuevo, Mor. (5 de junio)

Y todavía después, el día 5 de junio, los zapatistas sostuvieron un combate en Pueblo Nuevo, Mor. (5 km al oeste de Tlaltzapán), en contra de una columna federal que mandaba el coronel Alatraste, siendo obligada la partida revolucionaria a retirarse, después de perder a cinco de sus hombres. Por lo que cuenta el coronel Alatraste en su parte relativo (F. 987, Exp.



179, AHSDN) se puede saber que este jefe militar, el día 4 de junio, hallándose en Jojutla, tuvo conocimiento de que una partida zapatista se encontraba en Tetecalita, Mor. (17 km al norte de Jojutla), y deseando batirla, en la tarde de ese mismo día salió de esa plaza con unos 200 hombres de tropa (40 del 3er. Batallón al mando del mayor Felipe Ortiz Bolán; 84 del 7o. Batallón al mando del capitán 1o. Serapión Rocha; 12 de la sección de ametralladoras al mando del capitán 2o. Manuel Preciado; 38 de la sección de artillería al mando del capitán 1o. Juan Estrada, y 30 jinetes voluntarios de Jojutla al mando del subteniente Manuel Santa Cruz), tomando el rumbo de la hacienda de San Miguel Treinta, adonde arribó sin novedad, pernoctó ahí y al día siguiente (5 de junio) partió con su fuerza para Tetecalita (8 km al norte de San Miguel Treinta), en donde al llegar le informaron que la noche anterior la partida zapatista había pasado por allí con rumbo al sur, por lo que emprendió el regreso para Tlaltizapán y, en su trayecto, al pasar por Pueblo Nuevo, a medio camino entre San Miguel Treinta y Tlaltizapán, fue atacado por unos 150 rebeldes; envió desde luego sobre Pueblo Nuevo al teniente coronel del 3er. Batallón, Victoriano Noriega, con los voluntarios de Jojutla, y simultáneamente mandó al mayor del mismo cuerpo, Ortiz Bolán, a que con los infantes de su cuerpo le cortara la retirada a los zapatistas por el lado sur del poblado, y después de una hora de lucha los revolucionarios abandonaron Pueblo Nuevo y se retiraron rumbo al oriente, dejando cinco muertos. El coronel Alatriste, con su tropa, después de este hecho de armas regresó a Jojutla.

Reformas al Plan de Ayala (30 de mayo)

Fue por esos días cuando los zapatistas le hicieron reformas al Plan de Ayala, las que firmaron y aceptaron los principales generales surianos, a saber: Ángel Barrios, Eufemio



Zapata, Genovevo de la O, Felipe Neri, Cándido Navarro, Francisco V. Pacheco, Francisco Mendoza, Amador Salazar, Lorenzo Vázquez, Aurelio Bonilla, Francisco Alarcón, Emigdio H. Castrejón, Trinidad A. Paniagua, Manuel Palafox y otros. Dichas reformas dicen así:

Primero. Se reforma el Artículo 1o. de este Plan, en los términos que en seguida se expresan:

Art. 1o. Son aplicables, en lo conducente, los conceptos contenidos en este artículo, al usurpador del poder público, Gral. Victoriano Huerta, cuya presencia en la Presidencia de la República acentúa cada día más y más su carácter contrastable con todo lo que significa ley, la justicia, el derecho y la moral, hasta el grado de reputársele mucho peor que Madero; y, en consecuencia, la Revolución continuará hasta obtener el derrocamiento del pseudo mandatario, por exigirlo la conveniencia pública nacional, de entero acuerdo con los principios consagrados en este Plan; principios que la misma Revolución está dispuesta a sostener con la misma entereza y magnanimidad con que lo ha hecho hasta la fecha, basada en la confianza que le inspira la voluntad suprema nacional.

Segundo. Se reforma el artículo 3o. de este Plan, en los términos siguientes:

Art. 3o. Se declara indigno al General Pascual Orozco del honor que se le había conferido por los elementos de la Revolución del Sur y del Centro, en el artículo de referencia, puesto que por sus inteligencias y componendas con el ilícito y nefasto pseudo gobierno de Huerta, ha decaído de la estimación de sus conciudadanos, hasta el grado de quedar en condiciones de un cero social, esto es, sin significación alguna aceptable, como traidor que es a los principios juramentados. Queda en consecuencia, reconocido como Jefe de la Revolución, de los



principios condensados en este Plan el Caudillo del Ejército Libertador Centro-Suriano, General Emiliano Zapata.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley. Campamento Revolucionario en Morelos, a 30 de mayo de 1913.

Nombramiento del general de brigada Juvencio Robles, primero como jefe de las armas en el estado de Morelos y después como jefe de la División del Sur, plan de campaña que desarrolló durante su gestión

Antes de continuar con el relato de las operaciones militares desarrolladas conviene hacer saber que el presidente Huerta, deseando acabar cuanto antes con el problema militar del estado de Morelos, con fecha 10 de abril de 1913 nombró al general de brigada Juvencio Robles jefe de las armas de este estado y el 15 de mayo lo designó jefe de la División del Sur, cargos que este militar desempeñó hasta el 4 de septiembre de ese mismo año, día en que pasó a la Ciudad de México para restablecer su quebrantada salud (tenía 65 años de edad) y que, inmediatamente después de su arribo a Cuernavaca, abrió una activa campaña en contra de las diferentes partidas revolucionarias, pero muy especialmente sobre la que mandaba directamente el general Emiliano Zapata, siguiendo un plan de campaña que consistió en guarnicionar convenientemente los puntos del estado que tuvieran importancia militar (cabeceras de distritos y municipalidades y otros puntos más) ligándolos telefónica y telegráficamente; concentrar a los habitantes en lugares escogidos y organizar columnas “volantes” que batirían a todos los grupos de hombres que encontraran fuera de esos lugares; por otra parte, se destruirían y arrasarían los puntos o poblados que sirvieran de refugio o de base de operaciones a los revolucionarios, para privar a éstos de los medios de combate que pudieran elaborar o almacenar en ellos.



Operaciones del 7 al 13 de junio

Parece que el día 7 de junio llegó a Jojutla por ferrocarril, procedente de Cuernavaca, una columna de operaciones compuesta por 425 hombres de tropa (140 del 3er. Batallón al mando directo de los capitanes 1os. Andrés Muñoz y Francisco M. Yedra con cinco oficiales más; 78 del 39o. Batallón Irregular, al mando del mayor Enrique Ortiz y del capitán 2o. Urbano Díaz y de otro oficial más; 114 del Cuerpo Irregular Alvarado, al mando del capitán 1o. Antonio A. Balmori y tres oficiales más; 50 del 3er. Cuerpo Rural; 14 de la sección de ametralladoras al mando del capitán 2o. Luis G. Alcorta, y 49 de una sección de artillería de montaña, al mando del capitán 2o. José Guiza), que al mando del brigadier Manuel Gordillo Escudero se le encargó expedicionar por Jojutla y sus alrededores, y esta fuerza, en cooperación con la del coronel Alatriste, el día 8 siguiente atacó a los zapatistas en la hacienda de Chinameca, consiguiendo ocupar ésta el día 11 posterior, y como una partida revolucionaria se retiró de allí para la Villa de Ayala, el brigadier Gordillo Escudero la persiguió y derrotó en esta población el día 13 del mismo mes de junio. (No existe el parte relativo del general Gordillo Escudero, pero los folios 999 y 1000 del expediente 179 son las actas levantadas por el capitán 1o. del 4o. Regimiento de Artillería, Juan Estrada, en los días 8 y 13 de junio de 1913, con motivo del consumo de granadas de artillería habido en los combates de esos días en terrenos de la hacienda de Chinameca los días 8 y 11 en el cerro del Mirador, a unos 4 km al este de la Villa de Ayala, el 13 de ese repetido junio.)

Combate en la barranca del Tecolote, Mor. (15 de julio)

El grueso de la partida rebelde se refugió después en el mineral de Huautla, Mor. (parece que el 14 de junio, en la tar-



de, unos 300 hombres, tal vez de los que mandaba directamente el general Emiliano Zapata, procedentes de Huautla, Mor., llegaron al pueblo guerrerense de Chaucingo, situado a unos 15 km al suroeste de Huautla, en donde pernoctaron, y al día siguiente fueron expulsados de allí por una fuerza federal como de 200 hombres de los batallones 3o., 7o., 11o. y 32o., con una sección de ametralladoras que al mando del teniente coronel del 11o. Batallón, Jesús Quiñones, exploraba por esa zona, después de la toma a viva fuerza de la población de Huitzucó, el 23 de mayo anterior) (F. 109, Exp. 127, AHSDN), en donde el general Zapata reorganizó a sus unidades y según se desprende de la documentación existente en el expediente 179 del AHSDN, a finales de ese mes de junio una partida como de 400 revolucionarios fue destacada por aquel jefe suriano para que al mando de su hermano Eufemio participara en el ataque que se llevó al cabo sobre la plaza de Yautepec, Mor., por el general Amador Salazar, el 12 del siguiente mes de julio, donde estos rebeldes fueron rechazados, sufriendo fuertes pérdidas.

El general Emiliano Zapata se pasó entonces a la hacienda de Chinameca, de donde se dirigió hacia Jojutla para merodear por sus alrededores, y el 15 de ese mismo mes este caudillo combatió contra los federales en la barranca del Tecolote, situada al sur del cerro de Ticumán o de las Tres Cruces, y en las cercanías de la hacienda de Xochimancas, en cuya acción murió el capitán 1o. del 7o. Batallón, Isaac Escalona (F. 1144, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Tepalcingo, Mor. (20 de julio)

El general Eufemio Zapata regresó a Chinameca, donde se reunió con su hermano Emiliano, quien contando así con poco más de 1000 hombres al mando de los jefes Antonio Barona, Eufemio Zapata, Felipe Neri, Francisco Mendoza,



Marmolejo y otros, se concentró en los pueblos morelenses de Tepalcingo (10 km al sur de Jonacatepec) y de Ixtlilco (4 km al sur de Tepalcingo), para atacar en fuerza a la población de Jonacatepec. Sabido esto por el brigadier Gordillo Escudero, que con su columna de operaciones se encontraba en Yautepec, se puso de acuerdo con el brigadier Rafael Eguía Lis, quien, con una columna expedicionaria, compuesta por cerca de 500 hombres (fracciones del 2o. Batallón al mando del mayor Conrado Benítez y seis oficiales más; del Cuerpo Irregular Auxiliar del Ejército, al mando del brigadier Javier Rojas, del mayor Jesús Z. Moreno y de tres oficiales más; y del 1o., 9o., 16o. y 22o. cuerpos rurales, al mando del cabo 1o. Guillermo Huerta y de cuatro oficiales más, y una sección de ametralladoras y otra de artillería de montaña), se encontraba de paso en Izúcar de Matamoros, Pue., y decidieron el día 20, por la mañana, atacar a los rebeldes, mandando una fuerza de 250 infantes y 50 jinetes con dos ametralladoras, al mando del coronel Filiberto Matus, a que atacaran al pueblo de Tepalcingo por el lado occidental, mientras que otra fuerza, compuesta por 84 infantes, una sección de ametralladoras y las dos secciones de artillería, al mando del brigadier Eguía Lis, atacaría al mismo pueblo de frente, es decir, por el lado norte; y por último, que unos 85 dragones al mando del mayor irregular Jesús Z. Moreno practicaran simultáneamente un combate demostrativo, para enmascarar el movimiento proyectado; el resto de aquellas tropas federales se mantendría en el tren militar que había transportado a la columna Eguía Lis, el cual estaba detenido en la estación Atotonilco. A las 8:30 de la mañana se inició el combate en forma muy reñida, pues los zapatistas defendieron sus posiciones con energía y decisión, palmo a palmo, hasta que a las 12:30 de ese día los federales consiguieron ocupar el cerro de la Cruz situado al oeste del pueblo de Tepalcingo, con lo que los rebeldes huyeron con rumbo a Tzicatlán, Pue.



(tuvieron 53 muertos según el parte del general Eguía Lis.) (F. 1152, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Tzicatlán, Pue. (26 de julio)

Parece que algunos elementos de los que estaban al mando directo del general Emiliano Zapata (fuerzas al mando de los generales Eufemio Zapata y Jesús Capistrán) quisieron entonces pasarse al estado de Puebla para escapar a la tenaz persecución que les hacían los federales, pues el 26 de julio esos hombres combatieron en contra de una columna federal, dependiente de la División de Oriente, en los pueblos de Teotlalco, Pue., y Axochiapan, Mor. Esta columna federal iba al mando del brigadier Gaudencio González de la Llave y operaba en la zona limítrofe entre los estados de Puebla y Morelos y según lo dicho por este jefe militar, hacia las 9 de la mañana de ese día 26 de julio, hallándose en Axochiapan con su tropa, avistó a unos 400 zapatistas entre los pueblos de Teotlalco (6 km al sur de Tepalcingo) y Axochiapan, quienes ocupaban un cerro situado a orillas del río que limita a los estados de Puebla y Morelos en esa zona. Con objeto de batir a los rebeldes, el general González de la Llave destacó sobre ellos a 100 infantes del 32o. Batallón Auxiliar al mando de su jefe accidental, mayor Ponciano G. Vázquez, para que los atacara de flanco, en tanto que hizo avanzar de frente a un escuadrón del 36o. Regimiento Irregular de Caballería. Se combatió por espacio de unas tres horas, al cabo de las cuales los rebeldes se concentraron en el pueblo de Teotlalco, donde se hicieron fuertes y una fracción de ellos se apoderó del pueblecillo de Tzicatlán, Pue. (2 km al sur de Teotlalco), en donde el brigadier federal los atacó con todas sus tropas, y hacia las 5 de la tarde de ese mismo día consiguió desalojarlos del poblado, escapando con rumbo a Jolalpan (15 km al sur de Teotlalco), perdiendo a 22 de sus hombres. Después



de esto, los federales regresaron a Axochiapan (F. 351, Exp. 219, AHSDN).

*Derrota zapatista en Huautla, Mor., y retirada
hacia el estado de Puebla (15 al 22 de agosto)*

A principios del mes de agosto de 1913, el general Robles planeó una maniobra sobre el mineral de Huautla, Mor., principal refugio de las fuerzas del general Emiliano Zapata, enviando sobre este punto a tres columnas, mandadas respectivamente por el brigadier Alberto T. Rasgado y por los coroneles Antonio G. Olea y Luis G. Cartón, siendo el primero de estos jefes el que llevaría el mando de la operación. La columna del brigadier Rasgado, fuerte en unos 800 hombres (fracciones de los batallones 3o., 7o., 11o. y 32o. y del 11o. Regimiento de Caballería y del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 19, más dos secciones de ametralladoras y una de artillería de montaña), partiría de Jojutla; la del coronel Cartón, fuerte en unos 300 hombres (fracciones del 12o. y 34o. batallones, del 1er. Regimiento de Caballería y de los supervivientes de la columna del general Higinio Aguilar, con una sección de ametralladoras y otra de artillería de montaña), saldría de la ciudad de Cuautla, y la última, al mando del coronel Olea, fuerte en unos 400 hombres (fracciones del 3o., 7o. y 11o. batallones y del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1, con una sección de ametralladoras y otra de artillería de montaña), partiría de Iguala, Guerrero.

Según lo asentado por el general Rasgado en el parte relativo que rindió el 17 de agosto al ocupar Huautla, el 15 anterior las tres columnas marcharon sobre sus objetivos y ese día desde las 8:30 de la mañana, la columna del brigadier Rasgado comenzó a batirse contra los zapatistas en las márgenes del río Nexpa y en el cerro de los Hornos, sosteniéndose el tiroteo por todo ese día, hasta que al caer la



noche los federales consiguieron ocupar el cerro antes mencionado; el 16 siguiente esta columna continuó su avance, atacando al Cerro Frío, donde los rebeldes se habían hecho fuertes, logrando desalojarlos de allí, y al ocupar este punto los federales capturaron el archivo del general Zapata; el 17 se avanzó sobre Huautla, adonde las tropas del general Rasgado entraron triunfantes a la una de la tarde, después de sostener un vivo tiroteo en la cañada del Real de Huautla. Ese mismo día 17 por la tarde, llegaron a Huautla las columnas Cartón y Olea. La primera libró combates el día 15 en el cerro de los Dormidos y en la cuadrilla del Jilguero, y la segunda combatió rechazando a las tropas del general Jesús Capistrán desde el paso del río de los Elotes, en los Órganos y en Palo Verde, cooperando después en el ataque del Cerro Frío y a la toma de Huautla.

El día 18 el general Rasgado hizo volver a la columna Cartón a la hacienda de Chinameca para cubrir la ciudad de Cuautla, por si los zapatistas se dirigían hacia ella y fraccionó su columna y la del coronel Olea, invadiendo con cortas fracciones todas las cañadas, minas y cuevas existentes en los alrededores, con lo que se tuvo un buen resultado, pues el grupo que estuvo a las órdenes del teniente coronel Jesús Quiñones, en la mina La Peregrina, dio con la fábrica de cañones, cartuchos y pólvora que tenían establecida allí los rebeldes, capturando algunos cañones de bronce y numeroso armamento portátil ya reparado, así como gran cantidad de pólvora de varias clases; además, se apoderó de 200 pilones de azúcar y de buena cantidad de víveres de todas clases. Las otras fracciones que exploraron las minas La Restauradora, Santiago, San Francisco, Santa Ana, Ojo de Pájaro y otras, recogieron muchos víveres y más de 300 pilones de azúcar. Ese mismo día, a las 2 de la mañana, se mandó a otra fuerza de la columna Olea al cerro del Lindero, en donde tenía sus oficinas el general Otilio Montaña y en donde se guardaba a



los prisioneros, y aunque Montañó escapó, se capturaron el archivo y varias máquinas de escribir y otros efectos.

El 19, el general Rasgado dispuso que las pequeñas columnas exploraran nuevamente por las cañadas cercanas, dando por resultado la dispersión de varios grupos de rebeldes que aún se encontraban allí, recogiendo de las cuevas que había en esas cañadas gran cantidad de víveres, 1000 pilones de azúcar y algunas armas; además, se les hicieron a los zapatistas 16 muertos.

Como se tuvo conocimiento de que el grueso del enemigo, al mando directo de los hermanos Zapata, se había concentrado en el cerro de la Cueva de San Martín, el día 20 por la mañana, después de destruir todo lo que se pudo en Huautla, cuyo pueblo quedó en ruinas, las columnas Rasgado y Olea, en combinación, atacaron a sus adversarios en el dicho cerro de la Cueva de San Martín, consiguiendo desalojarlos de allí, huyendo los rebeldes para Huachinantla, Puebla.

El día 21 ambas columnas gobiernistas emprendieron la persecución y la columna Rasgado ocupó el pueblo de Teotlalco y como este jefe militar se percató de que los zapatistas se encontraban posesionados de los cerros Prieto y del Pericón, en una posición de 2 km de largo lanzó a toda su infantería disponible sobre la posición enemiga, apoyando su avance con las piezas de artillería. A las 4 de la tarde, la infantería federal tomó contacto con los rebeldes, a los que obligó a replegarse a la cima de los cerros, pasándose la noche en vivac de alarma frente al enemigo y al día siguiente (22 de agosto) se prosiguió el combate, hasta conseguir que los rebeldes evacuaran sus posiciones y se retiraran en pequeños grupos hacia el territorio poblano. Ese día 22 en la noche el general Rasgado y sus tropas llegaron a Axochiapan, desde donde rindió el parte relativo (Fs. 400 a 406, Exp. personal del general Rasgado, AHSDN). En cuanto a la columna de Olea, se marchó para el estado de Guerrero.



Este espectacular triunfo federal dio motivo al general Robles para que el 19 de ese mes de agosto, al recibir el parte del general Rasgado, fechado en Huautla el 17 anterior, se dirigiera telegráficamente al presidente Huerta en los términos siguientes (F. 1194, Exp. 179, AHSDN):

Con fecha de hoy han sido destruidas por completo las hordas de Zapata y propiamente hablando, la campaña de Morelos ha concluido. Las posesiones y elementos de guerra, que durante dos años consecutivos conservó Zapata en su poder, manteniendo en justa alarma a toda la parte Sur del país, se ha apoderado de ellos el Ejército Federal. Este último ha tomado las últimas posiciones después de un sangriento combate, que como arriba se dice, ha puesto fin a la campaña de Morelos.

El 20 siguiente el general Huerta le contestó al general Robles en estos términos (F. 1195, Exp. 179, AHSDN):

Enterado de su mensaje de hoy, relativo a conclusión de la campaña Morelos, mis felicitaciones por sus valientes soldados y por el ascenso de Ud. a General de División y el de los demás generales, oficiales y tropa, que ha acordado el Ministro de la Guerra.

*Combates en Jolalpan y Tepetlapa, Pue.
(1o. y 2 de septiembre)*

La aseveración del general Robles de que la campaña en Morelos había concluido después de la derrota infligida al general Zapata en Huautla y sus alrededores fue demasiado optimista, pues si bien fue cierto que este caudillo rebelde sufrió un fuerte descalabro con la pérdida de su base de ope-



raciones, las tropas que mandaba directamente no habían sido destruidas, sino que continuaban agrupadas bajo su mando en número como de 1000 hombres, en la zona de Jolalpan, Pue., es decir, a corta distancia del territorio morelense y, además, en el centro y norte de Morelos continuaba operando con buen éxito la partida que mandaba el general Amador Salazar, de manera que no podía asegurarse que la revolución zapatista había concluido en ese estado suriano.

Tan esto era verdad, que el ya brigadier Cartón, el 29 del mes de agosto, salió de Cuautla con la columna a sus órdenes para practicar una exploración por el mineral de Huautla y sus alrededores, para tratar de batir a las tropas zapatistas que allí se hallaban, y por el parte relativo que rindió (F. 1201, Exp. 179, AHSDN) se puede saber que ese día pernoctó en la hacienda de Chinameca, la que ocupó después de corto tiroteo contra unos 50 rebeldes que allí se hallaban; el 30 exploró por los alrededores y pernoctó en la hacienda de San José Pala (8 km al sur de Chinameca) y el 21 llegó a Huautla, cuyos alrededores hizo explorar, operación en la que el mayor del 34o. Batallón, Ignacio Noriega, encontró una fragua en la que se hacían los herrajes para el Ejército Libertador del Sur. El 1o. de septiembre continuó su marcha con rumbo a Jolalpan, Pue., y hacia las 10 de la mañana de este día se encontró a una partida enemiga entre Rancho Viejo y el cerro de las Pilas, a la que desalojó de la ventajosa posición que ocupaba, después de una hora de combate. Unos 3 km antes de llegar a Jolalpan supo que allí se encontraba el general Eufemio Zapata con su partida, por lo que aceleró su marcha y, al llegar a este poblado, consiguió tirotear la retaguardia zapatista, causándole 13 bajas, en el concepto de que no pudo perseguir a sus adversarios por haber comenzado a oscurecer. Descansó en Jolalpan y el 2 de septiembre marchó para Axochiapan y al llegar a las cercanías de Tepetlapa, Pue. (8 km al norte de Jolalpan), oyó un tiroteo en este pueblo, por



lo que se dirigió a él y cooperó con la columna que mandaba el brigadier Gaudencio González de la Llave en la toma del poblado y la derrota de la partida rebelde. Después de este combate continuó su desplazamiento hacia Axochiapan, donde pernoctó, y el día 3 siguiente llegó a Cuautla sin novedad. El general González de la Llave, que persiguió a la partida rebelde, el día 3 de ese dicho septiembre la alcanzó en el pueblo de Tzicatlán, donde la batió nuevamente, quitándole 119 cabezas de ganado vacuno que se llevaban (F. 1236, Exp. 179, AHSDN).

Todavía después, como las partidas zapatistas se mantenían tenazmente en la zona de Huautla, el general Rasgado, que accidentalmente desempeñaba la jefatura de la División del Sur, proyectó una nueva maniobra, esta vez sobre el rancho de Las Sidras, Pue., punto adonde debían concurrir las columnas de los generales Cartón, Luis G. Gamboa y González de la Llave. El brigadier Cartón salió de Cuautla a las 4 de la tarde del día 6 de septiembre, con rumbo a la hacienda de Tenextepango, llevando consigo a 150 hombres (80 infantes del 34o. Batallón, al mando del capitán 2o. Juan Ortiz; 25 supervivientes aguilaristas al mando del coronel Tomás Huerta; una sección de ametralladoras con 16 de tropa al mando del capitán 2o. Manuel Jasso y una sección de artillería de montaña, con 30 artilleros, al mando del subteniente Macario Hernández); descansó en Tenextepango, donde se le juntó el brigadier Gamboa con su columna.

*Maniobra federal sobre el rancho de Las Sidras, Pue.
(9 al 12 de septiembre)*

El día 7 de septiembre, unidas las columnas Cartón y Gamboa (este último le pasó a aquél 80 jinetes del 19o. Regimiento Irregular de Caballería, al mando del capitán 2o. Ramón de Hoyos) marcharon hacia Huautla y pasando por China-



meca arribaron a San José Pala, donde la caballería sostuvo algunos tiroteos con el enemigo. El día 8 continuaron sus desplazamientos y pasaron por Tierra Verde, Cerro Grande y el cerro del Limón, donde pernoctaron; el 9, a las 5:30 de la mañana, continuaron para el rancho de Las Sidras, adonde llegaron después de haber cruzado nueve veces el río Amacuzac, que estaba crecido. El día 10, las tres columnas que se habían reunido en este rancho de Las Sidras partieron con rumbo a Jolalpan, Pue. (unos 20 km al este de Las Sidras), adonde la columna de Cartón llegó hasta las 10 de la noche por haberse desplazado a través de cerros y cañadas, en el concepto de que a 4 km al poniente de Jolalpan unos 200 zapatistas trataron de cerrarle el paso, pero los pudo rechazar y continuar su marcha. El día 11, a las 7 de la mañana se marchó para Axochiapan y hacia las 2 de la tarde, al llegar a Tepetlapa, junto con la columna González de la Llave, el brigadier Cartón atacó a sus enemigos que estaban posesionados de los cerros que circundan en parte a esta población y al cercano rancho de Paredones, de donde los desalojaron. El día 12 estas dos columnas federales atacaron al enemigo en el cerro de Tenamaxtla hasta conseguir derrotar a sus adversarios que huyeron rumbo al oeste. Este día 12, reunidas las tres columnas, siguieron su marcha para Axochiapan, adonde llegaron a las 8 de la noche, y el 13 por la mañana la columna Cartón marchó para Jonacatepec y cerca de Tetillas, Mor. (12 km al norte de Axochiapan), sostuvo un breve tiroteo con una corta partida rebelde (F. 1243, Exp. 179, AHSDN).

Por su parte, el brigadier Gamboa informó el 13 de septiembre desde Jonacatepec, diciendo que llevó consigo a unos 200 hombres (fracciones del 32o. Batallón, del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 19 y una sección de artillería de montaña) y que el día 6, estando en Tenextepango, se juntó con la columna del brigadier Cartón; el día 7 pernoctó



en San José Pala; el 8 marchó paralelamente a la columna Cartón para caer sobre Huautla, en donde pernoctó después de haber desalojado con fuego de artillería a una pequeña partida zapatista que allí se hallaba; el día 9 marchó sobre la ranchería de Las Sidras, adonde llegó simultáneamente con la columna Cartón; el 10 marchó para Jolalpan, atravesando cerros y cañadas en medio de un fuerte aguacero, por lo que llegó a este punto a las 11 de la noche, después de que la columna de Cartón había desalojado de allí a los zapatistas. El día 11, a las 8 de la mañana, partió tras la columna de Cartón, con rumbo a Axochiapan, en Tepetlapa; ambas columnas se juntaron con la del brigadier González de la Llave y marcharon juntas sobre la ranchería de Las Sidras, combatiendo todo ese día contra el enemigo. El día 12 las tres columnas, apoyadas por el fuego artillero, desalojaron a los zapatistas de la serranía cercana y después siguieron para Axochiapan, donde durmieron; el día 13, a las 7 de la mañana, salieron para Jonacatepec, adonde llegaron sin novedad a las 2:30 de la tarde, rindiendo su parte correspondiente (F. 1239, Exp. 179, AHSDN).

Finalmente, el general González de la Llave, en su parte correspondiente, dice que el día 9 partió de Axochiapan con su fuerza y a las 3 de la tarde tomó contacto con los zapatistas que ocupaban la loma del Gachupín, frente al cerro de la Cruz y el rancho de Huexitla y el cerro de Tenamaxtla; sobre la loma del Gachupín envió al teniente coronel Miguel Cortés con su fuerza y sobre el cerro de la Cruz al capitán Manuel Brañas Iglesias con 50 de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 4, así como al mayor del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 4, Ponciano G. Vázquez, con 150 infantes más, quienes consiguieron desalojar a sus enemigos. El capitán Brañas pasó la noche en la cumbre del cerro de la Cruz y se tiroteó con sus enemigos durante toda la noche, pues los zapatistas se mantuvieron en el cerro de Las Sidras,



donde estaba la escolta del general Emiliano Zapata (eran unos 100 hombres uniformados como los rurales). El día 10, al amanecer, se generalizó nuevamente el fuego y duró todo el día, avanzando los federales por Portezuelo con dirección al campamento zapatista de Las Sidras. El día 11 continuó el combate y hacia el mediodía el general González de la Llave se puso en contacto con los generales Cartón y Gamboa, quienes inmediatamente abrieron el fuego de su artillería sobre las posiciones rebeldes, consiguiendo que al anoecer los zapatistas se retiraran. González de la Llave pernoctó en el rancho de Paredones y el 12, al amanecer, como los zapatistas ocupaban nuevas posiciones, envió al brigadier Gamboa sobre el cerro de La Unión y él, junto con la columna Cartón, se lanzaron sobre el cerro de Tenamaxtla; hacia el mediodía los zapatistas emprendieron su retirada rumbo a Pala. El 13 regresó con su tropa a Axochiapan, desde donde rindió su parte correspondiente (F. 1249, Exp. 179, AHSDN).

*Expedición zapatista al estado de Guerrero
(15 de septiembre al 4 de octubre)*

Queriendo escapar de la fuerte presión que le estaban haciendo los federales en el estado de Morelos, el general Zapata decidió pasarse con su tropa al estado de Guerrero, cuyo territorio había abandonado el general Rómulo Figueroa, de filiación constitucionalista, para pasarse al de Michoacán a operar allí en cooperación con el general Gertrudis García Sánchez, por lo que, poniendo en práctica su idea, para el 23 de ese mes de septiembre se presentó Zapata frente al pueblo guerrerense de Huitzucó a la cabeza de 800 hombres, y el día siguiente inició el asedio de esa plaza, pues contaba ya con más de 1 000 hombres, puesto que se le habían unido los generales Jesús Capistrán y Encarnación Díaz con sus respectivas partidas. El destacamento gobiernista que cubría a



Huitzucó se componía de sólo 45 hombres del Regimiento Irregular Mondragón, que estaba a las órdenes del teniente coronel jefe de ese cuerpo, Jesús Barrón, quien desde luego se aprestó a la defensa, encerrándose con sus subordinados en la iglesia y en el cuartel y pidió el envío de auxilios a los destacamentos cercanos y, por ello, en la noche de ese día 24 llegaron en su ayuda 165 jinetes al mando del teniente coronel Martín Vicario, jefe del Cuerpo Auxiliar de su nombre, procedentes del pueblo de Zacacoyuca (35 km al suroeste de Huitzucó) y después, el 26 siguiente, llegaron 130 jinetes más con dos ametralladoras pertenecientes al Cuerpo Irregular de Caballería que mandaba el teniente coronel Ángel Noriega.

El ataque zapatista comenzó a las 4 de la mañana del 25 de septiembre y se prolongó por todo ese día y parte de la mañana del siguiente, replegándose los atacantes para rehacerse. El 28 por la mañana los zapatistas volvieron a atacar con verdadera furia, suspendiéndose el fuego a las 7 de la noche, para reanudarse en la madrugada del 29, siendo rechazados en todos los ataques que lanzaron y, al anochecer de este último día, los zapatistas desistieron de su empeño y se retiraron hacia Chaucingo (F. 359, Exp. 127, AHSDN).

Parece que después de este fracasado ataque a Huitzucó el general Zapata y sus tropas, reforzadas con la partida del general Pedro Saavedra, se dirigieron sobre el pueblo de Olinalá, Gro. (unos 120 km al sureste de Huitzucó), ocupándolo el 4 de octubre y, como continuó merodeando por esa zona guerrerense, el 18 siguiente combatió en los cerros de la Yerbabuena y de Metoxco, del distrito de Tlapa, en contra de una fuerza del 11o. Cuerpo Explorador, compuesta de 90 de tropa, al mando del cabo 1o. Ascensión F. Muñoz. El parte relativo lo firmó este oficial el día 23 posterior en Olinalá (F. 396, Exp. 127, AHSDN). Después de esta acción, el general Zapata y su tropa regresaron al territorio morelense.



Combates en Tzicatlán, Pue.
(7 de diciembre)

Parece que el general Zapata concentró las tropas directamente bajo su mando en el macizo montañoso en que están situados los pueblos de Chinameca, Huautla y Tzicatlán y en los primeros días de diciembre envió a su hermano Eufemio con la partida de su mando, que se componía de unos 400 hombres, a que se uniera con la del general Francisco Mendoza, que operaba en el distrito poblano de Matamoros, para que juntos atacaran la población de Chiautla, Puebla.

Así sucedió, pues para el día 7 de diciembre ya se encontraban en Huehuetlán el Chico (unos 40 km al suroeste de Izúcar y como 10 km al noroeste de Chiautla) unos 500 rebeldes que amagaban a la guarnición federal de Chiautla. Al saber esto el jefe de la línea de Atencingo dispuso salieran de esta plaza (20 km al nornoroeste de Huehuetlán el Chico) 40 hombres del Escuadrón Irregular Cortés, 100 del 4o. Regimiento de Infantería y 60 del Escuadrón Irregular Ibarra, todo este personal al mando del capitán 1o. del 4o. Regimiento de Infantería, Genaro Velázquez, para que operando en combinación con la columna que mandaba el brigadier González de la Llave, que se encontraba en Axochiapan (20 km al nornoroeste de Huehuetlán el Chico), atacaran a los rebeldes y parece que ese mismo día 7 combatieron contra los hombres de los generales Eufemio Zapata y Francisco Mendoza, en el pueblo de Tzicatlán, del que fueron expulsados por los gobiernistas después de haber presentado resistencia en los ranchos de Chapulco y El Platanar (F. 806, Exp. 219, AHSDN).



*Defección de la tropa del brigadier González de la Llave
(17 de diciembre)*

Es de mencionar que en esos combates los zapatistas hicieron circular entre los federales el siguiente decreto de los revolucionarios (F. 1378, Exp. 179, AHSDN):

El General Emiliano Zapata, Jefe de la Revolución del Sur y Centro de la República, hace saber a las fuerzas de su mando y a los defensores del gobierno ilegal de Huerta:

Considerando que el gobierno ilegal de Huerta para cubrir la enorme cantidad de bajas que tiene el llamado Ejército Federal, a causa de las tremendas y continuas derrotas que le inflige la Revolución, ha acudido a medidas extremas y altamente salvajes, que están en pugna con la civilización y leyes del 57, violando las garantías individuales y el derecho de gentes, apelando a la odiosa y criminal “leva”;

Considerando que el gobierno ilegal de Huerta, para cubrir las bajas del llamado Ejército Federal, que no puede llenar con la “leva”, ha procedido a reclutar gente, ofreciendo pagar sueldos exorbitantes, haciendo caer a los incautos, a los que, al ser enganchados les paga el sueldo designado, para no cumplirles después, y sí, los retiene por la fuerza en calidad de forzosos;

Considerando que la mayor parte de los soldados del llamado Ejército Federal, son víctimas del engaño y del terror de parte del funesto gobierno ilegal de Huerta;

Considerando, que la desertión constante de generales, jefes, oficiales y sobre todo, soldados del llamado Ejército Federal, que los más vienen a engrosar las filas de la Revolución, a quienes se les dan toda clase de garantías, acusa suma debilidad por parte del desastroso gobierno ilegal de Huerta;

Considerando la mortandad de tantos inocentes que hay en los campos de batalla de parte de los defensores del traidor Huerta, la Junta Revolucionaria que dirige los movimientos



armados del Sur y Centro de la República, la cual tengo la honra de presidir, en sesión extraordinaria ha decretado:

1o. Se concede indulto al falso Presidente Interino Victoriano Huerta, siempre y cuando no resulte con responsabilidad por delitos del orden común, al ser juzgado por el Tribunal especial que al efecto se establezca.

2o. Se concede indulto a los generales, jefes, oficiales y soldados del llamado Ejército Federal, que por engaño, por la leva, o bien por falta de reflexión han empuñado las armas en contra de la Revolución y del pueblo, defendiendo al mal gobierno ilegal, para lo cual deberán presentarse al jefe revolucionario más inmediato.

Los jefes, oficiales y soldados del Ejército Libertador otorgarán toda clase de garantías a los que se rindan, entregando sus armas correspondientes y dando cuenta a la superioridad, de los nombres de los individuos que se indulten, lo mismo que los grados militares que hayan tenido, a fin de que se les expida el pasaporte respectivo y puedan volver a sus hogares, o bien, que ingresen a las filas revolucionarias los que lo pretendan.

4o. El presente decreto surtirá sus efectos desde la fecha de hoy hasta el día 11 de enero de 1914 y después de esta fecha, todo aquel que no haya depuesto las armas, será considerado como traidor a la patria y, por lo tanto, se hará acreedor a la pena de muerte.

Por lo tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Cuartel General del Estado de Morelos, a los 11 días del mes de noviembre de 1913.

El General en Jefe del Ejército Libertador del Sur y Centro.
Emiliano Zapata (Rúbrica).

Y es muy posible que este documento haya originado la defeción de la oficialidad y tropa que formaban la columna al



mando del brigadier Gaudencio González de la Llave, la que compuesta de unos 300 hombres se hallaba de guarnición en el poblado de Axochiapan, pues el 17 de diciembre desconocieron al gobierno del general Huerta.

Esta tropa rebelada tomó el rumbo del oriente y el 26 siguiente entabló combate en el pueblo de Tlancualpicán, cercano a la ciudad de Acatlán, Pue., de donde fue desalojada por una fuerza federal que se mandó desde Izúcar de Matamoros, compuesta por unos 200 hombres (fracciones del Batallón Zaragoza, del 18o. Regimiento de Caballería, del Cuerpo Irregular Auxiliar del Ejército y del 23o. Cuerpo Explorador), al mando del coronel Alberto Guevara, capturando estas tropas leales 25 caballos y siete hombres, cinco de ellos heridos, así como una ametralladora y seis fusiles máuser. El resto de los sublevados huyó rumbo al territorio veracruzano (F. 887, Exp. 219, AHSDN)

Combate en Axochiapan, Mor. (19 de diciembre)

En la madrugada del 17 de diciembre, cuando tuvo lugar la sublevación de la tropa del general González de la Llave en el pueblo de Axochiapan, la tropa zapatista que se hallaba delante de la población (era la brigada que mandaba el general Eufemio Zapata junto con la del general Francisco Mendoza), ese mismo día ocuparon la población sin combatir, pues los sublevados la abandonaron para marcharse al territorio veracruzano, pero estos zapatistas fueron expulsados de allí el 19 siguiente, después de corto combate, por una columna federal que a las 9:30 de la mañana de este día llegó por ferrocarril procedente de Cuautla. Esta columna gobiernista se componía de 177 hombres de tropa, al mando del brigadier Luis G. Car-tón (103 del 34o. Regimiento de Infantería al mando del mayor Ignacio Noriega y tres oficiales más; 14 artilleros



que servían a dos ametralladoras, al mando del capitán Manuel Jasso y 60 jinetes del Escuadrón Irregular Galeana) y de otros 165 más al mando del brigadier Florencio Alatraste (50 del 3er. Regimiento de Infantería, al mando del mayor Felipe Ortiz Bolán; 85 del 7o. Regimiento de Infantería, al mando de los capitanes los. Serapión Rocha y Manuel Preciado y de tres oficiales más, y 30 jinetes del Escuadrón Irregular Voluntarios de Jojutla, al mando del teniente del 7o. Regimiento de Infantería, Manuel Santa Cruz) (F. 1452, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en los cerros de Las Limas, Mor.
(27 de diciembre)*

Como aquellas partidas capitaneadas por los generales Eufemio Zapata y Francisco Mendoza continuaron operando por esa zona, el 27 de diciembre, en el desfiladero formado por los cerros de Las Limas (20 km al sursudeste de Cuautla) atacaron a un tren que conducía de Cuautla para Jonacatepec al brigadier Antonio Monter, con una fuerza de 160 hombres de tropa, con una pieza de artillería (99 de tropa del 34o. Regimiento de Infantería al mando del teniente Ramón Guzmán y 62 del Cuerpo de Voluntarios Ferrocarrileros, al mando del teniente Catarino L. Yáñez y otro oficial), que estaba directamente a las órdenes del mayor del 34o. Regimiento de Infantería, Crescencio Romero. La tropa federal, al sentir el ataque rebelde, bajó del tren y combatió en contra de sus atacantes, haciéndolos huir después de 20 minutos de fuego. El tren no pudo seguir adelante porque la vía estaba muy destruida, por lo que la tropa federal regresó a Cuautla (F. 1484, Exp. 179, AHSDN).



*Combate en la estación Pastor, Mor.
(28 de diciembre)*

Estas mismas partidas rebeldes, el 28 siguiente, atacaron en la estación Pastor (20 km al sureste de Cuautla) un tren de reparación que escoltaban 73 hombres de tropa del Cuerpo Voluntarios Ferrocarrileros, al mando del subteniente Jesús M. Ibarra más tres oficiales y 100 hombres de tropa del 34o. Regimiento de Infantería. Los rebeldes atacaron a los gobiernistas y después de cuatro horas de combate emprendieron su retirada divididos en pequeños grupos que tomaron diferentes direcciones (F. 1489, Exp. 179, AHSDN).



Capítulo II



ACTIVIDADES MILITARES
DESARROLLADAS POR LA
PARTIDA REVOLUCIONARIA
DIRECTAMENTE A LAS ÓRDENES
DEL GENERAL EMILIANO ZAPATA
(SEGUNDA PARTE: 1914)

En este año de 1914 las actividades militares que desarrolló el general Emiliano Zapata fueron de gran trascendencia, pues lo hicieron dueño de los estados de Guerrero y Morelos, como se verá en lo que sigue.

Tiroteos en las lomas de Santa Ana y cerros que rodean a Huehuetlán el Chico, Pue. (13 y 15 de enero)

Las partidas rebeldes que mandaban los generales Eufemio Zapata y Francisco Mendoza, que formaban un núcleo como de 800 hombres, después del combate librado en la estación Pastor, el 28 de diciembre de 1913, se pasaron al campamento que tenían en el pueblo poblano de Jolalpan, donde se reconstituyeron y a mediados del mes de enero de 1914 se situaron en el pueblo de Huehuetlán el Chico (7 km al sur de Tlancualpicán), amagando a la población de Chiautla, Pue. (10 km al sursudeste de Huehuetlán el Chico), por lo que el día 13 de ese mes combatieron en este poblado contra una columna federal, compuesta por 251 individuos de tropa, con dos cañones de montaña (50 del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o. Juan Velázquez; 58

del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12, al mando del capitán 1o. Leonardo Díaz Salcedo y dos oficiales más; 46 artilleros, al mando del capitán 2o. Adolfo Astorga y otro oficial más; 40 jinetes del 9o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 1o. Guillermo Huerta y de dos oficiales más; 17 jinetes del 22o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Lucio Palacios Cabrera, y 40 del Escuadrón Irregular Cortés, al mando del capitán 2o. Francisco Meneses y de dos oficiales más), que al mando del teniente coronel Hilario G. Márquez conducía desde Atencingo municiones para la guarnición de Chiautla.

El combate se inició como a las 7 de la mañana en los cerros cercanos al rancho de Santa Ana (3 km al norte de Huehuetlán el Chico), viéndose obligados los gobiernistas a utilizar el fuego de sus cañones para rechazar a los rebeldes que les cerraban el paso, atacándolos después con su infantería para hacerlos replegarse al rancho de Santa Ana, de donde los desalojaron en el curso del día, consiguiendo llegar a Chiautla en la tarde. Es de aclarar que, hacia el mediodía, procedente de Chiautla llegó en auxilio de la fuerza federal el comandante del Cuerpo Irregular Auxiliar del Ejército, Joaquín Ibarra Andreu, con 150 hombres (90 de su cuerpo y 60 del 4o. Regimiento de Infantería), combatiendo contra los rebeldes que ocupaban el pueblo de Huehuetlán el Chico, hasta conseguir sacarlos de allí y siguió hacia el rancho de Santa Ana, donde cooperó en la derrota de los zapatistas.

Todavía después, el 15 de enero por la mañana, al regresar de Chiautla para Atencingo, a la salida de Huehuetlán el Chico los federales volvieron a encontrarse con los rebeldes con quienes combatieron, haciéndoles siete muertos, arribando a Tlancualpicán, Pue. (unos 7 km al norte de Huehuetlán el Chico), a las 8 de la noche, en donde pernoctaron y al día siguiente siguieron para Atencingo (F. 34, Exp. 220, AHSDN).



*Tiroteo en el km 117 de la vía férrea México-Cuautla-Atencingo,
Pue. (12 de febrero)*

El general Emiliano Zapata decidió después enviar hacia el estado de Guerrero al general Francisco Mendoza con su partida, en tanto que él, con la que mandaba su hermano Eufemio, se pasaba a los alrededores de Jojutla, Mor., para hostilizarla. Así se realizó, y en su desplazamiento desde Jolalpan para Jojutla destruyó la vía férrea México-Cuautla-Atencingo, entre las estaciones Axochiapan y García, donde el día 12 de febrero se tiroteó con una tropa federal (70 hombres del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12), que al mando del teniente coronel del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 14, Gilberto A. Carrión, escoltaba a un tren de reparación. El tiroteo duró apenas media hora, pues los rebeldes escaparon rumbo al oeste (F. 179, Exp. 180, AHSDN).

*Tiroteos en la hacienda de San Miguel Treinta, Las Bóvedas
y el cerro de Apozocalco, Mor. (16, 18 y 20 de febrero)*

El general Zapata, con la partida directamente bajo su mando, se fue a situar en el campamento que tenía organizado al pie de la ladera occidental de la serranía llamada de las Tres Cruces, entre los pueblos morelenses de Chiconcuac, Tepetzingo y Tetecalita, desde donde realizó varias incursiones en los días que siguieron, hasta que el 22 de febrero las tropas rebeldes fueron expulsadas de allí por los federales. Así, el 15 en la noche los rebeldes destruyeron la vía del ferrocarril México-Cuernavaca-Puente de Ixtla (desclavaron los rieles) a la altura de la hacienda de San Miguel Treinta (unos 11 km al norte de Jojutla) con objeto de obstaculizar el tráfico sobre esta línea, y como de Cuernavaca se envió, el 16 por la mañana, un tren de reparación, los rebeldes se tirotearon con la escolta de dicho tren (eran 50 de tropa al mando del



capitán 2o. del 11o. Regimiento de Caballería, Ignacio Trigueros) (F. 196, Exp. 180, AHSDN); dos días después, unos 50 rebeldes que llevaban pastura se tirotearon en el punto llamado Las Bóvedas (entre Jojutla y Zacatepec) con una tropa federal que exploraba por allí (eran 50 de tropa del 7o. Regimiento de Infantería al mando del coronel Juan B. Ulloa, comandante del 3er. Regimiento de Infantería) (F. 206, Exp. 180, AHSDN); el día 20 los rebeldes pretendieron apoderarse de la hacienda de Temilpa, Mor. (3 km al noreste de Tlaltizapán) y ocuparon el cerro de Apozocualco, que domina esta hacienda, comenzando a tirotearla; el destacamento federal que la cubría (22 de tropa del 7o. Regimiento de Infantería al mando del teniente Gustavo B. Maciel y de otro oficial) se aprestó a la defensa, y después de una hora de fuego los rebeldes se retiraron para su campamento (F. 211, Exp. 180, AHSDN).

*Combate entre Chiconcuac y Tetecalita, Mor.
(22 de febrero)*

Sabiendo el general de brigada Adolfo Jiménez Castro, nuevo comandante de la División del Sur (desempeñaba este encargo desde el 1o. de octubre de 1913), que los zapatistas tenían su base de operaciones en un campamento situado entre los pueblos de Chiconcuac, Tepetzingo y Tetecalita (unos 15 km al sur de Cuernavaca), el 22 de ese repetido febrero envió en su contra al mayor del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12, Gilberto de la Huerta, con una fuerza de un jefe, ocho oficiales y 170 de tropa, con cuatro fusiles ametralladores (80 del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12, al mando del capitán 1o. Juan Salgado y de tres oficiales más; 32 del 3er. Regimiento de Infantería al mando del capitán 1o. Waldo Aguilar y de otro oficial más; 40 del 32o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Guillermo Angelini, y 18 del 41o. Ba-



tallón Auxiliar al mando del mayor de este cuerpo, Santiago E. Marquet). Esta fuerza partió de Cuernavaca por ferrocarril, a las 7 de la mañana de aquel día 22, y media hora después, 3 km antes de llegar a Chiconcuac, el mayor De la Huerta hizo que continuara su avance por tierra, dividiéndola en dos columnas, con lo que consiguió sorprender a los rebeldes en su campamento, haciéndolos huir hacia el sur después de causarles algunas bajas (F. 235, Exp. 180, AHSDN).

Combate en Chisco, Mor.
(23 de febrero)

Y como la partida rebelde en su huida hacia el sur llegó hasta el pueblo de Chisco, Mor. (10 km al suroeste de Jojutla), el 23 siguiente por la mañana nuevamente fue batida en este lugar por una fuerza del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 48, que mandaba directamente el jefe de esta corporación, coronel Flavio Maldonado (F. 255, Exp. 180, AHSDN).

Combate en Chacampalco, Mor.
(26 de febrero)

Pronto regresó el general Emiliano Zapata con su tropa a la zona al norte de Jojutla, pues el 26 de febrero una fracción de la fuerza zapatista combatió en el pueblo de Chacampalco (3 km al norte de Tlaquiltenango) en contra de una columna federal compuesta por tres oficiales y 60 de tropa (fracciones del 7o. Regimiento de Infantería y del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37), que al mando del coronel Abraham Zarazúa, jefe del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37, exploraba por la región (F. 331, Exp. 180, AHSDN).



Ataque a Tlaltizapán, Mor.
(6 de marzo)

No obstante estos descabros, el día 6 de marzo, hacia las 6 de la tarde, la partida zapatista, fuerte en unos 800 hombres (se le había unido la partida del general Amador Salazar), al mando directo del general Eufemio Zapata, atacó al pueblo de Tlaltizapán, Mor. (unos 9 km al noreste de Jojutla), sólo que no pudo tomarlo porque lo defendió con energía el capitán 1o. del 7o. Regimiento de Infantería Manuel Preciado, con los 65 de tropa que tenía y los oficiales teniente Jesús Prieto y subtenientes Salvador Malváez y Elías Cortázar (F. 352, Exp. 180, AHSDN).

Es de aclarar que desde el 26 de febrero anterior el general Emiliano Zapata, con unos 300 hombres, se marchó para el estado de Guerrero con objeto de tomar personalmente la dirección de las operaciones en esta entidad y dejó en Morelos a su hermano Eufemio, con el resto de la partida, con instrucciones de sostener actividad en la zona Jojutla-Cuautla para atraer la atención de los federales e impedir que éstos enviaran refuerzos a Iguala, Gro.; por otra parte, cabe decir también que con fecha 1o. de marzo de ese 1914 el general de brigada Agustín Bretón tomó el mando de la División del Sur.

Expedición del general Emiliano Zapata al estado de Guerrero
(28 de febrero a mediados del mes de abril)

Para el día 6 de marzo el general Emiliano Zapata, a la cabeza de unos 800 hombres (se le habían agregado algunas partidas), ocupó el pueblo de Olinalá y amagó a las poblaciones de Huamuxtitlán (unos 20 km al este de Olinalá) y Tlapa (40 km al sureste de Olinalá). La situación militar que guardaba esa zona del estado de Guerrero era la siguiente: en Tlapa se hallaba el teniente coronel Benjamín Fernández, jefe del 36o.



Batallón Auxiliar, con unos 300 hombres pertenecientes a este cuerpo, al Regimiento Irregular de Caballería núm. 1 al mando del mayor Modesto Lozano y al 25o. Cuerpo Explorador del comandante Jesús Villa; en Huamuxtitlán se hallaba un escuadrón del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1, al mando del capitán 1o. Crispín Galeana, el cual se incorporó a Tlapa el día 7 de ese mes de marzo, y ante la presencia de la fuerza zapatista en Olinalá el teniente coronel Fernández dispuso que el día 8 siguiente saliera el comandante Jesús Villa con 200 jinetes y marchara sobre Olinalá para atacar a los rebeldes que allí se hallaban.

En la madrugada del citado día 8 una buena parte de la guarnición federal de Tlapa se sublevó, encabezada por el mayor del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1, Modesto Lozano, y por los capitanes del mismo cuerpo, Crispín Galeana y Elpidio Cortés Pizá, en el concepto de que inmediatamente mataron al teniente coronel Fernández y pusieron preso al teniente coronel Ricardo López, que pertenecía al 13o. Regimiento de Infantería y quien accidentalmente se encontraba en aquella población. El mayor Lozano, con la fuerza sublevada, se dirigió a Olinalá, en donde se incorporó con el general Emiliano Zapata (F. 222, Exp. 128, AHSDN).

Cabe resaltar que desde el 20 de febrero de ese año el brigadier Manuel Zozaya había dejado de ser gobernador y comandante militar del estado, pasando como jefe de las armas al estado de Oaxaca; fue sustituido en el primero de esos encargos por el brigadier Juan A. Poloney y en la Jefatura de las Armas por el brigadier Luis G. Cartón. Por otra parte, el general rebelde constitucionalista Rómulo Figueroa, contando con la cooperación de los jefes zapatistas Encarnación Díaz y Julio Gómez, que tenían como 300 hombres cada uno, el 12 de febrero atacó la población de Chilapa, la que no pudo defender con buen éxito el jefe del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1, José Antonio Gálvez, pues murió en la



ocasión, y unos días después, el 16, estos mismos rebeldes, a quienes se había unido el general Julián Blanco, ocuparon sin combatir la ciudad de Tixtla (18 km al este de Chilpancingo), cuya guarnición gobiernista pudo retirarse a tiempo para Chilpancingo, población que estaba siendo asediada desde principios del mes de febrero por las fuerzas del general Blanco, pero como éste sufrió dos serios descabros se replegó para la sierra del Alquitrán, uniéndose días después con el general Figueroa para participar en el ataque y toma de Chilapa.

El 18 de febrero los generales Figueroa y Blanco, junto con las partidas de otros, como Heliodoro Castillo, Encarnación Díaz, Julio Gómez y Aurelio Bonilla, iniciaron el ataque de la ciudad de Chilpancingo, que defendía el brigadier Cartón con unos 1 200 hombres (al principiar el ataque llegó a Chilpancingo como refuerzo, procedente de Iguala, el coronel Martín Vicario con el cuerpo de su mando, el cual recibió después la denominación de Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1), viéndose obligados los rebeldes a tener que suspender el asedio el día 21, retirándose para el pueblo de Mazatlán, de donde Figueroa, Blanco y Julio Gómez se dirigieron sobre la plaza de Ayutla, a la que atacaron a partir del 2 de marzo, para ocuparla a sangre y fuego el día 4, habiéndola defendido el teniente coronel del 30o. Regimiento de Infantería, Vicente González, con unos 200 hombres entre soldados de línea, voluntarios y gendarmes (F. 211, Exp. 128, AHSDN).

Ante esta situación, el general Emiliano Zapata llegó a Olinálá el día 6 de marzo, y después que se le unieron algunos de los sublevados en Tlapa y el general Jesús Capistrán con su partida, es decir, cuando contó con unos 1 400 hombres, decidió lanzarse sobre Chilpancingo, cuyo asedio inició el 17 siguiente con poco más de 3 000 hombres, pues se le agregaron los jefes Julián Blanco, Heliodoro Castillo,



Julio Gómez y Pedro Aranda, así como Encarnación Díaz e Ignacio Maya, efectivo con el que estableció el cerco de la población, la cual contaba con unos 1 200 hombres (fracciones del 30o. Regimiento de Infantería al mando del coronel Paciano Benítez, del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12 al mando del teniente coronel Gilberto de la Huerta, del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 31, del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1 al mando del coronel Martín Vicario y de otros cuerpos irregulares), con dos cañones de 75 mm, seis ametralladoras y dos fusiles ametralladoras, que se apoyaban en varias obras de fortificación pasajera, bien situadas y construidas.

Los ataques rebeldes se sucedieron del 19 al 23 siguiente, siendo rechazados siempre por los defensores; pero el 24 de marzo, a las 2 de la madrugada, el general Encarnación Díaz atacó intempestivamente por el barrio de San Mateo, sorprendiendo a la avanzada federal que mandaba el capitán 1o. del 32o. Regimiento de Infantería Francisco Jiménez Vega y arrolló a los defensores, haciendo irrupción en la plaza, por lo que el general Cartón ordenó la inmediata evacuación, marchando con los hombres que pudo reunir rumbo al puerto de Acapulco, siendo perseguidos estos federales por las tropas del general Julián Blanco, las que les causaron varias bajas en los puntos de Petaquillas (10 km al sur de Chilpancingo), Mazatlán (9 km al sur de Petaquillas), Palo Blanco y Acahuizotla, siendo alcanzados en el rancho El Rincón, a la salida sur de la sierra de los Cajones (47 km al sur de Chilpancingo), donde fueron completamente destrozados, pues los que no murieron fueron hechos prisioneros por los rebeldes, contándose entre estos últimos el general Cartón, el coronel Paciano Benítez, el teniente coronel Leandro Peza y otros jefes y oficiales más. Estos prisioneros fueron después conducidos a Chilpancingo, se les juzgó en Tixtla por un consejo de guerra que presidió el general zapatista Ángel



Barrios, resultando sentenciado a muerte el general Cartón, quien fue fusilado el 6 del siguiente abril.

Mientras era perseguido aquel núcleo federal, los pocos gobiernistas que se quedaron en Chilpancingo, por no haber recibido a tiempo la orden de evacuación o porque no pudieron salir, fueron muertos en su mayoría por los rebeldes cuando éstos ocuparon la población, contándose entre ellos el brigadier Poloney, quien fue ultimado a machetazos. El coronel Martín Vicario pudo escapar con algunos de sus hombres y se presentó en Acapulco con el general de brigada Francisco A. Salido, comandante militar de la plaza.

Después de este gran triunfo alcanzado por el general Zapata en Chilpancingo, recogió todo el botín capturado y en los primeros días del mes de abril, acompañado del general Francisco Mendoza y su brigada, emprendió el regreso para el estado de Morelos, y pasando por Tixtla, Chilapa y Olinalá entró al territorio poblano por Ixcamilpa y, después de dejar en esa zona al general Mendoza con su fuerza, se juntó con su hermano Eufemio para atacar a Jojutla, Mor., el 13 de abril.

Antes de seguir adelante conviene hacer saber que el general Antonio G. Olea, jefe de la División Guerrero, con cuartel general en Iguala, al recibir noticias sobre el desastre ocurrido a los generales Cartón y Poloney en Chilpancingo, y sabiendo además que por los pueblos de Balsas, Apipilulco y Cocula se dirigía sobre Iguala un núcleo rebelde como de 1000 hombres, al mando de los jefes zapatistas Heliodoro Castillo, Epigmenio Jiménez, Pedro Aranda y Adrián Castrejón, y no contando más que con unos 500 hombres, el 28 de ese mes de marzo le pidió refuerzos urgentemente al gobierno huertista, el que le mandó en su auxilio al brigadier Leopoldo Díaz Ceballos, jefe de las armas del Estado de México, con una columna de cerca de 600 hombres (335 de tropa del 35o. Regimiento de Infantería al mando directo



del mayor Daniel B. González, de 13 oficiales y cuatro cadetes; 76 del 14o. Regimiento Irregular de Caballería al mando del teniente coronel Leovigildo Álvarez y de tres oficiales más; seis guardas del 14o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 1o. Miguel Domínguez y de un oficial más; 86 guardas del 24o. Cuerpo Explorador, al mando del mayor Pedro J. Pizá y de cinco oficiales más; 15 artilleros con un cañón de montaña y dos ametralladoras, al mando del capitán 2o. Luis D. González y dos oficiales más y 72 rurales del Estado de México, al mando del capitán 1o. Leonardo Hidalgo y de cinco oficiales más), quien arribó a Zacualpan el 4 de abril, de donde siguió para Iguala; y como se sabía que el núcleo zapatista estaba en Cocula (unos 20 km al sursudoeste de Iguala), el general Olea dispuso que su colega Díaz Ceballos partiera el día 7 rumbo a Cocula para atacar a los rebeldes en combinación con una fuerza federal que anteriormente había enviado hacia ese punto, al mando del coronel Santiago Mendoza, y que el día 2 anterior había sido derrotada en el mismo Cocula. Según el parte rendido por el general Díaz Ceballos (F. 278, Exp. 128, AHSDN), el 7 de abril, a las 5 de la mañana, emprendió la marcha de Iguala con sus 600 hombres y a las 10 de esa misma mañana, al llegar al cerro del Brasil, cercano a Cocula, vio que el coronel Santiago Mendoza estaba siendo rechazado por los rebeldes que ocupaban el cerro antes mencionado, por lo que protegió la retirada de aquél con su tropa, y una vez que hubo pasado esta tropa federal los rebeldes atacaron a Díaz Ceballos en fuerza, por lo que tuvo que retirarse, llegando a Metlapa hacia las 6 de la tarde (12 km al sursudoeste de Iguala), de donde siguió para Iguala, arribando a las 9 de la noche, habiendo perdido dos oficiales y 49 hombres de tropa, así como 10 caballos, un cañón y dos ametralladoras; en el concepto de que consumió 40 500 cartuchos de fusil y 166 granadas de artillería. Después de esta derrota, el general Díaz Ceballos se regresó



para el Estado de México con los restos de su columna, por lo que el territorio guerrerense quedó bajo el control de las tropas zapatistas.

OPERACIONES DEL GENERAL EUFEMIO ZAPATA
Y SU COLUMNA EN MARZO Y PRINCIPIOS
DE ABRIL DE 1914

*Sublevación de la fuerza del 7o. Regimiento
de Infantería Federal que estaba en Jojutla,
el 12 de marzo*

A las 3 de la tarde del 12 de marzo de 1914, el subteniente del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37, Rafael Andrade, que estaba destacamentado en el pueblo de Tlaquiltenango, le dio aviso al capitán 1o. de su cuerpo, Manuel Preciado, jefe del destacamento de Tlaltizapán (8 km al nornoreste de Tlaquiltenango), que en esos momentos se le habían presentado dos soldados del 7o. Regimiento de Infantería, procedentes de Jojutla, informándole que la tropa de esta corporación que se hallaba en dicha población se había sublevado, matando al brigadier Florencio Alatríste, jefe del cuerpo, al mayor Luis Rodríguez, al capitán 2o. Cruz Guerrero y al subteniente Tomás B. Rodríguez, y que sabían que esos pronunciados se dirigían sobre Tlaltizapán y la hacienda de Temilpa (3 km al norte de Tlaltizapán). Al saber esto, el capitán Preciado le ordenó al subteniente Andrade se concentrara en Tlaltizapán con la tropa a sus órdenes (13 hombres), lo que éste ejecutó de inmediato.

Hacia las 6 de la tarde, por el camino de Jojutla se presentaron los sublevados en número de unos 200 hombres, adelantándose el sargento 2o. Francisco Gutiérrez, que fungía como jefe de los sublevados, para hablar con el capitán Preciado y persuadirlo a que se uniera a la rebelión, pero



este oficial no sólo no se adhirió a aquel movimiento, sino que aprehendió al sargento Gutiérrez y lo pasó por las armas, por lo que los rebeldes atacaron al destacamento federal de Tlaltzapán que comprendía, además de la fuerza del 37o. Batallón Auxiliar que ya se le había incorporado, a 64 hombres de tropa del 7o. Regimiento de Infantería con tres oficiales más. Seis veces fueron rechazados los atacantes y hacia la una de la madrugada del día 13 siguiente éstos emprendieron la retirada, al llegar por ferrocarril una fuerza federal procedente de Yau-tepec, al mando del teniente coronel Adolfo Montes de Oca, jefe de la guarnición de esta plaza, en el entendido de que hacia las 7 de la noche del día 12, como los atacantes fueron reforzados por la partida que mandaba el general Eufemio Zapata, el capitán Preciado hizo acudir en su auxilio al destacamento de la hacienda de Temilpa, el cual comprendía a 30 hombres de tropa del 7o. Regimiento de Infantería al mando del teniente Gustavo B. Maciel y a 15 de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37, al mando del subteniente Ángel Romano, todos ellos al mando del capitán 1o. del 7o. Regimiento de Infantería, Marcos A. Fernández.

Los atacantes tuvieron 49 muertos de los sublevados y 22 de los zapatistas, y dejaron además en poder de los defensores una ametralladora, 22 fusiles y 32 prisioneros, los que fueron ejecutados de inmediato (F. 364, Exp. 180, AHSDN).

El teniente coronel del 7o. Regimiento de Infantería, Fernando Hernández, dijo, por su parte, que el día 12, cuando estaba comiendo en Jojutla en compañía del mayor Serapión Rocha, se le avisó que se oían tiros por el rumbo del cuartel y que al llegar allí vio que salían el capitán 2o. Álvaro A. Lozano y el subteniente Pedro Jaramillo batiéndose en contra de la avalancha de tropa que se había sublevado y que, como se le informó que una fuerza zapatista se encontraba en el exterior de la población, se fue para la hacienda de Za-



catepec, donde se le unió el teniente Leopoldo Hernández con los 14 hombres de tropa que habían podido escapar y en la estación Juan Pagaza dio parte al cuartel general, poniéndose a las órdenes de la superioridad con ocho oficiales y 60 de tropa que habían quedado fieles en Jojutla. De Cuernavaca salió por ferrocarril el coronel José G. Soberanes con su tropa y otra de Yautepec al mando del teniente coronel Adolfo Montes de Oca, cuyas fuerzas reocuparon Jojutla sin combatir, pues cuando llegaron ya la habían abandonado los sublevados y los zapatistas que los ayudaron (F. 653, Exp. 180, AHSDN).

Ataque a la hacienda de Temilpa y tiroteo frente a los cerros de Ticumán, Mor. (28 de marzo)

El general Eufemio Zapata y su fuerza (unos 200 hombres), a las 4 de la mañana del 28 de marzo, atacaron sin éxito la hacienda de Temilpa, que defendió el destacamento del 7o. Regimiento de Infantería, compuesto por 74 hombres de tropa al mando del teniente Gustavo B. Maciel; hacia las 11 de la mañana emprendieron otro asalto, pero nuevamente fueron rechazados. Por el parte rendido por el teniente Maciel (F. 406, Exp. 180, AHSDN), los atacantes tuvieron 58 muertos y se les recogieron cuatro armas de fuego, en tanto que los federales sólo registraron un muerto y un herido. Los rebeldes, al retirarse, combatieron por la tarde de ese mismo día 28 frente a los cerros de Ticumán (unos 6 km al norte de la hacienda de Temilpa), contra una fuerza federal (50 hombres de tropa del 34o. Regimiento de Infantería al mando de dos subtenientes y 34 del Cuerpo de Ferrocarrileros) al mando del mayor del 34o. Regimiento de Infantería, Guillermo T. Martínez, que escoltaba un tren que venía reparando la vía férrea desde Barranca Honda (6 km al norte de la hacienda de Ticumán).



*Nuevo combate frente a los cerros de Ticumán
y en la hacienda de Temilpa, Mor. (31 de marzo)*

Como los rebeldes continuaron destruyendo en esa zona la vía férrea, el 31 siguiente combatieron nuevamente desde Ticumán hasta la hacienda de Temilpa en contra de la escolta de un tren de reparación, que se componía de unos 180 hombres (98 del 34o. Regimiento de Infantería al mando de los subtenientes Francisco G. Ramírez y Lamberto Ramírez y del cadete Fernando Quiroz; 66 del Cuerpo de Ferrocarrileros al mando del capitán 1o. Jacinto Sánchez A., del teniente Francisco M. Pulido y del subteniente Fernando Silva, y 10 artilleros con una pieza de 70 mm, al mando del teniente Apolonio Ochoa) y una pieza de artillería, al mando del mayor del 34o. Regimiento de Infantería, Guillermo T. Martínez. El combate se inició a las 9:30 de la mañana y se terminó cuatro horas más tarde, con la retirada de los rebeldes, quienes dejaron 33 muertos (F. 474, Exp. 180, AHSDN).

*Combate en las cercanías de la hacienda de Zacatepec, Mor.
(9 de abril)*

Como esta partida rebelde continuó operando en esa zona, el 9 de abril en la noche se hizo regresar a Jojutla al subteniente del 7o. Regimiento de Infantería Mateo Lizárraga, que con 20 hombres de tropa de su cuerpo había sido enviado hacia la hacienda de Zacatepec (F. 503, Exp. 180, AHSDN).

*Ataque a Tlaquiltenango, Mor.
(11 al 12 de abril)*

Después, en la noche del 11 al 12 de abril, esos zapatistas atacaron al pueblo de Tlaquiltenango, así como a los puestos



avanzados de Jojutla, siendo rechazados por las fuerzas federales que los cubrían (F. 513, Exp. 180, AHSDN).

En la tarde del 8 de abril llegó a Puente de Ixtla, procedente de Iguala, un tren a las órdenes del brigadier Faustino Pozos, jefe del 41o. Batallón Auxiliar, conduciendo a 159 individuos de tropa que formaban la guarnición de Iguala, más 82 heridos y algunos familiares de éstos, así como algunos pertrechos de guerra pertenecientes a la División Guerrero, los que por orden del general Olea, jefe de esta gran unidad, habían evacuado dicha plaza ante el amenazador avance de las fuerzas zapatistas. La retirada de estas tropas federales desmoralizó tanto a las que formaban el destacamento de San Gabriel, que en la mañana del día 10 siguiente desconocieron al gobierno huertista y se unieron a los zapatistas (fueron 20 de tropa del 41o. Cuerpo Irregular de Infantería, con el capitán Constantino Ventura) (F. 512, Exp. 180, AHSDN).

Por su parte, el brigadier Flavio Maldonado, que se hallaba en Puente de Ixtla con el Cuerpo Irregular de Infantería núm. 29 de su mando, más otros grupos de voluntarios, al comunicar este suceso al jefe de la División del Sur le solicitó auxilios porque el desaliento había cundido entre sus subordinados, y el general de brigada Agustín Bretón, nuevo jefe de la División del Sur, el mismo día 10 de abril le envió refuerzos a los destacamentos de Puente de Ixtla, Jojutla y hacienda de San Miguel Treinta (F. 510, Exp. 180, AHSDN).

*Ataque a Jojutla, Mor.
(12 de abril)*

A las 3 de la madrugada del día 12 de abril, Jojutla fue atacada por la tropa del general Eufemio Zapata junto con una fracción de la brigada del general Genovevo de la O, iniciándose el ataque por la estación del ferrocarril, por el cemen-



terio, por el rastro y por el molino de San José, defendiendo la plaza el teniente coronel Fernando Hernández, como jefe accidental del 7o. Regimiento de Infantería, quien contó con 254 hombres de tropa de este cuerpo y los siguientes oficiales: capitán 1o. Marcos A. Fernández; capitanes 2os. Miguel Á. Orendáin, Fernando R. Valencia y Álvaro A. Lozano; tenientes Jesús Prieto, Leopoldo Hernández, Manuel Becerra, Gustavo B. Maciel, Manuel Santa Cruz, Enrique Castillo y Benjamín Batista, y subtenientes Salomé Valencia, Carlos Vega, Elías Cortázar, Manuel Herrera, Pedro Jaramillo, Apolinar García, Modesto Jiménez y Luis Rodríguez; además, contó con 120 hombres de tropa del 32o. Regimiento de Infantería, al mando del mayor Antonio Cordero, del capitán 2o. Jesús Vázquez, de los tenientes Vicente Frontana y Epigmenio Rocha y de los subtenientes Leopoldo E. Rodríguez, Manuel Pereyra y Alfonso Oliveira. El ataque duró todo ese día 12, durante la noche y parte de la mañana del 13, pues a las 7 los defensores practicaron un contraataque, con lo que obligaron a los zapatistas a retirarse, habiéndose consumido por los federales poco más de 9000 cartuchos de fusil y 25 granadas Martin Hale, que causaron la muerte de 46 asaltantes. Los gobiernistas registraron la baja de tres muertos y de cinco heridos (F. 517, Exp. 180, AHSDN).

Tiroteo entre Tlaquiltenango y la hacienda de San Miguel Treinta, Mor. (15 de abril)

Como la fuerza zapatista quedó merodeando por los alrededores de Jojutla, el 15 de abril el subteniente del 32o. Regimiento de Infantería, Leopoldo E. Rodríguez, que con 29 de tropa de su cuerpo practicaba una exploración, se tiroteó con elementos de la fuerza zapatista a unos 6 km al norte de Jojutla, pues éstos ocupaban el pueblo de Tlaquiltenango (F. 539, Exp. 180, AHSDN).



Combate en Tlaquiltenango, Mor.
(17 de abril)

Queriendo expulsar a los rebeldes de Tlaquiltenango, el 17 de ese mismo mes el teniente coronel del 7o. Regimiento de Infantería, Fernando Hernández, salió de Jojutla con una fuerza compuesta por 120 hombres (10 del 7o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Enrique Castillo con una sección de ametralladoras; 50 del 32o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 2o. Jesús Vázquez, del teniente Vicente Frontana y del subteniente Alfonso L. Oliveira; y 60 del 34o. Regimiento de Infantería), con dos ametralladoras, y al llegar frente a Tlaquiltenango atacó a sus enemigos con decisión, consiguiendo expulsarlos del pueblo después de tres horas de enconada lucha. Los rebeldes se replegaron sobre el cerro de Santa María, inmediatamente al este de Tlaquiltenango, donde unos cuantos días después se juntaron con la fuerza del general Emiliano Zapata, que regresaba victorioso de su expedición por el estado de Guerrero (F. 553, Exp. 180, AHSDN).

Combate en la barranca de La Cuera y la estación Pastor, Mor.
(21 y 22 de abril)

Por cierto que el general Emiliano Zapata, el 21 de abril, cuando llegó con 800 de sus hombres (partidas de su mando directo y del general Francisco Mendoza) procedente del pueblo de Axochiapan, marchando hacia Tlaltizapán, simultáneamente destruyó la vía del ferrocarril Cuautla-Atencingo, en las cercanías de la estación Pastor (unos 8 km al sur de Jonacatepec) y atacó al destacamento federal que cubría el puente ferroviario sobre la barranca de La Cuera (unos 13 km al oeste de la estación Pastor), llamando la atención mientras se realizaba la destrucción de la vía, retirándose de



este punto al comenzar a oscurecer, para concentrarse en el pueblo de Tepalcingo, Mor. (5 km al sur de la estación Pastor) y al día siguiente combatió allí en contra de una fuerza federal que salió de Jonacatepec al mando del mayor Manuel M. Cázares, jefe de la guarnición del lugar (no se encontró el parte rendido por este militar, pero en cambio se encontró el acta que firmó el subteniente del regimiento de ametralladoras, Bibiano Molina, relativa al consumo de 2 200 cartuchos de 7 mm en el combate habido ese día 22) (F. 562, Exp. 180, AHSDN).

Evacuación por los federales de los distritos morelenses de Cuautla, Jonacatepec y Yautepec (4 de mayo)

El 30 de abril, ante la presión de las tropas zapatistas y de acuerdo con la grave situación en que se encontraba el gobierno huertista con motivo de la invasión norteamericana al puerto de Veracruz y los resonantes triunfos alcanzados por las tropas constitucionalistas en Torreón, Coah., y en otros puntos, las fuerzas federales que cubrían los distritos morelenses de Cuautla, Yautepec y Jonacatepec, obedeciendo órdenes superiores, comenzaron a concentrarse para evacuar el estado de Morelos, lo que realizaron unos cuantos días más tarde, pues el 4 de mayo en la noche estas tropas llegaron a Chalco, Méx., en tránsito para la Ciudad de México, a bordo de tres trenes (comprendiendo: 12 jefes, 69 oficiales, 12 cadetes y 1 739 hombres de tropa —entre estos últimos 30 enfermos y 40 heridos—, con 251 caballos y 146 acémilas, así como 142 voluntarios de las haciendas del Hospital, Calderón, Coahuixtla y Tenextepex), todas ellas al mando del coronel en jefe del 34o. Regimiento de Infantería Federico López.

Como en la noche de ese mismo día algunas de estas tropas tuvieron que regresar a Nepantla, Méx., para auxiliar al



destacamento de este lugar porque estaba siendo atacado (salieron de Chalco 100 hombres del 40o. Batallón Auxiliar, los que se unieron a 400 que salieron de Ozumba, Méx.), y como no regresaron a sus puntos de partida sino hasta el día 7 siguiente, el día 8 continuaron su desplazamiento para la Ciudad de México (F. 842, Exp. 160, AHSDN). Resulta obvio decir que las cabeceras de esos distritos surianos fueron ocupadas por los revolucionarios; Cuautla lo fue por el general Maurilio Mejía; Yautepec por elementos del general Amador Salazar, y Jonacatepec por tropas del general Francisco Mendoza.

*Ocupación por los revolucionarios de Puente de Ixtla, Mor.
(30 de abril)*

Mientras tanto, en el suroeste del estado de Morelos se registraban sucesos de importancia. En efecto, el 26 de abril el brigadier jefe del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 48, Flavio Maldonado, que con unos 250 hombres de tropa de su cuerpo y del Irregular de Infantería núm. 29, más algunos voluntarios, cubría a la población morelense de Puente de Ixtla, informó al jefe de la División del Sur que más de 1000 zapatistas procedentes del estado de Guerrero se le acercaban peligrosamente (eran las partidas de los generales Encarnación Díaz, Julio A. Gómez, Jesús Capistrán, Pedro Saavedra y Epifanio Rodríguez) y que aun cuando los había invitado a unirse con el gobierno huertista para juntos combatir a los invasores norteamericanos, no se habían mostrado muy anuentes a rendir sus armas (F. 560, Exp. 180, AHSDN). Estas pláticas pacifistas fueron rotas por los propios rebeldes el día 28, pues este día ocuparon el pueblo de Amacuzac, Gro. (5 km al suroeste de Puente de Ixtla), por lo que el general Maldonado, el 30 de abril, abandonó Puente de Ixtla con su fuerza y se concentró en Jojutla (15 km al este de Puente de Ixtla).



Ocupación de Jojutla, Mor.
(1o. de mayo)

Y como en los días siguientes las tropas zapatistas de los generales citados se unieron con las que mandaba directamente el general Emiliano Zapata (partidas de los generales Eufemio Zapata y Amador Salazar), formando un núcleo como de 3000 hombres, este caudillo suriano atacó desde luego a los federales que se encontraban en Jojutla.

El brigadier Maldonado llegó a Jojutla el 1o. de mayo procedente de Puente de Ixtla y pocas horas después de su llegada la plaza fue atacada por los revolucionarios, habiéndose hecho cargo de la defensa, por ser el militar de mayor graduación que había en ella; dispuso para la defensa no sólo de las tropas que llevó consigo, sino también de los 250 hombres que había en Jojutla, al mando del teniente coronel del 7o. Regimiento de Infantería, Fernando Hernández. Ese 1o. de mayo se combatió desde las 6 de la mañana hasta las 4 de la tarde, oponiendo la mayor resistencia las tropas del teniente coronel Hernández, pues las del brigadier Maldonado tenían muy rebajada su moral, y ante el abrumador número de los atacantes, este brigadier dispuso la salida de Jojutla para trasladarse a la hacienda de Zacatepec (5 km al norte de Jojutla), por tener ésta mejores condiciones para su defensa. Esta salida se efectuó con más o menos orden.

Sitio y toma de la hacienda de Zacatepec, Mor.
(2 al 7 de mayo)

El general Emiliano Zapata dispuso cercar y sitiar a los gobiernistas que se hallaban en la hacienda de Zacatepec y ordenó que el general Modesto Rangel, con unos 300 hombres, ocupara la hacienda de San Miguel Treinta (6 km



al norte de Zacatepec) e impidiera que los federales huieran para Cuernavaca, y que el general Antonio Barona, con otros 300 hombres, se situara entre Cuernavaca y San Miguel Treinta para impedir el paso de refuerzos hacia Zacatepec.

El día 3 de mayo, cuando el general Encarnación Díaz se adelantó y atacó a los federales en la hacienda de Zacatepec, sufrió un descalabro por desconocimiento del terreno, pero a partir del día 4 a la fuerza del general Díaz se le unió la del coronel Lorenzo Vázquez, que era oriundo de la región y conocedor del terreno, y además los atacantes fueron reforzados por las tropas de los generales Pedro Saavedra, Jesús Capistrán, Ignacio Maya, Amador Salazar y Julio A. Gómez, las que rodearon completamente la hacienda y estrecharon el cerco que se le había impuesto, en el concepto de que no se emprendieron muchos ataques porque el general Emiliano Zapata estaba seguro de hacerlos rendir por hambre.

El día 7, como los revolucionarios lanzaron un ataque general sobre la hacienda de Zacatepec y a los federales comenzaban a escasearles los víveres, pasturas y municiones, el general Maldonado dispuso la evacuación de este lugar para pasarse a la hacienda de San Miguel Treinta, operación que se llevó a cabo a costa de muchas bajas.

Por su parte, el general federal Agustín Bretón informó a la superioridad, el día 8 de mayo, que a las 7 de la mañana de este día salió de Cuernavaca un tren con víveres y municiones para el general Maldonado, pero que al llegar a Tetalita la escolta del tren, que se componía de 150 hombres de tropa con dos ametralladoras, ante la presión de unos 1 000 enemigos, tuvo que regresarse sin poder cumplir con su misión (F. 579, Exp. 180, AHSDN).



*Sitio y toma de la hacienda de San Miguel Treinta, Mor.
(8 al 19 de mayo)*

El grueso federal se hizo fuerte en la hacienda de San Miguel Treinta, donde se sostuvo hasta el 19 de mayo, en que carente de víveres para la tropa y de pasturas para los animales los federales rompieron el cerco impuesto por los revolucionarios y se dirigieron al pueblo de Atlacholoaya (6 km al noroeste de San Miguel Treinta), pero al iniciar la retirada los gobiernistas comenzaron a dispersarse y a rendirse. El general Maldonado, al que le hirieron el caballo, quedó a pie y fue capturado por la gente del general Maya; se le condujo a Tlaltizapán, donde fue juzgado y fusilado.

Sólo 28 hombres de aquella columna federal pudieron llegar a Cuernavaca; los demás quedaron muertos, heridos, prisioneros y dispersos (el general Gildardo Magaña, en su obra sobre el general Zapata, considera que se capturaron poco más de 800 hombres, en su mayor parte voluntarios; sin embargo, en el “estado de fuerza” que con fecha 12 de junio posterior envió a la Secretaría de Guerra y Marina se contaron 50 hombres de tropa del 7o. Regimiento de Infantería, siendo esta corporación una de las que formaban parte de aquella columna federal).

*Asedio y toma de Cuernavaca, Mor.
(27 de mayo al 13 de agosto)*

Con el aniquilamiento del núcleo federal que estaba a las órdenes del general Maldonado, el general Zapata no tuvo problemas para controlar totalmente el estado de Morelos al ocupar la ciudad de Cuernavaca, cuartel general de la División del Sur, gran unidad que comprendía por aquellos días unos 3000 hombres (1920 infantes, 1020 jinetes y 80 artilleros), con 11 piezas de artillería, 18 ametralladoras y



un fusil ametralladora, al mando del general de brigada Agustín Bretón, quien el 21 de ese mes de mayo fue sustituido por el divisionario Antonio Romero.

Las tropas federales que había en Cuernavaca el 11 de junio de 1914 eran las siguientes, según consta en los folios 260 y siguientes del expediente 180 del AHSDN:

- Cuerpo de Ferrocarrileros, al mando del capitán 2o. Rodolfo Siller Falcón, compuesto por 5 oficiales y 120 de tropa.
- 3er. Regimiento de Infantería al mando del coronel Juan B. Ulloa, con 2 mayores, 18 oficiales y 195 de tropa.
- 7o. Regimiento de Infantería al mando del teniente coronel Federico Hernández, con un mayor, 19 oficiales y 50 de tropa.
- 17o. Regimiento de Infantería al mando del coronel Julián Pacheco, con un teniente coronel, un mayor, 19 oficiales y 200 de tropa.
- 32o. Regimiento de Infantería al mando del teniente coronel Casto Argüelles, con 23 oficiales y 280 de tropa.
- 34o. Regimiento de Infantería al mando del coronel Federico López, con un mayor, 4 oficiales y 165 de tropa.
- 88o. Regimiento de Infantería al mando del coronel Salvador Flores, con un teniente coronel, 2 mayores, 33 oficiales y 330 de tropa.
- 41o. Batallón Auxiliar, al mando del teniente coronel Felipe Ortiz Bolán, con un mayor, 12 oficiales y 150 de tropa.
- Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12 al mando del capitán 2o. Fernando C. Calderón, con 5 oficiales y 60 de tropa.
- Cuerpo Irregular de Infantería núm. 29 al mando del capitán 2o. Julián Quiñones, con un oficial y 50 de tropa.



- Cuerpo Irregular de Infantería núm. 57 al mando del mayor Antonio A. Balmori, con 11 oficiales y 270 de tropa.
- 11o. Regimiento de Caballería al mando del teniente coronel Fortunato Moreira, con un mayor, 26 oficiales y 245 de tropa.
- 3er. Cuerpo Expedicionario al mando del comandante Victoriano Cortés, con 7 oficiales y 190 de tropa.
- 3er. Cuerpo Rural al mando del comandante David Pérez, con un jefe, 9 oficiales y 120 de tropa.
- 16o. Cuerpo Rural al mando del mayor Tranquilino Martínez, con 11 oficiales y 65 de tropa.
- Cuerpo Irregular de Caballería núm. 10 al mando del mayor Nicandro Tabares, con 22 oficiales y 150 de tropa.
- Cuerpo Irregular de Caballería Bravo al mando del capitán 1o. Hesiquio Bravo, con 2 oficiales y 30 de tropa.
- Escuadrón Irregular de Caballería García al mando del mayor Justo García, con un oficial y 50 de tropa.
- Cazadores de la Montaña, al mando del teniente coronel Ignacio G. Márquez, con 2 oficiales y 40 de tropa.
- Regimiento Irregular de Caballería núm. 48 al mando del teniente coronel Tomás Huerta, con 3 oficiales y 30 de tropa.
- Voluntarios de Jojutla al mando del teniente Faustino Mirande, con un oficial y 30 de tropa.
- Voluntarios de Aldama al mando del capitán 1o. José Alba, con 7 oficiales y 50 de tropa.
- Comandancia General de Artillería al mando del capitán 1o. Enrique Tenopala, con 9 oficiales y 80 de tropa.

La ciudad de Cuernavaca se extendía, en aquellos días, entre dos barrancas que corrían de norte a sur: de Amanalco la situada al este, y San Antón la otra; la primera tenía cinco puentes conocidos como del Diablo, Porfirio Díaz, Arcos de



Gualupita, Amanalco y Acapatzingo (este último fue destruido por los federales al organizar la defensa de la población); y la segunda tenía tres puentes, dos de ellos al norte y el tercero al sur de San Antón. Por el norte la ciudad llegaba hasta El Calvario (1 km al sur de Tlaltenango) y por el sur se extendía hasta la Alameda y los barrios del Santo Cristo, de Chipitlán y de San Pablo; hacia el noreste, la barranca de Amanalco separaba al barrio de Gualupita, a la estación del ferrocarril y a la colonia Miraval, de reciente creación.

El general Romero distribuyó a sus tropas en las diferentes obras de fortificación que se realizaron, según un proyecto que formuló y realizó el teniente coronel de Estado Mayor José Ma. Romero, el cual comprendía: a) Una línea perimetral de defensa, formada por 22 puntos de apoyo, organizados defensivamente con ayuda de la fortificación pasajera; y b) Seis puestos exteriores, establecidos en:

- San Antón, a unos 2 km al nornoroeste del centro de Cuernavaca, que cubría el paso de la barranca de este mismo nombre, el cual fue guarnecido con 150 hombres de infantería, con 2 cañones y 2 ametralladoras.
- La hacienda de Buenavista, situada sobre el camino a México, a unos 4 km al norte del centro de Cuernavaca que se guarnicionó con 150 infantes.
- La Cruz de Piedra, también sobre el camino a México, a unos 4 km al norte de Buenavista, guarnecida con 100 de tropa con una ametralladora.
- La obra del cerro de La Trinchera, también sobre el camino a México, a unos 3 km al norte de la Cruz de Piedra, guarnecida por 100 de tropa, con 2 cañones y una ametralladora.
- El parque de Chapultepec, situado al este de Cuernavaca, a unos 500 m del centro de la población, que se cubrió con 60 hombres.



- La planta eléctrica, situada a medio camino entre la salida norte de Cuernavaca y la fábrica La Carolina, cubriéndola 150 hombres.

La plaza quedó dividida en cinco sectores, que cubrieron: el 1o., los infantes del 7o., 17o., y 32o. regimientos de infantería, con seis ametralladoras y tres piezas de artillería (unos 550 de tropa en total); el 2o., la tropa del 3er. Cuerpo Rural y la del 41o. Batallón Auxiliar, con cuatro ametralladoras (unos 360 hombres); el 3o., la fuerza del 11o. Regimiento de Caballería con un fusil ametralladora (unos 360 hombres); el 4o., la tropa del 3er. Regimiento de Infantería y la del 16o. Cuerpo Rural, con dos ametralladoras (unos 280 hombres), y el 5o., la fuerza del 88o. Regimiento de Infantería, con dos cañones de 75 mm y dos ametralladoras.

El resto de la fuerza disponible quedó como reserva general.

El 26 de mayo, los rebeldes, reforzados con los elementos de guerra que habían capturado en Jojutla, Zacatepec y San Miguel Treinta, avanzaron sobre Cuernavaca y ocuparon Temixco (10 km al sur de Cuernavaca), Jiutepec (10 km al sureste del centro de Cuernavaca), Tejalpa (8 km al este sureste del centro de Cuernavaca) y Atlacomulco (3 km al este sureste del centro de Cuernavaca), y además, rodearon completamente la plaza, quedando establecidas por los lados noreste y este las tropas de Antonio Barona, Marino Sánchez, Pedro Salazar, Eustaquio Durán, Eleuterio Bueno, Romualdo Cortés, Gabriel Mariaca, Amador Salazar y Jesús Capistrán; por el lado este y el sureste, las de los generales Francisco Mendoza, Ignacio Maya, Modesto Rangel, Cliserio Alanís, Alberto Estrada, Bonifacio García, Vicente Rojas, Diego Ruiz, Perfecto Iriarte y Timoteo Sánchez; por el lado norte quedaron, en Huitzilac, las del general Francisco V. Pacheco, y en Santa María Ahuacatlán, Ahuatepec y Chamilpa, las del general Genovevo de la O. Por el lado oeste se es-



tablecieron las fuerzas de Luciano Solís, Juan Cruz, Domitilo Ayala, Pablo Brito e Ignacio Fuentes, y por el sur, los generales Lorenzo Vázquez, Leandro Arcos, Leopoldo Reynoso Díaz, Pascual Barreto, Pedro Saavedra, Heliodoro Castillo, Encarnación Díaz, Julio A. Gómez y Jesús Navarro.¹

El 27 de mayo algunos elementos zapatistas del general Francisco V. Pacheco amagaron los puestos destacados de Buenavista, Cruz de Piedra y del cerro de La Trinchera, sin llegar a lanzarse en serio. A la medianoche una fuerza zapatista atacó sorpresivamente al punto de Chapultepec, el que abandonaron los federales que lo cubrían, y en los días 28, 29, 30 y 31 de ese mismo mes, como los zapatistas no emprendieron ningún ataque en forma, los sitiados continuaron febrilmente los trabajos defensivos de la plaza.

Del 1o. al 12 de junio las operaciones del asedio a Cuernavaca las expuso el general Francisco Romero en el parte relativo que rindió el último de estos días (Fs. 507 y ss., Exp. 180, AHSDN), cuyo extracto es como sigue:

El día 1o., los atacantes concentraron fuertes elementos delante de la planta eléctrica, y los defensores, temiendo un fuerte ataque por ese rumbo, organizaron una columna de 250 hombres (100 del 41o. Batallón Auxiliar, 50 del Cuerpo de Ferrocarrileros y 100 del 3er. Cuerpo Rural) que, al mando del teniente coronel Felipe Ortiz Bolán, se estableció en las cercanías del parque de Chapultepec, para ir en auxilio de la planta eléctrica, si se hacía necesario. El empleo de esta columna ese día no fue necesario porque los atacantes se limitaron a tirotear la planta eléctrica durante la tarde, retirándose al comenzar a oscurecer.

En la madrugada del día 2 los rebeldes se apoderaron de la planta eléctrica por medio de un ataque sorpresivo, dispersan-

¹ Este dispositivo de tropas es el que proporciona el general Gildardo Magaña en el tomo IV de su obra *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*.



do a la fuerza federal que la cubría (60 del 41o. Batallón Auxiliar con un fusil ametralladora y 100 del 3er. Cuerpo Rural), que estaba a las órdenes del capitán 1o. del 41o. Batallón Auxiliar José Ma. Araujo, a pesar de que la columna del teniente coronel Ortiz Bolán cooperó a la defensa del punto y combatió por espacio de tres horas, replegándose después al interior de la plaza por habersele agotado las municiones. Simultáneamente, por el lado de Acapantzingo (lado sureste), una fuerza zapatista atacó la plaza con decisión, amenazando la línea de retirada de la columna de Ortiz Bolán, por lo que de la plaza se hizo salir a 50 hombres del 3er. Cuerpo Rural a las órdenes del mayor Carlos Rojas, para sostener el repliegue de aquella; además, salieron de Cuernavaca, por ferrocarril, 100 hombres del 11o. Regimiento de Caballería con dos ametralladoras, al mando del mayor de este cuerpo, Salvador Ormachea, también con la misión de proteger el repliegue de la columna de Ortiz Bolán, pero el tren no pudo avanzar mucho porque se lo impidieron los rebeldes. Ese mismo día dos, éstos atacaron también por el rumbo de La Carolina, pero fueron rechazados por el teniente coronel del 32o. Regimiento de Infantería, Casto Argüelles. Finalmente, en la noche, los rebeldes atacaron también por el lado de la Alameda Vieja, pero fueron rechazados; además, en el curso de esa noche se concentraron en Cuernavaca los destacamentos que había en el cerro de La Trinchera, en Cruz de Piedra y en Buenavista, abandonando las piezas de artillería que tenían, después de inutilizarlas, quitándoles los cierres.

En el curso del día 3 se produjeron nuevos ataques por el rumbo de la Alameda Vieja, por el Jardín Borda y por San Antón, pero estos ataques fueron nulificados por los defensores. Por la tarde, los zapatistas consiguieron apoderarse del pueblo de Tlaltenango (1.5 km al norte del centro de Cuernavaca), pero los federales consiguieron recuperarlo después de tres horas de lucha encarnizada (hubo cinco muertos y 15 heridos).



En los días 4 y 5 se sucedieron nuevos ataques rebeldes sobre diferentes puntos de la línea principal de defensa, rechazándolos a duras penas las fuerzas gobiernistas. El día 4 el general De la O se apoderó del cerro de la Herradura, capturando allí dos piezas de artillería y 150 granadas. El día 6 llegó a Cuernavaca una fuerza de auxilio procedente de la Ciudad de México, compuesta por 250 hombres del 9o. y 24o. regimientos de infantería. El día 7, en la tarde, los zapatistas atacaron por el lado sur, pero fueron rechazados y perseguidos hasta Chipitlán por el mayor del 11o. Regimiento de Caballería Salvador Ormachea y su columna.

El día 11, a las 4 de la mañana, salieron de la plaza algunas fuerzas para desalojar a los zapatistas, que por el este y el sureste estrechaban el cerco impuesto a la plaza, consiguiendo recuperar el parque de Chapultepec (tropas del 3o., 7o., 17o. y 32o. regimientos de infantería, así como del 11o. Regimiento de Caballería). El día 12 se produjeron los últimos combates, cuando los federales registraban la baja de dos oficiales y 53 de tropa muertos y la de un oficial y 74 de tropa heridos.

*Ataque y ocupación de la estación Parque del Ferrocarril
México-Cuernavaca (1o. al 5 de junio)*

Es de citarse que el día 1o. de junio 2000 zapatistas destacados desde Cuernavaca atacaron al destacamento federal que había en la estación Parque del Ferrocarril México-Cuernavaca, el cual se componía de 279 hombres (100 del 32o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 2o. José Rivero Gutiérrez, con tres oficiales más, y 179 del 34o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 2o. Juan Rosales y de seis oficiales), al mando del mayor del 32o. Regimiento de Infantería Natalio Torres, quienes resistieron el asedio que les



impusieron hasta el día 5 siguiente, ya que el mayor Torres ordenó romper el cerco y salirse al agotárseles las municiones. A las 7 de la noche se inició la salida, marchando las tropas con rumbo a la Ciudad de México y después de una buena marcha de 24 horas llegaron a Topilejo, de donde continuaron para México. El mayor Torres, en su parte relativo, dice que tuvo nueve muertos y 12 heridos, entre los que se contó a un oficial, y 85 dispersos (F. 781, Exp. 160, AHSDN).

*Continuación del sitio de Cuernavaca
hasta su ocupación, el 13 de agosto*

En los días 13, 14, 15 y 16 las acciones militares disminuyeron de importancia y el día 17 llegó a Cuernavaca el general de división Pedro Ojeda con alguna tropa de refresco y relevó en el mando de la plaza al general Francisco Romero. En los días que siguieron las acciones ofensivas partieron de los sitiados, pues los sitiadores se mantuvieron en actitud pasiva esperando se les acabaran los víveres y las municiones y se rindieran. Además, el general Emiliano Zapata, sabiendo que las tropas constitucionalistas del señor Carranza avanzaban incontenibles hacia la Ciudad de México, se dio cuenta de que el fin de la campaña estaba próximo y, por ello, sin descuidar el asalto a Cuernavaca, frecuentemente se desplazaba hacia el Valle de México para dirigir las operaciones de las partidas que operaban en la zona, particularmente la del general Everardo González.

*Ocupación de San Pablo Oztotepec, D. F., y rectificación
del Plan de Ayala (15 a 19 de junio)*

Precisamente el 15 de junio, unida su fuerza a la partida del general Everardo González, constituyendo así una fuerza



de 600 hombres, el general Zapata ocupó el pueblo de San Pablo Oztotepec (unos 10 km al sur de Xochimilco y como seis al oeste de Milpa Alta) y una fracción de sus tropas, en la noche, ocupó la estación forestal establecida en el pueblo de Nativitas (8 km al oeste de Tulyehualco), con intenciones de dañar las obras de abastecimiento de agua potable a la Ciudad de México, retirándose para Oztotepec, en donde estaba el grueso de la partida (F. 723, Exp. 160, AHSDN), y fue en este poblado en donde el 19 siguiente dio a la publicidad el Acta de Rectificación del Plan de Ayala, que en seguida se copia:

Primera. La Revolución ratifica todos y cada uno de los principios consignados en el Plan de Ayala y declara solemnemente que no cesará en sus esfuerzos hasta conseguir que aquéllos, en la parte relativa a la cuestión agraria, queden elevados al rango de preceptos constitucionales.

Segunda. De conformidad con el Art. 3o. del Plan de Ayala y en vista de que el ex General Pascual Orozco, que allí se reconocía como Jefe de la Revolución, ha traicionado villanamente a ésta, se declara que asume en su lugar la jefatura de la Revolución el C. General Emiliano Zapata, a quien el referido Art. 3o. designa para este elevado encargo, en defecto del citado ex General Orozco.

Tercera. La Revolución hace constar que no considerará concluida su obra, sino hasta que, derrocada la administración actual y eliminados de todo principio en el poder los servidores del huertismo y las demás personalidades del antiguo régimen, se establezca un gobierno compuesto de hombres adictos al Plan de Ayala, que lleven desde luego a la práctica las reformas agrarias, así como los demás principios y promesas incluidos en el referido Plan de Ayala, adicionado al de San Luis.



Los suscritos invitan a todos aquellos compañeros revolucionarios que por encontrarse a gran distancia no se hayan aún expresamente adherido al Plan de Ayala, a que desde luego firmen su adhesión a él, para que la protesta de su eficaz cumplimiento sirva de garantía al pueblo luchador y a la nación entera, que vigila y juzga nuestros actos.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley. Campamento revolucionario en San Pablo Oztotepec, 19 de junio de 1914.

Generales Eufemio Zapata, Francisco V. Pacheco, Genovevo de la O, Amador Salazar, Ignacio Maya, Francisco Mendoza, Pedro Saavedra, Aurelio Bonilla, Jesús H. Salgado, Julián Blanco, Julio A. Gómez, Otilio E. Montaña, Jesús Capistrán, Francisco M. Castro, Crispín Galeana, Fortino Ayaquica, Francisco A. Gracia, Ing. Ángel Barrios, Enrique Villa, Heliodoro Castillo, Antonio Barona, Juan M. Banderas, Bonifacio García y Encarnación Díaz; Licenciados Antonio Díaz Soto y Gama y Reynaldo Lecona; Coroneles Santiago Orozco, Jenaro Amezcua, José Hernández, Agustín Cortés, Trinidad A. Paniagua, Everardo González y Vicente Rojas.²

Cabe mencionarse que en la noche del 19 de junio el teniente del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 21, Valeriano Parrilla, aprovechando la proximidad del Caudillo del Sur, se rebeló contra el gobierno huertista y abandonando el pueblo de Chalco, Méx., en donde se hallaba, con 20 de tropa de su cuerpo, se fue a unir con los zapatistas en San Pablo Oztotepec, no obstante que durante todo el día 20 fue perseguido por el cabo 1o. del 17o. Cuerpo Rural, Leopoldo Galina, sin llegar a alcanzarlo (F. 1022, Exp. 160, AHSDN).

² Gildardo Magaña, *op. cit.*, cap. IX.



Maniobra gobiernista frustrada en contra del general Emiliano Zapata en San Pablo Oztotepec, D. F. (20 de junio)

Ante la presencia del general Emiliano Zapata, Jefe de la Revolución del Sur en las proximidades de la Ciudad de México, el gobernador del Distrito Federal, licenciado Eduardo N. Iturbide, organizó una columna de operaciones sobre San Pablo Oztotepec, con cuerpos de su jurisdicción de a pie y de a caballo, fuerte en unos 600 hombres, la que mandó en jefe, y con ayuda de los oficiales de su Estado Mayor planeó una maniobra sobre el pueblo de Oztotepec para copar y destruir a la partida zapatista que acaudillaba aquel jefe.

La maniobra proyectada consistió en hacer marchar convergentemente sobre San Pablo Oztotepec, partiendo de puntos diferentes, a tres columnas de a pie y otra de a caballo, conservando una pequeña reserva. La columna de la izquierda, compuesta por 100 gendarmes a pie, al mando del mayor Arizmendi, partiría de Tulyehualco y se dirigiría sobre su objetivo, pasando por el lado oeste del cerro del Teutle; la del centro, con una fuerza de 140 gendarmes a pie, al mando del teniente coronel Domenzáin, partiría del pueblo de San Pedro Atocpan; la de la derecha, compuesta por 150 gendarmes a pie, más una batería de fusiles ametralladoras, al mando del teniente coronel Luna, partiría de Xochimilco con dirección al pueblo de Zoquiac, para irse a situar a la retaguardia del enemigo; y la columna montada, compuesta por unos 200 hombres de la Gendarmería Montada, al mando del general Carlos Rincón Gallardo, partiría de Chipitongo y pasando por San Salvador Cuauhtenco (2 km al sur de Oztotepec), marcharía después directamente sobre San Pablo.

El día 20 de junio, por la mañana, se desarrolló esta maniobra, pero cayó en el vacío porque a las 3 de la tarde, cuando las fuerzas gobiernistas llegaron a San Pablo, sólo encon-



traron a unos 200 hombres a la retaguardia zapatista, pues el grueso de éstos se hallaba a varios kilómetros al sur de San Pablo. Esos 200 zapatistas consiguieron escapar con rumbo a Zoquiaco, en tanto que el general Emiliano Zapata marchaba para el estado de Morelos con la partida de su mando (F. 728, Exp. 96, AHSDN).

Prosecución del asedio a Cuernavaca, Mor.

El 19 de junio, los federales sitiados quisieron apoderarse del pueblo de Santa María Ahuacatitlán (1 km al norte de Buenavista), pero las tropas del general De la O rechazaron a los gobiernistas, quienes después de seis horas de lucha encarnizada se replegaron a Cuernavaca. Los días 20 y 21, la artillería federal batió a las posiciones revolucionarias situadas al este de la plaza, pero sin llegar a atacarlas con infantería. El 22, una fuerza federal atacó la hacienda de Buenavista, sin lograr apoderarse de ella, y del 23 al 26 inclusive se combatió rudamente en Tlaltenango, quedando el pueblo en poder de los federales.

El 27 el general Ojeda hizo salir hacia Tres Marías a una columna como de 400 hombres (fracciones del 7o., 17o. y 88o. regimientos de infantería del 41o. Batallón Auxiliar, con dos ametralladoras, al mando del coronel del 17o. Regimiento de Infantería, Julián Pacheco, para que se estableciera en ese lugar y protegiera el tráfico ferroviario; sin embargo, durante su desplazamiento siguiendo la vía del ferrocarril su vanguardia fue batida cerca de Coajomulco por elementos de la partida del general Amador Salazar, causándole algunas bajas (F. 650, Exp. 180, AHSDN).

El 28 y el 29 los federales hicieron nuevos esfuerzos bélicos sobre Buenavista y Santa María Ahuacatitlán, pero fueron obligados a replegarse sobre Cuernavaca por las tropas del general De la O. El 30 salieron de Cuernavaca tres colum-



nas hacia el norte, una tomó a la hacienda de Buenavista; otra, a la trinchera del Madroño, y la tercera se dirigió sobre la Cruz de Piedra; pero rechazadas por las tropas cercanas del general De la O se replegaron las dos últimas sobre Buenavista, donde se combatió durante tres horas, replegándose los gobiernistas sobre Cuernavaca. Este mismo día 30, el coronel Julián Pacheco, desde Tres Marías, informó que una columna, al mando del ya teniente coronel Manuel N. Cázares, enviada a la estación Parque, en el pueblo de Coajomulco (4 km al este de Tres Marías) se encontró con unos 300 rebeldes al mando del general Amador Salazar, contra los que combatió, muriendo en la acción el mayor Castellanos del 9o. Regimiento de Infantería (F. 652, Exp. 180, AHSDN).

El 1o. de julio hubo un nuevo combate en Buenavista, pues los federales trataron de apoderarse de este punto; el día 2 se combatió en todo el perímetro de Cuernavaca desde el amanecer hasta el anochecer y con este mismo ritmo bélico se sucedieron los días del mes de julio y los de la primera decena de agosto. Precisamente en la segunda quincena de julio el general Emiliano Zapata, con una partida como de 400 hombres, se volvió al sur del Valle de México y junto con la fuerza del general Everardo González, el 20 y 21 de ese mes, atacaron el pueblo de Xochimilco, D. F., que defendieron con energía los marinos del capitán de fragata Luis G. Hurtado de Mendoza (F. 1031, Exp. 96, AHSDN). Al retirarse, este último día, la fuerza zapatista ocupó Tláhuac, Méx. (12 km al este de Xochimilco), en donde destruyó la vía del ferrocarril de Atlixco, con lo que interrumpió el tráfico (F. 901, Exp. 96, AHSDN); además, los zapatistas atacaron y ocuparon el pueblo de San Juan Ixtayopan, Méx. (5 km al sur de Tláhuac), que defendió el teniente del 79o. Regimiento de Infantería Miguel Bueno, con 35 hombres que tenía a sus órdenes, dejando, al evacuarlo, a tres de sus hombres, que fueron muertos por los revolucionarios (F. 1146, Exp. 160, AHSDN).



Como por entonces llegó a Xochimilco una columna de operaciones al mando del general de división Eduardo Ocaranza, fuerte en unos 500 hombres, el general Zapata y la partida a sus órdenes se replegaron a Milpa Alta, donde se mantuvieron a la expectativa, combatiendo el 24 de julio en San Juan Ixtayopan (F. 1195, Exp. 160, AHSDN) y en Mixquic el 28 posterior (F. 1225, Exp. 160, AHSDN). El 10 de agosto, hallándose en Milpa Alta, el general Zapata expidió un decreto concediendo amnistía a los jefes, oficiales y tropa del Ejército Federal que se presentaran ante las fuerzas revolucionarias para rendir sus armas, dándoles de plazo hasta el día 2 del mes de septiembre.³

El 13 de agosto, al saber que el general Pedro Ojeda había roto el cerco que le había impuesto en Cuernavaca, se dirigió rápidamente hacia el estado de Morelos con la partida a sus órdenes, para dirigir personalmente las operaciones en contra de aquellos federales. Esto porque el día anterior, en la noche, se sostuvo un nutrido tiroteo en todos los rumbos de la plaza, el que duró hasta el amanecer del día 12. Del 12 al 13 el general Ojeda, a quien ya le escaseaban los víveres y las municiones, mandó quemar las pocas que le quedaban y en la mañana del 13 abandonó Cuernavaca y tomó el rumbo del sur, abriéndose paso a viva fuerza entre las líneas de los revolucionarios; antes de llegar a Temixco fueron atacados los federales por la retaguardia y los flancos, con lo que luego perdieron sus piezas de artillería. Los generales Amador Salazar, Maurilio Mejía, Lorenzo Vázquez y Marino Sánchez llegaron con sus tropas a reforzar a los que atacaban a los federales, quienes, combatiendo, pasaron por Temixco y por Xochiltepec (8 km al sur de Temixco). A las 5 de la tarde los zapatistas lograron cortar a la columna federal, rindiéndoseles 360 de tropa, con un mayor y 29 oficiales. La tropa,

³ *Ibid.*, cap. IX.



después de ser desarmada, fue puesta en libertad por orden del general Zapata y los oficiales fueron trasladados a Cuernavaca en calidad de prisioneros.

Al llegar a las lomas de Coatetelco (unos 6 km al suroeste de Xochiltepec), el grueso federal tomó posiciones y abrió fuego sobre sus perseguidores, resultando heridos de muerte los generales Ignacio Maya y Bonifacio García, a quienes se les dio sepultura al día siguiente en Tlaltizapán. La muerte de estos dos jefes revolucionarios causó cierta confusión entre sus tropas, lo que aprovecharon los federales para replegarse al pueblo de Coatetelco (2 km al suroeste de las lomas). El día 13, en la noche, los federales pudieron llegar a Miacatlán, Mor. (4 km al noroeste de Coatetelco), donde descansaron. Esa misma noche, el general De la O se movió con su tropa y ocupó el pueblo de Palpan, Mor. (15 km al noroeste de Miacatlán) y en la madrugada del 14 el coronel Domitilo Ayala, secundado por los generales Pedro Saavedra y Leopoldo Reynoso Díaz, atacaron a los federales en Miacatlán, sembrando entre ellos la confusión a causa de los civiles que acompañaban a la columna gobiernista; sin embargo, pudieron salir y tomar el rumbo de Palpan, donde al llegar se encontraron con las tropas del general De la O, perdiendo allí 50 por ciento del efectivo que llevaban, entre muertos, heridos y prisioneros; el resto federal pudo llegar a Malinalco, Méx. (9 km al noroeste de Palpan), donde pernoctó. El general Pedro Saavedra dice que en esta acción se les hicieron a los federales unos 1 200 prisioneros, entre los que se contó al coronel Juan B. Ulloa, que fue fusilado junto con otros 40 oficiales más.

El día 15 aquellos fugitivos siguieron para Tenango del Valle (unos 20 km al noroeste de Malinalco), donde el general Ojeda se entregó prisionero ante las tropas constitucionalistas del general Francisco Murguía; pero antes, al atravesar el llano de Doña Juana, sufrieron la derrota final, al ser ataca-



dos vigorosamente por sus perseguidores. Con este triunfo, que fue definitivo, la totalidad del estado de Morelos quedó bajo el control de las tropas zapatistas, afirmándose el triunfo de la revolución del sur.



Capítulo III



ACTIVIDADES DE LA PARTIDA QUE MANDABA
EL GENERAL SALAZAR, QUE OPERÓ EN LA ZONA
NORTE DEL ESTADO DE MORELOS

Después de la derrota que sufrió en Tlayacapan, Mor., el 9 de febrero de 1913, a manos del teniente coronel Luis G. Cartón,¹ el general Salazar y su tropa se unieron al general Emiliano Zapata, con el que participaron en los combates librados el día 12 siguiente en los cerros situados como a 4 km al este de la estación Huitchila del ramal ferroviario Cuautla-Atencingo-Puebla, y en el puente ferroviario de la barranca de La Cuera.²

Combate en Yautepec, Mor. (22 de febrero de 1913)

Después de estos hechos de armas el general Salazar se separó del general Zapata y se marchó para la zona norte del estado de Morelos, ocupando sin combatir, con la partida que mandaba directamente el coronel Felipe Neri, el 21 de ese mes de febrero, la población de Yautepec, que se hallaba sin guarnición militar, pues el coronel federal Fortino M. Dávila que la ocupaba, el día anterior la había abandonado por tener que marchar, con la fuerza a sus órdenes, en auxilio de la ciudad de Cuautla, pero en la tarde del 22 siguiente tuvo que

¹ La cual se ha relatado en el tomo II de la *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*, pp. 200 y 201.

² Hechos relatados en el mismo tomo.

salirse de esa población y retirarse hacia Tepoztlán, después de combatir unas tres horas en contra del mismo coronel Dávila, que lo atacó con la columna que llevaba consigo, compuesta por unos 165 hombres con dos fusiles ametralladoras (F. 285, Exp. 179, AHSDN).

Combate en la hacienda de San Vicente, Mor.
(25 de febrero de 1913)

Como el 24 de febrero el coronel Dávila tuvo que abandonar Yautepec para concentrarse con su tropa en la ciudad de Cuernavaca, en la tarde del 25, la columna federal fue atacada en las cercanías de la hacienda de San Vicente (15 km al suroeste de Yautepec y 4 km al sur de Jiutepec), por elementos de la partida del coronel zapatista Modesto Rangel, pertenecientes a la brigada del general Amador Salazar que de Tepoztlán se habían pasado a Tejalpa y Jiutepec, obstruyendo el camino carretero Yautepec-Cuernavaca, en el entendido de que los zapatistas no consiguieron detener a la columna federal (F. 314, Exp. 179, AHSDN).

Combate entre Tejalpa y el Cañón de Lobos, Mor.
(15 de marzo de 1913)

En los días que siguieron, el coronel Rangel continuó hostilizando el tránsito sobre el camino Cuernavaca-Yautepec, que pasa por el Cañón de Lobos, y el día 15 de marzo atacó a una corta fuerza federal de caballería (21 de tropa del 1er. Regimiento de Caballería y 32 del 11o. Regimiento de Caballería) que al mando del capitán 1o. del 1er. Regimiento de Caballería, Antonio Reyes, y de cuatro oficiales más, escoltaba a un convoy de municiones que se transportaba a lomo de mula. Como el capitán Reyes pidió auxilio a Cuernavaca, el coronel



Fortino M. Dávila, jefe de las armas en el estado, salió rápidamente de esta plaza con elementos de los regimientos de caballería 1o. y 11o., así como del 34o. Regimiento de Infantería y una sección de ametralladoras, y al llegar a los llanos de Tejalpa (unos 10 km al sureste de Cuernavaca) reforzó a la fuerza del capitán Reyes y persiguió a los zapatistas, hasta conseguir dispersarlos, enviando en su persecución, rumbo al Cañón de Lobos, al capitán 1o. del 1er. Regimiento de Caballería Andrés López, con 23 jinetes de su cuerpo. En el parte rendido por el coronel Dávila (F. 288, Exp. 179, AHSDN) expresa que como resultado del combate tuvo un muerto y dos heridos, contándose entre los últimos a un oficial.

Combate en el rancho del Zacuaco, Mor.
(24 de marzo de 1913)

Reunidos los elementos que formaban la partida del general Salazar (unos 600 hombres), a fines de marzo se acercaron a la ciudad de Cuautla, y el 24 por la mañana atacaron al capitán 1o. del 2o. Batallón, Celestino Alarcón, en el rancho del Zacuaco (unos 3 km al oeste de Cuautla), cuando este oficial llegó a establecerse como destacamento del lugar con 41 de tropa de su cuerpo, 10 del 34o. Batallón, al mando del capitán 1o. Julio López, y 10 del 1er. Regimiento de Caballería al mando del subteniente José Ma. Ortiz. Hacia las 11 de aquella mañana, una partida como de 400 hombres, al mando del coronel Felipe Neri, que estaban en los cerros del Aguacate y del Huajar, situados al oeste del rancho citado, lo atacaron con vigor; pero los federales resistieron el ataque y pidieron auxilios a Cuautla. Hacia las 3:30 de la tarde llegaron esos auxilios (tres oficiales y 70 infantes del 34o. Batallón con dos ametralladoras servidas por seis de tropa al mando de un oficial), al mando del capitán 2o. del 34o. Batallón, Manuel N. Cázares, y ya con este refuerzo el capitán Alarcón



tomó la ofensiva y para las 6 de esa misma tarde consiguió desalojar a sus enemigos de los cerros que ocupaban, sin poderlos perseguir porque comenzó a oscurecer (F. 418, Exp. 179, AHSDN).

Combates en Tepalzingo y Tejalpa, Mor.
(8 de abril de 1914)

Como por esos días el general Salazar recibió orden del general Zapata de concurrir con él al ataque de la ciudad de Cuautla, continuó merodeando por la zona suroeste de esta población, presentándose el 4 de abril por los alrededores de la hacienda de Tenextepango, aunque sin atacarla, y como el general Zapata se fue para el estado de Puebla el general Salazar y su tropa se regresaron para Jiutepec y Tejalpa, y el 8 de ese mismo abril sus elementos combatieron en Tepalzingo (12 km al sur de Jiutepec) y en el pueblo de Tejalpa. Según el parte relativo que rindió el comandante del Cuerpo Voluntarios Ferrocarrileros, Juan Pérez, en relación con la expedición que realizó ese día 8 con seis oficiales y 19 de tropa de su cuerpo, 60 de tropa pie a tierra del 11o. Regimiento de Caballería, a las órdenes del capitán 2o. de este cuerpo, Salvador Gómez Farías, y dos oficiales más, se puede saber que a bordo de un tren de reparación partieron de Cuernavaca a las 6:30 de la mañana con rumbo al sur, para reparar los desperfectos que hubiera; hacia las 10 de esa mañana llegaron al km 145 de la vía México-Cuernavaca-Puente de Ixtla, frente al pueblo de Tepetzingo, en donde se hallaban unos 150 zapatistas a los que atacó y derrotó, y en los km 150, 154, 155 y 156 reparó algunas alcantarillas destruidas. En la tarde de ese mismo día el capitán Gómez Farías, a su regreso para Cuernavaca, en la estación Tejalpa sostuvo un nuevo combate en contra de unos 150 zapatistas que pretendieron detener al tren, pero los pudo poner en fuga (F. 549, Exp. 179, AHSDN).



Cabe mencionar que la primera de estas dos partidas rebeldes fue batida esa misma mañana en el pueblo de Cuentepec (10 km al oeste de Temixco) por el teniente del 19o. Cuerpo Irregular de Caballería, Manuel F. Canales, jefe del destacamento de la hacienda de San Vicente, quien con 20 jinetes de su cuerpo, al saber que estaban destruyendo la vía férrea unos kilómetros al sur de San Vicente, salió a batirlos, persiguiéndolos hasta Cuentepec, en donde los alcanzó y derrotó, causándoles nueve bajas (F. 559, Exp. 179, AHSDN).

*Combates en Jiutepec, Ojo de Agua de Tejalpa, hacienda de La Soledad y pueblo de Tejalpa, Mor.
(12 y 13 de abril de 1913)*

Todavía después, en los días 12 y 13 de abril, esta partida zapatista fue combatida en los alrededores del pueblo de Tejalpa, según lo hace saber el capitán 2o. del 38o. Batallón, Enrique C. Martínez, jefe del destacamento federal establecido en Jiutepec. Este oficial dice en su parte relativo (F. 563, Exp. 179, AHSDN) que rindió el último de los días citados, que el día 12, a las 4 de la tarde, se avistaron por el camino de Yautepec varios grupos rebeldes que se posesionaron de Ojo de Agua de Tejalpa (eran unos 160 hombres), y desde allí abrieron el fuego de sus armas sobre Jiutepec, por lo que envió en su contra a 10 hombres de su destacamento, y éstos obligaron a los rebeldes a retirarse para El Texcal. El 13, en la mañana supo que los dichos rebeldes estaban otra vez en el Ojo de Agua de Tejalpa, y como salió a batirlos personalmente con 30 de tropa de su destacamento, los tiroteó en terrenos de la hacienda de La Soledad y los persiguió, pero como eran ya muy numerosos (más de 300) se replegó a Tejalpa, en donde combatió en contra de otros rebeldes que ocupaban este poblado, y ante la superioridad numérica de éstos tuvo que retirarse a Jiutepec, desde donde rindió parte telefónico a la



Jefatura de Armas de Cuernavaca, de donde le enviaron 50 hombres del 32o. Batallón que llegaron a Tejalpa a las 4 de la tarde; con esta ayuda pudo sacar de Tejalpa a los rebeldes, que huyeron hacia el sur.

*Ataque y toma a viva fuerza de Jonacatepec, Mor.
(18 y 19 de abril de 1913)*

Como el general Emiliano Zapata regresó por esos días al territorio morelense, el general Salazar y su partida se le unieron para participar en el ataque que se planeaba sobre Cuautla, sólo que se cambió de objetivo y en lugar de esta plaza se atacó y tomó a viva fuerza la población de Jonacatepec, capturándose a casi toda la guarnición federal que jefaturaba el brigadier Higinio Aguilar, según se ha relatado ya.

*Combates en Tecajac y la barranca de Texohueco, Mor.
(22 y 24 de abril de 1913)*

Por cierto que al general Salazar le tocó atacar a Jonacatepec por el norte y como de Cuautla se envió al capitán 1o. del 34o. Batallón Emilio Guillemín con destino a esa plaza y fue detenido en Santo Tomás Tlayecac (10 km al sureste de Cuautla), precisamente por elementos de la partida del general Salazar y éstos quedaron en esa zona días después, el 22 de abril, a las 8 de la mañana, salió de Cuautla el coronel Luis G. Cartón con una columna de 300 hombres (seis oficiales y 200 de tropa del 34o. Batallón; una sección de ametralladoras con 15 de tropa, al mando del subteniente Manuel F. Enríquez; una sección de artillería con 24 de tropa al mando del capitán F. Miguel Espinosa; 20 de tropa del 1er. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Luis Alberto Carrillo, y 18 rurales, de los supervivientes de la columna



del general Aguilar, a las órdenes del teniente coronel Tomás Huerta), pero se acercó indirectamente a Jonacatepec porque se dirigió a la estación Yecapixtla (10 km al norte de Cuautla), del Ferrocarril Interoceánico, en donde esperó el paso del tren que de México conducía a Cuautla a una fuerza del 48o. Batallón, al mando del mayor Gilberto Ramírez, de la que tomó 100 hombres (era una compañía al mando del capitán 2o. Pedro Galindo) y la sección de ametralladoras, y emprendió su marcha por tierra con rumbo al pueblo de Yecapixtla (5 km al este de la estación), de donde continuó para el pueblo de Tecajac (10 km al sursudoeste de Yecapixtla), a cuyos alrededores llegó como a las 6 de la tarde, combatiendo en contra de una corta fuerza zapatista que ocupaba este poblado, la que desalojó. Pasó allí la noche sin novedad y el 23 por la mañana marchó hacia Jonacatepec (15 km al sur de Tecajac), población que ocupó sin combatir porque ya la habían evacuado los zapatistas. Como recibió noticias de que Cuautla estaba siendo atacada por las partidas rebeldes que habían estado en Jonacatepec, el 24 en la madrugada partió con su tropa para Cuautla, por el mismo camino que había seguido, y hacia las 8 de la mañana, al llegar al pueblo de Tecajac, tuvo que desalojar de allí a una fracción zapatista que lo ocupaba (eran elementos de la partida del general Salazar). Continuó después su desplazamiento y unos 4 km más adelante, en la barranca de Texohueco, se encontró a sus enemigos que le disputaban el paso; desplegó a su tropa y después de dos horas de combate consiguió pasar, llegando a Yecapixtla como a las 11 de esa mañana, donde hizo un gran alto, y en la tarde siguió para Cuautla, donde rindió su jornada y redactó su parte. Según este documento les hizo 32 muertos a los rebeldes (F. 623, Exp. 179, AHSDN).



*Combate en la estación San Vicente del Ferrocarril Interoceánico
(28 de abril de 1913)*

Después de estas acciones, el general Salazar regresó a los alrededores de Tejalpa y Jiutepec, pues el 28 de abril el capitán 1o. del 38o. Batallón, Enrique C. Martínez, informó que a las 9 de la noche de ese día salió para la hacienda de San Vicente (4 km al sur de Jiutepec), con 26 de tropa de su cuerpo, pues supo que esta finca estaba siendo atacada por unos 100 rebeldes, y al llegar al lugar sostuvo un tiroteo en la estación del ferrocarril, obligando a sus enemigos a retirarse. Pernoctó en dicha hacienda y al otro día regresó a Jiutepec (F. 697, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en las proximidades de Villa de Ayala
y participación en la defensa de la hacienda
de Chinameca, Mor. (29 de abril al 1o. de mayo de 1913)*

Como nuevamente fue llamado por el general Zapata para que cooperase en sus operaciones, el 29 de abril el grueso de la partida combatió en las cercanías de la Villa de Ayala y en el cerro del Aguacate, en contra de la columna federal del coronel Cartón, que se desplazaba de Cuautla para Temilpa; y el 1o. de mayo sostuvo dos nuevos tiroteos en el mismo cerro del Aguacate y en el pueblo de Moyotepec, en contra de la misma columna de Cartón, cuando ésta se dirigía a la hacienda de Chinameca que defendió con tenacidad el general Emiliano Zapata, según se ha relatado en el capítulo I. (F. 696, Exp. 179, AHSDN).

*Combates en San Andrés de la Cal y en El Texcal, Mor.
(5 y 6 de mayo de 1913)*

No cesando en sus actividades bélicas, el brigadier Alberto T. Rasgado, jefe de las armas en Morelos, por ausencia del



general Juvencio Robles, el día 4 de mayo dispuso la salida de Cuernavaca de una columna expedicionaria al mando del coronel Luis G. Gamboa, a que explorara por Tepoztlán (17 km al noreste de Cuernavaca), y en el curso de esa exploración, el día 6 siguiente, esta fuerza federal combatió contra elementos de la partida del general Salazar, que habían regresado a su zona de acción en los lomeríos comprendidos entre los pueblos de Santa Catarina (11 km al noreste de Cuernavaca), San Andrés de la Cal (3 km al sureste de Santa Catarina) y Tepoztlán.

El día 5 de mayo a las 7 de la mañana, el coronel Gamboa salió de Jiutepec con dirección a Tepoztlán, llevando consigo unos 250 hombres de infantería y caballería con dos ametralladoras y una sección de morteros, y en el trayecto encontró una columna que de Cuautla venía en misión de exploración, y ya juntas, ambas columnas marcharon hacia el pueblo de San Andrés de la Cal, en donde encontraron a la partida del general Salazar (unos 400 hombres), que ocupaba los cerros de Axolapan y de la Texcalera, lugares de donde fueron expulsados los rebeldes después de corto combate, retirándose los zapatistas al este. El coronel Gamboa siguió su marcha junto con la columna del coronel Cartón, y al poco tiempo llegaron al pueblo de Tepoztlán, en donde pernoctaron. A las 7 de la mañana del día 6, el coronel Gamboa recibió órdenes en el sentido de que el coronel Cartón debía regresar a Cuautla, en tanto que Gamboa marcharía sobre Jiutepec, explorando la zona de El Texcal. A las 10:30 de esa mañana el coronel Gamboa y su columna salieron de Tepoztlán con dirección a Santa Catarina (al pie sur del cerro de la Herradura), donde se encontró nuevamente a sus enemigos, a los que combatió, persiguiéndolos hasta San Andrés de la Cal, pero le presentaron nueva resistencia, consiguiendo al fin desalojarlos de allí después de unos 90 minutos de combate. Sin nuevos incidentes, el



coronel Gamboa llegó a Jiutepec al anochecer de ese mismo día (F. 842, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en Ahuatepec, Mor.
(9 de mayo de 1913)*

Como el general Salazar y su partida, en los días que siguieron continuaron merodeando por esa zona, el día 9 de mayo algunos de sus elementos combatieron en los pueblos de Ahuatepec y Ocotepéc (8 y 10 km, respectivamente, al oeste de Santa Catarina). Fue que el capitán 2o. Carlos Bátiz, jefe del destacamento federal en el cerro de la Herradura, en la mañana de ese día envió al teniente Araujo con 25 hombres a reconocer el pueblo de Ahuatepec, donde este oficial se encontró a unos 70 zapatistas de la brigada del general Salazar, a los que dispersó después de breve tiroteo; estos rebeldes se retiraron para el pueblo de Ocotepéc y estando allí fueron atacados y dispersados unas horas más tarde por unos 90 jinetes federales que se enviaron de Cuernavaca, al mando del comandante del 19o. Cuerpo Rural, Félix Villegas (F. 825, Exp. 179, AHSDN).

*Ataque a un tren de pasajeros en el km 87
(16 de mayo de 1913)*

Una semana después, elementos del general Salazar asaltaron un tren de pasajeros que venía de México hacia Cuernavaca, en el km 87 de la vía férrea, es decir, entre las estaciones Coajomulco y El Parque (unos 10 km al norte de Santa Catarina); pero el tren, que llevaba 110 voluntarios ferrocarrileros, rechazó el asalto, haciéndoles siete muertos a los atacantes; la fuerza federal, por su parte, tuvo siete heridos. Es de anotar que, por casualidad y oportunamente, llegó al lugar del combate otro tren militar procedente de Puente de Ixtla que



transportaba a 100 de tropa del Batallón de Zapadores, con una sección de ametralladoras, los que venían bajo el mando del capitán 1o. de este cuerpo, Rafael Díaz, y de tres oficiales más, los que se dirigían al Estado de México al desempeño de una comisión (F. 875, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en Tejalpa, Mor.
(5 de junio de 1913)*

Parece que, después de estas andanzas, el general Salazar se pasó con su partida a la zona de El Texcal para preparar un ataque a la ciudad de Yautepec, y así, el 5 de junio, durante su desplazamiento, su vanguardia cambió algunos disparos en El Texcal con una fuerza del 32o. Batallón que iba al mando del subteniente de este cuerpo, Guillermo Angelini (F. 991, Exp. 179, AHSDN), y al día siguiente trabó un tiroteo más serio con el capitán 1o. del 38o. Batallón, Enrique C. Martínez, comandante del destacamento de Jiutepec, quien con 30 hombres de su cuerpo practicaba una exploración por El Texcal. Hubo un encuentro más en las cercanías de Tejalpa, entre unos 100 hombres de la partida rebelde y la vanguardia de la fuerza federal que marchaba a las órdenes del teniente Rubén Rodiles (F. 993, Exp. 179, AHSDN).

*Tiroteo en el cerro Pelón, Mor.
(16 de junio de 1913)*

Unos días después, el general Salazar tuvo otro encuentro en el cerro Pelón, situado cerca de Jiutepec, en contra del mismo capitán Martínez, quien a las 9 de la mañana salió de Jiutepec a reconocer el cerro Pelón, llevando consigo a 27 de tropa y al teniente Rodiles; en esta ocasión el capitán Martínez sí pudo batir a los rebeldes porque fue ayudado por los rurales del destacamento de Tenextepango, que



practicaban también una exploración por ese rumbo (F. 1007, Exp. 179, AHSDN).

*Ataque a Yautepec, Mor.
(22 de junio de 1913)*

Finalmente, el 22 siguiente, el general Salazar atacó, aunque sin éxito, a la población de Yautepec, pretendiendo liberar a los remplazos que se encontraban en esta población de paso para Cuautla, siendo defendida la plaza por su guarnición federal, compuesta por 214 hombres (169 de tropa del 2o. Batallón a las órdenes del mayor Adolfo Montes de Oca y de cuatro oficiales más, ocho de tropa del 4o. Batallón, al mando del teniente Pedro Juárez, y 37 jinetes del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del capitán 2o. Roberto Maldonado y del subteniente Antonio Martínez). Los zapatistas, en número de poco más de 400 hombres, al mando de los jefes Salazar, Neri, Ruiz y otros, atacaron a la población por la mañana, retirándose después de cuatro horas de combate; por la tarde intentaron un nuevo ataque, pero fueron rechazados después de 40 minutos de fuego, habiendo perdido, según el parte federal, a 60 de sus hombres (F. 1015, Exp. 179, AHSDN).

*Nuevos combates en Jiutepec, Mor.
(24 de junio de 1913)*

El general Salazar con sus tropas se retiró al Texcal, y en la tarde del 24 siguiente una parte de su fuerza, parece que el regimiento que mandaba el coronel Felipe Neri, sostuvo un combate en los alrededores del norte de Jiutepec en contra de la columna expedicionaria del brigadier Manuel Gordillo Escudero, que había llegado a Jiutepec ese día. Según lo asienta en su parte relativo, este brigadier arribó a Jiutepec en la tarde de ese día 24 con la columna de su mando, la cual



se componía de 442 individuos de tropa de las tres armas (140 infantes del 3er. Batallón, al mando de los capitanes los. Andrés Muñoz y Francisco M. Yedra y de cuatro oficiales más; 78 infantes más del 39o. Batallón Auxiliar, al mando del mayor Enrique Ortiz y de dos oficiales más; 14 de tropa de la sección de ametralladoras, al mando del capitán 2o. Luis G. Alcorta; 50 jinetes del 3er. Cuerpo Rural; 114 de tropa del Cuerpo de Voluntarios Manuel Alvarado, al mando del capitán 1o. Antonio A. Balmori y tres oficiales más, y 49 artilleros de la sección de artillería de montaña, al mando del capitán 2o. José Guiza y otro oficial), y a poco de haber llegado se le avisó que había unos 100 zapatistas por el lado norte de la población, por lo que envió desde luego a la fuerza del 3o. y 39o. batallones, apoyados por las dos ametralladoras, yendo toda esta tropa al mando del coronel Filiberto Matus, que iba agregado a la columna. Como aquellos rebeldes fueron rechazados, el coronel Matus regresó a Jiutepec con su tropa, en donde pasó la noche (F. 1032, Exp. 179, AHSDN).

*Combates en Tejalpa, Tepoztlán, Ixcatepec y Yautepec, Mor.
(25, 26 y 27 de junio y 1o. de julio de 1913)*

Como el general Gordillo prosiguió su expedición en los días subsiguientes tras los rebeldes del general Salazar, se produjeron varios combates en los días 25, 26 y 27 de junio en el Texcal, Tepoztlán e Ixcatepec, para luchar después rudamente en Yautepec el 1o. de julio. El general Gordillo Escudero y su columna salieron de Jiutepec el 25 de junio por la mañana, con dirección a Tejalpa, y hacia las 11 de la mañana arribó con su infantería a esta población, la que ya había sido ocupada antes por su caballería, y a poco de estar allí fue atacado por la partida del general Salazar, que estaba en El Texcal, y después de 40 minutos de combate consiguió que esos rebeldes se retiraran hacia los cerros de Las Tetillas.



Esta retirada fue sólo disimulada, porque al ir en su persecución la columna federal fue recibida a tiros por los zapatistas que estaban posesionados de los riscos en El Texcal, pero pudo desalojarlos después de hora y media de combate, haciéndoles huir con rumbo a San Andrés de la Cal. Este día 25 el brigadier Gordillo Escudero y sus tropas pernoctaron en San Andrés de la Cal, adonde arribaron por la tarde (F. 1051, Exp. 179, AHSDN). El día 26 siguiente prosiguió su marcha la columna federal con dirección a Tepoztlán (4 km al norte de San Andrés de la Cal), y hacia las 9 de la mañana inició el ataque a esta población, que se hallaba ocupada por unos 400 zapatistas de los generales Salazar y Barona, y para las 2 de la tarde consiguió ocupar la población, obligando a los rebeldes a retirarse rumbo a la hacienda de Ixcatepec (2 km al sureste de Tepoztlán). Cuando el general Gordillo se disponía a levantar el campo se le presentaron nuevamente los rebeldes, a los que rechazó después de rudo tiroteo.

El 27 por la mañana, el general federal ordenó se practicara un reconocimiento hacia Ixcatepec, por 100 infantes del 3er. Batallón, protegidos por la artillería del capitán Guiza, y como los zapatistas ocupaban el cerro situado inmediatamente al este de la hacienda tuvo que combatir varias horas para desalojar a los rebeldes (se combatió desde las 8 a las 12 de ese día), quienes se pasaron al cerro de La Cruz, de donde fueron expulsados a las 4 de la tarde (F. 1064, Exp. 179, AHSDN).

De Tepoztlán el general Gordillo Escudero se pasó a Yautepec, adonde llegó el 30 del mismo mes de junio, y al día siguiente, a las 5 de la mañana, cuando organizaba su columna para marchar a Cuautla, fue atacada esa plaza por una gruesa partida zapatista (eran las partidas de los generales Emiliano Zapata y Amador Salazar, fuertes en unos 800 hombres) que había rodeado la población. El mayor del 2o. Batallón, Juan Montes de Oca, con las tropas de la guar-



nición (165 del 2o. Batallón, al mando del capitán 2o. Rodrigo A. Rosas y dos oficiales más; ocho de tropa de la sección de ametralladoras del 4o. Batallón, al mando del teniente Pedro Juárez, y 33 jinetes del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del capitán 2o. Roberto Maldonado y de un subteniente más), empezó a batir a los atacantes por el lado de la estación del ferrocarril, secundado por algunos elementos de la columna expedicionaria del brigadier Gordillo (fuerza del 3er. Batallón y del Cuerpo de Voluntarios Alvarado), extendiéndose la línea de fuego por el este, con los elementos del 39o. Batallón Auxiliar, y así se consiguió rechazar a los asaltantes que se retiraron, unos para Oaxtepec y otros por Xochimancas, dejando 17 cadáveres, tres fusiles y 73 caballos y mulas ensillados. Los federales tuvieron un muerto y cuatro heridos por las tropas de la guarnición y tres muertos y cinco heridos por la tropa de la columna del general Gordillo (F. 1105, Exp. 179, AHSDN).

Asalto a un tren en Las Fuentes, Mor.
(16 de julio de 1913)

El general Salazar se regresó después a El Texcal, y el 16 de julio asaltó un tren en el punto llamado Las Fuentes (unos 3 km al sur de Jiutepec), aniquilando a la escolta militar que lo protegía, compuesta por 38 individuos de tropa del 34o. Batallón, que iban al mando del recién ascendido capitán 2o. Abel A. Bravo (este oficial y nueve de tropa murieron, dispersándose el resto). El subteniente Florencio Alatríste, del Batallón Voluntarios de Morelos, que formaban parte del destacamento federal que cubría la hacienda de San Gaspar (3 km al sureste de Jiutepec), en el parte relativo que rindió dice que el día 16 se le presentó el cabo de tropa Andrés Navares, informándole que al realizar su viaje de regreso en el tren cañero de la hacienda de Atlacomulco cayeron en una



emboscada que les pusieron los zapatistas en Las Fuentes, muriendo el capitán Bravo y nueve de tropa, dispersándose el resto (el subteniente Alatraste salió a explorar y encontró a nueve de aquellos dispersos, que le ratificaron el dicho del cabo Nevares) (F. 1140, Exp. 179, AHSDN).

Defensa de Tepalcingo, Mor.
(20 de julio de 1913)

El general Salazar, que estaba entretenido en las operaciones antes enunciadas, el 17 de julio, obedeciendo órdenes del general Zapata, envió con éste al general Felipe Neri con el cuerpo a sus órdenes (unos 400 hombres), para que cooperara en el ataque planeado por aquel jefe sobre la ciudad de Yautepec, el que se transformó en la defensa del pueblo de Tepalcingo, realizado el 20 de ese mismo mes, en los términos anotados en el capítulo I de esta obra.

Tiroteo en San Rafael, Mor.
(24 de julio de 1913)

Por cierto, esta fuerza zapatista del general Neri, cuando se desplazaba hacia Yautepec para incorporarse al grueso de la partida del general Salazar, el 24 de ese mismo julio llegó al pueblo de San Rafael, situado sobre la margen derecha del río Nexpa, a unos 3 km al norte de la hacienda de Chinameca y el capitán 1o. del 34o. Batallón, Emilio Guillemín, jefe del destacamento en esta hacienda, al recibir este aviso hacia el mediodía, marchó inmediatamente hacia San Rafael con 40 hombres del destacamento, al mando directo del capitán 2o. Manuel N. Cázares (dejó en la hacienda al subteniente Miguel N. Pimentel con 22 hombres) y al llegar al río Nexpa, frente al poblado, vio que sus adversarios disparaban, unos hacia Tlaltizapán (14 km al noroeste) y otros hacia Moyote-



pec (10 km al norte), sin poderlos perseguir, pues no pudo cruzar con facilidad el río porque estaba muy crecido, cambiando algunos disparos con la retaguardia rebelde (F. 1166, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en la hacienda de Coahuixtla
y en la Villa de Ayala, Mor. (28 de julio de 1913)*

Todavía después, en la mañana del 28 posterior, esos mismos rebeldes atacaron la hacienda de Coahuixtla (2 km al sur de Cuautla), cuyo destacamento federal, compuesto de una fracción del 1er. Regimiento de Caballería al mando del subteniente Víctor Manuel Leija, la defendió con energía, siendo reforzado por 39 voluntarios de Morelos que llegaron al mando del teniente del 34o. Batallón, Ignacio Arvide Díaz, procedentes de Cuautla. Rechazados los atacantes, el teniente Arvide Díaz se regresó a Cuautla, pero hacia el mediodía recibió orden de volver a la hacienda de Coahuixtla porque estaba siendo atacada nuevamente; marchó a este lugar y después de dos horas de tiroteo pudo sacar a los rebeldes de la hacienda, retirándose para la Villa de Ayala. Como a poco llegó una fuerza en auxilio del destacamento (elementos del 34o. Batallón al mando del capitán Enrique C. Martínez y del 19o. Cuerpo Rural), al mando del teniente coronel Noriega, se sumó a ella y juntos atacaron a los rebeldes en Villa de Ayala hasta conseguir desalojarlos de allí (F. 1170, Exp. 179, AHSDN).

*Retirada de El Texcal para Oacalco, Mor.
(3 y 4 de agosto de 1913)*

Como después de esto el general Salazar se fue a establecer en El Texcal, cercano a Tejalpa, y a principios del siguiente agosto fue expulsado de allí por una columna federal al mando del



teniente coronel Manuel García Lugo (era la que estaba a las órdenes del brigadier Gamboa, a la que se agregó la sección de artillería del capitán 1o. Juan Estrada que se hallaba en Jujutla), cuyos elementos persiguieron a los revolucionarios hasta Tepoztlán y Oacalco (F. 1184, Exp. 179, AHSDN).

*Ataque frustrado a Juchitepec, Méx.
(7 de agosto de 1913)*

El general Salazar y su partida se refugiaron en el pueblo de Tlalnepantla, Mor. (15 km al norte de Oacalco), de donde era oriundo su lugarteniente Felipe Neri, y sin permanecer inactivo, el 7 de ese mismo agosto, como a las 7 de la mañana, una fracción de su partida se presentó delante del pueblo de Juchitepec, Méx. (unos 20 km al noreste de Tlalnepantla), que cubría el capitán 1o. del 24o. Batallón, Jesús Belma, con tres oficiales y 80 de tropa del 24o. Batallón. Ante la presencia de esa partida enemiga, el capitán Belma hizo salir en su contra al teniente José Améndola del 7o. Batallón, con 60 hombres de este cuerpo, quien combatió con sus enemigos en el cerro del Cilcuayo, haciéndolos huir hacia el sur. En la tarde de ese mismo día se acercó a Juchitepec una fuerza zapatista del general Salazar, como de 200 hombres, que inició un ataque a este poblado; mientras se combatía en las cercanías del pueblo, el capitán Belma salió con 30 de sus hombres y atacó a los zapatistas por su retaguardia en el cerro de Cuijingo, haciéndolos huir con rumbo de Tlalnepantla (F. 1412, Exp. 159, AHSDN).

*Tiroteo en la planta de luz de Cuernavaca, Mor.
(22 de agosto de 1913)*

Como continuó operando en esa zona, en la noche del 22 de agosto unos 50 hombres de su partida atacaron al destaca-



mento federal que cubría la planta eléctrica que proporcionaba la luz a la ciudad de Cuernavaca, siendo rechazados por los 25 de tropa del 19o. Regimiento Irregular de Caballería que constituían al destacamento, al mando del teniente Fernando B. Rodríguez, en la inteligencia de que los atacantes se retiraron hacia Atlacomulco y Jiutepec (F. 1195, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en los km 98 y 102
del Ferrocarril México-Cuernavaca
(1o. de septiembre de 1913)*

Unos días más tarde, la partida rebelde obstaculizó la vía México-Cuernavaca, entre las estaciones Coajomulco y El Parque (km 98 y 102), sosteniendo un vivo tiroteo en contra de la escolta de un tren que se movía de México hacia Cuernavaca, la que se componía de 30 de tropa del Cuerpo Irregular Alvarado, al mando del teniente Gumersindo Alvarado, quien registró un muerto y tres heridos (F. 1217, Exp. 179, AHSDN).

*Ataque frustrado a Yautepec, Mor.
(10 de septiembre de 1913)*

El general Salazar agrupó a la partida de su mando y contando así con unos 600 hombres, medianamente armados y montados, el 10 de ese mismo septiembre atacó por sorpresa a la guarnición federal de Yautepec, la que se defendió con toda decisión. El jefe de esta guarnición era el mayor en depósito Adolfo Montes de Oca, quien contó para la defensa con 249 hombres (131 infantes del 3er. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Marciano Aceves y de tres oficiales más; nueve del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Pedro Juárez, con un fusil ame-



tralladora; 14 del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Amelio Martínez; siete artilleros con una pieza de 75 mm al mando del teniente Apolonio Ochoa y 88 del Cuerpo Irregular Manuel Alvarado, al mando del capitán 1o. Antonio A. Balmori y dos oficiales más). A la 1:30 de la tarde los zapatistas atacaron al pueblo por los cuatro lados, rechazados los rebeldes y aun perseguidos por los federales hasta las cercanías de Oacalco (5 km al noreste de Yautepec); a las 9:30 de la noche se produjo un nuevo ataque, internándose los zapatistas por las huertas, pero fueron rechazados otra vez, sufriendo fuertes pérdidas (F. 1258, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en las cercanías de Tepoztlán, Mor.
(22 de octubre de 1913)*

Continuando sus correrías, el 22 de octubre una fracción de la partida rebelde se acercó al pueblo de Tepoztlán (12 km al norte de Yautepec) y se situó sobre las lomas de Texoalzitla, cercanas a esta población por su lado norte, y en la tarde de ese día esa fuerza zapatista (eran unos 100 hombres) fue atacada del lado norte por el capitán 1o. del 41o. Batallón Auxiliar, Fulgencio Apaéz, jefe del destacamento de la estación El Parque, quien con 26 de tropa pretendió desalojarlos de las lomas en donde se hallaban, retirándose los rebeldes al sentir el fuego por su retaguardia; pero como se dieron cuenta de que sus atacantes les eran muy inferiores en número se volvieron en contra de éstos, haciéndolos retroceder hasta la estación El Parque (F. 1347, Exp. 179, AHSDN); y todavía después, el 28 siguiente, estos federales tirotearon a una partida zapatista que trataba de destruir la vía férrea en las cercanías del km 88 (F. 1370, Exp. 179, AHSDN).



*Emboscada a los federales en el rancho
Coatepec, Méx. (11 de noviembre de 1913)*

Parece que por esos días se le agregaron al general Salazar las partidas de los jefes Neri y Agustín Cázares, con lo que formó una fuerza como de 1 000 hombres con los que el 10 de noviembre ocupó el pueblo de San Nicolás del Monte, Méx., desde donde amenazó al pueblo de Juchitepec. El capitán 1o. del 24o. Batallón, Jesús Belma, que mandaba el destacamento del lugar, formado por 124 hombres (dos oficiales y 74 de tropa del 24o. Batallón, un oficial y 30 de tropa del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros y 20 guardas del 12o. Cuerpo Explorador con un oficial) en la mañana del día 11 salió de este pueblo con rumbo a San Nicolás del Monte, llevando consigo a 90 hombres de infantería y caballería (un oficial y 40 de tropa del 24o. Batallón; un oficial y 30 de tropa del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros y un oficial y 20 guardas del 12o. Cuerpo Explorador) y en las cercanías del rancho de Coatepec, a unos 4 km al norte de Juchitepec, cayó en una emboscada que le prepararon los rebeldes, y aunque se batió con desesperación fue abrumado por la superioridad numérica de sus enemigos, muriendo en la ocasión, junto con un cabo 2o. del 12o. Cuerpo Explorador y 63 de tropa, huyendo el resto de la fuerza por rumbos diferentes. Los 34 federales que quedaron en Juchitepec, al tener conocimiento de lo ocurrido, se desbandaron. El día 12, cuando se supo en Ozumba el desastre ocurrido, el coronel Wilchis envió en auxilio de aquellos derrotados a 120 hombres del 28o. y 40o. batallones con una ametralladora, al mando del capitán 1o. del 38o. Batallón, Juan Rodríguez, los que al llegar al lugar del combate ya no encontraron a los rebeldes porque se habían ido con rumbo a Tlalnepantla en la madrugada de ese día 12, y entonces procedieron a levantar el campo, enterrando 61 cadáveres de federales y 10 de los rebeldes, y se llevaron a



Juchitepec los cuerpos del capitán Belma y del cabo Camilo Fuentes, donde los enterraron (F. 2259, Exp. 159, AHSDN).

Tiroteo en Oaxtepec, Mor.
(13 de noviembre de 1913)

Para atraer la atención de los federales de la División del Sur, el general Salazar dejó en la zona de operaciones una partida como de 100 hombres, la que el día 13 de noviembre ocupó el pueblo de Oaxtepec (a unos 10 km al este de Yautepec), y entonces el jefe de la División del Sur le ordenó al jefe de las armas de Yautepec saliera a batir a esa partida; en cumplimiento de esta orden, a la una de la mañana del día 13 salió de Yautepec el ya teniente coronel Adolfo Montes de Oca con cuatro oficiales y 77 de tropa de la guarnición de esta población, marchando con rumbo a Oaxtepec, adonde llegó tres horas después y entabló desde luego un nutrido tiroteo con los zapatistas que se encontraban en los tecorrales, de donde los desalojó después de 90 minutos de combate (F. 1384, Exp. 179, AHSDN).

Combate en Nexpa, Mor.
(20 de noviembre de 1913)

Esta misma partida del general Salazar, por orden del general Zapata, se pasó en seguida al sur del estado para llamarle la atención a la guarnición de Jojutla, y el día 20 de noviembre combatió en las cercanías del pueblo de Nexpa (10 km al sur de Jojutla), en contra de una fracción del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37, compuesta por 45 de tropa al mando del teniente coronel jefe de este cuerpo, Emilio Guillemín, del mayor Elpidio Torres y de dos oficiales; en el entendido de que los rebeldes se hicieron fuertes en el cerro cercano, llamado de



Nexpa, donde los federales los dejaron debido a que les eran inferiores en número (F. 1396, Exp. 179, AHSDN).

*Ataque a Tlaltizapán, Mor.
(21 de noviembre de 1913)*

En la noche de ese día 20 los rebeldes se movieron hacia Tlaltizapán (20 km al norte de Nexpa), y en la noche del 21 atacaron sorpresivamente al destacamento federal de esta población, el cual se componía de 47 individuos de tropa del 7o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o. de este cuerpo, Manuel Preciado, y de dos oficiales más, los que rechazaron el ataque después de un tiroteo de dos horas de duración (F. 1402, Exp. 179, AHSDN).

*Ataques a la hacienda de San Vicente, Mor.,
y combate en sus cercanías (1o. y 16 de enero de 1914)*

El 1o. de enero de 1914, a las 8 de la noche, el general Salazar y su partida atacaron por los cuatro rumbos la hacienda de San Vicente (hoy pueblo Emiliano Zapata), cortando previamente las líneas telegráficas y telefónicas al norte y sur del poblado. El tiroteo duró unas dos horas, al cabo de las cuales el destacamento federal que cubría la hacienda (40 de tropa del 32o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 2o. Rubén Rodiles y del teniente Samuel Adame) consiguió que los rebeldes se retiraran (F. 14, Exp. 189, AHSDN).

Es de citarse que esa misma noche esta partida rebelde atacó la hacienda del Puente (3 km al sur de San Vicente), quemando los sembrados de caña sin que pudiera impedirlo el teniente de caballería en depósito, Ignacio Aguirre, jefe de los 35 voluntarios que guarnecían la hacienda, pues no tuvo otro recurso que encerrarse en el casco de ésta con sus hombres, donde se mantuvo hasta que los rebeldes se



retiraron, aunque a decir verdad, hacia las 11 de esa noche llegó en su auxilio la fuerza del 11o. Regimiento de Caballería, que guarnecía al pueblo de Xochitepec y que mandaba el capitán 1o. Arturo Ponce de León (F. 3, Exp. 180, AHSDN). Como la partida rebelde persistió en la zona destruyendo la vía férrea Cuernavaca-Puente de Ixtla, unos 100 de esos rebeldes combatieron en contra del capitán Rodiles, quien con 24 hombres de su destacamento de la hacienda del Puente escoltaba a un tren de reparación. Este combate, que duró unos 30 minutos, tuvo lugar unos 6 km al sur de la hacienda de San Vicente (F. 38, Exp. 180, AHSDN).

*Combates en El Texcal, Santa Catarina y Tepoztlán, Mor.
(20 de enero de 1914)*

Como por esos días se le unieron al general Salazar unos 600 hombres de la gente del general De la O, estos rebeldes se acercaron amenazadoramente a Cuernavaca el 19 de enero, pero no se atrevieron a atacarla porque la cubrían unos 600 federales de la División del Sur, que mandaba el general de brigada Antonio G. Olea, quien dispuso que el 20 siguiente salieran tres columnas con rumbo a Santa Catarina y Tepoztlán para en conjunto batir a los rebeldes.

La primera columna, compuesta por 350 hombres con siete fusiles ametralladores, al mando del coronel Agustín Trucy Aubert, jefe del 11o. Regimiento de Caballería, saldría de Cuernavaca y por El Texcal marcharía sobre Santa Catarina y Tepoztlán; la segunda, a las órdenes directas del general Olea, compuesta de 150 hombres, saldría de Cuernavaca por ferrocarril hasta la estación El Parque, donde desembarcaría y marcharía sobre Tepoztlán; y la tercera, compuesta por sólo 100 hombres, saldría de Yautepec al mando del teniente coronel Adolfo Montes de Oca, marchando también sobre Tepoztlán.



El coronel Trucy Aubert con su columna, hacia las 10 de la mañana de ese día 20, tomó contacto con los rebeldes en El Texcal, empujándolos hacia Santa Catarina, de donde los desalojó al mediodía con rumbo a Tepoztlán (5 km al este de Santa Catarina). Por su parte, el general Olea con su tropa atacó a los rebeldes en Santa Catarina como a las 11:30 de la mañana, cooperando a su expulsión hacia Tepoztlán, de donde consiguió, en cooperación con la columna Trucy Aubert, expulsar a los rebeldes, que huyeron con rumbo al este, suspendiéndose el combate hacia las 6 de la tarde (la columna del teniente coronel Montes de Oca no se presentó en todo el día) (F. 45, Exp. 180, AHSDN).

*Asedio a Jojutla, Mor.
(Últimos días de enero de 1914)*

Después de esta derrota, el general Salazar con su partida y la del general De la O se marcharon para los alrededores de Jojutla, destruyendo de paso la vía férrea Cuautla-Puente de Ixtla, particularmente en Barranca Honda (8 km al sur de Yautepec) y sostuvieron varios tiroteos: en Tlaquiltenango, Mor., los días 23 y 25 de enero en contra del destacamento federal del lugar (F. 50, Exp. 180, AHSDN); en la falda norte del cerro del Higuierón, cerca de Jojutla, el mismo 25 de enero, en contra de una fuerza del 7o. Regimiento de Infantería que salió de Jojutla a explorar por los alrededores (85 de tropa al mando del capitán 2o. Fernando R. Valencia y de tres oficiales más); en el cerro de Apozocualco, cercano a Tlaltizapán, el 30 de este repetido enero, en contra del destacamento federal de este poblado, que se componía de 74 de tropa del 7o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o. Manuel Preciado con tres subtenientes más (F. 112, Exp. 180, AHSDN); y en Tlaquiltenango nuevamente, el 1o. de febrero, en contra



de la tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37 que lo cubría (F. 126, Exp. 180, AHSDN).

*Ataque frustrado a Xochitepec, Mor.
(1o. y 2 de febrero de 1914)*

Formaron un núcleo como de 800 hombres, en la noche de ese día 1o. de febrero, los generales Salazar y De la O, con los jefes subalternos Modesto Rangel, Casimiro Rodríguez, Gabriel Mariaca, Marcos Pérez, Severo Vargas, Eulogio Castillo y Serafín Pliego con sus partidas; atacaron el pueblo de Xochitepec (unos 18 km al norte de Jojutla), que cubría el teniente Francisco Picaso, con el teniente Benjamín F. Carrillo y 23 voluntarios de Xochitepec. Según lo dicho en su parte por el teniente Picaso (F. 129, Exp. 180, AHSDN), a las 10 de la noche del día 1o. se presentaron las huestes zapatistas por el lado sur del pueblo y para las 2 de la madrugada del día 2 el fuego se había generalizado, estando los voluntarios defendiendo el local que les servía de cuartel y la torre de la iglesia del pueblo. A las 6 de la mañana llegó en auxilio de los defensores el destacamento de Chiconcuac, Mor. (4 km al este), compuesto por 30 de tropa del 41o. Batallón Auxiliar, al mando del capitán 2o. Moisés Hernández. A las 8:30 arribó el capitán 2o. del 32o. Regimiento de Infantería, Rubén Rodiles, con 30 de tropa, procedente de la hacienda de San Vicente, y estos dos oficiales, actuando en combinación, hicieron retirarse a los rebeldes, persiguiéndolos hasta Atlacholoya (4 km al sur de Xochitepec). Es de anotar que también concurre a la defensa de Xochitepec el destacamento de la hacienda del Puente (teniente Ignacio Aguirre con 15 voluntarios), en el concepto de que se les hicieron a los rebeldes ocho muertos y que por los gobiernistas sólo resultaron heridos un oficial y cinco de tropa.



Combate en inmediaciones de Tejalpa, Mor.
(6 de febrero de 1914)

El día 6 por la mañana estas mismas tropas zapatistas atacaron al destacamento federal situado en la hacienda de Atlacomulco (unos 3 km al sureste del centro de Cuernavaca), el que se componía de 20 hombres del 41o. Batallón Auxiliar al mando de un subteniente, quien ayudado por 15 guardas del 16o. Cuerpo Explorador, que mandaba el cabo 2o. Manuel León, rechazó a los 600 zapatistas y los persiguió hasta Tejalpa (F. 156, Exp. 180, AHSDN).

Como el jefe de la División del Sur envió una columna expedicionaria compuesta por 113 hombres al mando del mayor del 41o. Batallón Auxiliar, Santiago E. Marquet, para auxiliar al destacamento de Atlacomulco, este jefe llegó con su tropa a esa hacienda a la 1:30 de la tarde y como encontró la situación tranquila, pues los rebeldes se habían retirado hacia Tejalpa y Jiutepec, se fue tras ellos, alcanzándolos entre este pueblo y el de Tejalpa, como a las 3:30 de la tarde. Combatió con ellos por espacio de tres horas y los hizo refugiarse en El Texcal. A las 7 de la noche emprendió el regreso a Cuernavaca, en donde al llegar rindió su parte.

Combate en el cerro de la Capilla, cercano a la hacienda de Atlihuayán, Mor. (7 de febrero de 1914)

Los rebeldes se retiraron de Tejalpa hacia la hacienda de Atlihuayán (2 km al sur de Yautepec), y en la mañana del día 7 amagaron desde allí a la ciudad de Yautepec, por lo que el teniente coronel Adolfo Montes de Oca hizo salir a batirlos al mayor del 3er. Regimiento de Infantería, Felipe Ortiz Bolán, con 110 hombres (47 del 34o. Regimiento de Infantería al mando del subteniente José Ma. Torres; 18 del 2o. Regimiento de Caballería al mando del teniente Aurelio Martínez, y



45 del 11o. Regimiento de Caballería al mando del capitán 1o. Roberto Maldonado). Este jefe partió de Yautepec con su fuerza a las 7 de la mañana, y unos 30 minutos después, al llegar cerca de la hacienda de Atlihuahán, se encontró a los rebeldes en número de más de 600, que se encontraban en el cerro de la Capilla, situado al oriente de la hacienda, muy bien parapetados; los atacó con decisión y después de tres horas de combate los rebeldes emprendieron la retirada con rumbo al sur, siendo perseguidos por los federales hasta cerca del rancho de Barranca Honda (3 km al sur de Atlihuahán) (F. 173, Exp. 180, AHSDN).

*Descarrilamiento de un tren en las cercanías
de la estación Tejalpa, del ramal ferroviario
Cuernavaca-Puente de Ixtla (18 de febrero de 1914)*

Hallándose en El Texcal la partida del general Salazar, el 17 siguiente desclavó el riel de la vía férrea Cuernavaca-Puente de Ixtla en las cercanías del pueblo de Tejalpa, y quemó algunas casas de esta población, por lo que al día siguiente (18 de febrero) se produjo en ese lugar un descarrilamiento, atacando los rebeldes, que eran como 300, a la escolta del tren, cuyos componentes contestaron el fuego. Al saber esto el general Olea, que estaba en Cuernavaca, salió rápidamente con una fuerza de 300 hombres y al llegar al lugar del descarrilamiento dispersó a los atacantes, desalojándolos después de Tejalpa, en donde opusieron nueva resistencia. Como parece que estos 300 rebeldes estaban mandados por el jefe Antonio Barona, en represalia de lo acontecido en Tejalpa, el 21 siguiente el general Olea ordenó al jefe del destacamento de Chamilpa (6 km al norte del centro de Cuernavaca) hiciera una batida en el pueblo de Ocotepc (1 km al este de Chimalpa), de donde era oriundo el jefe Barona (F. 207, Exp. 180, AHSDN).



Defensa de Tepoztlán, Mor.
(24 de febrero de 1914)

El 23 de febrero, sabiendo el general Olea que los rebeldes que acaudillaba el general De la O y los que encabezaba el general Salazar, en número de unos 1 000 hombres, celebraban el carnaval en el pueblo de Tepoztlán (unos 15 km al noreste del centro de Cuernavaca), dispuso que para el día siguiente se atacara a esa población con cuatro columnas de composición variable. Una, como de 350 hombres, directamente bajo sus órdenes, que partiría de Cuernavaca, llegaría a Tepoztlán por el sur; otra, de fuerza semejante, al mando del coronel Agustín Trucy Aubert, que partiría de Santa Catarina (5 km al oeste de Tepoztlán) y llegaría a Tepoztlán por el oeste; otra más, con fuerza de unos 300 hombres al mando del brigadier Luis G. Cartón que viniendo de Cautla por ferrocarril, desembarcaría en Yautepec (12 km al sureste de Tepoztlán), de donde por tierra se dirigiría a Tepoztlán, llegando por el sureste; y una última, con fuerza de unos 150 hombres, que saliendo de Cuernavaca por ferrocarril, desembarcaría en la estación El Parque (10 km al norte de Tepoztlán) y marchando por tierra se acercaría a Tepoztlán por el lado norte (F. 269, Exp. 180, AHSDN).

La maniobra así planeada se desarrolló como sigue: el general Olea y su columna, compuesta por 325 hombres (fracciones del 32o. Regimiento de Infantería del 41o. Batallón Auxiliar del Cuerpo de Ferrocarrileros y del 16o. Cuerpo Explorador), partió a buena hora de Cuernavaca y a las 5:30 de la mañana de ese día 24 de febrero sorprendió a los rebeldes en Tepoztlán, quienes se defendieron allí por espacio de dos horas, al cabo de las cuales se retiraron con rumbo a San Andrés de la Cal (5 km al sur de Tepoztlán), dejando a 14 de sus hombres muertos, en el concepto de que la columna procedente de la estación El Parque, que iba al mando del



mayor del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12, Gilberto de la Huerta, cooperó con la del general Olea en el ataque y toma de Tepoztlán, pues arribó al lugar del combate hacia las 6 de esa mañana. A las 9 de la mañana llegó a Tepoztlán el coronel Trucy Aubert con su columna, y a las 10 hizo lo mismo el brigadier Cartón con su tropa. En la tarde de ese día 24 la caballería gobiernista exploró los alrededores y encontró 18 cuevas, llenas de mercancías y víveres (F. 309, Exp. 180, AHSDN).

El mayor De la Huerta, en su parte relativo, dice que salió de Cuernavaca por ferrocarril a las 4:30 de la mañana, llevando consigo a 200 hombres (cuatro oficiales y 100 de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12; dos oficiales y 50 de tropa del Cuerpo de Ferrocarrileros, y dos oficiales y 50 de tropa del 16o. Cuerpo Explorador), y al llegar a la estación El Parque desembarcó a su tropa y por tierra se dirigió a Tepoztlán, a cuyos alrededores llegó a las 6, combatiendo contra los zapatistas por el lado norte del pueblo y cooperando con el general Olea a sacarlos de la población (F. 277, Exp. 180, AHSDN).

El coronel Trucy Aubert y su columna, compuesta por 388 hombres (fracciones del 17o. Regimiento de Infantería, del 11o. Regimiento de Caballería y del Cuerpo de Ferrocarrileros), con dos ametralladoras, partió del pueblo de Ahuatepec (7 km al oeste de Santa Catarina) con rumbo al pueblo de Santa Catarina, en donde fue detenido por una gruesa partida rebelde que ocupaba este poblado, teniendo que combatir para desalojarla, lo que consiguió después de dos horas de lucha, por lo que arribó a Tepoztlán a las 9 de la mañana, cuando ya lo había ocupado el general Olea, y, finalmente, el brigadier Cartón dice que ese día 24 partió de Cuautla por ferrocarril con rumbo a Yautepec, llevando consigo a 330 hombres (150 del 34o. Regimiento de Infantería, a las órdenes del mayor Ignacio Noriega; una sección de ametrallado-



ras con 12 de tropa, al mando del capitán 2o. Ramón Carazo; 50 de tropa del Escuadrón Galeana, al mando del capitán 1o. Justo García; 30 ferrocarrileros, a las órdenes del teniente coronel Juan G. Villalobos, y 100 rurales del estado de Morelos), al llegar a Yautepec desembarcó a su fuerza y emprendió su marcha por tierra hacia Tepoztlán, agregándoseles 50 infantes y 50 jinetes, a las órdenes del teniente coronel Adolfo Montes de Oca. En su trayecto, al llegar a Santiago Tepetlapa (9 km al norte de Yautepec) combatió por espacio de dos horas contra una gruesa partida rebelde, a la que desalojó, por lo que pudo continuar su desplazamiento rumbo a Tepoztlán, adonde llegó a las 10, cuando ya todo estaba en calma. En la tarde de ese mismo día fue regresado con su fuerza para Cuautla (F. 317, Exp. 180, AHSDN), en tanto que el general Olea con la suya regresó a Cuernavaca.

*Combate entre Ixcatepec y Santiago
Tepetlapa, Mor. (25 de febrero de 1914)*

El general Olea, con sus 300 hombres, salió de Cuernavaca el 25 por la mañana con rumbo a Tepoztlán, en donde al llegar le informó el coronel Martín Gutiérrez, que con 300 infantes y una sección de ametralladoras había sido enviado desde México para participar en la batida a los zapatistas, porque se tenían informes de que éstos se aproximaban a Tepoztlán por diferentes rumbos. El general Olea, con los 1200 hombres que tenía directamente bajo sus órdenes, formó cuatro columnas, dos de 150 hombres cada una a las órdenes respectivas de los mayores Gilberto de la Huerta, del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 12, y Natalio Torres, del 32o. Regimiento de Infantería (éste mandaba el destacamento de la estación El Parque, que se componía de un oficial y 50 de tropa de su cuerpo); la tercera de 300 infantes y 60 jinetes, al mando del coronel Gutiérrez; y la cuarta, con 400, al



mando del coronel Trucy Aubert, en tanto que los 200 que quedaban permanecieron en Tepoztlán, directamente a sus órdenes.

A las 3:30 de la tarde, al ver que el enemigo venía por el rumbo de Tepetlapa, mandó al coronel Gutiérrez con su columna a atacarlo de frente, cubriendo los flancos de ésta con las columnas de los mayores De la Huerta y Torres, consiguiendo así derrotar a sus enemigos una vez más, persiguiéndolos hasta más adelante del cerro de Santiago Tepetlapa. Según afirma en su parte el general Olea, los federales les causaron a los rebeldes más de 100 muertos y se les recogieron 1000 reses y 700 caballos; además, les quemaron 40 cuevas llenas de provisiones y les capturaron 40 mujeres (F. 322, Exp. 180, AHSDN).

*Combate en las cercanías de San Andrés de la Cal, Mor.
(26 de febrero de 1914)*

El día 26, el general Ojeda con sus tropas se fue para San Andrés de la Cal, para batir nuevamente a sus adversarios, ordenándole previamente al teniente coronel Adolfo Montes de Oca, jefe de las armas en Yautepec, que enviara a unos 100 hombres a teparle la salida a los rebeldes entre San Andrés de la Cal y Santiago Tepetlapa. Además, estableció al coronel Trucy Aubert con los 200 jinetes del 11o. Regimiento de Caballería y del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 10, en el monumento del Tepozteco, donde debía esperar la llegada de la columna del general Olea, y la del coronel Gutiérrez, entendiéndose que 80 infantes del 17o. Regimiento de Infantería y 50 jinetes del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 10 deberían ir a esperarlo a la estación Pastor (en la noche anterior se había ido a Cuernavaca), para que recogieran las municiones que llevaba. Finalmente, dispuso que el mayor De la Huerta, con



los 175 infantes del Cuerpo Irregular núm. 12 y los ferrocarrileros, batiera a los zapatistas que se habían refugiado en la sierra Barriga de Plata, inmediata a San Andrés de la Cal, y que el resto de la tropa se encargara de recoger el ganado, debiendo estar todos listos en sus puestos a partir de las 11 de la mañana. Los zapatistas desde las 9 atacaron a los que recogían el ganado; la tropa del 12o. Cuerpo Irregular de Infantería tomó contacto con los rebeldes a las 10:30 y los desalojó de sus posiciones, encontrándose con la tropa federal que se envió de Yautepec. Las tropas de la columna del general Olea llegaron a San Andrés de la Cal hacia las 11:30 y desalojaron de allí a los rebeldes, haciéndoles 18 bajas, y a las 2 de la tarde llegó a este pueblo el mayor De la Huerta con su fuerza, después de haber destruido como 60 cuevas que les servían a los zapatistas para almacenar provisiones, armas y municiones. El general Olea regresó esa tarde a Cuernavaca, donde rechazó un ataque que los zapatistas le lanzaron durante la noche, pretendiendo rescatar a sus mujeres (F. 333, Exp. 180, AHSDN).

*Combate en el pueblo de Santo Domingo, Mor.
(27 de febrero de 1914)*

Todavía el 27 posterior, el mayor De la Huerta con los 100 hombres de su corporación, 80 del 32o. Regimiento de Infantería al mando del mayor Natalio Torres, y 100 del Cuerpo de Ferrocarrileros, con dos fusiles ametralladores, marchó de la estación El Parque para el pueblo de Santo Domingo, al norte de la estación, donde combatió en contra de otro núcleo rebelde que trató de cerrarles el paso (F. 277, Exp. 180, AHSDN).



Ataque frustrado a Tlaltizapán, Mor.
(6 y 12 de marzo de 1914)

Parece que, huyendo de la fuerte presión que le estaban haciendo los federales en su zona de acción, el general Salazar y su partida se fueron para el centro del estado, donde se unieron con el general Eufemio Zapata, con quien concurrieron el 6 y el 12 del siguiente marzo al frustrado ataque a la población de Tlaltizapán, según se ha relatado ya en el capítulo II de esta obra.

Combate en Amayucan, Mor.
(26 de marzo de 1914)

Parece que después de aquel ataque a Tlaltizapán, el general Salazar se separó del general Eufemio Zapata y regresó a su zona de acción, combatiendo en la mañana del 26 de marzo, en el pueblo de Amayucan (5 km al norte de Jonacatepec), en contra de una fuerza federal compuesta por 100 de tropa con una ametralladora (fracciones del 3er. Regimiento de Infantería y del Escuadrón de Voluntarios de Jonacatepec), que al mando del capitán 1o. del 34o. Regimiento de Infantería, Jesús Hurtado, salió de Jonacatepec en su búsqueda, en la inteligencia de que resultaron muertos tres rebeldes y tres gobiernistas heridos (F. 397, Exp. 180, AHSDN).

Combate en el cerro del Gachupín y en el rancho del Sacuaco, Mor. (29 de marzo de 1914)

Como las tropas zapatistas se retiraron a su campamento que tenían en el cerro del Sacuaco y algunos de sus elementos llegaron a la Villa de Ayala, a las 4 de la mañana del 29 del mismo marzo salió de la ciudad de Cuautla el teniente



coronel del 34o. Regimiento de Infantería, Ignacio Noriega, con una columna de 141 hombres (50 del 34o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 1o. Justo García y de cuatro oficiales más; 15 del 48o. Regimiento Irregular de Caballería al mando del capitán 1o. Agustín Argüello y de otro oficial; 50 del Escuadrón Irregular García, al mando del capitán 1o. Justo García y de otro oficial; 11 artilleros con una ametralladora y 20 voluntarios de la hacienda de Coahuixtla), con dos ametralladoras, dirigiéndose a la Villa de Ayala, y como no encontró a sus enemigos marchó sobre del cerro del Gachupín, situado inmediatamente al oeste del poblado, donde se encontró a las avanzadas zapatistas, a las que desalojó; siguió después para el rancho del Sacuaco (5 km al nornoroeste de la Villa de Ayala), donde se encontró un campamento enemigo de 16 casas, con algunos víveres, y después de dispersar a sus adversarios los persiguió hasta el cerro del Aguacate, situado al norte del rancho (F. 422, Exp. 180, AHSDN).

Tiroteo en Xochitepec y ataque a Jojutla, Mor.
(12 de abril de 1914)

Posiblemente el general Salazar y su partida participaron en el ataque a Jojutla el día 12 de abril y, al pasar por las cercanías de Xochitepec, a la una de la madrugada de este día, se tiroteó con los 12 de tropa del Cuerpo Cazadores de la Montaña, que al mando del capitán 1o. Francisco Picaso el teniente coronel Ignacio G. Márquez hizo salir de Xochitepec para ahuyentar a los atacantes, quienes se retiraron después de unos 15 minutos de fuego (F. 533, Exp. 180, AHSDN). Horas después, esta partida cooperó con el general Eufemio Zapata en el ataque de Jojutla.



Ataque a Xochitepec y a la hacienda del Puente, Mor.
(13 de abril de 1914)

El día 13 de abril, por la mañana, al retirarse hacia su zona de acción, el general Salazar atacó con su partida al pueblo de Xochitepec durante tres horas, sin poderlo ocupar, pues lo defendió con brío la fuerza del 16o. Cuerpo Explorador que lo cubría (45 de tropa al mando del cabo 1o. Ezequiel Sánchez, con otros dos oficiales más), retirándose rumbo al norte (F. 547, Exp. 180, AHSDN); y unos kilómetros más adelante, en las primeras horas de la tarde, atacó de pasada al destacamento de la hacienda del Puente (unos 6 km al noreste de Xochitepec), que se componía de 18 guardas del 16o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Miguel Zamacona, los que rechazaron a sus agresores (F. 542, Exp. 180, AHSDN).

Unos cuantos días después, como llegó a los alrededores de Jojutla el general Emiliano Zapata, con la fuerza que había llevado al estado de Guerrero, decidido a atacar esa plaza, se le unió a su partida el general Salazar y desde entonces quedó a las inmediatas órdenes del Caudillo del Sur, permaneciendo así hasta el triunfo de la Revolución.



Capítulo IV



ACTIVIDADES MILITARES DESARROLLADAS
POR LA PARTIDA QUE MANDÓ
EL GENERAL GENOVEVO DE LA O

El día 9 de febrero de 1913, al producirse en la Ciudad de México la rebelión de una parte de las tropas de la guarnición de esta plaza, acaudilladas por el general Manuel Mondragón, en contra del gobierno que presidía el señor Francisco I. Madero, el general zapatista Francisco V. Pacheco, perteneciente a las fuerzas del general Genovevo de la O, como con 400 hombres, atacó el pueblo de Atlapulco, Méx., cercano a la población de Lerma, sin que llegara a ocuparlo porque lo defendió con energía el capitán 1o. del 35o. Batallón Auxiliar, Luis G. Retiff, con los 50 de tropa que formaban el destacamento del lugar (F. 250, Exp. 159, AHSDN). Y dos días más tarde, el 11 de febrero, esos mismos revolucionarios intentaron, sin conseguirlo, apoderarse del pueblo de Almoloya del Río (19 km al sur de Lerma), combatiendo allí por espacio de tres horas (F. 251, Exp. 159, AHSDN), según se ha relatado en el tomo II de la *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*; asimismo estos atacantes, al ser rechazados, emprendieron su retirada con rumbo a la zona Malinalco-Ocuilan-Santa Marta, en donde tenían su base de operaciones. Sin embargo, el 16 del mismo mes de febrero una partida rebelde perteneciente a las fuerzas del general De la O, al mando del general Francisco V. Pacheco, con sus subalternos Fabián Padilla y Gregorio Pulido, trató de ocupar a viva fuerza la población de Tlalpan, D. F., pero

los atacantes fueron rechazados por el destacamento del 13o. Cuerpo Rural que la cubría, el cual estaba al mando del cabo 1o. Roberto R. Lara (F. 57, Exp. 88, AHSDN).

*Ataque frustrado a Tenancingo, Méx.
(15 a 17 de febrero de 1913)*

Durante el desplazamiento de esos rebeldes, reforzados por otros 300 hombres más de la partida del general Salatiel Alarcón, el 15 de febrero se presentaron delante de la población de Tenancingo (50 km al sur de Toluca), la que estaba guarnecida por el mayor del Batallón de Zapadores, Rodrigo Paliza, quien contaba con cuatro oficiales y 107 de tropa. Este jefe, desde la víspera, al tener conocimiento de la aproximación de sus enemigos, distribuyó a sus hombres en los puntos más importantes de la población. El ataque lo iniciaron los zapatistas el 15 por la mañana y se combatió con rudeza durante todo ese día, el siguiente y toda la mañana del 17, sin que los atacantes lograsen apoderarse de la población, emprendiendo su retirada hacia el mediodía con rumbo a Malinalco (10 km al este de Tenancingo). Es de advertir que el 17, en la mañana, entraron a Tenancingo, procedentes de Tenango (25 km al norte de Tenancingo), 110 de tropa de los batallones 24o. y 35o. Auxiliar y de la fuerza del estado, al mando del teniente del 24o. Batallón, Manuel P. Delfín, que conducían 10 000 cartuchos de 7 mm, quienes alcanzaron a tomar parte en la persecución (F. 313, Exp. 159, AHSDN).

Como unos cuantos días después de estos combates concluyó en México la Decena Trágica, con la muerte del presidente Madero y el ascenso a la Primera Magistratura del país del general Victoriano Huerta y éste desató en seguida una ofensiva pacifista, el general De la O se mantuvo a la expectativa en los días que siguieron, en su



campamento de Ocuilan y Malinalco, pero a principios del mes de marzo recibió instrucciones del general Emiliano Zapata, en el sentido de que no se dejara sorprender por invitaciones para conferenciar con el gobierno ilegal del general Huerta, porque éstas eran un pretexto para atrapar a los jefes revolucionarios y fusilarlos, ordenándole que debía combatir a los federales cuantas veces le fuera posible y, en cumplimiento de esta disposición, a mediados de ese mes de marzo reinició sus actividades guerreras y el 29 hizo su aparición por los alrededores de los pueblos morelenses de Cocoyotla y Coatlán del Río (30 km al sur de Ocuilan), cuyos destacamentos federales estaban compuestos, respectivamente, por 15 guardas del 58o. Cuerpo Rural y por 25 del 52o. Cuerpo Rural, los que le presentaron escasa resistencia a los rebeldes, que ascendían a poco más de 1 000 hombres, pues a las partidas surianas de los generales Salatiel Alarcón y Francisco V. Pacheco se les habían agregado unos 250 jinetes bien montados y armados, pertenecientes al 2o. Regimiento de Carabineros de Coahuila, los que en la noche del 24 al 25 de marzo se habían declarado en rebeldía en contra del gobierno huertista en la población de San Ángel, D. F. (hoy Villa Álvaro Obregón), donde estaban destacamentos, y después de desarmar a 20 gendarmes montados que había en la Prefectura se dirigieron hacia la sierra del Ajusco, recogiendo de paso a los destacamentos que tenían en la fábrica de Santa Teresa y en La Magdalena, cerca de Contreras, con intenciones de unirse desde luego a las fuerzas zapatistas y, después, seguir para el norte a incorporarse con el señor Venustiano Carranza. Esos valientes, después de rebelarse, consiguieron unirse a las tropas del general De la O, en la zona de Ocuilan, Estado de México.



*Ataque a Tetecala, Mor.
(30 de marzo de 1913)*

Después de ocupar, el 29 de marzo, tras cortos tiroteos, los poblados de Cocoyotla y de Coatlán del Río, pues los rurales que los cubrían presentaron poca resistencia, los zapatistas del general De la O y los Carabineros de Coahuila, en la madrugada del 30 atacaron al pueblo de Tetecala (4 km al sureste de Coatlán del Río), que cubrían elementos del 44o. y 52o. cuerpos rurales.

El mismo día 29, al tener conocimiento la Jefatura de Armas de Morelos, de la presencia de fuerzas revolucionarias en Cocoyotla y Coatlán del Río, inmediatamente dispuso marcharan en auxilio de los destacamentos de estos lugares: de Zacatepec, los 100 guardas que formaban el grueso del 44o. Cuerpo Rural, que allí se hallaban al mando accidental del mayor N. Paredes, quien partió desde luego para llegar al anochecer a la hacienda de Miacatlán (unos 28 km al noroeste de Zacatepec), donde se encontró con el Escuadrón del 11o. Regimiento de Caballería, que mandaba el capitán 1o. Luis Flores (tres oficiales y 78 de tropa), que también había sido enviado desde Temixco para cooperar en la ayuda a los destacamentos de Cocoyotla y Coatlán del Río; y finalmente, de Jojutla (unos 35 km al sureste de Miacatlán) se mandó al capitán 2o. del 32o. Batallón, Salvador Orozco, con 115 de tropa (un oficial y 50 de tropa del 7o. Batallón y dos oficiales y 65 de tropa del 32o. Batallón), quien alcanzó a llegar ese día a Puente de Ixtla, donde pernoctó.

El 30 siguiente, a las 4 de la mañana, el mayor Paredes envió hacia Coatlán del Río al cabo 1o. González con 50 jinetes de su cuerpo, a que tomara contacto con el destacamento del lugar, pero este oficial, hacia las 7 de esa misma mañana, informó que unos 1 000 zapatistas atacaban al pueblo de Tetecala (5 km al suroeste de Miacatlán) y que



trataban de arrollarlo, por lo que pedía auxilios. El mayor Paredes, al recibir esta información, dejó en Miacatlán al capitán Flores con el Escuadrón del 11o. Regimiento y con el resto de su 44o. Cuerpo Rural partió en auxilio de su subordinado González, pero al llegar a la hacienda de Actopan (1 km al oeste de Tetecala) fue detenido por los rebeldes, quienes ya habían ocupado Tetecala después de dos horas de combate, obligando al mayor Paredes y a su tropa a retirarse en desorden sobre Miacatlán, donde, al llegar, rindió el parte relativo (F. 438, Exp. 179, AHSDN). El capitán Orozco por su parte, en la mañana de ese día 30, continuó su desplazamiento y hacia las 11, al llegar a las cercanías de Tetecala, vio que los rebeldes ya ocupaban este poblado y en esos momentos perseguían a unos jinetes del 44o. Cuerpo Rural; desplegó su tropa y envió a 25 hombres del 32o. Batallón con el subteniente Vicente Frontana a que atacara de frente a Tetecala, y al teniente del 7o. Batallón, Fernando Valencia, a que con 25 de tropa tomara el cerro de las Cruces, que domina a ese poblado, y cuando este oficial ocupó dicha altura envió al subteniente del 32o. Batallón, Guillermo Prieto, con 20 de tropa de su cuerpo, a ocupar el centro de la población, lo que se realizó con ayuda de la fuerza del 11o. Regimiento de Caballería que llegó en esos momentos a la zona de combate.

Los revolucionarios escaparon con rumbo de Coatlán del Río, llevándose 30 prisioneros y, al levantar el campo, el capitán Flores recogió 21 muertos (11 del 44o. Cuerpo Rural, uno del 32o. Batallón y nueve de los rebeldes), en el entendido de que se le presentaron dispersos cinco del destacamento de Coyotla, tres del de Miacatlán y dos del de Tetecala (al capitán Orozco se le presentaron dispersos ocho del 44o. Cuerpo Rural, y dos oficiales y 10 guardas del 52o. Cuerpo Rural) (F. 442, Exp. 179, AHSDN).



*Ataque a Tenancingo, Méx.
(6 y 7 de abril de 1913)*

Después de estos combates, el general De la O y sus tropas, junto con los Carabineros de Coahuila que mandaban los jefes Alfredo Elizondo, Encarnación Aguilar y Frías y Macario Arreola, se concentraron en la zona Malinalco-Ocuilan del Estado de México, en donde los primeros tenían su base de operaciones y pocos días después decidieron atacar el 6 de abril la ciudad de Tenancingo, que pensaban constaba de una escasa guarnición.

Efectivamente, la guarnición federal constaba de unos 200 hombres, entre regulares y auxiliares (dos oficiales y 35 de tropa del 24o. Batallón al mando del teniente Daniel R. Delfín; 44 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar al mando del subteniente Vicente Porcayo; dos cabos 2os. y 40 de tropa del 14o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 1o. Faustino González; dos oficiales y 50 de tropa de la infantería del estado, al mando del capitán 2o. Antonio de P. Reyes, y unos 20 Rurales Montados del estado), estando todos bajo las órdenes del capitán retirado Enrique Mondragón, que desempeñaba el cargo de jefe político del distrito.

Como la población había sufrido a mediados de febrero anterior un ataque zapatista, que rechazó el mayor del Batallón de Zapadores, Rodrigo Paliza, contaba ya con algunas obras de defensa construidas en aquellos días, mismas que fueron ocupadas por los defensores en esta nueva ocasión. Según el parte que rindió el capitán Reyes (F. 495, Exp. 159, AHSDN), único documento oficial existente en relación con este ataque, se puede saber que éste se inició a las 10 de la mañana del día 6 de abril, atacando los Carabineros de Coahuila por los rumbos del Panteón del Salvador y por Los Remedios, en tanto que los surianos atacaron por el lado opuesto. El tiroteo se prolongó por unas horas y hacia las 3



de la tarde los carabineros trataron de apoderarse de la trinchera de la Campaña, pero fueron rechazados (en la ocasión murió el capitán Mondragón) hacia las 5 de la tarde, cuando los carabineros presionaron sobre el Panteón del Salvador y lograron apoderarse de él, pero tuvieron que abandonarlo poco después a causa de una lucha cuerpo a cuerpo realizada por la fuerza del 35o. Batallón Auxiliar, tropa que se envió como refuerzo.

Durante la noche, ambos combatientes se mantuvieron en sus posiciones, pero el fuego decreció para reanudarse en la madrugada del día 7 y sostenerse hasta ya avanzada la tarde, hora en la que los atacantes se retiraron con rumbo a la hacienda de Tenería (5 km al este); sin embargo, el día 8 por la mañana los rebeldes atacaron nuevamente, esta vez por el lado de San Nicolás, pero el combate duró sólo una hora porque los zapatistas se retiraron, pues supieron que se acercaba a la plaza una columna de auxilio procedente de la Ciudad de México, compuesta por 200 zapadores, una sección de ametralladoras y otra de artillería, al mando del coronel de infantería Felipe Álvarez, jefe del Batallón de Zapadores.

Según el documento antes citado del capitán Reyes, se consumieron por los defensores 43 000 cartuchos y 18 granadas Martin Hale; los atacantes tuvieron 110 muertos, en tanto que los gobiernistas acusaron sólo un oficial y 14 de tropa muertos y dos oficiales y 18 hombres de tropa heridos.

Después de este fallido ataque a Tenancingo, aquellos Carabineros de Coahuila unidos con las fuerzas surianas del general Salatiel Alarcón, el 16 de ese mismo abril se apoderaron de Cocoyotla, de Coatlán del Río y de Tetecala y el 20 siguiente combatieron en Noxtepec, Gro., y después salieron a expedicionar por los alrededores de Iguala, para más tarde regresar a Taxco, donde se dividieron en dos grupos; uno, a cuyo frente quedó el ya general Alfredo Elizondo, con el



teniente coronel Macario Arreola y otros oficiales más, que se unió al general constitucionalista Rómulo Figueroa, y el otro, a las órdenes del coronel Encarnación Aguilar y Frías, que continuó operando con las fuerzas del general Alarcón. Este último grupo, junto con las tropas surianas de Alarcón, de Taxco se dirigió nuevamente hacia Malinalco, Méx., y durante el trayecto, habiendo recibido noticias de que los revolucionarios atacaban Zacualpan, Méx., se desviaron hacia este lugar, llegando a sus inmediaciones el 11 de mayo, cuando el ataque ya había pasado, por lo que regresaron a Malinalco (el ataque a Zacualpan lo llevó a cabo el general Rómulo Figueroa el día 9 de mayo, por la mañana, como con 300 hombres que llevaba; atacó la mina de Chontalpa, aniquilando al corto destacamento federal que la cubría, pues constaba de 40 hombres, y al saber esto el teniente coronel Rodrigo Paliza, jefe de la plaza, envió contra los rebeldes al capitán 1o. del 35o. Batallón Auxiliar, Daniel B. González, con 34 de tropa y una sección de ametralladoras, los que al llegar al punto llamado La Asonada combatieron contra el enemigo y hacia las 7 de la noche se replegó a Zacualpan. El día 10 en la mañana continuó el combate, pero hacia las 10 horas llegó a Zacualpan un refuerzo de unos 110 jinetes de los 24o., 43o. y 45o. cuerpos rurales, al mando del cabo 2o. Antonio García Rubio, cosa que obligó al general Figueroa a desistir de su empeño y a retirarse) (F. 787, Exp. 159, AHSDN). Alarcón y Encarnación Aguilar llegaron a Malinalco a mediados de aquel mes de mayo.

*Ataque a la ciudad de Cuernavaca, Mor.
(5 de mayo de 1913)*

Mientras tenían lugar los hechos anteriores, el general De la O, con las tropas inmediatamente a sus órdenes, por disposición del general Emiliano Zapata, el 5 de mayo atacó



la ciudad de Cuernavaca, que defendió el brigadier federal Alberto T. Rasgado en su carácter de jefe de las armas de la plaza.

La guarnición federal de Cuernavaca estaba constituida por unos 320 hombres de las tres armas (96 de tropa del 32o. Batallón al mando del teniente coronel Jesús Vargas, del mayor Carlos Balleza y de seis oficiales más; 40 de tropa del Cuerpo de Ferrocarrileros, a las órdenes de su comandante Juan Pérez y dos oficiales más; 68 de tropa del 1er. Regimiento Irregular de Caballería, con el teniente coronel Manuel García Lugo, el mayor Luis Ábrego Azpiroz y siete oficiales más; 56 de tropa del 1er. Regimiento de Gendarmería Montada, al mando del comandante Salomón E. Mateos y de cuatro oficiales más; 10 artilleros con una sección de ametralladoras, al mando del teniente Felipe Martínez Acosta; 27 artilleros con dos secciones de artillería de campaña, al mando del capitán 2o. Andrés E. Armiño y de otro oficial, y 19 guardas del 19o. Cuerpo Rural, al mando del mayor Gil Villegas), al mando del brigadier Rasgado.

El ataque se produjo aquel 5 de mayo a las 5:45 de la mañana, por unos 400 rebeldes mandados directamente por el general De la O, que atacaron la hacienda de La Carolina, situada a unos 600 m al nornoroeste de El Calvario (salida norte de Cuernavaca), punto que cubrían 32 hombres del 19o. Regimiento Irregular de Caballería, al mando del mayor Ábrego Azpiroz, con dos oficiales más; como el número de los atacantes era muy grande, el coronel Rasgado envió en auxilio de aquellos hombres, primero, a 50 de tropa del 32o. Batallón y, después, al teniente coronel de este cuerpo con 30 hombres más, quienes consiguieron rechazar a los atacantes, siendo apoyados por el fuego de las piezas de artillería que estaban emplazadas en la colonia Mirabal. El coronel Rasgado envió al comandante Pérez del 1er. Cuerpo de Voluntarios Ferrocarrileros, con 40 de tropa, a que tratara



de cortarles la retirada a los atacantes, quienes escaparon rumbo al Tepeite.

Cuando salían los ferrocarrileros a ejecutar el movimiento que se les tenía ordenado se produjo otro ataque zapatista por el lado sur de Cuernavaca (eran unos 200 hombres al mando del general Francisco V. Pacheco), el que fue disuelto por el fuego de las otras piezas de artillería que estaban emplazadas en la Catedral. Ambos ataques fueron rechazados, pero a las 4 de la tarde los del lado sur volvieron a atacar, siendo rechazados nuevamente y obligados a retirarse con rumbo a Ahuatepec, y perseguidos por el mayor Gil Villegas, quien llevó consigo a 20 jinetes del 19o. Regimiento Irregular de Caballería y a 19 guardas del 19o. Cuerpo Rural (F. 788, Exp. 179, AHSDN).

*Combates en Atlatlahuca, Méx.
(16 de mayo de 1913)*

Después de este frustrado ataque a Cuernavaca, el general De la O se regresó con sus tropas para su campamento en Ocuilan-Malinalco, donde se mantuvo a la expectativa; pero la partida que mandaba el general Francisco V. Pacheco (unos 400 hombres), en los días que siguieron, llevó a cabo una correría por los distritos de Tenango y Tenancingo, por lo que el 16 de mayo, cuando se hallaba en el pueblo de Atlatlahuca (5 km al sur de Tenango), fue expulsado de allí por una columna federal expedicionaria que, al mando del mayor del 24o. Batallón, Pablo Cataño Rubio, había salido de Toluca a explorar por esa región. Esta columna federal se componía de 86 jinetes (29 guardas del 43o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 1o. José I. Benítez y de dos oficiales más, y de 57 rurales del estado, al mando del cabo 1o. Cándido Ballesteros y dos oficiales más), y según el parte rendido por el mayor Cataño Rubio, el 14 anterior salió de Toluca y



después de pasar por Mexicaltzingo, Atenco, Santiago Tiaquiaguistenco, Almoloya del Río, Texcaliacac y Jajalpa, el día 16 a las 8 de la mañana se encontró en Atlatlahuca a los rebeldes del general Pacheco y del coronel David Solís, a los que atacó de inmediato, combatiendo con rudeza porque los rebeldes se defendieron con tenacidad; hacia el mediodía, esos rebeldes comenzaron a retirarse con rumbo a San Pedro Zictepec (4 km al sureste de Atlatlahuca) y en las lomas cercanas a este pueblo fueron batidos nuevamente por una fuerza federal compuesta de 155 hombres (25 del 24o. Batallón al mando del teniente Daniel R. Delfín; 57 del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del subteniente Antonio Romero; 45 infantes del estado al mando del subteniente Daniel Reyes Piloña; 11 guardas del 14o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. José de la O, y 17 jinetes del Cuerpo Rural del estado, al mando del cabo 2o. Victoriano Mondragón) que había salido de Tenancingo a las 9 de la mañana a explorar por el rumbo de Tenango. Este combate fue de corta duración, pues los rebeldes escaparon lo más rápidamente que pudieron, y como en esos momentos se desató un fuerte aguacero las tropas federales se concentraron en Atlatlahuca, para regresar después a sus puntos de partida (F. 930, Exp. 159, AHSDN).

*Combates en Zepayautla y Santa María Joquicingo,
Méx. (17 de mayo de 1913)*

Como estos rebeldes persistieron en la zona y destruyeron las líneas telefónicas con Toluca, el 17 de mayo, por la mañana, salió de Tenancingo una columna de 165 hombres al mando del capitán 2o. del 35o. Batallón, Luis G. Retiff (25 de tropa del 24o. Batallón, al mando del teniente Daniel R. Delfín; 68 del 35o. Batallón, al mando del subteniente Antonio Romero, y 45 infantes de las fuerzas del estado, al mando del subteniente Daniel R. Piloña, más 13 guardas del 14o. Cuer-



po Rural y 14 de los rurales del estado, al mando del capitán 2o. Victoriano Mondragón), y en el punto llamado Canal de Lámina (22 km al noreste de Tenancingo), entre los pueblos del Zepayautla y Joquicingo, se encontró a los rebeldes, a los que batió con decisión (F. 969, Exp. 159, AHSDN).

*Tiroteo en Tenancingo, Méx.
(18 de mayo de 1913)*

Estos rebeldes, continuando en sus correrías, en la noche del 18 siguiente enviaron a una fracción a tirotear a las avanzadas federales de Tenancingo, saliendo a batirlos 17 jinetes del Cuerpo Rural del estado, al mando del capitán 2o. Victoriano Mondragón (F. 989, Exp. 159, AHSDN).

*Combate en Santa María Joquicingo, Méx.
(19 de mayo de 1913)*

Todavía después, el 19 de mayo, esta misma partida rebelde combatió en Santa María Joquicingo (22 km al noreste de Tenancingo), en contra de una columna federal que se mandó de Tenancingo en su contra, compuesta por 123 infantes (21 del 24o. Batallón, al mando del teniente Daniel R. Delfín; 57 del 35o. Batallón al mando del subteniente Vicente Porcayo, y 45 de las fuerzas del estado, al mando del subteniente Daniel Reyes Piloña) y 17 jinetes del estado, al mando del capitán 2o. Victoriano Mondragón, la que salió de Tenancingo a las 9 de la mañana con rumbo a Joquicingo, a cuyas cercanías llegó para el mediodía, y como se encontró allí a los rebeldes combatió en contra de ellos y después de unas tres horas de fuego consiguió desalojarlos y hacerlos huir (F. 1038, Exp. 159, AHSDN).



*Asalto a un tren de pasajeros en el km 39
de la vía México-Cuernavaca (2 de junio de 1913)*

Concluida su correría, el general Pacheco y su tropa se fueron a su campamento de Agua Bendita, en la serranía del Ajusco, y el 24 de mayo, con unos 100 hombres, ocupó la población de Contreras, D. F. (9 km al sur de San Ángel), con intenciones de obstaculizar el tráfico ferroviario, y al efecto, el día 21 de junio, atacó un tren de pasajeros a la altura del km 39, entre las estaciones Ajusco y Eslava, pero la partida rebelde fue rechazada y dispersada después de dos horas de combate por la escolta del tren, constituida por una fuerza del 11o. Batallón, al mando del mayor José M. López (F. 984, Exp. 179, AHSDN).

*Incorporación del general Cándido Navarro
(1o. de junio de 1913)*

Es de mencionarse que el 1o. de junio se incorporaron con el general Pacheco, en su campamento de Agua Bendita, el general maderista Cándido Navarro, acompañado por su esposa, dos hijos y un corto grupo de correligionarios. Este jefe revolucionario, durante el régimen maderista fue recluso en prisión y después puesto en libertad al triunfar el cuartelazo, con el ofrecimiento de que no se mezclaría en asuntos subversivos (no se sometió al gobierno huertista); pero como era un revolucionario de convicciones, aprovechando la feria que se celebraba en Tlalpan, el 1o. de aquel mes de junio salió de la Ciudad de México y, cruzando la sierra del Ajusco, llegó al campamento de Agua Bendita (entre Chalma y Palpan), donde se le presentó al general Pacheco y, según lo relata el general Javier Echeverría Adame Marquina,¹ “con

¹ Véase ¡Viva Carranza!, p. 48 y ss.



estas tropas participó en las acciones de guerra que tuvieron lugar contra la columna huertista que mandaba el coronel Luis G. Gamboa, en Toto, Ocuilan, Malinalco y San Juan Atzingo, los días 12, 13, 14 y 28 de ese mes de junio"; pero es de aclararse que desde el día 10 de junio el general Navarro ya estaba incorporado con el general De la O al movimiento zapatista y que el general Pacheco, el día 13 siguiente, al regresar con su fuerza del campamento de Ocuilan al de Agua Bendita, combatió contra el destacamento federal que cubría al pueblo de Tres Marías, Mor. (50 km al sur de la Ciudad de México), el cual se componía de 40 hombres del 41o. Batallón Irregular Auxiliar, al mando del capitán 2o. José J. Araujo (F. 1002, Exp. 179, AHSDN).

*Combates en Buenavista del Monte y la barranca
de Mexicapa, Mor. (26 de mayo de 1913)*

Mientras tanto, el general De la O, con el grueso de sus tropas, se mantenía en su campamento de Ocuilan-Malinalco-Santa Marta, y como algunas de sus avanzadas en sus actividades llegaban hasta el pueblecillo montaraz de Buenavista del Monte, situado sobre la serranía, a unos 10 km al oeste de Cuernavaca, en los límites entre los estados de México y Morelos, el general Alberto T. Rasgado, jefe de las armas en Cuernavaca, el 26 de mayo envió hacia ese punto para explorar al capitán 1o. del 38o. Batallón, Leandro Peza, con una pequeña columna compuesta por 165 individuos de tropa (51 infantes del 32o. Batallón, al mando del subteniente Epigmenio Rocha; 20 guardas del 3er. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Pedro Villegas; 40 artilleros con una sección de ametralladoras y otra de morteros, al mando del capitán 2o. Wenceslao de la Peña y de un subteniente más, y 45 de tropa del Cuerpo Irregular Alvarado, al mando de los tenientes Mariano Palomino y Manuel Alvarado). El ca-



pitán Peza y su tropa partieron de Cuernavaca ese día 26 a la una de la mañana y seis horas más tarde, al llegar a la ranchería de Buenavista del Monte, tomaron contacto con unos 200 hombres de las fuerzas del general De la O que allí se hallaban, los que a poco de ser atacados por los federales se retiraron hacia Santa Clara de los Sabinos, Méx. Las tropas gobiernistas descansaron, porque se encontraban fatigadas debido a que el desplazamiento se había efectuado sobre un terreno montañoso ascendente, y hacia las 10 de esa misma mañana emprendieron el regreso a Cuernavaca, pues sus enemigos se habían internado en terrenos del Estado de México; pero durante el trayecto los zapatistas los hostilizaron desde el cerro del Toto, cuando cruzaban la barranca de Mexicapa, por lo que se tirotearon nuevamente con ellos y, continuando su marcha, en las primeras horas de la tarde arribaron a Cuernavaca, donde el capitán Peza informó a sus superiores sobre las novedades que había tenido (F. 442, Exp. 179, AHSDN).

*Combate entre Tecamatlán y San Simón el Alto, Méx.
(8 de junio de 1913)*

El 8 de junio, a las 6:30 de la mañana, salió de Tenancingo hacia Tecamatlán (8 km al noreste de Tenancingo) el capitán 2o. del 35o. Batallón Auxiliar, Luis G. Retiff, llevando consigo a 123 hombres de su cuerpo con el subteniente Antonio Román, 11 del 24o. Batallón al mando del teniente Daniel R. Delfín y 20 rurales del estado al mando del capitán 2o. Victoriano Mondragón. De Tomatlán siguió para San Simón el Alto (4 km al norte de Tecamatlán) y al llegar a un cañón que divide la barranca de Tecamatlán y los planos de San Simón el Alto, fue atacado por unos 300 zapatistas, probablemente de las fuerzas del general Pacheco, a los que rechazó. Ese mismo día regresó a Tenancingo (F. 1128, Exp. 159, AHSDN) y



al día siguiente (5 de junio) envió a explorar hacia Joquicingo al teniente Delfín con 22 de su cuerpo y 64 más del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del subteniente Antonio Romero, y éste, al llegar a Joquicingo, se tiroteó con esa misma partida rebelde que merodeaba por la región (F. 1150, Exp. 159, AHSDN).

*Combates en el cerro del Toto, Ocuilan, Malinalco
y San Juan Atzingo, Méx. (12, 13, 14 y 18 de junio de 1913)*

Además, como ya se ha dicho en páginas anteriores, el general De la O y sus tropas, en los días 12, 13, 14 y 18 de junio, combatieron en el cerro del Toto, en Ocuilan, en Malinalco y en San Juan Atzingo, Méx., en contra de una columna expedicionaria federal, fuerte en unos 200 hombres (fracciones del 32o. Batallón del 1er. Regimiento de Gendarmería Montada y del 19o. Cuerpo Rural, con una sección de ametralladoras y otra de morteros de artillería), que puesta a las órdenes del coronel de Estado Mayor Luis G. Gamboa fue enviada desde Cuernavaca por el general Juvencio Robles, para que destruyera los campamentos que los revolucionarios tenían establecidos en esa región del Estado de México, cosa que realizó a medias, porque tan pronto como los federales salieron de esos lugares, los revolucionarios volvieron a ocuparlos.

*Conducción fracasada del general Cándido Navarro hacia
el Bajío, por el general Francisco V. Pacheco (julio de 1913)*

Como el general Cándido Navarro se adhirió al Plan de Ayala, el general Emiliano Zapata, deseando extender su revolución hacia el centro del país, dispuso que el general Navarro se fuera a revolucionar al Bajío y particularmente a



Guanajuato, su estado natal, para que allí buscara prosélitos del Plan de Ayala, en el entendido de que sería conducido y escoltado hasta esa región por el general Francisco V. Pacheco y la partida de su mando.

Este jefe revolucionario que, desde mediados del mes de junio, con base en su campamento de Agua Bendita incurcionaba por la zona suroeste del Distrito Federal (en los días 24 y 25 de junio), sostuvo, respectivamente, un tiroteo en las cercanías de Topilejo (10 km al sureste de Tlalpan), con una patrulla del 13o. Cuerpo Rural, compuesta por 10 guardas, que mandaba el cabo 2o. Federico Gutiérrez (F. 1031, Exp. 179, AHSDN), y un combate en el cerro Chichinautzin 10 km al sur de Topilejo), en contra de una columna como de 300 hombres (fracciones del 29o. Regimiento de Infantería y del Batallón Irregular del Distrito Federal), que mandaba el coronel Javier de Moure (F. 1047, Exp. 179, AHSDN), al recibir la orden relativa y al incorporársele el general Navarro, a principios de julio, emprendió su marcha con rumbo al Bajío y en el curso de su desplazamiento por terrenos del Estado de México sufrió varias derrotas a manos de las tropas federales, a saber:

—El 6 de julio, en el llano de Salazar (35 km al oeste de la Ciudad de México), al asaltar un tren de pasajeros del Ferrocarril México-Toluca, en las cercanías de la estación del mismo nombre, pues fue rechazado, con fuertes pérdidas para él, por la fuerza federal que escoltaba al tren (fracciones del 24o. y 35o. batallones y del 24o. Cuerpo Rural), la que iba al mando del comandante Leovigildo Álvarez (F. 1288, Exp. 159, AHSDN).

—El 12 siguiente, en Amanalco de Becerra (60 km al oeste de Toluca), donde combatió contra los 60 de tropa del 24o. Batallón que, al mando del teniente Héctor Palacios, formaban el destacamento de este lugar; y



—El 14 posterior en el pueblo de Santa María Pipioltepec (11 km al suroeste de Amanalco), contra otra tropa del 24o. Batallón que también lo derrotó (F. 1327, Exp. 159, AHSDN).

Estos continuados fracasos desanimaron al general Pacheco, quien ya no quiso seguir adelante, por lo que abandonó a su suerte al general Navarro y con su fuerza emprendió el regreso para el campamento de Ocuilan.

Expedición al Estado de México del brigadier federal Alberto T. Rasgado con una columna (15 de julio a 8 de agosto de 1914)

A mediados del mes de julio fue enviado a expedicionar por el Estado de México el brigadier Alberto T. Rasgado, jefe del 32o. Batallón, con una columna como de 300 hombres y una sección de ametralladoras. Según se asienta en la hoja de servicios de este militar, partió de Cuernavaca el 15 de julio con rumbo a Huitzilac, punto que ocupó ese mismo día, después de desalojar de allí a una fracción de las tropas del general De la O, que lo ocupaban; el día 16 el general Rasgado y su tropa se internaron al Estado de México y después de pasar las lagunas de Zempoala tomaron el rumbo del pueblo de Jalatlaco, Méx. (en su trayecto quemó los ranchos de El Capulín y Las Cocinas, refugios de los zapatistas), poblado que ocupó después de un corto combate. El 17 siguió su desplazamiento por Coatepec de las Bateas, sosteniendo en el trayecto algunos tiroteos, y el 18 consiguió ocupar este poblado después de expulsar de él a los rebeldes que lo tenían; el 19 marchó sobre Ocuilan (a unos 40 km al sur de Jalatlaco), teniendo que combatir rudamente en el pueblo de Santa Marta, cercano a Ocuilan, en contra de las fuerzas de los generales De la O, Pacheco y Rangel, logrando, al final, abrirse paso para llegar a Ocuilan, donde pernoctó, permaneciendo allí unos días, ocupado en destruir las instalaciones del campamento que tenían establecidas los re-



beldes. Hasta el 1o. del siguiente agosto, el general Rasgado continuó su expedición, dirigiéndose hacia Malinalco (unos 8 km al suroeste de Ocuilan), de donde expulsó a las fuerzas del general De la O después de rudo combate y de aquí, el día 2 siguiente, emprendió su regreso para Morelos, dirigiéndose a Miacatlán, adonde llegó después de combatir en Chalma, Méx. (6 km al sur de Malinalco) y en Palpan, Mor. (unos 7 km al sur de Chalma). Se mantuvo unos días en Miacatlán, el 7 de agosto ocupó Xoxocotla, Mor., y el 8 continuó para Jojutla, donde dio por terminada su expedición. Unos días después se le encargó dirigir la maniobra convergente de varias columnas sobre el mineral de Huautla, Mor., base de operaciones del general Emiliano Zapata, con los resultados ya narrados en el capítulo I de esta obra.

*Conducción del general Cándido Navarro
al Bajío por la Columna Expedicionaria del Centro
y Sur de la República, que mandaba
el general Salatiel Alarcón (julio y agosto de 1913)*

Como ya se ha dicho en páginas anteriores, el general Navarro fue abandonado, a mediados de julio de 1913, por el general Pacheco, en la zona de Amanalco de Becerra y Santa María Pipioltepec, y este jefe revolucionario, acompañado por su esposa y por su hijo Hiparco, venciendo grandes dificultades y peligros, unos cuantos días más tarde se incorporó en Coatepec Harinas, Méx., con las fuerzas del general Salatiel Alarcón, cuyo grueso se encontraba en el pueblo guerrerense de Pilcaya (unos 10 km al sur de Ixtapan de la Sal), tropas que por orden del general Emiliano Zapata fueron designadas para conducir al Bajío a ese revolucionario, debiendo mantenerse a su lado hasta que pudiera sostenerse con los elementos que reclutara en su estado natal. Además, se le indicó al general Alarcón que debía extender la revolu-



ción del sur a su paso por los estados de Guerrero, Michoacán y Guanajuato (cabe decir aquí que el día 10 de julio, el coronel Encarnación Aguilar y Frías, con sus Carabineros de Coahuila, que se hallaba en Coatepec Harinas, Méx., se salió de esta población, y abandonando las filas zapatistas tomó el rumbo del norte y fue a incorporarse en la región de Matuhuala, San Luis Potosí, con las fuerzas constitucionalistas que mandaba el general Eulalio Gutiérrez).

El 20 de aquel mes de julio partió de Pilcaya con la fuerza de su mando, compuesta por unos 600 hombres armados y montados, al mando de los coroneles Ramón Coronado, Francisco Puebla, Jesús Estrada, Cosme Delabre, Emilio Orozco y otros jefes, el general Alarcón, acompañado por su colega el general Cándido Navarro y siguiendo el itinerario San Miguel Totolmoloyan, San Mateo, Luvianos y Avellaneda, Méx.; Tuzantla, Copándaro, Etúcaro, cercanías de Acuitzio, San Pedro Huiramba, Quiroga, Coeneo, y la hacienda de Pantoja, Mich.; Cuitzeo de Hidalgo y Romita, Gto.; el 20 de agosto, en la madrugada, llegó al pueblo de La Aldea (unos 5 km al noreste de Romita), de donde era originario el general Navarro, en el concepto de que en ese largo trayecto libró varios combates y tiroteos, siendo los principales los habidos en San Miguel Totolmoloyan, Méx., el 21 de julio; en San Mateo, Méx., el 23 de julio; durante el paso del río Cutzamala en las cercanías de Avellaneda, el 25 de julio; en Puruándiro, Mich., el 15 de agosto y en Cuitzeo de Hidalgo, el 17 de agosto; y en la mañana del 20 de agosto, cuando la llamada Columna Expedicionaria del Centro y Sur de la República cruzaba la vía férrea del Ferrocarril Central, cerca de la estación Nápoles, fue atacada, batida y dispersada, con pérdida de la tercera parte de su efectivo, por una fuerza de caballería que salió de la cercana ciudad de Silao, Gto. El general Navarro, con unos cuantos hombres, huyó rumbo a la sierra de Ocampo y se internó en territorio potosino, donde el 25



de agosto fue muerto, junto con 10 de sus acompañantes, en terrenos de la hacienda de Santiago, jurisdicción de Villa de Arriaga, en un combate sostenido contra fuerzas huertistas del Cuerpo de Voluntarios del estado, al mando de un capitán de apellido Faz; y el general Alarcón, que pudo reunir a cerca de 200 de sus hombres, en la tarde del día 20 en un ataque suicida que intentó contra el pueblo de Tlachiquera, Gto., del que pudo escapar, el 28 siguiente fue muerto en el pueblo michoacano de Coeneo, por los voluntarios de esta población. Finalmente, el grupo rebelde que quedó se pasó al territorio potosino y unos días más tarde se incorporó a las tropas constitucionalistas del general Jesús Dávila Sánchez, en Sierra Hermosa, Zacatecas.

*Combate entre San Simón el Alto y Joquicingo, Méx.
(25 de agosto de 1913)*

Después de los combates de Ocuilan del 19 de julio anterior, de Malinalco, el 1o. de agosto, y de Chalma, el 2 de agosto, librados en contra de la columna federal que mandaba el brigadier Rasgado, una vez que éste regresó al estado de Morelos con sus tropas, el general De la O reocupó sus campamentos en la zona de Ocuilan-Malinalco-Santa Marta, procediendo a reconstituir a sus unidades. Como algunas partidas de sus tropas se mantenían en actividad merodeando por el distrito de Tenancingo (el día 9 de agosto una de sus partidas sostuvo un encuentro en la ranchería de Maquintero, perteneciente a la municipalidad de Villa Guerrero, contra una fuerza federal compuesta por 100 hombres, que al mando del capitán del 35o. Batallón Auxiliar, Luis G. Retiff, había salido de Tenancingo a explorar por sus alrededores (F. 1140, Exp. 159, AHSDN) y otra de esas partidas, ese mismo día 9, combatió en la ranchería de San Bartolo (4 km al sur de Coatepec de las Bateas), en contra de una fuerza federal



que mandaba el teniente coronel del 24o. Batallón, Nicolás Noriega, la cual expedicionaba por el Distrito de Santiago Tianguistenco, formando parte de una columna al mando del coronel Martín Gutiérrez (F. 1521, Exp. 159, AHSDN); el día 16 de agosto, el jefe de las armas en el estado, coronel Leopoldo Díaz Ceballos, hizo salir de Toluca al teniente coronel en depósito, Leovigildo Álvarez, con una columna compuesta por 130 hombres (un subteniente y 40 de tropa del 35o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 2o. Pedro Dorado; un oficial y 40 guardas del 14o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. J. Merced Padilla y un oficial; y 50 guardas del 24o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 1o. José I. Benítez), a expedicionar por el distrito de Tenancingo. El día 16 este jefe y su tropa pernoctaron en San Juan de las Huertas (9 km al suroeste de Toluca), de donde partió el 17 y pasando por Mesón Viejo y San Miguel de los Ranchos, al oscurecer llegó a Lagunillas (35 km al sur de San Juan de las Huertas), el 18 exploró por Tequisquiapan y Chiltepec y llegó a Coatepec Harinas, donde descansó el 19 y el 20 siguientes; el 21 se trasladó a Tonicato (25 km al sur de Coatepec Harinas), el 22 exploró por los alrededores, incorporándosele allí el mayor Ciriaco Perafán, procedente de Tenancingo con 100 infantes del 35o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o. Luis G. Retiff, y de dos subtenientes y 17 rurales del estado, al mando del capitán 1o. Victoriano Mondragón. Con este refuerzo, que hizo ascender a 250 hombres a la fuerza a sus órdenes, y teniendo informes de que los rebeldes del general De la O estaban en Zumpahuacán (25 km al noreste de Tonicato), el 23 por la mañana el teniente coronel Álvarez marchó hacia este punto, cruzando la barranca de San Jerónimo, y como no encontró enemigos, el 24 se desplazó para Tenancingo (15 km al norte de Zumpahuacán) y el 25 se dirigió hacia Joquicingo (20 km al noreste de Tenancingo), pasando por Tenería, Tecomatlán y San Simón el Alto, combatiendo a



la salida de este pueblo con el grueso de las tropas del general De la O, a las que hizo huir con rumbo a Ocuilan y Malinalco después de cuatro horas de reñido combate, en el que les hizo ocho muertos. Entre el botín que recogieron, los federales se encontraron algunos ejemplares de una proclama fechada el 5 de agosto en el campamento revolucionario y dirigida a los habitantes del Estado de México y del Distrito Federal, excitándolos a unirse para alcanzar cuanto antes el triunfo de la revolución del sur. Esta proclama (F. 1387, Exp. 159, AHSDN) la firmaban el general Ángel Barrios, como inspector general de las fuerzas revolucionarias del Estado de México, y el mayor Rafael Cal y Mayor como secretario; además, los generales Genovevo de la O, Francisco V. Pacheco e Ireneo Albarrán y los coroneles Juan de Dios Díaz, José García, José Zamora, José Vides Barona, Felipe Alarcón, Facundo Torres, Salvador Herrera, Román Silva, Porfirio Galicia Arroyo y Everardo González. Ese día 25, el teniente coronel Álvarez dio por terminada su expedición e hizo retirarse hacia Tenancingo al mayor Perafán y a su tropa, en tanto que él con la suya pernoctó en Joquicingo y el 26 siguiente regresó a Tenango (F. 1700, Exp. 159, AHSDN).

*Maniobra combinada contra los campamentos del general De la O
(27 de agosto al 2 de septiembre de 1913)*

A fines del mes de agosto el general Juvencio Robles, jefe de la División del Sur, planeó una maniobra sobre el pueblecillo morelense de La Fundición, así como sobre el cercano cerro de Santa Clara, que eran refugios de las tropas del general De la O, para lo que enviaría dos columnas; una, que partiría de Miacatlán, Mor., al mando del coronel irregular Flavio Maldonado, compuesta por 220 hombres (180 infantes del Batallón Irregular de Costa Chica, que mandaba el coronel Maldonado, y 40 jinetes voluntarios de Puente de



Ixtla, Tetecala y Miacatlán), y otra que saldría de Cuernavaca, compuesta por 130 guardas del 19o. Cuerpo Explorador, al mando del jefe de esta unidad, coronel Félix E. Villegas, los que llegarían a esos lugares por el sur y el este, respectivamente, y queriendo cerrarle a los rebeldes la salida hacia el oeste, le ordenó al coronel Leopoldo Díaz Ceballos, jefe de las armas del Estado de México, enviara simultáneamente hacia Malinalco y Chalma una columna de 200 hombres como mínimo.

*Combate en el cerro de Santa Clara, Mor.
(28 de agosto de 1913)*

Tal y como se planeó se realizó esta operación, pues el 27 de agosto, a las 7 de la mañana, el coronel Maldonado partió de Miacatlán con la columna de su mando con rumbo a Palpan, Mor. (12 km al noroeste de Miacatlán), de donde desalojó a la avanzada enemiga que ocupaba este poblado; al día siguiente continuó su marcha hacia el pueblecillo de La Fundición, Méx. (unos 15 km al noroeste de Palpan), explorando convenientemente los alrededores, y hacia las 2 de la tarde, al llegar a este punto, se encontró al grueso zapatista (unos 300 hombres) que ocupaba ese poblado. Combatió y desalojó a sus adversarios haciéndolos retroceder hacia la cercana ranchería de Ajuchitlán (8 km al noreste de Palpan), ocupando su fuerza el cerro intermedio de Santa Clara. El coronel Maldonado envió al teniente coronel Abraham García con 50 infantes y 20 voluntarios a que volteara la posición enemiga por el este (esa misma tarde, este jefe combatió en Buenavista del Monte en contra de una fuerza enemiga), y haciendo presión consiguió llegar con sus infantes al pie del cerro citado, donde pasó la noche en medio de un tremendo aguacero. En la madrugada del 29 sus infantes comenzaron a escalar la falda del cerro de



Santa Clara, consiguiendo coronarlo como a las 7:30, haciendo huir a los rebeldes hacia Ajuchitlán; en seguida, los federales comenzaron a destruir el campamento que allí tenían los rebeldes, encontrando en las cuevas del cerro buena cantidad de víveres; además, recogieron 78 caballos y 25 mulas. Según el parte federal, los rebeldes tuvieron 21 muertos y los federales sólo tres heridos. Hacia las 9:30 de esa misma mañana, del otro lado del río de Cuentepec pasó la columna del coronel Villegas, procedente del pueblo de Cuentepec, la que se dirigía a Xochitepec llevando a sus heridos; unos 30 minutos después, del otro lado del río se presentó una partida rebelde como de 300 hombres, procedentes de Buenavista del Monte, donde habían sido batidos por el teniente coronel García esa madrugada, a los que no pudo perseguir porque el río estaba muy crecido. Más tarde se le incorporó el teniente coronel García con su fuerza y a las 3 de la tarde, cumplida su misión, emprendió el regreso para Miacatlán (F. 1205, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en Cuentepec, Mor.
(28 de agosto de 1913)*

El coronel Villegas, por su parte, el 27 salió de Cuernavaca con ocho oficiales y 130 rurales del 19o. Cuerpo Explorador y al llegar a Xochitepec (16 km al sur de Cuernavaca) desalojó de allí a una avanzada zapatista que se retiró hacia el pueblo serrano de Cuentepec (12 km al noroeste de Xochitepec); el día 28 continuó su marcha tras esos rebeldes y hacia las 4 de la tarde, cuando empezaba a establecer sus avanzadas en el poblado de Cuentepec, lo comenzó a tirotear el enemigo, que ocupaba las alturas cercanas, durando el tiroteo todo el resto de la tarde, hasta que, al caer la noche, los zapatistas se retiraron (eran unos 600 hombres). El 29 posterior, en la mañana, al saber que el coronel Maldonado había destruido



el campamento rebelde del cerro de Santa Clara emprendió su regreso para Xochitepec, sin que pudiera juntarse con el coronel Maldonado, por impedirlo la crecida corriente del río (F. 1206, Exp. 179, AHSDN).

*Tiroteos en Malinalco, Méx.
(27 y 28 de agosto de 1913)*

Finalmente, el coronel Díaz Ceballos, en cumplimiento de la orden que recibió el 26 de agosto, envió desde luego hacia Malinalco al mayor Ciriaco Perafán, que se hallaba en Tenancingo, con el Cuerpo Irregular de Caballería de su mando. Este mayor, en la tarde de ese mismo día 26, se trasladó con su fuerza (13 oficiales con 78 de tropa) a Malinalco y como en esa misma tarde el teniente coronel Leovigildo Álvarez llegó a Tenango con una columna, el coronel Díaz Ceballos le giró órdenes para que al día siguiente se moviera hacia Malinalco, con unos 200 infantes cuando menos, con el objeto de teparle la salida por Chalma y Malinalco a los zapatistas que batirían las columnas del estado de Morelos.

El mayor Perafán, que el 26 pernoctó en Malinalco, como no encontró enemigo, el 27 en la tarde se regresó a Tenancingo y al pasar por la cumbre llamada de Metlalac (2 km al noroeste de Malinalco) fue detenido por unos 300 zapatistas que trataron de cerrarle el paso (parece que estaban mandados por el general Pacheco), pero tomó la ofensiva y se abrió paso a viva fuerza, continuando su desplazamiento hacia Tenancingo, donde al llegar rindió el parte relativo (F. 1734, Exp. 159, AHSDN).

En cuanto al teniente coronel Álvarez, el 27 en la mañana se trasladó de Tenango a Tenancingo, llevando consigo a 230 infantes (23 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Humberto Sánchez, y 207 del 35o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán lo. Jorge Landa y de seis



oficiales más); el 29 se movió de Tenancingo para Malinalco (recogió en Tenancingo a 50 de tropa del 24o. Regimiento de Infantería al mando del teniente Mateo Casillas y de un subteniente), donde al llegar sostuvo un combate en contra de la partida que el día anterior luchó en contra del mayor Perafán, y el 29 posterior se trasladó a Chalma (8 km al sureste de Malinalco), en donde tuvo noticias de la derrota que habían sufrido los rebeldes en la mañana de ese día en el cerro de Santa Clara, a manos del coronel Flavio Maldonado, y como no encontró enemigos, el 30 por la mañana emprendió su regreso a Tenancingo, dando por terminada su expedición (F. 1734, Exp. 159, AHSDN).

*Combate en la ranchería de Totoltepec, Méx.
(2 de septiembre de 1913)*

Hallándose en Tenancingo, el teniente coronel Álvarez supo que el grueso de las fuerzas de los generales De la O y Pacheco se encontraban en Ocuilan, por lo que el 1o. de septiembre en la tarde marchó hacia este punto, llevando a 130 infantes (45 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Mateo Casillas, y 85 del 35o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o. Luis G. Retiff y de dos subtenientes más) y esa misma tarde arribó a Malinalco, donde pernoctó; al día siguiente (2 de septiembre), a las 9 de la mañana, reemprendió su desplazamiento rumbo a Ocuilan (9 km al noreste de Malinalco) y dos horas después, al llegar a la ranchería de Totoltepec (1 km antes de Ocuilan) se encontró con sus enemigos, quienes ocupaban los cerros de Ocuilan y Totoltepec; los atacó con decisión y después de tres horas de recio combate los pudo desalojar, sin poder perseguirlos porque se desató un fuerte aguacero (F. 1826, Exp. 159, AHSDN).



*Combate en San Lorenzo de las Guitarras, Méx.
(22 de septiembre de 1913)*

Al retirarse los federales de Ocuilan y Malinalco, el general De la O y sus tropas volvieron a ocuparlos, y en los días inmediatos extendieron sus actividades a los pueblos vecinos. Así, el 20 de septiembre la partida del general Pacheco (unos 400 hombres) ocupó el pueblo de San Mateo Texcaliacac (11 km al noreste de Tenango) y una fracción de ella, al oscurecer de ese mismo día, se tiroteó en Jalatlaco (12 km al noreste de Texcaliacac) con una fracción del 2o. Regimiento Irregular de Caballería que allí se hallaba (80 de tropa al mando del capitán 1o. Rafael Rivera). Esta tropa federal pertenecía a una columna expedicionaria que mandaba el coronel Martín Gutiérrez, la que se componía de 180 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería y 30 guardas del 12o. Cuerpo Explorador, con un fusil ametrallador, y que había llegado al estado para concurrir a las operaciones en contra de los rebeldes (F. 1926, Exp. 159, AHSDN).

Al saber el coronel Gutiérrez, quien se hallaba en Santiago Tianguistenco (8 km al noreste de Texcaliacac) con el grueso de su columna, que el núcleo principal rebelde se encontraba en Texcaliacac, a las 3 de la madrugada del 22 siguiente partió con su columna para este punto, y al pasar por las cercanías del pueblo de San Lorenzo de las Guitarras, hoy San Lorenzo Huehuetitlán (12 km al este de Texcaliacac), como oyó hacia ese rumbo algunos toques con cuernos (los zapatistas los usaban en lugar de cornetas), desvió su marcha hacia este poblado, en donde se encontró con el grueso de la partida zapatista, a la que pudo desalojar del poblado después de unos 30 minutos de combate, haciéndola retirar con rumbo al pueblo de Techuchulco (F. 1933, Exp. 159, AHSDN).



*Combate en las cercanías de Jalatlaco, Méx.
(27 de septiembre de 1913)*

Como los rebeldes no se retiraron de la zona, sino que persistieron en ella y el 26 siguiente ocuparon el pueblo de Jalatlaco, el coronel Gutiérrez, con ayuda de la tropa que el teniente coronel del 24o. Regimiento de Infantería, Nicolás Noriega, tenía en Tianguistenco, el 27 por la mañana atacó a sus adversarios, a los que derrotó después de una hora de fuego, entre Tianguistenco y Jalatlaco, haciéndoles 20 prisioneros (F. 1941, Exp. 159, AHSDN).

*Rápida expedición del coronel Leopoldo Díaz Ceballos
(27 al 30 de septiembre de 1913)*

Queriendo ver si podía darles un golpe de muerte a los revolucionarios que mandaba el general De la O, quienes se refugiaban en su campamento de la zona Ocuilan-Malinalco-Santa Marta, el coronel Leopoldo Díaz Ceballos, el 27 de ese mes de septiembre, reunió en el pueblo de Santiago Tianguistenco a unos 400 hombres de caballería (2o. Regimiento Irregular del coronel Martín Gutiérrez; Cuerpo Irregular Perafán; al mando del mayor Ciriaco Perafán; y fracciones del 12o. y 13o. cuerpos exploradores), y con ellos realizó una rápida expedición para batir a los rebeldes que se ocultaban en la serranía limítrofe del Estado de México con el de Morelos. El 27 de septiembre, por la tarde, partió de Tianguistenco con sus jinetes, y pasando por Coatepec de las Bateas, rancho del Capulín y pueblo de Santa Marta y por San Juan Atzingo sostuvo en el trayecto diversos combates y tiroteos con sus adversarios, que ocupaban los montes más altos, de donde los expulsó causándoles algunas bajas, habiendo recogido buena cantidad de víveres, reses vivas y otros efectos que éstos tenían en sus campamentos; siguió después por Ocuilan



y Malinalco, para llegar a Tenancingo el 29 siguiente por la noche; disgregó a su columna y el 30 posterior llegó a Toluca, desde donde rindió un lacónico parte (F. 1943, Exp. 159, AHSDN).

*Combates en Coatepec de las Bateas y San Bartolo, Méx.
(7 y 9 de octubre de 1913)*

La victoriosa expedición anterior de los federales no menguó las actividades ofensivas de los rebeldes, pues el día 7 de octubre unos 400 de ellos, tal vez al mando del general Pacheco, se apoderaron del pueblo de Jalatlaco, por lo que el teniente coronel del 24o. Regimiento de Infantería, Nicolás Noriega, jefe de las armas en Tianguistenco, dejando en esta plaza al coronel Martín Gutiérrez con el grueso de su 2o. Regimiento Irregular de Caballería, salió en la mañana de ese día 7 con 206 hombres (100 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 2o. del 32o. Regimiento de Infantería, Jesús Fernández del Campo y de un subteniente, y 100 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería y del 12o. y 13o. cuerpos exploradores), con rumbo a Coatepec de las Bateas (6 km al sur de Jalatlaco) para cortarles la retirada a los rebeldes que se hallaban en Jalatlaco, pero antes de llegar a Coatepec de las Bateas se dio cuenta de que sus enemigos se encontraban en este pueblo, por lo que desplegó su fuerza y por medio de un ataque de frente y otro de flanco ocupó el poblado, obligando a los rebeldes a escapar rumbo al sur, dejando a 20 de sus hombres muertos. Como ya era tarde, el teniente coronel Noriega no persiguió a sus adversarios, sino que se regresó a Tianguistenco, en donde el día 8 por la mañana rindió el parte relativo (F. 1985, Exp. 159, AHSDN), en el entendido de que en la tarde de ese mismo día 8 tuvo que marchar nuevamente sobre Coatepec, formando parte de una columna que organizó el coronel Gutiérrez, compuesta



por 296 hombres (tres oficiales y 106 de tropa del 24o. Regimiento de Infantería, incluida una ametralladora, al mando del teniente coronel Noriega; 120 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería, que mandaba el coronel Gutiérrez, y 70 rurales del 12o. y 13o. cuerpos exploradores), pues se tuvieron noticias de que los rebeldes, al retirarse las tropas federales, habían reocupado nuevamente aquel poblado, en donde estaban cometiendo toda clase de excesos. La columna federal pernoctó ese día en Coatepec de las Bateas, punto que ocupó sin combatir porque los rebeldes lo desocuparon unas horas antes de llegar los gobiernistas, retirándose para la ranchería de San Bartolo (5 km al sur de Coatepec). Sabiendo esto, el día 9 siguiente, a las 8:30 de la mañana, salió la fuerza federal dividida en dos columnas: una, al mando del teniente coronel Noriega, compuesta por 52 infantes del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 2o. Jesús Fernández del Campo y de dos oficiales más, con rumbo a ese punto, y al llegar al pedregal de El Calvario se tomó contacto con los zapatistas, quienes estaban en Texcaliacac, al mando del general De la O; el teniente coronel Noriega atacó a los rebeldes con brío, los sacó del pueblo y los hizo huir rumbo al sur, dejando a nueve de sus hombres muertos. El coronel Gutiérrez, que salió de Tianguistenco unas horas más tarde, llegó a Texcaliacac con la fuerza de su mando (2o. Regimiento Irregular de Caballería y fracciones del 12o. y 13o. cuerpos exploradores), casi al final de la acción, por lo que sólo alcanzó a perseguir a los rebeldes por unos cuantos kilómetros (F. 2278, Exp. 159, AHSDN). Por cierto que el 16 de octubre, a las 2 de la tarde, una fracción de aquella partida rebelde fue batida en el cerro de Olotepec, del pedregal de San Lorenzo de las Guitarras (6 km al sur de San Lorenzo) por 70 infantes del 35o. Regimiento de Infantería, que al mando del capitán 1o. José Cruz Ruiz y de un subteniente más fueron enviados por el teniente coronel Leovigildo Ál-



varez, quien había salido de Tenango en la mañana del 16 con una fuerza del 35o. Regimiento de Infantería, con rumbo a Texcaliacac, y que al pasar cerca del pedregal de San Lorenzo vio que en el cerro de Olotepc había una fuerza zapatista, por lo que envió a batirla al capitán Cruz Ruiz con 70 de sus hombres (F. 2052, Exp. 159, AHSDN).

*Combate en la ranchería de Totoltepec, Méx.
(22 de octubre de 1913)*

Esta tropa del 35o. Regimiento de Infantería, con la columna del teniente coronel Álvarez, ese mismo día 16 se regresaron a Tenango, de donde marcharon para Tenancingo y Malinalco, y hallándose en esta última población, el 22 de ese mismo octubre, a las 9 de la mañana marcharon para el pueblo de Joquicingo porque se supo que la partida zapatista se encontraba allí, y en la cuesta llamada de San Simón fueron atacados por los rebeldes; la caballería de la columna federal atacó la cima de la cuesta y el resto de la fuerza pudo llegar al pueblo de San Simón el Alto (6 km al norte de Malinalco), replegándose los rebeldes a la ranchería de Totoltepec, en donde la infantería del capitán Cruz Ruiz los alcanzó, combatiendo con ellos el resto de ese día, junto con otra fracción del 35o. Regimiento. Esa tarde llovió copiosamente, lo mismo que en la noche del 22 al 23, por lo que se suspendió el fuego, retirándose los rebeldes con rumbo a Joquicingo. A las 5 de la mañana del día 23 los federales continuaron su desplazamiento, explorando por los alrededores, y hasta las 8 de la noche pudieron llegar a Joquicingo. Esta tropa de infantería federal que tomó Joquicingo estuvo constituida por 81 hombres del 35o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán José Cruz Ruiz y de otros oficiales; el resto de la columna del teniente coronel Álvarez llegó a Joquicingo en la mañana del 23, y en la tarde de este día todos emprendieron



el regreso a Tenango, adonde llegaron ya muy avanzada la noche (F. 2120, Exp. 159, AHSDN).

*Ataque al pueblo de Topilejo, D. F.
(27 y 28 de octubre de 1913)*

Parece que después de estos combates, el general Pacheco y la partida directamente a sus órdenes se retiraron a la serranía del Ajusco y el 27 de octubre, tal vez unido a la partida que mandaba el coronel Everardo González, haciendo una fuerza de poco más de 700 hombres, atacaron al pueblo de Topilejo, D. F. (unos 6 km al oriente de San Miguel Ajusco), que cubrían 10 guardas del 21o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Andrés Flores y 29 del 13o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Ageo Estavillo. El ataque se produjo sorpresivamente en la noche de ese día, por lo que el cabo 2o. Estavillo se hizo fuerte en la iglesia del pueblo con la tropa a sus órdenes, en tanto que el cabo 2o. Flores, con sólo cuatro de sus hombres, se encerró en el local que les servía de cuartel, donde combatieron ambos por espacio de cinco horas (eran como 400 los asaltantes). A la una de la mañana del 28 los atacantes se retiraron, quemando unas 50 casas del pueblo (F. 1501, Exp. 159, AHSDN).

*Ataque rebelde a Coatepec de las Bateas, Méx.
(6 y 7 de noviembre de 1913)*

El general De la O no quedó inactivo después de los combates anteriores, sino que, por el contrario, el día 6 de noviembre atacó los poblados de Santiago Tianguistenco y Coatepec de las Bateas; en la primera de estas poblaciones los atacantes fueron rechazados por una fuerza del 26o. Cuerpo Irregular de Infantería que mandaba el capitán 2o. de este



Cuerpo, Eduardo Ramos del Río, más una corta fracción del 5o. Regimiento de Infantería que allí se hallaba (unos 90 hombres en total) (F. 2363, Exp. 159, AHSDN), y en la segunda, los 400 rebeldes que atacaron fueron rechazados por las tropas del 24o. Regimiento de Infantería, que al mando del teniente coronel Nicolás Noriega acudieron de Tianguistenco en auxilio del destacamento que había en Coatepec. El día 7 siguiente, reunidas las dos partidas rebeldes y formando un núcleo como de 800 hombres atacaron nuevamente a Coatepec, lo que sabido por el coronel Leopoldo Díaz Ceballos, jefe de las armas en el estado, dispuso que salieran hacia este pueblo tropas de Tenango y Tenancingo, y de Toluca envió por ferrocarril al coronel Martín Gutiérrez con la columna de su mando, compuesta por 220 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería y de los cuerpos exploradores 12o. y 13o., para que en el pueblo de San Miguel Ajusco, D. F., les cortara la retirada a los rebeldes, si intentaban internarse a la serranía del Ajusco. A la medianoche de ese día 7 llegaron a Coatepec las tropas de auxilio, procedentes de Tenango y Tenancingo, al mando de los tenientes coroneles Leovigildo Álvarez y Nicolás Noriega, respectivamente, y éstos, el día 8 siguiente, consiguieron rechazar a los atacantes, quienes se retiraron, una parte de ellos hacia Santa Marta y Ocuilan (F. 2253, Exp. 159, AHSDN) y la otra hacia la serranía del Ajusco. Estos últimos fueron batidos por la columna del coronel Gutiérrez, primero a las 9 de la mañana del día 9 posterior, en el punto llamado Agua de Pájaros, donde combatieron dos horas y se retiraron hacia el oeste, y después, a la una de la tarde de ese mismo día, en el cerro de Silva, donde se hicieron fuertes, perdiendo en ambos tiroteos a 16 de sus hombres (F. 2232, Exp. 159, AHSDN).



*Combate en la ranchería de San Pablo Tejalpa, Méx.
(21 de noviembre de 1913)*

Como se ha dicho, el grueso de las fuerzas del general De la O se retiró para la zona de Ocuilan-Malinalco, y como una fracción de estas tropas, de unos 400 hombres, el 20 de ese mes de noviembre ocupó el pueblo de Zumpahuacán (15 km al sur de Tenancingo), el 21 siguiente partió de Tenancingo hacia ese poblado el teniente coronel Leovigildo Álvarez con los 173 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14 de su mando, con ocho oficiales, y en la tarde de ese mismo día, en la ranchería de San Pablo Tejalpa (4 km al norte de Zumpahuacán) batió a la partida rebelde haciéndole cinco muertos y 10 prisioneros; asimismo, a su regreso a Tenancingo se tiroteó nuevamente con sus enemigos en la barranca de Zumpahuacán y en el pueblecillo de San José Chalmita (5 km al noreste de Zumpahuacán) (F. 2292, Exp. 159, AHSDN).

*Nuevo combate en San Pablo Tejalpa, Méx.
(20 de noviembre de 1913)*

El 28 de noviembre a las 11 de la noche, nuevamente salió de Tenancingo con rumbo a Zumpahuacán el teniente coronel Álvarez con su 14o. Regimiento Irregular de Caballería (ocho oficiales y 173 de tropa), pues recibió el informe de que en la tarde de ese día los rebeldes lo habían reocupado, y a las 3 de la mañana del día 29, en la barranca de Zumpahuacán, combatió en contra de la partida del general De la O, persiguiendo a estos rebeldes por los cerros de Chalmita y de San José, así como en el pueblo de este último nombre en donde le presentaron nueva resistencia, pero pudo desalojarlos de este poblado causándoles ocho muertos y capturando a 10 hombres más (F. 2352, Exp. 159, AHSDN).



Incurción de la fuerza del general De la O en la hacienda de Parres, D. F., y en Huitzilac, el cerro de La Trinchera y La Cruz de Piedra, Mor. (5, 6 y 7 de diciembre de 1913)

No habiendo quedado conforme con las derrotas que había sufrido en los últimos días de noviembre, en los primeros días de diciembre el general De la O se pasó con su tropa al estado de Morelos y, sorpresivamente, el día 5 atacó a los destacamentos de la hacienda de Parres, D. F. (12 km al norte del pueblo de Tres Marías), del pueblo de Huitzilac, del cerro de La Trinchera y de La Cruz de Piedra, Mor. (F. 1416, Exp. 179, AHSDN).

A las 6 de la mañana de ese día 5 una fracción atacó la hacienda de Parres y, horas después, unos 400 hombres ocuparon el pueblo de Huitzilac, matando a un oficial y 15 de tropa del 32o. Regimiento de Infantería que formaban el destacamento del lugar, y unos momentos después atacaron al destacamento del cerro de La Trinchera (unos 4 km al sur de Huitzilac), matando al capitán 2o. del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 10, que con 20 de tropa cubría ese servicio, y siguiendo su avance hacia el sur, unos cuantos minutos más tarde, rodearon al destacamento federal que había en La Cruz de Piedra, compuesto por 48 de tropa del 10o. Cuerpo Irregular de Infantería, al mando del capitán 2o. Andrés Velasco y de dos oficiales más y de 14 artilleros que servían a dos piezas de artillería, al mando del capitán 1o. Felipe Martínez Acosta, quien fungía además como comandante del destacamento. Como este oficial se defendió con energía, a pesar de que sus piezas de artillería estaban descompuestas, el combate se prolongó y hacia las 10:30 de la mañana llegó en auxilio de esos gobiernistas, procedente de Cuernavaca, el teniente coronel del 10o. Cuerpo Irregular de Infantería, Manuel Alvarado, con 40 hombres de esta corporación, al mando directo del capitán 1o. Antonio A. Balmori y de un



subteniente, quienes en su trayecto se tirotearon con los rebeldes desde unos 3 km antes de La Cruz de Piedra. El fuego entre ambos combatientes se prolongó todo ese día 5 y la mañana del 6, y como los artilleros consiguieron arreglar sus cañones les hicieron a los atacantes algunos disparos con ellos, con lo que éstos emprendieron su retirada hacia Huitzilac, en donde combatieron rudamente en la tarde de ese día, en contra de una fuerza compuesta por 199 infantes (tres oficiales y tres cadetes con 99 de tropa del 5o. Regimiento de Infantería y tres oficiales, dos cadetes y 100 de tropa del 29o. Regimiento de Infantería), al mando del capitán 1o. del 29o. Regimiento de Infantería, Abel Casarrubias, la que fue enviada desde la Ciudad de México en la tarde del día 5, que pernoctó en Tres Marías y que al día siguiente se movió para Huitzilac a cortarles la retirada a los rebeldes, cosa que no consiguieron, pues éstos pudieron pasar con rumbo al Estado de México, en la tarde y noche del día 6. El día 7, por la mañana, todavía hubo algunos tiroteos en el cerro de La Trinchera y en Huitzilac (F. 1431, Exp. 179, AHSDN).

Nueva expedición del coronel federal Leopoldo Díaz Ceballos por el Estado de México (16 al 29 de diciembre de 1913).

Combates y tiroteos en Chalma, El Presidio, Sierra de San Martín, San Juan Atzingo, Coatepec de las Bateas, El Capulín, Santa Marta y Ocuilan

Queriendo realizar en persona una batida seria en contra de esos rebeldes que mandaban los generales De la O y Pacheco, el 16 de diciembre el coronel Leopoldo Díaz Ceballos reunió en Tenancingo a la mayor parte de las tropas que tenía disponibles en el estado y partió con ellas hacia Malinalco, Ocuilan y otros puntos, para batir definitivamente a los núcleos principales de los “bandoleros zapatistas” que asolaban al estado. El 17 partió de Tenancingo para Malinalco



con una fuerte columna de las tres armas, compuesta por cerca de 800 hombres (123 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente coronel Pablo Cataño Rubio y de cuatro oficiales más; 427 del 35o. Regimiento Auxiliar, al mando directo de los capitanes los. Marcelino C. Salgado y José Cruz Ruiz y nueve oficiales más; 173 jinetes del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, que mandaba el teniente coronel Leovigildo Álvarez; siete artilleros que servían dos ametralladoras, al mando del teniente Manuel Inclán; 24 artilleros que servían dos piezas de montaña; 27 rurales del estado y 15 guardas del 24o. Cuerpo Explorador), además, envió al pueblo de San Miguel Ajusco, D. F., al mando del coronel Martín Gutiérrez, una columna de 400 hombres (130 infantes con una ametralladora, al mando del mayor Luis Cordero López; 200 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería, que mandaba el coronel Gutiérrez; 50 guardas del 13o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Gonzalo González, y 50 más del 23o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 1o. Ricardo Chávez), a que les taparan a los rebeldes la entrada al estado de Morelos por el rancho del Capulín (10 km al noreste de Ocuilan).

El día 12, la columna gobiernista se movió de Malinalco hacia Chalma, punto que tomaron a sangre y fuego 300 hombres del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del capitán Dorado con seis oficiales más, haciendo huir a los rebeldes que lo ocupaban (F. 2453, Exp. 159, AHSDN); y el 19, la columna gobiernista se desplazó de Chalma a Ocuilan, población que ocupó después de un corto combate en el que se les hicieron nueve muertos a los rebeldes (F. 2464, Exp. 159, AHSDN). El 20, el coronel Díaz Ceballos se regresó de Ocuilan a Chalma, ordenándole al teniente coronel Álvarez que con sus jinetes reconociera la sierra de San Martín (entre Malinalco y Ocuilan) en la hacienda de Jalmolonga (4 km al sur de Malinalco) descubrió a una pequeña partida rebelde



y le ordenó al mayor Pedro Pizá que la persiguiera y éste la alcanzó en el punto llamado El Presidio, en donde ese mismo día la dispersó (F. 2475, Exp. 159, AHSDN). El coronel Díaz Ceballos pernoctó en Chalma con su fuerza, donde el 21 a las 8:30 de la mañana fue atacado por los rebeldes, consiguiendo rechazarlos; en la tarde de este día se trasladó con sus tropas a Malinalco (F. 2404, Exp. 159, AHSDN). El 22 se movió de Malinalco a Ocuilan y los rebeldes se retiraron hacia San Juan Atzingo (unos 6 km al noreste de Ocuilan), pero aceleró la marcha de su columna y alcanzó a los rebeldes en San Juan Atzingo, donde los batió, persiguiéndolos por los montes de Santa Marta y les hizo siete muertos; además, les recogió seis caballos y nueve acémilas; continuó su desplazamiento y llegó a Coatepec de las Bateas, donde pernoctó (F. 2501, Exp. 159, AHSDN).

El 23 se pasó con su tropa a Jalatlaco (15 km al norte de Coatepec), en donde se mantuvo el 24, y el 25 regresó a Coatepec de las Bateas, dividiendo su tropa en dos columnas de 400 hombres cada una; una, a su mando directo (fracciones del 35o. Batallón Auxiliar, la sección de ametralladoras y los jinetes del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14), que marchó hacia Coatepec por el rumbo del rancho del Capulín, sosteniendo en el trayecto varios tiroteos contra pequeños grupos de rebeldes, que se retiraron hacia el monte de Santa Marta (10 km al sur de Coatepec) (F. 2507, Exp. 159, AHSDN); y la otra, al mando del teniente coronel del 24o. Regimiento de Infantería, Pablo Cataño Rubio (fuerza del 24o. Regimiento de Infantería y del 35o. Batallón Auxiliar, la sección de artillería, los jinetes del estado y los del 24o. Cuerpo Explorador), que se dirigió también a Coatepec, pero pasando por la ranchería de San Bartolo, de donde se dirigió al monte de Tlalmimilolpan y la cañada de Hueyatlán, al este de San Bartolo, en donde destruyó algunos pequeños campamentos zapatistas; se regresó después a San Bartolo, adonde llegó al



mediodía, y en la tarde lo atacaron allí los rebeldes desde el pedregal de Lagunillas (1 km al sur de San Bartolo), contra quienes luchó durante dos y media horas, retirándose los zapatistas para el monte de Santa Marta, por lo que el teniente coronel Cataño Rubio se trasladó a Coatepec de las Bateas, donde se reunió con el coronel Díaz Ceballos (F. 2509, Exp. 159, AHSDN).

El 26, las tropas gobiernistas se movieron de Coatepec a Santiago Tianguistenco, de donde partieron el 27 con rumbo a Ocuilan, batiendo los montes de Coatepec, del Capulín, de Santa Marta y de San Juan Atzingo, librando pequeños combates en esos lugares contra los rebeldes, a quienes les capturaron 500 cargas de maíz, 60 reses vivas, 30 caballos y 10 mulas; en la inteligencia de que los federales se encontraron en Ocuilan al grueso de las fuerzas rebeldes del general De la O, a las que desalojaron de allí ese mismo día 27; el 28, los gobiernistas emprendieron el regreso a Tenancingo, y el 29, el coronel Díaz Ceballos siguió para Toluca, disgregando a su columna de operaciones (F. 2514, Exp. 159, AHSDN).

Cabe resaltar que la fuerza del coronel Martín Gutiérrez, el día 25 de diciembre, a primera hora, marchó de San Miguel Ajusco hacia el rancho del Capulín, dividida su fuerza en dos pequeñas columnas de 200 hombres cada una, mandadas una por el propio coronel Gutiérrez (los 200 jinetes del 2o. Regimiento Irregular de Caballería de su mando, con la ametralladora) y la otra por el mayor del 26o. Cuerpo Irregular de Infantería, Luis Cordero López (fracción del 26o. Cuerpo Irregular de Infantería y fracciones de los cuerpos exploradores 13o. y 23o.), pues se sabía que los rebeldes habían salido de Nopalucan rumbo al citado rancho del Capulín. El coronel Gutiérrez y su tropa pasaron por Agua de Cadena y Agua de Lobo, atacando a los rebeldes por la retaguardia, cuando éstos bajaban de los cerros del Capulín y Las Tinajas, y la columna del mayor Cordero López se diri-



gió sobre el cerro de Tuxtepec. El combate se inició a las 9 de la mañana de ese día 25, por la columna del mayor Cordero López, y una hora después cayó la columna del coronel Gutiérrez por la retaguardia de los rebeldes, expulsándolos del cerro de Tuxtepec y empujándolos para el de Las Tinajas, de donde los desalojaron después de cuatro horas de vivo tiroteo, haciéndoles 35 bajas. Los zapatistas escaparon hacia el cerro del Güilote, situado en territorio morelense, y hasta allí los persiguieron los gobiernistas (F. 1471, Exp. 179, AHSDN).

*Combate en el cerro Tepiolo, Mor.
(2 de enero de 1914)*

Todavía después, el 2 de enero de 1914, una fracción de la partida del general De la O, que ocupaba el cerro Tepiolo, cercano a Huitzilac por su lado oeste, combatió contra 50 de tropa del 32o. Regimiento de Infantería, que en la madrugada de ese día salieron de Huitzilac al mando del capitán 2o. J. de Jesús Vázquez y de un subteniente más, con la misión de encumbrarse en esa eminencia y ver desde esa cima dónde estaba interrumpida la línea telefónica con Cuernavaca, para proceder a repararla. El combate duró unas dos horas, consiguiendo los federales desalojar del cerro a los zapatistas, quienes se retiraron rumbo a Ocuilan, Méx. (F. 8, Exp. 180, AHSDN).

*Combates en Coatepec de las Bateas, Méx.
(7 y 8 de enero de 1914)*

Después de la fuerte presión que acababa de sufrir el general De la O de parte del coronel Díaz Ceballos, aquél buscó refugio en sus campamentos de Ocuilan y Santa Marta, pero su lugarteniente, el general Pacheco, en la tarde del día 7 de enero de 1914, ocupó el pueblo de Coatepec de las Bateas



que se hallaba desgarnecido y cometió allí varios desmanes, con lo que obligó a los vecinos del lugar a pedir auxilio a los pueblos cercanos. A las 5:30 de esa misma tarde salió de Santiago Tianguistenco, con dirección a Coatepec, el mayor del 24o. Regimiento de Infantería, Miguel Aguilar, con tres oficiales y 89 de tropa, a tiempo que de Almoloya del Río (6 km al noroeste de Coatepec) salió también hacia Coatepec el capitán 2o. del mismo 24o. Regimiento, Ricardo Paniagua, con 20 de tropa. Este oficial llegó primero a Coatepec y se introdujo al pueblo, combatiendo a los zapatistas que lo rodearon, hiriéndolo gravemente, de manera que al arribar el mayor Aguilar tuvo éste que combatir en contra de los 300 rebeldes que ocupaban el pueblo, a los que pudo desalojar hasta las 3 de la mañana del día 8 siguiente, y al ocupar el poblado este jefe encontró sólo a 15 de los hombres del capitán Paniagua y a éste gravemente herido.

El día 8 por la mañana, después de levantar el campo, el mayor Aguilar emprendió el regreso para Tianguistenco, llevándose al capitán Paniagua y a sus soldados, pero dejó destacamentado en Coatepec al capitán 2o. de su cuerpo, Jesús del Campo, con 40 de tropa (F. 65, Exp. 160, AHSDN). Hacia las 8 de la noche de ese mismo día 8, los rebeldes atacaron nuevamente Coatepec, pero fueron rechazados por el destacamento que mandaba el capitán Del Campo; además, los atacantes se retiraron porque a las 9:30 de la noche llegó en auxilio de Coatepec, procedente de Tianguistenco, el capitán del 24o. Regimiento de Infantería, Carlos Guzmán, con 125 de tropa (fracciones del 5o. y 24o. regimientos de infantería). En este combate murió el subteniente del 5o. Regimiento de Infantería Evaristo Salinas (F. 61, Exp. 160, AHSDN). El brigadier Díaz Ceballos (ascendió con fecha 1o. de enero de 1914), al saber que unos 400 rebeldes habían atacado nuevamente Coatepec, dispuso ese día 8 que de Tenango salieran a esa población unos 100 hombres a las órdenes del capitán 1o. del



35o. Batallón Auxiliar, José Cruz Ruiz; que de Tianguistenco partieran 125 al mando del capitán Guzmán, y que de Toluca hicieran lo mismo 150, a las órdenes del teniente coronel del 24o. Regimiento de Infantería, Pablo Cataño Rubio.

*Combate en el Volcán Negro, Méx.
(10 de enero de 1914)*

La fuerza, al mando del capitán Cruz Ruiz (62 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del teniente Salvador Morfín y 40 rurales del estado, al mando del subteniente Daniel Reyes Piloña) salió el día 10 a las 5 de la mañana rumbo a la ranchería de San Bartolo, de donde continuó hacia el cerro de la Corona (8 km al este de San Bartolo), al que encumbró para continuar después hacia los cerros de Tlalmimiolapan y Mateo, y para el mediodía, cuando descansaba en este último, avistó a los zapatistas que estaban emboscados en la falda oriental del Volcán Negro (unos 6 km al este de Jalatlaco). Los atacó y, después de 30 minutos de fuego, los rebeldes se retiraron rumbo a la sierra, por lo que el capitán Cruz Ruiz y su fuerza regresaron a Santiago Tianguistenco (F. 89, Exp. 160, AHSDN).

*Combate entre los cerros Mateo y Volcán Negro, Méx.
(11 de enero de 1914)*

En la noche de ese día 10 esos mismos rebeldes atacaron el pueblo de Jalatlaco, que estaba cubierto por 50 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del subteniente Leopoldo Castillo y de tres cadetes, los que rechazaron a los atacantes, y el día 11, por la mañana, esos rebeldes fueron perseguidos por la columna del mando del teniente coronel Rubio Cataño, la que estaba compuesta por 180 de tropa (43 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán 1o.



Carlos Guzmán y dos subtenientes; 52 del 26o. Batallón, al mando del capitán Eduardo Ramos del Río; 24 del 14o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Federico Macías, y 62 del 24o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Eligio R. Gutiérrez). Los federales encontraron a los rebeldes entre los cerros Mateo y Volcán Negro, donde los batieron, persiguiéndolos hasta el cerro de la Corona (F. 90, Exp. 160, AHSDN).

*Nuevo ataque zapatista a Coatepec de las Bateas, Méx.
(6 y 7 de febrero de 1914)*

Unos días después, el 6 de febrero, por la noche, unos 300 hombres de la partida del general Pacheco atacaron nuevamente Coatepec de las Bateas, punto que defendieron toda esa noche los elementos del 5o. Regimiento de Infantería que cubrían al poblado (F. 2593, Exp. 160, AHSDN), y como se enviaron tropas a recorrer la zona para batir a esos rebeldes, el día 7, por la mañana, el capitán 1o. del 24o. Regimiento, Carlos Guzmán, con la fuerza que llevaba (unos 80 hombres de su cuerpo y del 5o. Regimiento de Infantería), los batió en la rancharía de San Bartolo, haciéndoles 20 muertos (F. 265, Exp. 160, AHSDN).

*Nuevo combate entre los cerros Mateo y Volcán Negro, Méx.
(10 de febrero de 1914)*

Y como en la noche del 9 de febrero los rebeldes atacaron nuevamente el pueblo de Jalatlaco, incendiando varias de sus casas, en la madrugada del día 10 partió de Santiago Tianguistenco el teniente coronel del 24o. Regimiento de Infantería, Pablo Rubio Cataño, con la columna que era a sus órdenes (43 de tropa del 24o. Regimiento de Infantería, al



mando del capitán 1o. Carlos Guzmán; 52 del 26o. Batallón, al mando del capitán 2o. Eduardo Ramos del Río; 24 del 14o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Federico Macías, y 62 del 24o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Eligio R. Gutiérrez), dirigiéndose a Jalatlaco, adonde llegó a las 4:15 de la mañana, a tiempo que los rebeldes se retiraban rumbo al este, obligándolos a que apresuraran su marcha; reorganizó su fuerza y siguió tras sus adversarios, alcanzándolos una hora más tarde entre los cerros Mateo y Volcán Negro (6 km al este de Jalatlaco), donde los batió y dispersó (F. 304, Exp. 160, AHSDN).

*Combate en el cerro del Tezontle, Mor.
(30 de enero de 1914)*

Mientras tanto, una fracción de la partida del general De la O, el día 30 de enero, a las 10 de la noche, atacó al destacamento federal que cubría al cerro del Tezontle, situado entre Tres Mariás y Huitzilac, pero los rebeldes fueron rechazados por los 38 hombres de tropa con dos ametralladoras que formaban el destacamento (28 del 32o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 2o. J. Jesús Vázquez y 10 artilleros), al mando del capitán 1o. de artillería Enrique Bracamontes (F. 118, Exp. 180, AHSDN).

*Ataque a Xochitepec, Mor.
(1o. y 2 de febrero de 1914)*

Después de esta acción, el general De la O, con el grueso de la partida a sus órdenes, se pasó al estado de Morelos, obediendo órdenes del general Emiliano Zapata, y en los días 1o. y 2 de febrero cooperó con el general Amador Salazar en el ataque al pueblo morelense de Xochitepec, según se ha



relatado en el capítulo III de esta obra; cabe destacar que el general De la O se mantuvo en esa zona, en un campamento que estableció cerca de Tetecalita, Mor. (unos 6 km al este de Xochitepec).

*Expedición del brigadier Leopoldo Díaz Ceballos
por las sierras de Zumpahuacán y San Gaspar, Méx.,
y Contlalcuatlán, Gro. (9 al 14 de febrero de 1914)*

Deseando batir la partida del general De la O que se la suponía en Ocuilan y sus alrededores, el brigadier Leopoldo Díaz Ceballos, en los primeros días del mes de febrero organizó una columna como de 450 hombres (fracciones del 35o. Regimiento Auxiliar del 14o. Cuerpo Irregular de Caballería; del 14o. Cuerpo Explorador y de los rurales del estado), para con ella expedicionar por la región de Ocuilan. El 9 de febrero la vanguardia de su columna sostuvo un primer tiroteo en Ocuilan, Méx., contra una corta fuerza que el general De la O dejó al cuidado de su campamento (F. 293, Exp. 160, AHSDN); y siguiendo tras esos rebeldes, el día 11 siguiente parte de la columna expedicionaria federal combatió nuevamente con ellos en los pedregales de Huistimalco y de Ahuatzingo, Méx. (a unos 25 km al sursudoeste de Ocuilan) y como éstos escaparon con rumbo al territorio guerrerense, hasta allí los siguió el general Díaz Ceballos sin poderlos alcanzar, por lo que dio por terminada su expedición y regresó con su tropa a Toluca, adonde llegó el día 14 para rendir su parte relativo (F. 390, Exp. 160, AHSDN).

*Combate en La Lagunilla, Méx.
(19 de febrero de 1914)*

Sin embargo, como después aparecieron nuevamente algunos grupos rebeldes por Santa Marta y Ocuilan (pertene-



cían a la partida que mandaba el general Pacheco), el general Díaz Ceballos expedicionó por esa zona con la columna que había organizado y el 19 de febrero combatió en su contra en el pueblecillo de La Lagunilla (6 km al sursudoeste de Coatepec), haciéndoles cuatro muertos y los persiguió hasta Santa Marta (F. 402, Exp. 160, AHSDN).

*Combates en Chalmita, los cerros de las Minas
y San Juan Atzingo, Méx. (12, 18, 24 y 29 de marzo de 1914)*

Como esa partida que mandaba el general Francisco V. Pacheco continuó operando en la región y los gobiernistas trataron de destruirla, en el curso del mes de marzo sostuvo varios combates en los que siempre fue derrotada. El primer encuentro lo sostuvo el día 12 en la ranchería de Chalmita (2 km al este de Chalma), a manos del teniente coronel del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, Leovigildo Álvarez, que con una fuerza de 200 hombres exploraba por ese rumbo (F. 586, Exp. 160, AHSDN); el segundo combate lo tuvo el 18 en las cercanías del cerro Mateo, contra una columna expedicionaria que mandaba el mayor en depósito Samuel Mendoza, compuesta por unos 400 hombres (fracciones del 35o. Batallón Auxiliar, del 24o. y 26o. cuerpos exploradores y de los rurales del estado), los gobiernistas destruyeron el campamento que los rebeldes tenían establecido en ese lugar (F. 631, Exp. 160, AHSDN). Otro fracaso de los revolucionarios tuvo lugar el 24 de marzo en los cerros de las Minas y de Chalchihuate, Méx., también a manos de la columna del mayor Samuel Mendoza que operaba en combinación con 124 de tropa del 24o. Regimiento de Infantería, que salieron de Santiago Tianguistenco, al mando del capitán de este cuerpo, Carlos Guzmán (F. 662, Exp. 160, AHSDN); sufrieron una derrota más en la mañana del día 29, en San Juan Atzingo,



Méx., a manos de una columna expedicionaria, fuerte en 436 hombres con una ametralladora (fracciones del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del subteniente Efrén Infante y de tres oficiales más; del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del teniente Vicente Porcayo y de siete oficiales más; del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, al mando del teniente Fermín Parra y tres oficiales más y del 14o. Cuerpo Explorador, al mando del capitán Arturo C. Gil y del cabo 2o. Eligio R. Gutiérrez), pues salió de Tenancingo el 28 anterior, al mando del mayor en depósito Rafael T. Pimienta. Es de anotarse que los rebeldes habían recibido un refuerzo como de 400 hombres de la partida del general De la O, procedente de Mexicapa, de manera que su número ascendió a unos 800 hombres, pero tuvieron 38 muertos y perdieron varias armas de fuego, así como 12 caballos y 60 cabezas de ganado. Por su parte, los federales tuvieron cuatro muertos y un herido (Pimienta fue ascendido a teniente coronel por el “brillante triunfo” que obtuvo) (F. 689, Exp. 160, AHSDN).

*Combates en San Lorenzo de las Guitarras
y en los cerros de la Corona, de las Minas
y de Coyotepec, Méx. (1o. y 6 de abril de 1914)*

Todavía después, el 1o. de abril, una fracción de la partida rebelde que se acercó al pueblo de San Lorenzo de las Guitarras, Méx. (19 km al nornoroeste de San Juan Atzingo), fue batida por la columna del mayor Samuel Mendoza, en combinación con el destacamento de Coatepec, causándole dos muertos a los rebeldes (F. 709, Exp. 160, AHSDN) y, cinco días más tarde la partida sufrió un nuevo descalabro en los cerros de La Corona, de las Minas y de Coyotepec (cerro Boludo), a manos de la misma columna expedicionaria del



mayor Mendoza, quien fungía ya como jefe de la línea de Santiago Tianguistenco (F. 720, Exp. 160, AHSDN).

*Ataque zapatista a Ocuilan, Méx.
(9 de abril de 1914)*

Para responder a esa presión que se les venía haciendo, el general De la O y su partida, junto con la del general Pacheco y las que mandaban el general Ireneo Albarrán y los coroneles Ignacio Fuentes, Jesús y Benjamín García, Antonio Silva, Juan Cervantes, José Vives Barona, Román Nieto, Marcos Pérez y José Zamora, haciendo un total de 1 500 hombres, a las 2 de la mañana del día 9 de abril atacaron sorpresivamente el pueblo de Ocuilan, cuyo destacamento lo formaban 171 individuos de tropa del 35o. Regimiento de Infantería, al mando del capitán lo. Arturo C. Gil y de 10 oficiales más. A las 3 de la mañana del día 10 los atacantes se replegaron a las lomas de Tlacopa, de Santa Ana, del Pedregal y de la Cañada, conservando sus posiciones hasta las 4, en que llegó a la plaza el teniente coronel Pimienta con 500 hombres de refuerzo (F. 731, Exp. 160, AHSDN).

Según lo relata el general Gildardo Magaña en su obra ya citada, el día 8, por la mañana, se presentaron en Mexicapa ante el general De la O los coroneles Ignacio Fuentes, Jesús y Benjamín García, Antonio Silva, Juan Cervantes, José Vives Barona, Rosario Nieto y Marcos Pérez y, ya juntos, marcharon para el rancho de San José del Toto (6 km al este de Ocuilan), adonde llegaron al oscurecer, incorporándose allí las fuerzas del general Ireneo Albarrán y las de los coroneles Isidoro Muñoz y José Zamora; sin detenerse, el general De la O siguió su desplazamiento hacia San Juan Atzingo (3 km al norte de San José del Toto), donde se le incorporaron las tropas del general Francisco V. Pacheco y del coronel Inocencio Quintanilla. Esa noche se aprobó el plan



del ataque y a las 2 de la mañana del día 9 se abrió el fuego sobre las trincheras federales, prolongándose el combate por toda esa mañana y parte de la tarde (para esta hora, los atacantes tenían 20 muertos y 50 heridos), y, ante el asombro de los gobiernistas, los atacantes se retiraron para San Juan Atzingo, sin que los persiguieran los federales. El general De la O dejó al general Pacheco en San Juan Atzingo y con el resto de sus fuerzas se fue para el Tepeite y las trincheras de Santa María Ahuacatlán, adonde llegó el 11 a las 4 de la tarde, trabándose reñido combate que se prolongó por hora y media “habiendo ganado los surianos, quienes se apoderaron de dos cañones tipo ligero, de varias armas de infantería y de 5000 cartuchos”, quedando en poder de los revolucionarios los pueblos de Chamilpa, Ocotepéc y Ahuatepec (hay contradicción en los datos aportados por el general Magaña, corroborados por la hoja de servicios del general De la O, y los que existen en el Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, pues en la hoja de servicios del general De la O se registra un combate librado en Santa María Ahuacatlán el día 11 de abril de 1914, como lo afirma el general Magaña en su libro citado; pero en el Archivo Histórico no existe ningún documento oficial que registre este hecho de armas. Además, recuérdese que en el plan de defensa de la ciudad de Cuernavaca que se realizó por los federales en ese año 1914, el pueblo de Santa María Ahuacatlán no tenía guarnición gobiernista, pues los puntos destacados exteriores que había al norte de Cuernavaca fueron: la hacienda de Buenavista, La Cruz de Piedra y el cerro de La Trinchera y sólo en este último había dos piezas de artillería, las cuales fueron abandonadas por los federales el día 2 de junio, cuando las tropas gobiernistas se concentraron en Cuernavaca por sentirse muy aisladas, pero las inutilizaron porque les quitaron los cierres, llevándoselos consigo).



Ataque zapatista al puesto del cerro de La Trinchera, Mor.
(30 de abril de 1914)

En cambio, existe un parte fechado el 30 de abril en el cerro de La Trinchera, firmado por el capitán 2o. de artillería Javier García Monasterio, comandante de la sección de artillería de este lugar, en el que manifiesta que a las 8 de la noche de ese día los zapatistas atacaron por sorpresa al destacamento (eran tropas del general De la O, pues este hecho de armas lo tiene registrado este jefe en su hoja de servicios), combatiéndose durante dos horas, al cabo de las cuales se retiraron los atacantes, y que en este combate disparó 42 granadas en bote de metralla, calibre 80 mm (F. 564, Exp. 180, AHSDN).

Ataque a la estación La Cima, Méx.
(29 de mayo de 1914)

Además, el 29 de mayo, el general Francisco Romero, jefe de la División del Sur, desde Cuernavaca rindió un parte de novedades, diciendo que ese día 29, a la una de la tarde, unos 1 000 zapatistas capitaneados por los generales De la O y Pacheco atacaron al destacamento federal establecido en la estación La Cima (unos 10 km al norte de Tres Marías), constituido por 80 de tropa, al mando del capitán 1o. de artillería Jesús Hurtado, quien avanzó con 50 de sus hombres hasta la hacienda de Parres (unos 3 km al norte de La Cima), apoyado por los fuegos de su artillería, habiendo desalojado a los rebeldes hacia las 6 de esa misma tarde, hora en que llegó por ferrocarril una tropa de auxilio, enviada desde México, al mando del coronel Julián Pacheco (F. 594, Exp. 180, AHSDN).



*Últimas operaciones del general Francisco V. Pacheco.
Combates en San Miguel Ajusco (9 y 12 de julio de 1914)*

Una fracción de la partida del general Pacheco, fuerte en unos 200 hombres, en la madrugada del 9 de julio atacó sorpresivamente al pueblo de San Miguel Ajusco y aniquiló al destacamento que lo cubría (eran unos 50 hombres del 1er. Cuerpo Explorador), retirándose en la tarde de ese mismo día, al aproximarse al poblado el mayor Rodolfo Casillas con 100 jinetes del Escuadrón de Lanceros de su mando. Según el parte que este jefe rindió, llegó a las 4 de la tarde y sólo alcanzó a tirotearse con los últimos rebeldes que abandonaban el poblado; levantó el campo y recogió 40 cadáveres y 11 heridos de los rurales que formaban al destacamento y regresó a Tlalpan. El día 12 esos mismos rebeldes combatieron nuevamente en el mismo pueblo de San Miguel Ajusco contra una fuerza del 9o. Regimiento de Caballería y del 1er. Cuerpo Explorador, que mandaba el capitán 1o. del 9o. Regimiento, Mucio S. Ayala, quien había sido enviado allí para explorar (F. 921, Exp. 96, AHSDN).

El 21 de julio, el general Pacheco con la partida a su mando se acercó a San Pedro Mártir, D. F. (1.5 km al sur de Tlalpan), donde combatió en contra del Escuadrón de Lanceros del ya teniente coronel Casillas, quien salió de Tlalpan para San Andrés Totoltepec porque recibió informes de que este poblado había sido ocupado por los zapatistas. Los rebeldes se hicieron fuertes en San Andrés (2 km al sur de San Pedro Mártir) y como el teniente coronel Casillas consideró que con la tropa que llevaba no podría desalojarlos, en la tarde de ese mismo día se regresó para Tlalpan. El día 22, como llegó a este lugar una columna de operaciones al mando del general de brigada Ignacio M. Corona, fuerte en unos 400 hombres, la guarnición federal de Tlalpan rechazó con éxito



los ataques que le dirigieron los zapatistas de Pacheco (F. 1153, Exp. 160, AHSDN).

Ataque a Malinalco, Méx.

(29 y 30 de julio de 1914)

En los meses de junio y julio de 1914, el general De la O estuvo operando directamente a las órdenes del general Emiliano Zapata en el asedio a la ciudad de Cuernavaca, estando situado en la hacienda de Buenavista y en el pueblo de Tlaltenango, así como ocupando Huitzilac y Santa María Ahuacatlán. Sin embargo, sin desatender el asedio de Cuernavaca, el 29 de julio en la noche atacó al pueblo de Malinalco, Méx., con unos 400 hombres, sin poderlo ocupar porque fue defendido tenazmente por el mayor del 14o. Cuerpo Explorador, Arturo C. Gil, que contó para la defensa con 270 hombres de tropa (25 del 24o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Efrén Infante; 70 del 35o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 2o. Luis D. Galicia y de cinco oficiales más; 154 del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, al mando del mayor Concepción Alcántara y de cinco oficiales más; y 21 del 14o. Cuerpo Explorador). El ataque comenzó a las 10 de la noche del día 29 por dos gruesas columnas revolucionarias: una que procedía de Ocuilan y la otra de Palpan, sosteniéndose el fuego de fusilería hasta las 4 de la mañana del 30 siguiente, hora en que los atacantes emprendieron su retirada. Después de esto el general De la O continuó operando bajo las órdenes directas del general Emiliano Zapata, hasta que se capturó Cuernavaca en el mes de agosto de 1914.



Capítulo V



ACTIVIDADES MILITARES DESARROLLADAS
POR LOS JEFES ZAPATISTAS FRANCISCO MENDOZA,
VICENTE DOMÍNGUEZ Y FORTINO AYAQUICA,
QUE OPERARON EN EL ESTADO DE PUEBLA

Partida del general Francisco Mendoza

Como ya se ha relatado en el tomo II de la *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*,¹ este jefe revolucionario, con la partida que tenía bajo su mando, participó a las órdenes directas del general Emiliano Zapata en los combates que tuvieron lugar el 12 de febrero de 1913 en la estación Huitchila del ramal ferroviario Puebla-Atlixco-Izúcar de Matamoros-Puente de Ixtla y en el puente de esta misma vía sobre la barranca de La Cuera, después de los cuales el 25 siguiente ocupó sin combatir la población de Cuautla, Mor., pues la habían evacuado los federales para marchar a la Ciudad de México, pero sólo estuvo allí ese día y el siguiente, porque el 27 por la mañana llegó el coronel Luis G. Cartón con el 23o. Batallón de su mando y entonces, obedeciendo órdenes del general Zapata, se pasó al territorio poblano, y en el pueblo de Chiautla (unos 45 km al sur de Izúcar de Matamoros) se mantuvo a la expectativa por todo el mes de marzo.

¹ Véase la p. 161.

Combate en el puente del Muerto y Lagunillas, Pue.
(3 de abril de 1913)

Como el general Emiliano Zapata le ordenó volver al estado de Morelos para participar en el ataque que se proyectaba sobre Cuautla, a principios del mes de abril se movió con la partida de su mando (unos 350 hombres), y en su trayecto, a las 9 de la mañana del día 3 de abril, atacó simultáneamente el puente ferroviario llamado del Muerto, cercano a la población de Atencingo, Pue. (21 km al suroeste de Matamoros), y a la escolta de un tren de reparación que se hallaba en ese lugar; y en el rancho de Lagunillas, Pue. (10 km al suroeste de Atencingo), al destacamento federal que se componía de unos 25 de tropa del 4o. Batallón, al mando del teniente Valentín Martínez; pero una hora más tarde tuvo que emprender su retirada de ambos puntos por haber llegado a Lagunillas un refuerzo gobiernista compuesto por un oficial y 70 de tropa del 4o. Batallón, al mando del capitán 1o. Juan Galindo, los que formaban el destacamento de Atencingo (F. 97, Exp. 219, AHSDN).

Combates en Tlancualpicán, Huehuetlán
el Chico y Chiautla, Pue. (7 y 8 de abril de 1913)

Como después de esos combates el general Mendoza y su partida se replegaron en Chiautla y allí recibió la orden de concurrir al ataque de la ciudad de Cuautla que el general Zapata preparaba, en los primeros días de abril se desplazó hacia el norte y participó en las acciones de Tlancualpicán y de Huehuetlán el Chico, libradas el 7 de abril, y la de los cerros de la Cruz Verde, entre Huehuetlán el Chico y Chiautla, el día 8 siguiente, en contra de la columna federal que mandaba el brigadier Javier Rojas, comandante del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado y jefe de las armas de



Matamoros. Además, en los días 18 y 19 de ese mismo mes participó en el asedio y toma, a viva fuerza, de la población de Jonacatepec, Mor., según se relata en el capítulo I de esta obra.

Combate en Tzicatlán, Pue., y Axochiapan, Mor.
(4 de mayo de 1913)

Parece que después de la captura de Jonacatepec regresó con su partida al territorio poblano, y el día 4 de mayo, unido al general Eufemio Zapata, combatió en Tzicatlán, Pue., y en Axochiapan, Mor., en contra de una fuerza gobiernista que mandaba el brigadier Javier Rojas. Este combate fue muy largo, pues duró siete horas, y según el parte de los federales se consumieron cerca de 15 000 cartuchos de fusil y carabina, causándole a los revolucionarios 50 bajas, en tanto que los federales registraron cuatro muertos, tres heridos y cinco dispersos (F. 165, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Colucan, Pue.
(22 de mayo de 1913)

Después de este combate se separó del general Eufemio Zapata y se quedó merodeando por los alrededores del sureste del pueblo de Izúcar de Matamoros, uniéndosele unos días después la partida que mandaba el coronel Fortino Ayaquica, y en la tarde del día 22 de mayo se acercó al pueblo de San Miguel Ayotla (unos 15 km al sur de Izúcar de Matamoros), con intenciones de ocuparlo, por lo que desde luego salió de Izúcar el mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Pilar Hernández, con 88 jinetes de tropa (13 del 2o. Regimiento de Caballería y 25 del 18o. Regimiento de Caballería, al mando del teniente Crescencio Trujano; 35 del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, al mando directo del cabo 2o.



Francisco Herrera y 14 guardas del 35o. Cuerpo Rural). A las 4:30 de la tarde avistó a sus adversarios, que se hallaban en una loma del pueblo de Colucan (1 km al oeste de Ayotla), y desplegando a sus hombres los atacó y dispersó después de unos 90 minutos de combate; después, emprendió su repliegue para Izúcar (F. 240, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Santa Ana Necoxtla, Pue.
(25 de mayo de 1913)

Como en los días que siguieron los rebeldes se mantuvieron merodeando por aquella zona, en la madrugada del 25 de mayo el brigadier Rojas hizo salir hacia el pueblo de Santa Ana Necoxtla (12 km al este de Izúcar de Matamoros), donde se decía que estaban los rebeldes, al teniente del 18o. Regimiento de Caballería, Agustín Torres Martínez, con un subteniente y 47 jinetes de su cuerpo, y este oficial, después de pasar por la hacienda del Raboso y el rancho de San Isidro, llegó a Santa Ana Necoxtla a las 6:30, donde le informaron que los rebeldes estaban en el rancho cercano de Sayultepec (2 km al este), por lo que siguió hacia este punto, donde se encontró a sus adversarios (eran más de 400 hombres) en dispositivo de combate, formados en tres líneas de unos 2 km de longitud. A pesar de su inferioridad numérica atacó a sus enemigos, sin poderlos sacar de sus posiciones, y hacia el mediodía, ante la presión de ellos, emprendió su retirada para Santa Ana Necoxtla, la que continuó hasta el rancho de Bocas (1 km al oeste de Santa Ana), en donde se incorporó con el capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería Francisco Boneta, que con dos oficiales y 50 de tropa fue enviado a protegerlos. Con este refuerzo se continuó el combate haciendo huir a los rebeldes hacia Ahuatlán. Al final del combate llegó en auxilio de los gobiernistas el mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Pilar Hernández, con tres oficiales y 88 de tropa, que



había sido enviado por el brigadier Rojas ante el gran número de los rebeldes atacantes (F. 258, Exp. 219, AHSDN).

Ataque rebelde a Chiautla, Pue.
(6 y 7 de junio de 1913)

Parece que después de estos combates, el general Mendoza con su partida y la del general Ayaquica, así como con la del coronel Vicente Domínguez, dirigióse hacia el suroeste para asediar a la población de Chiautla, a la que atacó infructuosamente en los días 6 y 7 de junio, pues fue rechazado por el destacamento federal que mandaba el capitán 1o. del 4o. Batallón, Juan Galindo, compuesto por 80 de tropa con varios oficiales, quien registró el día 6 al subteniente Carlos Hernández y a 14 de tropa muertos, y el día 7, a siete de tropa heridos y a dos muertos, en la inteligencia de que este día 7 llegó en auxilio de la fuerza federal el general jefe del 39o. Batallón Auxiliar, Celso Aguilar, con unos 200 hombres (100 del Batallón Zaragoza, al mando del mayor José F. Barragán y cuatro oficiales más, y 100 del 39o. Batallón Auxiliar, al mando directo del capitán 1o. Juan Díaz de León, con tres oficiales más), quien libró un fuerte tiroteo con los rebeldes para poder entrar a Chiautla (F. 1121, Exp. 159, AHSDN).

Combates en Xochiltepec y Epatlán, Pue.
(21 y 22 de junio de 1913)

Regresó después a los alrededores del sureste de Izúcar, y el 21 de junio sostuvo un combate en el pueblo de Xochiltepec (unos 15 km al noreste de Izúcar), en contra del cabo 2o. del 35o. Cuerpo Rural, Manuel Herrera Herrera, quien con 30 hombres de su cuerpo exploraba por la región, y los persiguió por la cañada de Cuitlachapa y San Francisco Xalapexco, alcanzándolos en San Felipe Xochiltepec, de donde desalojó a



los rebeldes haciéndoles dos muertos; y todavía después, el 22 siguiente, una fracción de la partida rebelde, que mandaba el coronel Ayaquica, se tiroteó con esos mismos rurales en los alrededores del pueblo de Epatlán (15 km al noreste de Izúcar), sin presentarles resistencia (F. 343, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteo en la hacienda de Echeverría, Pue.
(2 de agosto de 1913)

Como se mantuvo en la zona, en la noche del día 2 de agosto una fracción de su tropa (unos 150 hombres) se acercó a la hacienda de Echeverría, situada entre Izúcar de Matamoros y Atencingo, y se tiroteó con el destacamento del lugar, sin llegar a ocuparla, pues se retiró después de unos 60 minutos de tiroteo. El destacamento federal se componía de 25 de tropa del 18o. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Roberto C. Ortiz (F. 376, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteo en el rancho del Limón, Pue.
(11 de agosto de 1913)

Y como se mantuvo amagando a Chiautla, el 11 de agosto fue tiroteado en el rancho del Limón, cercano a Chiautla, por una fuerza del 4o. Batallón que mandaba el capitán 2o. José Azpilcueta, jefe del destacamento de Chiautla (F. 397, Exp. 219, AHSDN).

Ataque a la hacienda de San Nicolás, Pue.
(15 de agosto de 1913)

Se acercó después a Izúcar de Matamoros con su partida, y en la noche del 15 de agosto atacó sin éxito la hacienda de San Nicolás, cercana a esta población, la que contaba con un destacamento compuesto de un escuadrón del Cuerpo



Irregular Auxiliar del Ejército (unos 100 hombres), los que dirigidos por el mayor de este cuerpo, Pilar Hernández, rechazaron a los atacantes haciéndoles cuatro muertos. Además, concurrió a la defensa de esta hacienda una fuerza del 22o. Cuerpo Rural, que el brigadier Rojas envió de Izúcar de Matamoros (F. 415, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteos en la hacienda del Raboso
y los cerros de Sayultepec, Pue. (29 de agosto de 1913)

El 28 de agosto en la noche, unos 100 hombres de su partida se apoderaron de la hacienda del Raboso (4.5 km al este de Izúcar de Matamoros), pero al día siguiente, a las 9 de la mañana, fueron desalojados de allí por una fracción del Escuadrón Irregular Zeleny, compuesta por 24 de tropa al mando de los subtenientes Gilberto Rincón y Vicente Ortega, que fue enviada desde Izúcar, y como esta tropa gobiernista persiguió a sus adversarios, a las 3 de la tarde los alcanzó en los cerros de Sayultepec, donde los dispersó (F. 502, Exp. 219, AHSDN).

Combate en el cerro Mecuayo, Pue.
(3 de septiembre de 1913)

Todavía después, el 2 de septiembre, una fracción de su partida, compuesta por 120 hombres al mando del jefe Vidal Romero y Candelario Ubera, se acercó al pueblo de San Juan Epatlán (8 km al noreste de Izúcar de Matamoros), y el día 3 a las 2 de la mañana, el mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar, Fernando L. Orta, partió de la hacienda de San Nicolás con 47 jinetes de su cuerpo y el cabo 2o. Manuel Soriano, con rumbo a Epatlán. En este pueblo se le incorporaron 50 voluntarios del Escuadrón Zeleny, al mando del subteniente Gilberto Rincón, y marchó en seguida para San Miguel



Ayotla, en donde se le dijo se hallaban los rebeldes. Éstos se encontraban en el cerro del Mecuayo, cercano a San Miguel Ayotla, parapetados en los pedregales. El mayor Orta los atacó con decisión y los desalojó del cerro, causándoles 10 muertos, y escaparon para el este (F. 535, Exp. 219, AHSDN).

Combate en el cerro del rancho de San Vicente, Pue.
(3 de septiembre de 1913)

Simultáneamente, el grueso de la partida, en la mañana de ese día 3, se acercó a la hacienda de Colón (10 km al suroeste de Izúcar) y ocupó los cerros que llaman de Canchán, para desde allí tirotear al tren de pasajeros que debía pasar a las 10:30, por lo que el capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería, Antonio Domínguez, que con 30 de tropa de su cuerpo cubría a la dicha hacienda, salió a batir a los rebeldes, a los que desalojó de allí después de un tiroteo de 20 minutos; los rebeldes se retiraron con rumbo a Calmecca (20 km al oeste de Izúcar de Matamoros), pero se hicieron fuertes en el cerro del rancho de San Vicente (unos 4 km al noroeste de la hacienda de Colón), de donde los pudo sacar el capitán Domínguez después de media hora de combate (F. 545, Exp. 219, AHSDN).

Combates en Amecac, Pue.
(9 y 10 de septiembre de 1913)

Como después se desplazó hacia el norte, el 9 de septiembre tuvo un reñido combate en los cerros cercanos al pueblo de Amecac (unos 15 km al noroeste de Huaquechula), en contra de una columna federal que mandaba el capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería Manuel D. Saldaña. Este oficial, el día 7 de ese mes, salió de Atlixco con 50 hombres de su cuerpo y un fusil ametrallador rumbo a la hacienda de



Huexocoapan, cercana al pueblo morelense de Hueyapan, recorriendo los poblados intermedios, y pernoctó en Tejupa, Pue. (unos 9 km al sureste de Tochimilco); el día 8 recorrió Xochiltepec y San Francisco Xochiteapan y pernoctó en la hacienda de Xonaca (12 km al suroeste de Tochimilco), y el día 9 marchó para San Juan Amecac, llevándose a 10 de tropa del 22o. Cuerpo Rural, que a las órdenes del cabo 2o. Jesús Benítez formaban el destacamento de esta hacienda, y en ese poblado de Amecac se encontró a la partida rebelde del general Mendoza, con la que combatió desde el mediodía hasta las 6 de la tarde, persiguiendo a los zapatistas hasta el rancho de La Concepción. Pernoctó en Amecac, en donde a las 5 de la mañana del día 10 siguiente fue atacado por los rebeldes, a quienes rechazó después de una hora de combate (F. 561, Exp. 219, AHSDN).

Combates en Xaltianguis, cañada de las Pilitas
y rancho Tepenene, Pue. (18 y 19 de septiembre de 1913)

Como en los días que siguieron el general Mendoza y su partida se pasaron a la zona sur del distrito de Matamoros, y el día 17 de septiembre aparecieron por el rancho de La Junta (unos 20 km al sureste de Izúcar de Matamoros), el brigadier Rojas organizó la marcha concurrente hacia ese punto, de tres columnas federales, fuertes en unos 100 hombres cada una, que partirían de Chiautla, de Atencingo y de Izúcar de Matamoros. La primera se compuso de 86 hombres del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, al mando del cabo 1o. Joaquín Herrera, y partió de Chiautla hacia Las Juntas (unos 25 km al noreste de Chiautla), a las 2 de la mañana del 18 de septiembre, llegando a su destino a la 1:30 de la tarde, sin registrar incidente.

La segunda, compuesta por 96 de tropa, al mando del capitán 1o. del 1er. Regimiento de Caballería, Martín Remen-



tería (35 del 2o. Regimiento de Caballería, al mando directo del subteniente José Ma. Llorente; 37 del 9o. Cuerpo Rural, al mando de los cabos 2os. Silvestre Ron Huerta e Ismael Orea, y 20 del 22o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 1o. Gonzalo Rodríguez; además, cuatro de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del cabo 1o. Magdaleno Herrera), partió de la hacienda de Atencingo a la una de la mañana del día 18, rumbo al rancho de Las Juntas (unos 20 km al este de Atencingo), y en su marcha, en el rancho de Xaltianguis (unos 10 km al este de Atencingo) se encontró a unos 100 rebeldes que le cerraban el paso en la cañada de Valladolid; pero pudo desalojarlos después de breve tiroteo y continuó su desplazamiento, para arribar a Las Juntas hacia la 1:30 de la tarde, sin tener nuevo incidente (F. 578, Exp. 219, AHSDN).

La tercera quedó compuesta por 109 de tropa, al mando del mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Fernando L. Orta (50 del 39o. Batallón, al mando del capitán 2o. Ignacio Rodríguez con otro oficial y una ametralladora, y 59 del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando directo de los cabos 2os. Manuel Soriano y Francisco Herrera) y partió de la hacienda de San Nicolás, cerca de Izúcar, a la una de la mañana del día 18, arribando sin novedad al rancho de Las Juntas, a la una de la tarde, en donde se le incorporaron las otras dos columnas. Como no se encontró al enemigo, el mayor Orta dispuso que las columnas de Atencingo y Chiautla regresaran a sus destinos, y él, con la suya, siguió su marcha por la cañada de Las Pilitas, pernoctando en el rancho Los Tehuixtles. El día 19, a las 6 de la mañana, emprendió el regreso, y entre el rancho de Las Pilitas y el de Mezquitepec, a media cañada de Las Pilitas fue atacado por unos 100 zapatistas a los que desalojó después de una hora de combate; continuó su marcha y en el rancho Los Amates lo volvieron a atacar los mismos rebeldes, pero los rechazó hacia el rancho de Tepenene (17 km al sureste de Izúcar de Matamoros).



Sin nuevos incidentes llegó a la hacienda de San Nicolás (F. 585, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Tehuitzingo, Pue.
(13 de octubre de 1913)

Estando el grueso de la partida rebelde en Tuzantlán (38 km al sureste de Izúcar) y sabiendo, el 12 de octubre, que una corta fracción de tropa irregular había llegado en la tarde de ese día a Tehuitzingo (7 km al sureste de Tuzantlán), decidió atacarla en las primeras horas del día siguiente, lo que llevó a la práctica, atacando por todos los rumbos a los 15 de tropa de la guerrilla de Acatlán, que mandaba el cabo 2o. Ismael Romero, quienes se concentraron en el cementerio y en la iglesia del pueblo, defendiéndose con tenacidad. Como el cabo 2o. Romero resultó herido, el sargento 1o. Vicente Méndez tomó el mando y se encerró en la iglesia, donde se defendió por cinco horas, al cabo de las cuales, como se le agotaron las municiones y tenía cinco muertos y cuatro heridos, entre éstos al cabo Romero, decidió salirse a viva fuerza, lo que consiguió, presentándose en Acatlán con el jefe de la línea, coronel Jesús Guerrero (F. 647, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Quebrantadero, Mor.
(23 de octubre de 1913)

Como se volvió a la zona de Chiautla y Axochiapan, el 23 de octubre sostuvo un rudo combate en el pueblo morelense de Quebrantadero en contra de la columna federal que mandaba el brigadier Gaudencio González de la Llave, compuesta por una compañía del 32o. Batallón Auxiliar, un escuadrón del 36o. Regimiento Irregular de Caballería y una sección de ametralladoras. Este brigadier, el 22 de octubre,



estando en Axochiapan, supo que la partida zapatista se encontraba en el pueblo de Quebrantadero (5 km al noroeste de Axochiapan), por lo que pensó batirla, y para el efecto, a las 8 de la mañana del día 23 siguiente salió de Axochiapan con 80 infantes del 32o. Batallón Auxiliar y 60 jinetes del 36o. Regimiento Irregular de Caballería y las dos ametralladoras, dirigiéndose a Quebrantadero. A las 10 de esa misma mañana tomó contacto con sus adversarios, que mandaban los jefes Francisco Mendoza, Joaquín Camaño y Franco Pliego, quienes estaban posesionados del cerro Empinado (4 km al oeste de Quebrantadero); los desalojó de allí y se replegaron al cerro de Ixtlilco (2 km al noroeste del cerro Empinado), donde se hicieron fuertes. Como había una barranca de por medio, el general González de la Llave simuló una retirada, con lo que engañó a los rebeldes, que abandonaron sus posiciones y se apoderaron del pueblo de Quebrantadero, en donde los atacaron los federales, sacándolos del pueblo a viva fuerza (F. 653, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Epatlán, Pue.
(7 de noviembre de 1913)

Como continuó amagando a la población de Izúcar de Matamoros, teniendo al grueso de su partida en Tehuitzingo, el día 6 de noviembre en la tarde una de sus patrullas (como de 30 hombres) se introdujo al pueblo de San Juan Epatlán (14 km al noreste de Izúcar), por lo que a la mañana siguiente salieron de Izúcar 56 jinetes del Escuadrón Irregular Zeleny, al mando del comandante José Zeleny con tres oficiales, quienes desalojaron a los rebeldes, haciéndolos escapar rumbo al este (F. 690, Exp. 219, AHSDN).



Combate en Tehuitzingo, Pue.
(7 de noviembre de 1913)

Precisamente para batir al grueso rebelde que se encontraba por Tehuitzingo se envió al mayor del Cuerpo Irregular Auxiliar Pilar Hernández, con 190 de tropa (45 del 2o. Regimiento de Caballería, 40 del Cuerpo Irregular Auxiliar, 35 del 9o. Cuerpo Explorador y 70 del Cuerpo Irregular Cortés), quienes hacia las 6:30 de la tarde llegaron a Tehuitzingo, en donde estaban unos 200 zapatistas al mando de los jefes José García y Mariano Cuervo, a los que atacaron y desalojaron después de una hora de combate, haciéndoles tres muertos y capturándoles 15 caballos (F. 700, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Patlanoaya, Pue.
(22 de noviembre de 1913)

Esta misma fuerza federal, excepto la del Cuerpo Irregular Auxiliar, viniendo al mando del comandante del Cuerpo Irregular Cortés, combatió en contra de la misma partida rebelde el día 22 de noviembre, cuando regresaba a Izúcar de Matamoros, después de realizar una expedición por el distrito poblano de Acatlán, en la cumbre llamada de San Marcos, del camino de Coayuca a Tehuitzingo, lugar cercano al rancho de Patlanoaya (unos 6 km al suroeste de Coayuca) (F. 752, Exp. 219, AHSDN).

Combate en el pueblo de San Mateo Ostotla y los cerros
de Epatlán, Pue. (4 de diciembre de 1913)

Unos 150 hombres de la partida rebelde, el día 3 de diciembre, ocuparon el pueblo de San Mateo Ostotla, cercano a Izúcar de Matamoros, por lo que el jefe de las armas en Izúcar hizo salir al día siguiente muy temprano al



capitán 1o. comandante del Escuadrón Irregular Lezama, José Ma. Lezama, con un teniente y 36 de tropa, para que expulsaran a esos rebeldes. Este oficial y su fuerza marcharon rápidamente, y al llegar a Ostotla supieron que el enemigo estaba abandonando el lugar (en esos momentos se les incorporó el comandante del Escuadrón Irregular de José Zeleny, con un subteniente y 15 de tropa, que también habían sido enviados de Izúcar). Con el refuerzo del capitán Zeleny, el capitán Lezama atacó a sus enemigos y después de dos horas de combate consiguió que se retiraran y, como los persiguió, pudo alcanzarlos en los cerros del pueblo de San Juan Epatlán (12 km al noreste de Izúcar), donde los dispersó, haciéndoles seis muertos (F. 797, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Tzicatlán, Pue.
(7 de diciembre de 1913)

Obedeciendo órdenes del general Emiliano Zapata, después de los combates anteriores el general Mendoza se pasó con su partida al pueblo de Huehuetlán el Chico, en donde se unió a la fuerza que mandaba el general Eufemio Zapata, con la que combatió el día 7 siguiente en el pueblo poblano de Tzicatlán, según se ha relatado al tratar sobre las operaciones emprendidas por las tropas al mando del general Emiliano Zapata.

Combate en Chiautla, Pue.
(8 de diciembre de 1913)

Como el general Mendoza y su partida se dirigieron a Chiautla después del combate de Tzicatlán, el día 8 de diciembre, al llegar a ese poblado, se encontraron con que estaba ocupado por una fuerza federal que mandaba el ca-



pitán 1o. del 4o. Batallón, Juan Velázquez, compuesta por 200 hombres (40 del Escuadrón Irregular Cortés, 100 del 4o. Regimiento de Infantería y 60 del Escuadrón Ibarra), la que había salido el día 7 de Atencingo, con dirección a Tlancualpicán, en donde pernoctó y al día siguiente, a las 4 de la mañana, siguió para Huehuetlán el Chico, y como no encontró enemigo, prosiguió su marcha hasta Chiautla en donde se quedó, estableciendo dos puestos avanzados sobre las lomas que dominan a este pueblo por el norte, los que al poco tiempo le avisaron que se acercaban unos 400 rebeldes (era la partida del general Mendoza), a los que rechazó después de dos horas de combate, causándoles 10 muertos (F. 818, Exp. 219, AHSDN).

Últimos combates en diciembre de 1913

El general Mendoza se replegó hacia la sierra, donde se unió nuevamente con el general Eufemio Zapata y en su compañía asistió a los combates que tuvieron lugar los días 27 y 28 del mismo mes de diciembre, en los cerros de Las Limas y en la estación Pastor, Mor., en la forma en que se ha relatado en el capítulo I de esta obra.

Combates en Santa Ana, Los Cocos y Huehuetlán el Chico, Pue. (13, 14 y 15 de enero de 1914)

En los primeros días de enero de 1914 continuó asediando a Chiautla, y en los días 13, 14 y 15 de este mes combatió en Santa Ana, en Los Cocos y en Huehuetlán el Chico, en contra de una fuerza federal que, al mando del teniente coronel Hilario G. Márquez, conducía víveres y municiones para la guarnición de esta población.



Combate en Huehuetlán el Chico, Pue.
(9 de febrero de 1914)

El 9 de febrero volvió a combatir en Huehuetlán el Chico, en contra de una tropa federal compuesta por ocho oficiales y 254 de tropa (fracciones del 4o. Regimiento de Infantería, del 2o. Regimiento de Caballería y de otras corporaciones), que al mando del mayor del 4o. Regimiento de Infantería Juan Galindo regresaba de Chiautla para Atencingo, habiendo perdido en esta acción a seis de sus hombres (F. 285, Exp. 219, AHSDN).

Combate en el cerro del Mirador, Pue.
(16 de febrero de 1913)

El 16 siguiente combatió en el cerro del Mirador, de la Cañada Grande, cercano a Chiautla, en contra de una fuerza compuesta por 100 hombres (50 del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente Guadalupe Ramírez y de otro oficial, y 50 del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, al mando del cabo 2o. Juan León y de otro oficial), que al mando del comandante del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Joaquín Ibarra Andreu, jefe de las armas en Chiautla, salió de esta población a explorar (F. 373, Exp. 220, AHSDN).

Ataque a Chiautla, Pue.
(25 de febrero de 1914)

Finalmente, atacó Chiautla el 25 de febrero, sin llegar a ocuparla, pues fue rechazado por los 100 hombres que formaban la guarnición del lugar al mando del comandante del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Joaquín Ibarra Andreu, en la inteligencia de que perdió a 12 de sus hombres en las tres horas que duró el ataque (F. 407, Exp. 220, AHSDN).



Expedición al estado de Guerrero
(febrero y abril de 1914)

Enviado después por el general Emiliano Zapata a revolucionar el norte del estado de Guerrero, mandó por delante al coronel Ignacio Maya, quien el 16 de febrero de 1914 ocupó a viva fuerza el pueblo de Olinalá, que guarnicionaba el capitán I. Crispín Galeana, quien tuvo que evacuar la plaza y retirarse a Tlapa. Así lo informó a sus superiores al teniente coronel Benjamín Fernández, jefe del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 36 y de las armas en Tlapa (F. 132, Exp. 128, AHSDN).

De Olinalá, las tropas zapatistas se fueron sobre Huamuxtitlán (25 km al este de Olinalá), punto que ocupó el jefe Ignacio Maya con 200 hombres el 18 de febrero, para salirse dos días después y amagar a la población de Tlapa (unos 50 km al sur de Huamuxtitlán), por lo que el teniente coronel Fernández pidió el rápido envío de auxilios, pues contaba con una escasa guarnición (F. 148, Exp. 128, AHSDN).

El 6 de marzo el general Mendoza se incorporó con el general Emiliano Zapata en Olinalá, y concurrió a sus órdenes a las operaciones en contra de la ciudad de Chilpancingo hasta la captura de esta plaza y el aniquilamiento de la guarnición federal (24 de marzo), regresando con ese alto jefe para el estado de Morelos en los primeros días de abril, para participar en los combates de la barranca de La Cuera y en el de la estación Pastor (21 y 22 de abril de 1914) y, todavía después, en el asedio a la plaza de Cuernavaca, tocándole cubrir el lado este de la línea de asedio, y parece que en el mes de junio pasó nuevamente al estado de Puebla con su partida, donde el 23 combatió en Chietla y el 17 de julio en Huaquechula, según consta en su hoja de servicios, aunque, a decir verdad, no hay constancias de estos hechos de armas en el Archivo Histórico.



Partida del general Vicente Domínguez

Como ya se ha dicho en el tomo II de la *Historia militar de la Revolución Mexicana en la época maderista*,² el jefe revolucionario Ireneo Vázquez, que acaudillaba una partida como de 150 hombres, el 23 de febrero de 1913 atacó sin éxito a la población de Atlixco, Pue., la cual fue defendida por el capitán 1o. del 11o. Batallón, Francisco X. Macías, con los 75 individuos de tropa que tenía bajo sus órdenes, obligando a sus atacantes a desistir de su empeño (F. 82, Exp. 219, AHSDN).

Ataque a Tochimilco, Pue.
(3 de abril de 1913)

Los rebeldes no se alejaron mucho, sino que se mantuvieron en las cercanías de Atlixco, a la expectativa de los acontecimientos que se desarrollaban en la Ciudad de México, y cuando el llamado coronel Ireneo Vázquez supo que el general Victoriano Huerta era el nuevo gobernante del país, a causa de la muerte del señor Francisco I. Madero, quiso deponer su actitud rebelde y someterse al nuevo gobierno, por lo que entabló pláticas con el capitán Macías, quien le permitió entrar a la ciudad de Atlixco con algunos hombres de su partida; pero como cometió algunos excesos fue aprehendido y fusilado por las tropas federales en los primeros días del mes de marzo siguiente, quedando los rebeldes al mando del jefe Vicente Domínguez, quien acatando las órdenes del general Emiliano Zapata no se amnistió, sino que continuó en actitud rebelde, y en la noche del 3 al 4 de abril rodeó al pueblo de Tochimilco (10 km al oeste de Atlixco) y le intimó rendición al capitán del Batallón Zaragoza, Manuel Quijano, jefe del destacamento del lugar, el que envió al sub-

² Véase la p. 227.



teniente Manuel Aduna con alguna tropa a combatir a los rebeldes, los que después de cambiar algunos disparos con aquellos gobiernistas se retiraron a las 9 de la noche (F. 99, Exp. 219, AHSDN).

Ataque a Metepec, Pue.
(6 de abril de 1913)

Unos cuantos días después, el coronel Domínguez, queriendo conquistar adeptos entre los obreros de la fábrica de Metepec (a unos 5 km al noroeste de Atlixco), al mediodía del 6 de abril comenzó a tirotear la fábrica desde el cerro que está al oeste, en los momentos en que los obreros salían a comer (la fábrica tenía cerca de 2000 obreros). El capitán del 11o. Batallón, Francisco X. Macías, jefe del destacamento de Metepec (71 de tropa con los subtenientes Leobardo López y José Sánchez), con su tropa rechazó a los atacantes y hacia la 1:30 de la tarde llegó a Metepec el comandante del 35o. Cuerpo Rural, Hilario G. Márquez, con algunos elementos de su cuerpo (F. 111, Exp. 219, AHSDN).

Combate en San Baltazar Atlimeyaya, Pue.
(8 de abril de 1913)

Como los rebeldes se retiraron al pueblo de San Baltazar Atlimeyaya (2 km al noroeste de Metepec), el día 8 siguiente el comandante Márquez envió desde Atlixco al mayor de su cuerpo, Manuel D. Saldaña, con 70 individuos de tropa (un oficial y 30 de tropa del 34o. Batallón, dos oficiales y 30 de tropa del 35o. Cuerpo Rural y 10 del Cuerpo Irregular Auxiliar del Ejército); éste salió a las 3 de la mañana y llegó a San Baltazar a las 5, donde le informaron que los rebeldes estaban en el cerro cercano de Tenantitla, de donde los des-



alojó después de una hora de combate, haciéndoles cuatro muertos (F. 121, Exp. 219, AHSDN). Es de aclararse que la partida del coronel Domínguez había sido reforzada con otra, compuesta por 200 hombres, que mandaba el también coronel Fortino Ayaquica (eran de la partida que mandaba el general Jesús Morales, quien estaba en la Ciudad de México promoviendo su rendición ante el gobierno huertista).

Ataque y toma de Jonacatepec, Mor.
(18 y 19 de abril de 1913)

Después de estas acciones ambos jefes zapatistas, Domínguez y Ayaquica, obedeciendo órdenes del general Emiliano Zapata se dirigieron hacia Morelos para participar en el ataque de la plaza de Jonacatepec, el que tuvo lugar los días 18 y 19 de abril, donde se capturó al general federal Higinio Aguilar. En su trayecto, los jefes Domínguez y Ayaquica, el día 10 de abril, tomaron la plaza de Huaquechula, Pue., sin combatir (unos 18 km al sur de Tochimilco), pues estaba desguarnecida; además, en la noche del 15 de ese mismo mes, a su paso por las proximidades de la hacienda de Echeverría, cercana a Izúcar de Matamoros, tirotearon al destacamento federal que la cubría, por espacio de unos 90 minutos, pero no pudieron tomarla porque la defendió con bríos el subteniente del 18o. Regimiento de Caballería, Roberto C. Ortiz, con los 25 de tropa que tenía a sus órdenes (F. 130, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Huaquechula, Pue.
(24 de abril de 1913)

Domínguez y Ayaquica regresaron con sus tropas a la zona de Atlixco-Huaquechula-Izúcar de Matamoros, ocupando la segunda de estas poblaciones el día 23 de ese mes de



abril, pero al día siguiente fueron expulsados de allí por el mayor del 35o. Cuerpo Rural, Manuel D. Saldaña, que con una fuerza compuesta por 120 jinetes de tropa (un oficial y 30 de tropa del 2o. Regimiento de Caballería; dos oficiales y 50 de tropa del 29o. Cuerpo Rural; cuatro oficiales y 30 de tropa del 35o. Cuerpo Rural, y 10 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado), había salido de Atlixco hacia Jonacatepec el 19 anterior para auxiliar al general Higinio Aguilar, que estaba siendo atacado por tropas zapatistas en gran número. Como cuando llegó a Jonacatepec esta plaza estaba ya en poder del teniente coronel del 19o. Regimiento de Caballería, Manuel Saviñón, el día 23 recibió orden de regresar a Atlixco, pero pasando por Atencingo, y al llegar a este pueblo supo que una partida rebelde, al mando de los jefes Ayaquica y Domínguez, estaba en Huaquechula (40 km al norte de Atencingo), por lo que al día siguiente muy temprano encaminó a su tropa hacia este punto, al que atacó y tomó después de unos 30 minutos de combate, retirándose los rebeldes a los cerros vecinos, divididos en pequeños grupos. No los persiguió, sino que descansó en Huaquechula y el 25 posterior llegó a Atlixco, donde rindió el parte relativo (F. 138, Exp. 219, AHSDN).

Combates en San Juan Tianguismanalco
y San Pedro Atlixco, Pue. (1o. y 2 de mayo de 1913)

El coronel Domínguez se separó de su colega Ayaquica y con su partida continuó merodeando por los alrededores de Atlixco, y el día 1o. de mayo se tiroteó en San Juan Tianguismanalco (unos 10 km al norte de Atlixco) con una fracción del 35o. Cuerpo Rural (30 de tropa), que mandaba el cabo 2o. Manuel Herrera (F. 155, Exp. 219, AHSDN) y al día siguiente (2 de mayo) fue batido en el pueblo de San Pedro Atlixco, cercano a San Baltazar Atlimeyaya (7 km al noroeste de Atlixco),



por 60 de tropa (30 del 34o. Batallón y 30 del 35o. Cuerpo Rural), que al mando del mayor del 35o. Cuerpo Rural, Manuel D. Saldaña, en la mañana de ese día salió de Atlixco con rumbo a San Baltazar Atlimeyaya para batir a la partida rebelde, y como ésta se salió de San Baltazar para San Pedro Atlixco, el mayor Saldaña siguió a sus adversarios, los sacó de este último poblado y los dispersó en la hacienda de Tenantitla (F. 156, Exp. 219, AHSDN).

Combates en Tlapanala y Tepepoyuca, Pue.
(4 y 5 de mayo de 1913)

La partida rebelde se retiró hacia el sur rumbo a Huaquechula, y el brigadier Rojas hizo salir de Atencingo hacia este pueblo al teniente del 18o. Regimiento de Caballería, Agustín Torres Martínez, con 32 de tropa de su cuerpo más un subteniente para que operara en combinación con el mayor Saldaña, que con sus 60 hombres seguía tras de sus adversarios. El teniente Torres Martínez salió de Atencingo el día 4 a las 6 de la mañana y como a las 10 llegó al pueblo de Tlapanala (unos 15 km al norte de Atencingo), en donde se encontró a unos 100 rebeldes al mando del jefe Isauro Álvarez, pertenecientes a la partida del coronel Domínguez, a quienes desalojó del poblado después de dos horas de fuego, haciéndoles cuatro muertos. Prosiguió su marcha y hacia las 2 de la tarde llegó a Huaquechula (unos 15 km al norte de Tlapanala), donde se puso a las órdenes del mayor Saldaña, que en esos momentos llegaba procedente de Atlixco, quien dispuso regresara a su destino, por lo que a las 2 de la mañana del día 5 siguiente emprendió el retorno a Atencingo y en su tránsito, al pasar por Tepepoyuca (3 km al sur de Tlapanala) combatió contra los mismos rebeldes que estaban en los cerros Salado y de Tepepoyuca, situados al este del pueblo, de donde los desalojó haciéndolos huir (F. 160, Exp. 219, AHSDN).



Combate en la Barranca del Frío, Pue.
(14 de mayo de 1913)

Unos días más tarde, el 14 de mayo, una fracción de esa misma partida (como de 50 hombres) que mandaba el jefe Ave-lino Cortés fue batida en la Barranca del Frío (unos 6 km al oeste de Atencingo), por una fuerza federal compuesta por unos 70 hombres (30 del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del cabo 2o. Juvencio Ibarra y de otro oficial más, y 40 voluntarios al mando de un subteniente), que al mando del cabo 1o. Joaquín Ibarra, a las 4 de la mañana de ese día salió de Atencingo en busca del enemigo con dirección al rancho del Ciruelo (F. 199, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Cuexpala, Pue.
(16 de mayo de 1913)

El 16 de mayo en la noche, otra fracción de la partida, también compuesta por unos 50 hombres, fue batida en la hacienda de Cuexpala (7 km al oeste de Izúcar de Matamoros) por el teniente del 19o. Regimiento de Caballería Agustín Torres Martínez, jefe del destacamento de la hacienda del Rijo (5 km al oeste de Izúcar de Matamoros), que con 32 hombres de su cuerpo y un subteniente y 15 infantes del 4o. Batallón, al mando de un sargento 2o., fue a Cuexpala para expulsarlo, lo que consiguió haciéndole siete muertos (F. 210, Exp. 219, AHSDN).

Ataque infructuoso a Chiautla, Pue.
(6 y 7 de junio de 1913)

Después de esto, invitado por el general Francisco Mendoza, concurrió al ataque infructuoso que se realizó sobre la plaza de Chiautla, en los días 6 y 7 de junio, donde fueron



rechazados (F. 1121, Exp. 219, AHSDN), en el entendido de que en su trayecto hacia Chiautla, el 27 de mayo combatió en Huaquechula contra el cabo 2o. del 22o. Cuerpo Rural Aureliano Ortega, que se dirigía a ese punto, al saber que allí se encontraba la partida rebelde, llevando consigo a 60 jinetes de su cuerpo (F. 273, Exp. 219, AHSDN).

Ocupación de Tequixtepec, Oax.
(15 de junio de 1913)

Parece que después de este fracasado ataque a Chiautla se separó del general Mendoza y se pasó al estado de Oaxaca a propagar la Revolución, pues para el día 14 de junio apareció en Jolustla, Oax., unido al jefe rebelde Dolores Damián, amenazando a la vecina población de Tequixtepec (40 km al norte de Huajuapán de León), la que parece ocuparon estos rebeldes el 15 siguiente, pues fue débilmente defendida por el presidente municipal de la población, señor Luis Niño (F. 138, Exp. 208, AHSDN).

Combate en Piaxtla, Pue.
(5 de junio de 1913)

Continuando en unión del jefe Damián, una fracción de la partida compuesta por unos 25 hombres, el día 4 de julio ocupó el pueblo de Piaxtla, Pue. (a unos 50 km al sureste de Izúcar de Matamoros) y al día siguiente, a las 7 de la mañana, se salió, pero unas dos horas después esos rebeldes fueron alcanzados por una tropa del 11o. Cuerpo Rural (50 hombres), que al mando del cabo 1o. Donaciano Ríos exploraba por los alrededores de Acatlán y esa mañana, cuando se encontraba entre Tlaxcuapan y Acatlán, supo que los rebeldes estaban saliendo de Piaxtla, por lo que se dirigió hacia este punto y alcanzó a los zapatistas cerca del rancho de Tetla,



donde los tiroteó y dispersó, haciéndoles tres muertos, entre ellos el jefe de la partida, cabecilla Fermín Carrera (F. 331, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Portezuelo del Burro y Los Parajes, Pue.,
y en el pueblo de Tecacho, Oax. (26 y 27 de julio de 1913)

Al internarse nuevamente en territorio oaxaqueño, el día 26 de julio las partidas de Domínguez y Damián combatieron juntas (unos 250 hombres en total) en Portezuelo del Burro y en el punto llamado Los Parajes, Pue., en contra de una fuerza compuesta por 170 de tropa del Batallón Irregular de Silacayoapan, al mando del capitán 2o. Daniel Olea y de cinco oficiales más, y todavía después, al día siguiente (27 de julio), en el pueblo oaxaqueño de Tecacho (unos 50 km al sur de Acatlán), en contra de sólo 71 individuos de tropa del mismo Batallón Irregular de Silacayoapan, al mando del capitán Olea y otros oficiales (F. 355, Exp. 219, AHSDN).

Parece que después de estas acciones se regresó al territorio poblano a unirse nuevamente con el general Mendoza, con quien concurrió a las acciones que éste tuvo en el resto de 1913, las que se han relatado en páginas anteriores.

Combates en la hacienda del Raboso
y Santa Ana Necoxtla, Pue. (27 de enero de 1914)

En las primeras horas del 27 de enero de 1914, con sus subalternos Lucas Mora, Porfirio Martínez, Vidal Romeo y Valentín Lezama, y conduciendo a unos 250 rebeldes, atacaron la hacienda del Raboso, entre Atencingo e Izúcar de Matamoros, por lo que salió desde luego hacia este punto el mayor Fernando L. Orta con 80 hombres (23 del 39o. Batallón Auxiliar al mando del capitán Ignacio Rodríguez y 67 del Escuadrón Irregular Zeleny, al mando del comandante Jesús



Zeleny con cinco oficiales más), y una ametralladora; a los 15 minutos llegaron el mayor Orta y su tropa a la hacienda del Raboso, en los momentos en que la abandonaban los rebeldes, tomando el rumbo de Santa Ana Necoxtla. En la hacienda del Raboso se le incorporó al mayor Orta el cabo 1o. del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, Francisco Cañete, con dos oficiales y 59 de tropa, procedentes de la hacienda de San Nicolás, y a las 8 de la mañana reemprendió su marcha, dirigiéndose a Santa Ana Necoxtla, donde se habían hecho fuertes los rebeldes, pero pudo desalojarlos después de cuatro horas de combate, persiguiéndolos hasta cerca de San Andrés Ahuatlán (25 km al este de Izúcar de Matamoros), haciéndoles tres muertos (F. 171, Exp. 220, AHSDN).

Combates en San Andrés Ahuatlán, Cerro Prieto,
Patlanoaya y Xaltianguis, Pue. (16, 17 y 18 de febrero de 1914)

Como continuó hostilizando a la ciudad de Izúcar de Matamoros desde el pueblo de San Andrés Ahuatlán, el 16 de febrero salió en su búsqueda el mayor Fernando L. Orta, con una columna de 206 de tropa con dos ametralladoras (71 del 39o. Batallón Auxiliar al mando del capitán 2o. Alfonso M. Torres y de otro oficial; 58 del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 14, al mando del teniente Edmundo Castaños; 50 del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, al mando del cabo 2o. Miguel Quiroz y de otro oficial más; 10 del Cuerpo Irregular Lezama y 17 artilleros sirviendo las ametralladoras al mando de un oficial), encontrándose a la partida rebelde en el pueblo de San Andrés Ahuatlán, de donde consiguió desalojarlos después de dos horas de fuego, haciéndole dos muertos; el 17 siguiente continuó tras sus enemigos y los batió de nuevo en el Cerro Prieto, cercano a Patlanoaya; el 18 siguió tras la huella de sus adversarios y los alcanzó en el rancho de Xaltianguis, de donde los desalojó después de



recio tiroteo, y el 19 abandonó la persecución y emprendió el regreso para Izúcar, donde al llegar rindió el parte (F. 358, Exp. 220, AHSDN).

Por cierto que una fracción de esta partida rebelde, en los días 17 y 18 de febrero, combatió en el pequeño poblado de Ayutla, Pue., cercano a Izúcar de Matamoros, en contra de una fuerza federal compuesta por 42 de tropa del Escuadrón Irregular Zeleny, que salió de Izúcar al mando del comandante Jesús Zeleny y del teniente Gilberto Ramos a explorar por dicho poblado, que está inmediato a la hacienda de San Nicolás Tolentino (F. 391, Exp. 220, AHSDN), a cuyo destacamento también tirotearon el día 18, según lo afirmó el subteniente del 2o. Regimiento de Caballería José Ma. Llorrente, que con 19 de tropa cubría este punto (F. 395, Exp. 220, AHSDN).

Combates en el pueblo de San Antonio Coayuca
y en los cerros de Epatlán, Pue. (26 y 27 de febrero de 1914)

Teniendo noticias de que la partida zapatista tenía su base de operaciones en el pueblo de San Antonio Coayuca (unos 35 km al sureste de Izúcar de Matamoros) se envió de Atencingo hacia ese poblado al mayor Juan Galindo con una fuerza de 240 jinetes (105 del 2o. Regimiento de Caballería al mando del capitán Joel Cano y de tres oficiales más; 75 del Escuadrón Irregular Cortés, al mando del comandante Miguel Cortés y de cuatro oficiales más, y 60 del 22o. Cuerpo Explorador), con un fusil ametrallador. A las 6 de la mañana del 26 partió de Atencingo el mayor Galindo, con su fuerza, y en la tarde de ese día, al llegar a Coayuca, sólo encontró a unos 50 enemigos, a los que batió y dispersó (F. 415, Exp. 220, AHSDN) y fue que el grueso de la partida estaba en Epatlán (unos 8 km al noreste de Izúcar), pues el comandante Jesús Zeleny, que el 27 siguiente salió de Izúcar hacia este pueblo,



llevando 110 jinetes de su escuadrón con dos oficiales más, hacia las 2:30 de la tarde llegó a las inmediaciones del pueblo y se encontró a sus adversarios en los cerros cercanos, procediendo desde luego a batirlos, lo que consiguió después de dos horas de combate (F. 447, Exp. 220, AHSDN).

Combates en San Felipe de la Laguna y San Felipe Xochiltepec,
Pue. (1o. y 4 de marzo de 1914)

Como el cabecilla rebelde continuó merodeando por Epatlán y sus alrededores, la partida rebelde combatió, el 1o. de marzo, en el pueblecillo de San Felipe de la Laguna, del distrito de Matamoros, en contra de una columna expedicionaria compuesta por cerca de 100 hombres (72 del 39o. Batallón Auxiliar al mando de los capitanes 2os. Alfonso M. Torres e Ignacio Rodríguez y 22 del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado, al mando del cabo 1o. Francisco Cañete y de dos oficiales más), que mandaba el mayor Fernando L. Orta (F. 497, Exp. 220, AHSDN) y tres días después, en el pueblo de San Felipe Xochiltepec (2 km al noreste de Epatlán), en contra de los dos oficiales y 71 de tropa del Escuadrón Irregular Zeleny, que llevaba el comandante Jesús Zeleny, quien fue de Izúcar a Epatlán a recoger unos caballos, y que después se dirigió de este pueblo a Xochiltepec para expulsar a los rebeldes, a los que les recogió nueve bestias (F. 488, Exp. 220, AHSDN).

Combate en las minas de La Providencia, Pue.
(13 de marzo de 1914)

Como la partida rebelde, con los cabecillas Juan Ubera, Candelario Ubera, Vidal Romero y Lucas Mora persistió en presionar a los pueblos de esa zona, el 13 de ese mes de marzo, a las 4 de la mañana salió de Izúcar el mayor Orta con 105



hombres de tropa (25 del 39o. Batallón Auxiliar, 70 del Escuadrón Irregular Zeleny y 10 del Escuadrón Irregular Lezama) y en la entrada del pueblo de Xochiltepec se encontró a los rebeldes, que ante la presencia de los gobiernistas se retiraron a los cerros de las minas de La Providencia, de donde pudo desalojados el mayor Orta después de tres horas de reñida lucha, persiguiendo a sus adversarios por unos 5 km. Los gobiernistas tuvieron que lamentar la muerte del comandante Jesús Zeleny y a cuatro heridos de tropa (F. 511, Exp. 220, AHSDN).

Últimos combates en junio de 1914

No existen datos de combates habidos en el mes de mayo, pero en el de junio se registraron los siguientes: el día 6 en el pueblo de Colucan, del distrito de Matamoros, hubo un combate entre las fuerzas rebeldes y una fuerza federal compuesta por 137 hombres con dos ametralladoras (70 del 39o. Batallón Auxiliar y 67 del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado), que al mando del teniente coronel Pilar Hernández, jefe del Cuerpo Irregular Auxiliar y de las armas en Izúcar de Matamoros, salió de esta plaza a batir a los rebeldes que merodeaban por los alrededores (F. 782, Exp. 220, AHSDN), y el día 8 en la estación Tepeojuma (12 km al norte de Izúcar), concurriendo un cadete y 30 de tropa del 39o. Batallón Auxiliar y el teniente Eduardo Castaños y el subteniente Vicente Vargas y 51 de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 61 (F. 783, Exp. 220, AHSDN); finalmente, el día 17, nuevamente en Tepeojuma y en los cerros de La Cruz, en contra de 40 de tropa del 39o. Batallón Auxiliar, al mando del capitán Enrique Abel Salas y de los cadetes Miguel Rivera y José Saldaña (F. 604, Exp. 220, AHSDN).



Partida del coronel Fortino Ayaquica

Combate en la hacienda de Santa Teresa, Pue.

(5 de julio de 1913)

El coronel Ayaquica, al separarse del general Mendoza, se fue con su partida hacia la zona Izúcar de Matamoros-Huauquechula-Atlixco, y el día 5 de julio, con sus 200 hombres, atacó al destacamento federal que estaba en la hacienda de Santa Teresa, cercana al pueblo de Tochimilco, resguardado por 15 hombres del 22o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Aureliano Ortega, quien se batió contra sus atacantes desde las 4 a las 8 de la mañana, rechazando nueve asaltos que le lanzaron; pero ante la superioridad numérica de sus adversarios emprendió la retirada para Tochimilco, con los pocos hombres que le quedaban (F. 328, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteos en Calmecca y el rancho de Tres Cruces, Pue.

(26 de julio y 1o. y 5 de agosto de 1913)

Unos días después apareció con su partida por Calmecca, Pue. (25 km al oeste de Izúcar), pueblo que el 26 de ese mismo julio pretendió ocupar, pero fue rechazado por un escuadrón del Cuerpo Irregular Auxiliar del estado que allí se hallaba, al mando del mayor Fernando L. Orta (F. 353, Exp. 219, AHSDN) y como continuó asediando a esta población, el 1o. de agosto fue tiroteado y perseguido por una fuerza del 18o. Regimiento de Caballería (F. 357, Exp. 219, AHSDN); y todavía después, el 5 de agosto, fue batido en el rancho de Tres Cruces, cercano a Izúcar de Matamoros, por una fracción del Escuadrón Irregular Zeleny, que salió de Izúcar a perseguirlo, compuesta por 55 de tropa al mando del comandante Jesús Zeleny y de los subtenientes Gilberto y Vicente Rincón (F. 386, Exp. 219, AHSDN).



Tiroteo en Puente Colorado, Pue.
(16 de agosto de 1913)

Como se regresó a las cercanías de Atlixco, el 26 de agosto sostuvo un tiroteo en Puente Colorado, punto cercano a esta población, en contra de una fracción del 18o. Regimiento de Caballería, que salió a explorar (F. 477, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteo en la hacienda de Tajonar, Pue.
(3 de septiembre de 1913)

Y unos días después, el 3 de septiembre, se tiroteó en la hacienda Tajonar, cercana a Atlixco, con la misma fracción del 18o. Regimiento de Caballería, que fue enviada a explorar por ese rumbo (F. 533, Exp. 219, AHSDN).

Combate en Pueblo Nuevo y San Baltazar
Atlimeyaya, Pue. (9 de septiembre de 1913)

El 8 de ese mismo septiembre ocupó el pueblo de San Baltazar Atlimeyaya (7 km al noroeste de Atlixco), por lo que se envió en su contra al capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería, Tomás Martínez, con unos 100 de tropa (50 del 11o. Batallón, al mando del teniente José Sánchez; 18 del 18o. Regimiento de Caballería con el subteniente Pedro Sizo y 30 del 22o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Manuel Herrera Herrera). A las 3 de la mañana del día 9 partió de Atlixco este oficial con su tropa, tomando el rumbo de San Juan Tianguismanalco (9 km al norte de Atlixco), de donde se dirigió a San Baltazar Atlimeyaya, pasando por la serranía de Pueblo Nuevo, y a las 6 de esa misma mañana, cuando llegó a Pueblo Nuevo, se encontró a los rebeldes que estaban parapetados en trincheras de adobe. Los atacó de frente y por los flancos, consiguiendo desalojarlos de sus posiciones,



obligándolos a escapar para San Baltazar (unos 2 km al oeste de Pueblo Nuevo), pero los infantes del 11o. Batallón, que se desplazaron a la grupa de los corceles del 18o. Regimiento de Caballería, les impidieron la entrada a este pueblo, por lo que los rebeldes se dirigieron a San Pedro Atlixco, donde fueron rechazados por el resto de la fuerza federal que ya ocupaba el poblado, viéndose obligados a huir al norte, hacia San Nicolás de los Ranchos. Según el parte federal, los rebeldes tuvieron 15 muertos, entre los que se contó el jefe Trinidad Victoriano, segundo del coronel Ayaquica. Además, se les recogieron 10 mulas (F. 567, Exp. 219, AHSDN).

Escaramuza en el cerro de San Martín, Pue.
(19 de septiembre de 1913)

Pronto regresó este jefe revolucionario a su zona de acción, pues el 19 de septiembre su partida sostuvo una escaramuza en el cerro de San Martín, situado en las proximidades de Atlixco, con una patrulla del 18o. Regimiento de Caballería que exploraba por allí (F. 525, Exp. 219, AHSDN).

Combate en los cerros de Atzitzihuacán, Pue.
(29 y 30 de septiembre de 1913)

Los días 29 y 30 de septiembre combatió en los cerros del pueblo de Atzitzihuacán (25 km al suroeste de Atlixco), en contra de una fuerza federal que mandaba el capitán 1o. Manuel D. Saldaña, compuesta por unos 50 jinetes del 18o. Regimiento de Caballería con un fusil ametrallador, que salió de Atlixco el 29 con rumbo a Atzitzihuacán en busca de la partida rebelde, y en el trayecto, al pasar por la hacienda de Xonaca hacia el mediodía, recogió los destacamentos de Ahuexocuapa y de Xonaca (50 guardas del 22o. Cuerpo Rural al mando del cabo 2o. Jesús Benítez y de otro oficial más),



y con este refuerzo regresó para Atzitzihuacán, y en los cerros cercanos a este pueblo se encontró a los rebeldes, con quienes combatió durante unas horas la tarde del día 29 y en la mañana del 30, hasta conseguir que se retiraran hacia el oeste, perdiendo a nueve de sus hombres (F. 636, Exp. 219, AHSDN).

Escaramuzas en Xochiteapan, Ixcatepec y Zacateotlalpan,
Pue. (9 y 24 de octubre y 1o. de noviembre de 1913)

Unos días después, el 9 de octubre, tuvo una escaramuza con la misma fuerza del capitán Saldaña en el pueblo de San Francisco Xochiteapan y en el cerro de la Coronilla, cercanos al pueblo de Amecac (F. 645, Exp. 219, AHSDN), y parece que más tarde, el 24 del mismo mes de octubre, se registró otra en el pueblo de San Pedro Ixcatepec, con una patrulla del 18o. Regimiento de Caballería, y otra más el 1o. de noviembre, en el cerro de Zacateotlalpan, con otra patrulla del mismo cuerpo (Fs. 673 y 681, Exp. 219, AHSDN).

Combate en el rancho de La Mesa, Pue.
(6 de noviembre de 1913)

Además, una fracción de esta partida, compuesta por unos 50 hombres, combatió en el punto llamado La Mesa, cercano al pueblo de Metlala (unos 10 km al suroeste de Huaquechula), el día 6 de noviembre, en contra de 30 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, que al mando del cabo 2o. Juan Anaya partieron ese día de Matlala para hacer un cateo en el rancho El Huejotal, y después, cuando regresaban para Matlala, fueron tiroteados durante una hora por los rebeldes (F. 684, Exp. 219, AHSDN).



Tiroteos en Ayotla, Pue.
(13 de noviembre de 1913)

Como continuó en los alrededores de Atlixco, el 13 de noviembre fue batida una fracción de la partida, como de 80 hombres, al mando de los jefes Juan Ubera y Valentín Lezama, en el rancho de Ayotla (entre Santa María Zoyatla y la hacienda de Rijo), por una fuerza federal compuesta por 65 hombres de tropa del 18o. Regimiento de Caballería al mando del capitán 1o. de este cuerpo, Manuel D. Saldaña, que salió a explorar por esa zona (F. 710, Exp. 219, AHSDN).

Combate en la barranca de San Martín Zacatempan, Pue.
(20 de noviembre de 1913)

Todavía después, el 20 de noviembre, se tiroteó en San Martín Zacatempan con los 25 de tropa del 11o. Regimiento de Infantería que, al mando del teniente José Sánchez, formaban parte del destacamento de la fábrica de Metepec. Este oficial salió con su tropa de Metepec el 19 anterior para explorar por Tochimilco, San Martín Zacatempan y Santiago Tochimizolco; el día 20 recorrió estos puntos sin encontrar enemigos, por lo que se regresó a Tochimilco, y en la noche de ese mismo día recibió aviso del cabo 2o. del 22o. Cuerpo Explorador, Jesús Benítez, que con la fuerza de su Cuerpo y otra del 18o. Regimiento de Caballería se estaba batiendo en Tochimizolco con unos 200 zapatistas, por lo que pedía auxilio. El teniente Sánchez salió, desde luego, con 25 de tropa de su cuerpo y 15 del Batallón Zaragoza y se dirigió a Tochimizolco, encontrándose con el enemigo en la barranca de San Martín Zacatempan, al que batió e hizo huir rumbo a Santa Catalina; siguió su marcha y en San Miguel Tecuanaapa se encontró al cabo 2o. Benítez con su fuerza, por lo que se regresó a Metepec (F. 724, Exp. 219, AHSDN).



Combate en San Pedro Atlixco, Pue.
(24 de noviembre de 1913)

El 24 de noviembre una fracción de esta partida zapatista combatió en el pueblo de San Pedro Atlixco con el subteniente del 11o. Regimiento de Infantería Maximiano Leal, que con 20 de tropa llegó a este pueblo para constituir su destacamento protector. A las 5:30 de la tarde los rebeldes comenzaron a tirotear al pueblo desde los cerros vecinos, y como eran muy numerosos (poco más de 100), los federales se encerraron en la parroquia del pueblo, desde donde se defendieron con éxito. A la medianoche llegó en auxilio de los federales el teniente del mismo cuerpo, José Sánchez, con 30 de tropa, por lo que los rebeldes se retiraron, dejando tendidos a ocho de sus hombres (F. 772, Exp. 219, AHSDN).

Combates y tiroteos en Huaquechula, Tochimilco
y cerros de Amecac, Pue. (1o., 2, 3 y 4 de diciembre de 1913)

Como continuó hostilizando a los poblados del distrito de Atlixco, y muy particularmente al de Huaquechula, el 1o. de diciembre, a las 4 de la tarde, salió de Atlixco el capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel D. Saldaña, con el subteniente Adolfo Soto Innes, con cuatro de tropa, con rumbo a Huaquechula, para auxiliar al destacamento, el que estaba siendo atacado desde la mañana. En el trayecto el capitán Saldaña recogió a los destacamentos de Huexocoapan, Tenextepepec, Acocotla y Xonaca, y llevando ya a tres oficiales y 53 de tropa llegó a Huaquechula como a las 8 de la noche, consiguiendo entrar al pueblo abriéndose paso entre los rebeldes que rodeaban el lugar (eran unos 200 hombres), los que a esa hora se retiraron rumbo a la hacienda de Xonaca. El día 2 el capitán Saldaña levantó el campo y recogió 18 cadáveres de sublevados, así como 27 caballos; los federales tuvieron



ocho heridos, seis de ellos pertenecientes al destacamento de Huaquechula, formado por 18 de tropa del 22o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Jesús Benítez; en la tarde de este día se le incorporaron a los gobiernistas 30 de tropa del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del teniente Pedro Tapia. El día 3, con toda la tropa a sus órdenes, el capitán Saldaña partió a las 5 de la mañana rumbo a Tochimilco (15 km al norte de Huaquechula), y hacia las 9, al llegar a los cerros que dominan este pueblo, se encontró con los rebeldes que ocupaban esas alturas, por lo que los atacó, desde luego, y al cabo de tres horas de recio tiroteo consiguió desalojarlos, esparciéndolos en pequeños grupos. Pasó la noche en los cerros de Tochimilco y el día 4 exploró por Tecuanipa y Amecac, encontrando en este último punto a un grupo rebelde, el cual también dispersó después de corto tiroteo (F. 783, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteos en San Baltazar Atlimeyaya, Pue.
(8 y 27 de diciembre de 1913)

El coronel Ayaquica se mantuvo con su gente en las cercanías de Atlixco, y el día 7 de diciembre ocupó sin combatir el pueblo de San Baltazar Atlimeyaya, de donde fue expulsado el día siguiente por una fuerza federal que se envió de Atlixco, compuesta por 87 de tropa (29 del 11o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente José Sánchez; 48 del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del capitán 2o. Jesús Montes, y 10 del 18o. Regimiento de Caballería, al mando directo del subteniente Nicolás Granados y de dos cadetes más), al mando del capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel D. Saldaña. Este oficial salió de Atlixco a las 2 de la mañana del día 8, y cinco horas después llegó a San Baltazar, donde procedió a batir a los rebeldes que lo ocupaban, consiguiendo expulsarlos de allí después de un



corto combate en el que les hizo cinco muertos y les recogió seis caballos (F. 808, Exp. 219, AHSDN). Y unos días más tarde, el 27, esta partida rebelde combatió en Tochimilco y en Atzitzihuacán en contra de una patrulla federal que mandaba el ya capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería Agustín Torres Martínez, perdiendo a 13 de sus hombres (F. 908, Exp. 219, AHSDN).

Tiroteos en la hacienda de Xonaca, Pue.
(14 de enero de 1914)

El 14 de enero de 1914, el jefe Ayaquica y su partida se acercaron a la hacienda de Xonaca (unos 15 km al suroeste de Atlixco) con intenciones de ocuparla, pero fueron rechazados por el destacamento federal que cubría este punto, el cual se componía de 10 de tropa del 18o. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Adolfo Soto Innes. Según el parte rendido por este oficial (F. 65, Exp. 220, AHSDN), a las 2 de la tarde del 14 de enero comenzaron a tirotearlo los rebeldes, sosteniéndose con sus hombres en el casco de la hacienda; a las 6 de la tarde pudo enviar a un soldado a pedir auxilio al pueblo de Tenex-tepec, cuyo destacamento se le presentó a las 8 de la noche, cuando sus atacantes ya se habían retirado, por lo que no le fueron de gran ayuda.

Combates en Santa Cruz Cuautomatitla, Pue.,
y Hueyapan, Mor. (15 y 16 de enero de 1914)

Como esta partida se mantuvo muy activa durante la primera quincena del mes de enero, en los días 15 y 16 siguientes sostuvo encuentros en el pueblo de Santa Cruz Cuautomatitla, Pue., y en el de Hueyapan, Mor., contra una fuerza federal al mando del capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería Manuel D. Saldaña, quien llevó consigo unos 100 hombres



(25 del 11o. Regimiento de Infantería, 28 del 18o. Regimiento de Caballería, 20 del Batallón Zaragoza y 25 del 22o. Cuerpo Explorador) (F. 76, Exp. 220, AHSDN).

Combate en Tochimilco, Pue.
(21 de enero de 1914)

Regresó a su zona de acción, y en la tarde del día 21, junto con las fuerzas de los jefes Agustín Cázares y Teodoro Romero, y llevando consigo como a 500 hombres, atacó al pueblo de Tochimilco, Pue., quemando algunas casas de la población, para después de cuatro horas de combate emprender la retirada, pues fue rechazado por el destacamento del lugar, el cual se componía de 28 hombres de tropa del Batallón Zaragoza, al mando del teniente Mardonio Flores (F. 119, Exp. 220, AHSDN).

Combates en Atzitzihuacán, San Lucas Tochimizolco, Tecuanipan y Amecac, Pue. (29 y 30 de enero de 1914)

Por orden del brigadier José Ma. Camacho, jefe de las armas en Atlixco, el capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería, Agustín Torres Martínez, salió de esta plaza en la noche del 28 de enero rumbo a la hacienda de Xonaca, llevando consigo a un subteniente y a 20 de tropa de su cuerpo, así como a 46 del 22o. Cuerpo Explorador, al mando de un cabo 2o.; en Xonaca se le agregaron los destacamentos de esta hacienda y los de Tajonar, Atliyahualco y La Sabana, a las órdenes de los subtenientes Adolfo Soto Innes, Neftalí Ledezma, Vicente Amezcua y del cadete Miguel Aguijosa, respectivamente. A las 2 de la mañana del día 29 marchó sobre Atzitzihuacán (llevaba siete oficiales, un cadete y 170 de tropa), donde se sabía se hallaba la partida zapatista del jefe Ayaquica y allí encontró a una fracción de ella, a la que expulsó de este



poblado haciéndola huir hacia Tochimizolco. Los zapatistas se hicieron fuertes en Tochimizolco, de donde los pudo desalojar la tropa federal después de rudo combate, retirándose unos hacia Santa Cruz; los persiguió y pernoctó en Amecac. El día 30, a las 6 de la mañana, regresó al lugar del combate del día anterior (entre Santa Cruz y Amecac), encontrándose a sus adversarios posesionados de los cerros; los combatió con decisión y los pudo desalojar, haciéndoles 18 muertos (F. 215, Exp. 220, AHSDN).

Combates en San Lucas, Tulcingo
y San Mateo Amecac, Pue. (6 y 7 de febrero de 1914)

El día 5 de febrero, el capitán Torres Martínez con el subteniente Nicolás Granados y 20 guardas del 22o. Cuerpo Explorador salió de Atlixco con objeto de hacer otra batida por los alrededores. A las 2 de la mañana del día 6 llegó a la hacienda de Xonaca, donde se le incorporaron los destacamentos de Tajonar, La Sabana, Champusco, Tenextepec y Xonaca, y hacia las 5 de la mañana, al llegar al pueblo de Tulcingo, se tiroteó con unos cuantos rebeldes que estaban allí, a los que dispersó, consiguiendo llegar a Tochimizolco sin novedad. En este lugar se le incorporó el teniente del 11o. Regimiento de Infantería José Sánchez con un oficial y 70 de tropa. El día 7 salió con toda la fuerza a sus órdenes (seis oficiales, dos cadetes y 158 de tropa), y tres horas más tarde llegó al pueblo de Amecac (10 km al suroeste de Tochimizolco), donde estaba el grueso de la partida zapatista, al que pudo desalojar después de media hora de combate. Continuó su marcha para el pueblo de San Mateo, donde hizo un gran alto, siendo atacado allí por los mismos enemigos, a los que rechazó después de 90 minutos de fuego, persiguiéndolos hasta los límites con el estado de Morelos (F. 250, Exp. 220, AHSDN).



Combates en Tochimizolco y Tecuanipa, Pue.
(15 de febrero de 1914)

Desde el 13 de febrero se comenzaron a reunir en las cercanías de Tochimizolco unos 500 zapatistas a las órdenes de los jefes Fortino Ayaquica, Marcelino Rodríguez, Toribio Muñoz, Mauro Neri y Teodoro Romero, por lo que el jefe del destacamento de esta plaza solicitó auxilios. El 14 en la noche salió de Atlixco el capitán 1o. del 4o. Regimiento de Infantería Joaquín Castillo con tres oficiales y 152 de tropa (15 del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del subteniente Antonio Pérez García; 55 del 11o. Regimiento de Infantería, al mando del teniente José Sánchez; 69 del Regimiento Irregular de Caballería núm. 18, al mando del capitán 2o. Agustín Torres Martínez y de cinco oficiales más, y 13 del 22o. Cuerpo Explorador, a las órdenes del sargento 1o. Carlos Álvarez), llegando a Tochimizolco sin novedad; en la madrugada del 15 siguiente marchó rumbo a Tecuanipa, poblado que pudo ocupar después de reñido combate, haciendo huir a los zapatistas a la sierra de Santa Cruz, persiguiéndolos la caballería gobiernista. Regresó después a Tochimizolco, punto en donde lo esperaba el capitán Torres Martínez, quien con la tropa de su regimiento y la del 22o. Cuerpo Explorador había conseguido ocuparlo, haciéndole 20 muertos a los rebeldes y recogió 22 caballos y 16 bombas de dinamita (F. 336, Exp. 220, AHSDN).

Combates en Atzitzihuacán, Santa Cruz Texancoapa, San Felipe
Champusco y San Bartolo, Pue. (13 y 15 de marzo de 1914)

Unido a las partidas de los jefes Bautista, Jáuregui, Rodríguez y Córdoba, merodeó por la zona de Atzitzihuacán-Huaquechula, por lo que se envió en su contra, desde Atlixco, al capitán 2o. del 18o. Regimiento de Caballería, Agustín Torres



Martínez, con cinco oficiales más y 54 de tropa, a batir a esas partidas, obrando en combinación con otra fuerza al mando del mayor del 2o. Regimiento de Caballería Juan Galindo, que saldría de Atlixco. El capitán Torres Martínez partió de Atlixco el 12 de marzo a las 11 de la noche, rumbo a la hacienda de Xonaca, en donde se le incorporó el teniente del 11o. Regimiento de Infantería, José Sánchez, con la tropa de su destacamento y continuó su marcha nocturna, para llegar al amanecer del día 13 a Atzitzihuacán (unos 20 km al suroeste de Atlixco), de donde expulsó a una corta partida zapatista. Cuando tomaba descanso en este pueblo, a las 6:30 de la mañana de ese día 13, fue atacado por unos 800 rebeldes que lo tirotearon hasta la una de la tarde, en que se retiraron, perdiendo 17 hombres y ocho caballos. En la tarde se movió para Huaquechula, donde el 14 siguiente se incorporó con el mayor Juan Galindo, que llegó allí con 163 hombres (fracciones del 4o. Regimiento de Infantería, del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 14, del 2o. Regimiento de Caballería y del 22o. Cuerpo Explorador), con una ametralladora. El día 15, el mayor Galindo, llevando a 240 hombres en total, salió de Huaquechula en busca de sus adversarios, y pasando por Atzitzihuacán y Amecac pernoctó en Santa Cruz Texancoapa, donde sus enemigos lo estuvieron tiroteando. El 16 continuó su desplazamiento por la barranca Santa y los pueblos de San Felipe Champusco y San Bartolo, desalojando de ellos a los zapatistas, quienes se retiraron rumbo al estado de Morelos (F. 528, Exp. 220, AHSDN).

Tiroteos en Santa Cruz Texancoapa
y las lomas de Huehuetlán, Pue. (30 y 31 de marzo de 1914)

Todavía el mayor Galindo, con los 160 hombres que formaban la columna expedicionaria a sus órdenes, el 30 de marzo se tiroteó con sus enemigos en Santa Cruz Texancoapa y el



31 en las lomas de Huehuetlán, cuando regresaba para Atencingo (F. 770, Exp. 220, AHSDN).

Asedio a Huaquechula, Pue.
(9 al 11 de abril de 1914)

El coronel Ayaquica, con la partida de su mando, volvió a su zona de acción, y desde el 9 de abril estuvo en los alrededores de Huaquechula, hostilizando al destacamento federal que cubría esta población, el cual se componía de 20 de tropa del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del subteniente Ángel Aguijosa, hasta que el día 11 los atacantes desistieron de su empeño y emprendieron su retirada (F. 374, Exp. 220, AHSDN).

Tiroteos en Tejupa, Zolocutlalpan
y San Martín Zacatempán, Pue. (8, 9 y 15 de abril de 1914)

Como los rebeldes continuaron merodeando por la región, los días 8 y 9 de abril sostuvieron tiroteos en Tejupa y Zolocutlalpan (unos 15 km al suroeste de Atlixco) en contra de una patrulla federal compuesta por 25 de tropa del 4o. Regimiento de Infantería, al mando de un teniente que salió de Atlixco a explorar (F. 556, Exp. 220, AHSDN), y el 15 en el pueblo de San Martín Zacatempán, en contra de otra patrulla del mismo cuerpo, que mandaba el teniente José Sánchez (F. 569, Exp. 220, AHSDN).

Tiroteos en Huaquechula, Pue.
(28 de mayo de 1914)

Hasta el 28 de mayo volvió a sonar el nombre del jefe rebelde Ayaquica, al tirotear al destacamento federal que cubría



la población de Huaquechula, retirándose después de unas tres horas de fuego (F. 593, Exp. 220, AHSDN).

Combates en San Miguel Tecoanapa y Tochimizolco, Pue.
(20 de junio de 1914)

El 20 de junio esta partida combatió en los pueblos de San Miguel Tecoanapa y Tochimizolco en contra de una fuerza federal compuesta por 185 hombres que salió de Atlixco a explorar por esos rumbos, al mando del capitán 2o. del 4o. Regimiento de Infantería José Sánchez (45 del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del teniente Clemente Urrutia con cuatro oficiales más; 42 del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del subteniente Antonio Pérez García y 98 del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 14) (F. 784, Exp. 220, AHSDN), siendo éste el último hecho de armas en que participó esta partida rebelde.



Capítulo VI



OPERACIONES MILITARES REALIZADAS
POR OTRAS PARTIDAS ZAPATISTAS EN LOS ESTADOS
DE GUERRERO Y MÉXICO Y EL DISTRITO FEDERAL

Estado de Guerrero

En el estado de Guerrero combatieron, a favor del Plan de Ayala, el general Jesús H. Salgado, en la zona llamada Tierra Caliente; el general Pedro Saavedra, en la zona comprendida entre Tetecala y Puente de Ixtla, Mor., y Buenavista de Cuéllar, Gro.; los generales Jesús Capistrán y Encarnación Díaz, en la zona central y norte del estado; el general Julio Gómez, en la zona de Atlixac, Tlapa y Alpuyeca; y el general Julián Blanco, en la zona de Tierra Colorada, Dos Caminos y Xaltianguis. Cabe advertir que, en algunas ocasiones, estos jefes se unieron a las partidas constitucionalistas que dependían del general Rómulo Figueroa, para realizar alguna maniobra en contra de elementos federales, pero al definirse su filiación se declararon partidarios del Plan de Ayala.

Las operaciones militares más importantes fueron las que se citan a continuación.

Partida del general Pedro Saavedra

El 10 de marzo de 1913, el comandante del 52o. Cuerpo Rural, Telésforo Gómez, salió de Iguala con una fuerza de su cuerpo a reparar la línea telegráfica hacia Puente de Ixtla,

Mor.; tiroteó en Amacuzac, Mor. (5 km al suroeste de Puente de Ixtla) a una partida rebelde que allí se encontraba, compuesta por unos 80 hombres, al mando del general Pedro Saavedra, jefe revolucionario que operaba por esa zona desde el mes de junio de 1911, en que se levantó en armas en contra del gobierno del licenciado Francisco León de la Barra, siguiendo el ejemplo del general Emiliano Zapata (F. 108, Exp. 127, AHSDN).

El 7 de abril, a las 9:30 de la noche, esta misma partida atacó la hacienda de Miacatlán, Mor. (20 km al norte de Amacuzac), sin poderla ocupar, pues la defendió con energía el teniente del 11o. Regimiento de Caballería Juan Santillana, con los 25 de tropa que tenía a sus órdenes, en el entendido de que como este oficial pidió auxilio al destacamento de Tetecala, Mor. (6.5 km al suroeste de Miacatlán), cuando llegó esta tropa los rebeldes emprendieron la retirada (F. 550, Exp. 179, AHSDN). El 16 siguiente esta misma partida combatió entre las estaciones Buenavista y Santa Fe (km 204 de la vía férrea México-Cuatla-Puente de Ixtla), con una columna expedicionaria que iba a las órdenes del coronel comandante del 3er. Batallón, Antonio G. Olea, compuesta por 210 hombres (nueve de tropa del 3er. Batallón, 78 del 7o. Batallón, 50 del 11o. Batallón, 58 del 32o. Batallón y 16 artilleros con dos ametralladoras), la que habiendo salido el día 15 de la ciudad de Iguala pernoctó en Buenavista, y el 16, por la mañana, marchó siguiendo la vía férrea, para proteger el paso de un tren procedente de Cuernavaca. El tiroteo duró una hora y cuando llegó el tren que llevaba como escolta a 120 hombres al mando del teniente coronel del 3er. Batallón, Victoriano Noriega, los rebeldes se retiraron (F. 158, Exp. 127, AHSDN); posteriormente, el día 28, en compañía de una fuerza del Regimiento de Carabineros de Coahuila recientemente sublevada y de otra zapatista dependiente del general Genovevo de la



O, haciendo un total como de 500 hombres, a las 2:30 de la tarde atacó el poblado morelense de Puente de Ixtla, que defendió el capitán 2o. del 3er. Batallón, Francisco Jiménez, con los 45 hombres que formaban el destacamento del lugar, habiendo sido auxiliado, cuatro horas más tarde, por el capitán del Batallón de Zapadores Rafael Díaz, que llegó en su auxilio procedente de la hacienda de Zacatepec, Mor. (15 km al este de Puente de Ixtla), con tres oficiales y 100 de tropa, y dos ametralladoras servidas por 17 artilleros. Los rebeldes huyeron rumbo a la hacienda de San Gabriel, después de cinco horas de combate (F. 674, Exp. 179, AHSDN); y todavía, el 30 del mismo mes de abril, como estos rebeldes se dedicaron a destruir el puente cercano a la estación Cajones, sostuvieron un recio combate contra la compañía del Batallón de Zapadores que mandaba el capitán 1o. Rafael Díaz, cuando a las 3:45 de la tarde esta fuerza llegó procedente de la hacienda de Zacatepec, con objeto de batir a los sublevados, lo que consiguió después de tres horas de fuego, haciéndolos huir luego de registrar 30 muertos (F. 750, Exp. 179, AHSDN).

El 14 de mayo, el general Saavedra con su partida y la de los Carabineros de Coahuila, es decir, con unos 300 hombres, se atrevió a atacar, simultáneamente, el pueblo de Puente de Ixtla y la hacienda de San Gabriel (5 km al sur de Puente de Ixtla), pero fue rechazado, después de dos horas de combate, por el mismo capitán Díaz que tenía bajo su mando a tres oficiales y 100 de tropa de su cuerpo, más una sección de ametralladoras servida por 18 artilleros, así como por el destacamento que cubría la hacienda de San Gabriel, compuesto por 35 de tropa del 3er. Batallón, al mando de un teniente (F. 865, Exp. 179, AHSDN), y el día 31 combatieron nuevamente en la estación Cajones, en contra de la misma fuerza de zapadores del capitán Díaz, quien los rechazó ocasionándoles fuertes pérdidas (F. 982, Exp. 179, AHSDN).



El 30 de julio, estando posesionado del cerro de Huixtmalco, cerca de Tetecala, Mor., sólo con su partida, fue atacado por el coronel Flavio Maldonado, comandante del Batallón de Costa Chica, que llevaba consigo a unos 350 hombres (250 del Batallón de Costa Chica al mando del teniente coronel Esteban Arizmendi; 68 del Escuadrón de Iguala, al mando del coronel Noriega, y 40 voluntarios de Puente de Ixtla), habiendo salido de Puente de Ixtla rumbo a Tetecala, operando en combinación con una columna al mando del coronel Antonio G. Olea. El combate empezó a las 7 de la mañana de ese día 30 y, hasta después de siete horas de lucha, los gobiernistas pudieron desalojar del cerro a los rebeldes; en esta acción aquéllos fueron auxiliados por la columna del coronel Olea, que llegó al lugar del combate a las 12 del día. Los rebeldes escaparon hacia Cacahuamilpa, en donde fueron dispersados, recogándoseles 42 caballos (F. 1177, Exp. 179, AHSDN).

Parece que el general Saavedra se unió después con el general Emiliano Zapata y estuvo con él, en el mes de agosto, en la retirada hacia Huautla, combatiendo contra las columnas federales de los generales Rasgado y de los coroneles Olea, Cartón y Gamboa. A fines de agosto regresó a su zona de acción y, el 28 de este mes, unos 120 hombres de su partida, al mando del coronel Marcos Pérez, fueron derrotados en la barranca del Salto, cerca de Atlacholoya, Mor. (18 km al sur de Cuernavaca), por 54 voluntarios de Xochitepec, al mando del teniente Daniel C. Marquina, que salió de Xochitepec a batirlos, lo cual finalmente consiguió (F. 1197, Exp. 179, AHSDN).

Se regresó después a Guerrero y apoyó al general Emiliano Zapata en el ataque al pueblo de Huitzucó, el 25 de septiembre, y después en el ataque y toma de Olinalá, Gro., el 2 de octubre.

Parece que después de estas acciones, el general Saavedra se separó del general Zapata y se regresó con su partida



para su zona de acción, y el 14 de octubre sostuvo un tiroteo en las cercanías de la hacienda de San Gabriel, Mor., en contra de 39 de tropa del 38o. Batallón Auxiliar, pertenecientes al destacamento de la hacienda de San Vicente, los que al mando del capitán Rubén Rodiles practicaban un reconocimiento por esa zona. El tiroteo fue breve, pues los rebeldes escaparon rumbo al poblado de Barranca Honda (8 km al sureste de San Gaspar) (F. 1321, Exp. 179, AHSDN).

Dos días más tarde, el 16, esta partida sostuvo un tiroteo en el cerro del Picacho y otro más en el cerro cercano a San Gaspar, en contra del destacamento federal de Jiutepec, Mor. (dos oficiales, un cadete y 101 de tropa del 38o. Batallón Auxiliar), que al mando del capitán lo. Enrique C. Martínez exploraba por el rumbo de Tetecalita, y como los rebeldes huyeron, el capitán Martínez los persigió hasta el pueblo de Barranca Honda (F. 1331, Exp. 179, AHSDN). Unos días después, el 20 del mismo mes de octubre, esta partida combatió en la hacienda de Temilpa, Mor. (3 km al norte de Tlaltizapán), contra 180 hombres del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 37, que mandaba el coronel Abraham Zarazúa, que había salido de Jojutla a explorar por Ticumán (F. 1346, Exp. 179, AHSDN); el día 22 estos mismos rebeldes se tirotearon en la hacienda de Xochimancas y combatieron en Barranca Honda con otra columna exploradora federal, enviada desde Jojutla, al mando del mayor del 3er. Batallón Felipe Ortiz Bolán; en la tarde del 23 tuvieron un nuevo tiroteo en los cerros cercanos a la hacienda de Temilpa, Mor., ahora con la columna federal que iba al mando del teniente coronel del 7o. Regimiento de Infantería Juan B. Ulloa, compuesta por 50 de tropa del 3er. Batallón, 60 del 7o. Regimiento de Infantería, y 25 del 37o. Batallón Auxiliar (F. 1352, Exp. 179, AHSDN) y, finalmente, el día 25 combatieron en el pueblo de Ticumán, Mor. (8 km al norte de Temilpa), en contra de la misma columna del mayor Ortiz Bolán, retirándose al sur (F. 1351, Exp. 179, AHSDN).



Ya en territorio guerrerense, parece que el día 2 del siguiente mes de diciembre la partida del general Saavedra tuvo un combate en el pueblo de Chontalcuatlán (10 km al norte de Taxco), según se refiere en el diario capitalino *El País* del día 3 de diciembre.

Parece que después se volvió al territorio morelense, y el 13 de enero de 1914 atacó sin éxito al pueblo de Coatlán del Río, siendo rechazado por los voluntarios del lugar; el día 25 amagó a Puente de Ixtla, desde la estación Cajones, pues comenzó a destruir el puente ferroviario sobre el río Amacuzac (1 km al norte de la estación Cajones), siendo atacado y desalojado de ese lugar por una fuerza federal compuesta por 120 hombres con dos ametralladoras (100 del 41o. Batallón Auxiliar y 20 del 3er. Cuerpo Explorador), al mando del comandante del 3er. Cuerpo Explorador, Julio A. Cerda, que llegó por ferrocarril, procedente de la hacienda de San Miguel Treinta, a la una de la tarde, al comenzar los federales a reparar el puente, pues tenía unos durmientes quemados. Los rebeldes del general Saavedra se presentaron nuevamente, por lo que fueron combatidos por los federales hasta como las 4 de la tarde (F. 54, Exp. 180, AHSDN).

Se pasó después al Estado de México y el 28 de enero atacó al destacamento gobiernista que se hallaba en la cumbre de Malinalco, Méx. (sobre el camino Malinalco-Tenancingo), el cual estaba constituido por 52 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del teniente Vicente Porcayo. El ataque rebelde comenzó a las 5 de la tarde y duró como una hora, retirándose los 150 hombres que formaban la partida con rumbo al norte (F. 210, Exp. 160, AHSDN); después se acercó a Tenango del Valle, en cuyas afueras se tiroteó, el 30 de enero, con el teniente del 24o. Regimiento de Infantería Mateo Casillas, que salió de la plaza para batirlo con 20 hombres de su cuerpo (F. 223, Exp. 160, AHSDN).



Parece que el 4 de febrero, estando en el pueblo de Joquicingo (unos 8 km al sureste de Tenango) fue dispersado por el cabo 1o. del 14o. Cuerpo Explorador, Arturo C. Gil, que con 60 hombres de su corporación exploraba por el rumbo (F. 291, Exp. 160, AHSDN).

Hasta el 27 del siguiente mes de marzo apareció nuevamente en los papeles oficiales el nombre de este jefe rebelde, pues se dice que en el pueblo de Amacuzac, Mor., hacía propaganda entre las tropas de voluntarios que mandaba el ya brigadier Flavio Maldonado, jefe de la línea de Puente de Ixtla, y el 6 de abril atacó sin éxito la población de Taxco, Gro., dirigiéndose después hacia el Estado de México, en donde el 24 de abril atacó el pueblo de Tonicato al frente de unos 1200 hombres, siendo sus subalternos José Tafoya, Cipriano Nieto, Sabás Arenas, Hilario Zamora y Francisco Brito. En esta ocasión el pueblo estuvo cubierto por el teniente del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, Joaquín Beltrán, con 60 de tropa. Según el parte rendido por este oficial (F. 792, Exp. 160, AHSDN), a la una de la mañana de ese día 24 fue atacado por todos los rumbos, llegando los atacantes hasta las puertas del cuartel; se refugió con 15 de sus hombres en la iglesia del pueblo, donde se mantuvo hasta las 11 de la mañana, hora en que los zapatistas comenzaron a retirarse, al sentir la aproximación de un refuerzo que llegaba por el rumbo del cerro de la Cruz. Era una tropa que exploraba por el rumbo de Malinalco y que al saber que los rebeldes atacaban Tonicato se dirigió hacia este lugar, adonde llegó a las 11:45; a esa misma hora llegó otra fuerza, procedente de Ixtapan de la Sal, al mando del teniente del 35o. Batallón Auxiliar, Antonio Romero (eran 50 de tropa), y como a las 2 de la tarde llegó el teniente coronel Rafael T. Pimienta, con nueve oficiales y 200 de tropa, procedente de Tenancingo, por lo que los atacantes apresuraron su retirada. Al levantarse el campo, los federales encontraron el cadáver del jefe



revolucionario Sabás Arenas y los de ocho hombres más; por la fuerza federal hubo un muerto y tres heridos.

El general Saavedra volvió al estado de Morelos y unido con los generales guerrerenses Encarnación Díaz, Julio A. Gómez, Jesús Capistrán y Epifanio Rodríguez, participó en la ocupación de los pueblos de Amacuzac y Puente de Ixtla (28 y 30 de abril), así como en la toma de Jojutla (1o. de mayo), en el sitio y toma de Zacatepec (2 al 7 de mayo), y en el sitio y toma de la hacienda de San Miguel Treinta (8 al 19 de mayo), para después tomar parte, bajo las órdenes directas del general Emiliano Zapata, en el sitio a Cuernavaca (27 de mayo al 12 de agosto), hasta la captura de esta plaza, con lo que se obtuvo el control de todo el estado de Morelos.

Partida del general Jesús H. Salgado

Ante el derrocamiento y la muerte del presidente Madero y el surgimiento del gobierno que presidió el general Victoriano Huerta, quien en el mes de marzo de 1913 desarrolló una intensa ofensiva pacifista, invitando a los jefes revolucionarios a rendirse ante su gobierno, el general Salgado se mantuvo indeciso y no fue sino hasta el 9 de abril cuando en el pueblo de Acatempan, Gro., se pronunció abiertamente en contra del gobierno huertista, levantando un acta que firmaron los jefes Emiliano Benítez, Fidel Pineda y Pedro Guzmán, como generales brigadieres, y Rafael Valenzuela, Baltazar Ocampo, Heliodoro Castillo, Félix Magaña, Francisco Mota, Crisóforo Fragoso, Maximiano Orviera, Silviano Ochoa, Álvaro E. Lagunas y José Ma. Nava, como coroneles (eran en total unos 250 hombres montados y medianamente armados); y el 20 siguiente expidió un *Reglamento de Ayuntamientos*, que fechó en Tlachapa, Gro., por el que se obligaba a éstos a conseguir medios económicos para el sostenimiento de la Revolución. Cabe mencionarse que, el 17 de abril,



una fracción de la partida salgadista sostuvo un tiroteo en el rancho de Metlapa y un combate en el pueblo de Cocula, Gro. (unos 20 km al suroeste de Iguala), en contra de una columna expedicionaria compuesta por cinco oficiales y 160 de tropa, que al mando del teniente coronel del 3er. Batallón, Victoriano Noriega, exploraba por esa región, enviado por el coronel Antonio G. Olea, comandante del 3er. Batallón y jefe de las armas en Iguala, en el entendido de que se les hicieron algunos muertos a los rebeldes y se les cogieron 76 caballos (F. 473, Exp. 127, AHSDN).

Como la fuerza rebelde se concentró en Taxco, Gro., y en sus alrededores, con intenciones manifiestas de atacar el mineral de Zacualpan, Méx., el coronel federal Antonio G. Olea salió de Iguala con una columna para batirlos, compuesta por unos 300 hombres con dos ametralladoras (fracciones del 3o., 7o., 11o., 17o. y 32o. batallones, con los sirvientes de las ametralladoras) y el 17 de mayo la partida salgadista se tiroteó en el rancho de Mezcaltepec, Gro., cercano al pueblo de Taxco, con la vanguardia de la columna federal (F. 257, Exp. 127, AHSDN), y dos días después hizo lo mismo en el pueblo de Acuitlapan, Gro. (16 km al noreste de Taxco), en contra de la misma fuerza federal (F. 258, Exp. 127, AHSDN).

El día 8 de junio, en el pueblo de Atlixnac, Gro., el general constitucionalista Rómulo Figueroa reunió a los principales jefes que lo secundaban, para resolver sobre la demanda que le había hecho el general Emiliano Zapata de que se adhiriera al Plan de Ayala, so pena de ser batido por las tropas del Ejército Libertador del Sur, y en esa junta decidieron no aceptar su adhesión al Plan de Ayala, y para evitar fricciones con el Ejército Libertador del Sur, los revolucionarios de filiación constitucionalista, con el general Rómulo Figueroa a la cabeza, decidieron trasladarse al estado de Michoacán para unirse allí con el general Gertrudis García Sánchez. Partieron a su destino y pasando por Arcelia y Coyuca de



Catalán, Gro., y por Huetamo, Mich., el 4 del siguiente mes de julio llegaron a Tacámbaro, Mich., donde se juntaron con el general García Sánchez. Cabe destacar que tanto el general Jesús H. Salgado con su fuerza, como los jefes Pedro Saavedra, Encarnación Díaz, Julio A. Gómez y otros se quedaron en territorio guerrerense, esquivando los encuentros con las tropas federales.

En el mes de agosto siguiente, como el coronel federal Olea participó con su columna expedicionaria en la maniobra que planeó el general Juvenio Robles en contra del núcleo principal zapatista, el general Salgado y su partida desarrollaron alguna actividad, combatiendo contra las tropas irregulares que mandaban los jefes exrevolucionarios Genaro Basabe, Julio Bahena y Laureano Astudillo, quienes se habían rendido al gobierno huertista, el que les reconoció los empleos de tenientes coroneles irregulares y les dio el mando de los cuerpos que se organizaron con sus tropas. Así, el día 8 del mismo mes de agosto, la partida salgadista se tiroteó en el cerro de Zonpantitlán, cercano a la población de Teloloapan, con los cuerpos irregulares Basabe, Mondragón y Astudillo, yendo todos ellos al mando del teniente coronel Genaro Basabe (F. 338, Exp. 127, AHSDN), y unas semanas después, el 13 de septiembre, hubo otro enfrentamiento en el cerro del Chivo, a inmediaciones de la cuadrilla de El Pochote (unos 7 km al oeste de Teloloapan), esta vez contra los cuerpos Basabe y Mondragón (F. 351, Exp. 127, AHSDN), y el día 23 en el rancho del Pinzán Morado, Gro. (40 km al este de Coyuca de Catalán), en contra del Cuerpo Irregular Basabe (F. 353, Exp. 127, AHSDN).

Ante esta actividad rebelde el ya brigadier Olea partió de Iguala hacia Coyuca de Catalán, adonde llegó el 13 de octubre, llevando consigo unos 500 hombres (fracciones del 25o. Cuerpo Explorador, de los cuerpos irregulares Bahena, Ezequiel Peña, Ángel Noriega, Auxiliar de Caballería núm.



11 (que mandaba el coronel Martín Vicario), del 11o. y del 17o. regimientos de infantería, más una sección de artillería y otra de ametralladoras), en donde fue atacado, los días 4 y 5 siguientes, por las fuerzas juntas de los generales Gertrudis García Sánchez y Jesús H. Salgado, a las que rechazaron los federales, causándoles 60 bajas, habiéndoles capturado un viejo cañón de bronce. La seriedad de este combate quedó manifiesta al saber que los federales consumieron 10 300 cartuchos de 7 mm, 2 040 calibre .30-30 y 1 400 calibre .44 (F. 373, Exp. 127, AHSDN). Todavía después, el 13 de octubre, los rebeldes atacaron el pueblo de Ajuchitlán, Gro. (unos 30 km al sureste de Coyuca de Catalán), que defendió el coronel Julio Bahena con los 85 hombres del cuerpo que tenía bajo sus órdenes, más 24 de tropa del Cuerpo Irregular Astudillo que se le incorporaron, procedentes de San Miguel Totolapan, Gro. (unos 8 km al este de Ajuchitlán) (F. 312, Exp. 127, AHSDN), y el día 14 atacaron nuevamente la población de Coyuca de Catalán, que defendió con energía el capitán 2o. del 17o. Regimiento de Infantería, Sabino Vázquez, con cuatro oficiales más y 54 de tropa de ese cuerpo, que formaban el destacamento del lugar (F. 389, Exp. 127, AHSDN).

Como el general García Sánchez se regresó después a Michoacán con su partida, en la Tierra Caliente guerrerense se quedó el general Salgado con su mermada partida (parece que en los combates antes anotados murieron los jefes rebeldes Álvaro Lagunas, Maximiano Urviera, Florencio Delgado y Daniel Tapia), que buscaba esquivar los encuentros con los federales y, sin embargo, el 19 de ese mismo mes de octubre se tiroteó en el rancho de Pezuapa, Gro., del municipio de Teloloapan, con la fuerza del Cuerpo Irregular Basabe (F. 399, Exp. 127, AHSDN).

El 29 de octubre se reunió Salgado a conferenciar con el general Rómulo Figueroa, que había vuelto a territorio guerrerense, en el pueblo de Ahuaxotitla, Gro., donde fueron



sorprendidos por la tropa del Cuerpo Irregular Basabe, teniendo que huir para no ser capturados, y en tanto que el general Figueroa, con los 120 hombres que llevaba se fue para Quetzalapa, de la municipalidad de Huitzucó, Salgado se quedó en Tierra Caliente, reorganizando su fuerza para volver a dar señales de vida hasta el 20 de diciembre de ese año, al tirotearse en el rancho de Tlazala, Gro., con una tropa del 17o. Regimiento de Infantería y del 32o. Cuerpo Explorador, que mandaba el capitán 2o. del primero de estos cuerpos, Juan Rodríguez, quien se desplazaba de Iguala a Teloloapan (F. 431, Exp. 127, AHSDN), y el día 31 combatió por espacio de tres horas y media, entre Teloloapan y El Campanario, en contra del Cuerpo Irregular Basabe (ya se denominaba 58o. Cuerpo Explorador), que había salido de Teloloapan con rumbo a Tetela del Río (a orillas del río Mescala, a unos 100 km al sur de Teloloapan) (F. 435, Exp. 127, AHSDN).

Parece que el 23 de enero de 1914 algunos elementos dependientes del general Salgado atacaron la población de Taxco, Gro., pero fueron rechazados por la guarnición federal que había en el lugar (F. 72, Exp. 128, AHSDN). El 16 de febrero el teniente coronel Julio Bahena, comandante del Cuerpo Irregular de su nombre, informó desde Pungarabato, Gro. (hoy Ciudad Altamirano), que el día 15 a las 6 de la mañana se acercó a la avanzada establecida en el Cerrieto, altura que domina la población por el este, una partida como de 400 hombres, mandados por los jefes José I. Lugo, Custodio y Onofre Hernández, Melesio Albarrán, Jesús H. Salgado e Ignacio Calderón, pero fueron rechazados por la fuerza federal que cubría a la población, la cual se componía de 70 de tropa del Cuerpo Irregular Julio Bahena, al mando de este jefe y de varios oficiales (F. 107, Exp. 128, AHSDN).

El 17 siguiente, cuando regresaba a Pungarabato el subteniente del Cuerpo Irregular Bahena, Ezequiel Morante, con 11 de tropa, se tiroteó en la Cuadrilla de Characharando,



Gro., con unos 20 rebeldes que mandaba el jefe Feliciano Millán, dispersándolos (F. 133, Exp. 128, AHSDN).

El 21 de febrero, en la madrugada, los jefes rebeldes Gertrudis G. Sánchez, Jesús H. Salgado y otros atacaron al pueblo de Teloloapan, Gro., durando el tiroteo hasta las 11 de la mañana, en que los rebeldes se retiraron con rumbo a Apaxtla. La guarnición federal compuesta por unos 120 hombres (fracciones del 17o. Regimiento de Infantería y del 18o. Regimiento Irregular de Infantería, al mando del capitán 2o. Domingo Cuevas y otros oficiales subalternos) se defendió con vigor (F. 151, Exp. 128, AHSDN).

Los días 3 y 4 de marzo, una columna expedicionaria federal que mandaba el coronel Paciano Benítez combatió en el rancho de Apetlanca y en el pueblo de Paxtla, Gro., contra la partida del jefe Jesús H. Salgado. El combate lo llevó al cabo la vanguardia de la tropa federal, la cual se componía de 60 de tropa del 41o. Batallón Auxiliar, al mando del subteniente Efrén Zapiáin, a quien hirieron los rebeldes (F. 206, Exp. 128, AHSDN).

Parece que después el general Salgado se dirigió a la banda sur del río Mescala, para participar en el ataque a Chilpancingo, Gro.; esta población fue ocupada el 24 de marzo, quedando nombrado por el general Emiliano Zapata como gobernador provisional del estado.

Partidas de los generales Jesús Capistrán,
Encarnación Díaz, Julio A. Gómez y otros

Parece que estos jefes revolucionarios, en el año 1913, tuvieron poca actividad, pues apenas se pudieron determinar los siguientes hechos de armas:

Ocupación del pueblo de Tepecoacuilco, Gro. (15 km al sureste de Iguala), por las partidas de los jefes Capistrán y Díaz, en compañía del general Rómulo Figueroa, de donde



fueron expulsados el 12 de abril por la columna expedicionaria que mandaba el coronel Antonio G. Olea, fuerte en unos 300 infantes (fracciones del 3o., 7o., 11o., 17o. y 32o. batallones de infantería con una sección de ametralladoras) (F. 476, Exp. 127, AHSDN). El 12 de mayo, tiroteo en La Mojonera, Gro., cerca de Chilapa, en contra de una tropa del 17o. Batallón, que mandaba el capitán 2o. Gil G. Jiménez, jefe del destacamento en Chilapa, quien salió a batir a los rebeldes, formando parte de una columna a las órdenes del mayor del cuerpo, Ricardo López (F. 256, Exp. 127, AHSDN). El 21 y 22 del mismo mes de mayo, combate en la Cañada de la Reforma, Gro., y en la cima de la montaña Cruz de Cedro, donde los rebeldes capturaron al cabo 1o. José Casarrubias, al cabo 2o. Aniano Paso y a 16 de tropa de la contraguerrilla Casarrubias, derrotando a la fuerza gobiernista, cuyos restos se retiraron al mando del cabo 2o. del 33o. Cuerpo Rural, Silvano S. Ríos (F. 275, Exp. 127, AHSDN). Defensa de Huitzuc el 23 de mayo, que atacó en fuerza el coronel Olea con su columna expedicionaria (F. 264, Exp. 127, AHSDN). Combate en Cacahuatanche, Gro., el 24 de mayo, contra la misma columna federal del coronel Olea. Combate en el paraje Las Cruces, Gro. (entre Chichihualco y Venta Vieja), el 29 de mayo, contra una columna federal que mandaba el coronel Antonio Gálvez (F. 271, Exp. 127, AHSDN). Combate en la Cuadrilla de Hueyotlalpan, Gro., el 28 de mayo, contra una columna federal, compuesta por unos 150 hombres, al mando del teniente coronel Paciano Benítez (F. 270, Exp. 127, AHSDN). Combate en Quechultenango, Gro. (unos 30 km al sureste de Chilpancingo), el 9 de junio, contra el teniente coronel del 30o. Batallón, Paciano Benítez, quien llevaba consigo una fuerza de su cuerpo y de las contraguerrillas Arturo Rodríguez y Darío Ventura (F. 227, Exp. 127, AHSDN). Combate en Sacacoyuca, Gro. (15 km al sur de Iguala), el 18 de junio, contra del capitán 2o. del 17o. Batallón Gil G. Jiménez y unos 80 hombres de este



cuerpo. Combate en Mayanalán, Gro. (15 km al sur de Tepecoacuilco), el 13 de julio, por los hombres del general Encarnación Díaz, en contra del general gobiernista Juan Andrew Almazán y, el 18 siguiente, por los mismos, en el pueblo de Tepecoacuilco, Gro. Tiroteo en Tepecoacuilco, el 14 de agosto por el general Encarnación Díaz, contra elementos del Cuerpo Irregular Laureano Astudillo (F. 340, Exp. 127, AHSDN). Combate en el paraje El Conejo, entre Sacacoyuca y Sabana Grande, el 22 de noviembre, en contra de una columna federal compuesta por 150 hombres, que al mando del teniente coronel del 30o. Regimiento de Infantería, Paciano Benitez, conducía unos remplazos; parece que en este encuentro participaron los jefes rebeldes Capistrán, Díaz y Julio Gómez, pues murieron un oficial y 10 de tropa del 30o. Regimiento de Infantería, cuatro de tropa del Batallón Guerrero, tres de la guerrilla Valenzo y nueve de la guerrilla Ventura, con el comandante de ésta, Darío Ventura (F. 404, Exp. 127, AHSDN).

Como el brigadier Juan A. Poloney, comandante del 17o. Regimiento de Infantería y jefe de las armas en Iguala, el 4 de enero de 1914, supo que del pueblo de Coacoyula (40 km al sursudoeste de Iguala) habían salido unos 500 rebeldes al mando de los jefes Capistrán, Díaz y Gómez, marchando con dirección a Tepecoacuilco, y sabiendo además que el destacamento a este poblado se componía de 40 individuos de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería Martín Vicario, al mando del capitán Anastasio González y de otros oficiales, dispuso que desde luego salieran unos 200 hombres en auxilio de ese destacamento. A la medianoche de ese día 4 partió de Iguala el teniente coronel del 30o. Regimiento de Infantería, Luis Ábrego Azpiroz, llevando consigo a 243 hombres (fracciones del 17o. Regimiento de Infantería, del 30o. Regimiento Auxiliar de Infantería, del 31o. Cuerpo Irregular de Infantería, del Batallón Guerrero, y de Artillería, sirviendo a un mortero y dos ametralladoras). A la 1:30 de la



madrugada del día 6 siguiente llegó a Tepecoacuilco y tomó sus dispositivos para defender el pueblo; a las 3:30 de esa misma mañana, los zapatistas se introdujeron subrepticamente al poblado, entablando una lucha cuerpo a cuerpo con los federales, hasta que a las 6 de la mañana los atacantes se retiraron, dejando 24 muertos, entre ellos al cabecilla Aurelio Díaz. A las 9, como les llegó un refuerzo a los zapatistas, lanzaron un nuevo ataque y como fueron rechazados por los federales, a las 10:30 emprendieron su retirada, combatiendo con una fuerza que llevó de Iguala el brigadier Poloney (169 hombres con un cañón), la que los dispersó con rumbo a Mayanalán (unos 12 km al sur de Tepecoacuilco). Los federales tuvieron nueve muertos y 13 heridos y consumieron cerca de 17 000 cartuchos de fusil (F. 13, Exp. 128, AHSDN).

El 12 de enero el jefe rebelde Encarnación Díaz, con unos 300 hombres, atacó la hacienda de Atlixnac (23 km al sursudoeste de Iguala), que defendió el destacamento del lugar (80 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 10 al mando del capitán Alfonso Villaseñor y de otros oficiales). Como el capitán Villaseñor salió de la hacienda a combatir a sus enemigos, al meterse en la cañada cercana a Coacoyula fue sorprendido por ellos y copado, muriendo este oficial y cayendo prisioneros el teniente Francisco Pérez Moreno y 51 de tropa. Asimismo, los 15 de tropa que se quedaron en la hacienda de Atlixnac con el subteniente Roberto de la Fuente, como fueron cercados por unos 500 rebeldes, también se constituyeron prisioneros (F. 66, Exp. 128, AHSDN).

Los generales Encarnación Díaz y Julio A. Gómez se pasaron a la banda izquierda del río Mescala, y el 11 de febrero tuvieron un encuentro en Almolonga, Gro. (18 km al noroeste de Chilapa), con una fuerza gobiernista mandada por el capitán José Casarrubias, a la que le quitaron todos sus pertrechos y después, unidos con el general constitucionalista Rómulo Figueroa, el 13 siguiente atacaron y tomaron



a viva fuerza la población de Chilapa, que defendió el coronel José Antonio Gálvez con su Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1, quien murió en la ocasión. Las tropas de los generales Díaz y Gómez saquearon la población (F. 124, Exp. 128, AHSDN). Ese mismo día 13, por la tarde, el jefe revolucionario Julián Blanco, con una partida como de 800 hombres, atacó la población de Tixtla, Gro. (36 km al oeste de Chilapa) sin poderla ocupar, pues la defendió con vigor el mayor Juan Valenzo, quien contó para la defensa con 170 hombres (86 de la guerrilla Francisco Jiménez y 84 de la guerrilla Jesús Morales, que mandaba el propio Valenzo). El combate duró cuatro horas, perdiendo los atacantes 10 hombres (F. 189, Exp. 128, AHSDN). De Chilpancingo se envió hacia Tixtla una fuerza de auxilio compuesta por unos 230 hombres (fracciones del 12o. Batallón Irregular, del 17o. Regimiento de Infantería, del 30o. Regimiento de Infantería, del Cuerpo Irregular Ruiz Mesa) con una pieza de artillería de montaña y dos ametralladoras, al mando del teniente coronel Gabriel Rivera (F. 185, Exp. 128, AHSDN). Los rebeldes se retiraron para Chilapa, en donde se unieron con el general Rómulo Figueroa. Según el parte federal, durante el ataque desertaron 24 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 1 y de los voluntarios de Chilapa (F. 102, Exp. 128, AHSDN).

Bajo las órdenes del general Rómulo Figueroa, los jefes Blanco, Díaz y Gómez atacaron Chilpancingo, después de haber ocupado Tixtla. El 18 de febrero iniciaron el ataque el jefe Heliodoro Castillo por el norte; los jefes Díaz, Gómez y Aurelio Bonilla por el este; y otros jefes lo hicieron por el oeste; en tanto que Julián Blanco lo hizo por el sur. Como el 20 de febrero llegó a la plaza el coronel Martín Vicario con el cuerpo de su mando, quien fue enviado desde Iguala para reforzar la guarnición federal, el 21 siguiente los jefes rebeldes decidieron suspender el ataque, retirándose Figueroa y Blanco para Ayutla, en tanto que Encarnación Díaz y Julio



A. Gómez lo hicieron para Tixtla, donde el 22 los derrotó el coronel gobiernista Martín Vicario, haciéndolos huir para Quechultenango.

En el mes de marzo siguiente llegó a territorio guerrereño el general Emiliano Zapata y se le unieron los jefes Blanco, Díaz y Gómez, concurriendo al asalto, ataque y toma de Chilpancingo, según se ha relatado en el capítulo II de esta obra. Los jefes Jesús H. Salgado, Jesús Capistrán, Encarnación Díaz, Julio A. Gómez, Heliodoro Castillo, Abraham García, Modesto Lozano, Julián Blanco y otros se adhirieron al Plan de Ayala, reconociendo a Emiliano Zapata como general en jefe del Ejército Libertador del Sur, quien nombró gobernador provisional del estado al general Salgado.

Al conocer el general Antonio G. Olea la caída de Chilpancingo a manos de los zapatistas y el aniquilamiento de la fuerza federal que tenía el general Cartón, envió desde Iguala una columna de auxilio, pero el jefe Epifanio Rodríguez la derrotó en una emboscada que les puso entre Cocula y Metlapa. El general Olea retrocedió y en El Tomatal sufrió otro revés a manos del jefe rebelde Victoriano Bárcenas. Regresó entonces a Iguala, población a la que encontró asediada por los generales Jesús H. Salgado, Heliodoro Castillo, Guillermo Santana, Crisóforo Ocampo y Encarnación Díaz. Olea evacuó Iguala el 7 de abril y dejó en manos de los rebeldes el estado de Guerrero. El 28 de abril, el general Rómulo Figueroa ocupó sin combatir la población de Ometepec, Gro., que evacuaron los federales que la guarnecieron y como ya no había problema militar en el estado, este general decidió marcharse nuevamente para Michoacán.

Partida del general Julián Blanco

Finalmente, por lo que se refiere al general Julián Blanco, este guerrillero a fines de febrero de 1913 se concentró en



Chilpancingo para rendir sus armas, pero en marzo, al saber el asesinato de los señores Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, presidente y vicepresidente constitucionales de la República, se marchó para el pueblo de Dos Caminos (unos 40 km al sur de Chilpancingo) y el 13 del siguiente abril se levantó en armas; el 27 de ese mismo abril libró en la cuadrilla La Mohonera, cerca de Dos Caminos, un combate en contra del coronel huertista Jesús Villa, causándole 14 muertos (Hoja de Servicios del general Blanco). Para el 7 de noviembre de ese 1913, el general Blanco atacó al puerto de Acapulco, pero fue rechazado por la guarnición federal, que se componía de 260 hombres (fracciones del 13o. Regimiento de Infantería, del 2o. Batallón Irregular, del 35o. Batallón Irregular, de la guerrilla Robledo y de algunos voluntarios de Ometepepec) (F. 419, Exp. 127, AHSDN). El resto del año el general Blanco quedó en esa zona de acción sin novedad.

Estado de México

Zona sureste del estado

En esta zona, que comprende las fragosidades de las faldas sur y oeste del volcán Popocatepetl, operó en terrenos del Distrito Federal y de los estados de México y Morelos, la partida zapatista que, fuerte en unos 300 hombres acaudillados por los jefes Agustín Cázares, Teódulo Mendoza, Everardo e Ignacio González y Gonzalo y Sinecio Jáuregui, dedicaron sus esfuerzos a obstaculizar el tráfico ferroviario sobre la vía México-Amecameca-Cuatla, y sobre la vía del ferrocarril de San Rafael y Atlixco.

En el mes de febrero de 1913 los rebeldes se mantuvieron a la expectativa de los acontecimientos que se sucedían en la Ciudad de México, y como no reconocieron al nuevo gobierno emanado del cuartelazo, el 2 de marzo, cuando el mayor



de Estado Mayor Ernesto Robert, jefe del 38o. Batallón, se movió de Chalco por ferrocarril rumbo al sur, escoltando con la fuerza de su mando (cuatro oficiales y 150 de tropa) a un tren de reparación, al llegar a la estación Atlautla, Méx. (unos 4 km al sur de Amecameca), se encontró con unos 80 hombres de las tropas zapatistas que le cerraban el camino, con los que tuvo que combatir para abrirse paso a viva fuerza, prosiguiendo su avance para llegar a Ozumba (12 km al sur de Amecameca), en donde dispersó y batió a otro grupo zapatista como de 50 hombres. Pernoctó en Nepantla, Méx. (8 km al sur de Ozumba), y al día siguiente continuó sus trabajos de reparación para después regresar a Ozumba el día 6, cuando los terminó (F. 398, Exp. 159, AHSDN).

La partida del coronel Cázares se pasó al territorio morelense y el día 8 de marzo ocupó el pueblecillo de Pazulco, Mor. (15 km al suroeste de Nepantla), por lo que el capitán 1o. del 34o. Batallón, Emilio Guillemín, que se hallaba destacado en el pueblo morelense de Yecapixtla, Mor. (10 km al noreste de Cuautla), con el subteniente Juan Rosales y 49 de tropa de su batallón, con una ametralladora servida por nueve artilleros, en la mañana del día 9 salió de Yecapixtla con la fuerza de su mando y marchó sobre Pazulco (unos 8 km al oeste de Yecapixtla), donde se encontró a los 300 zapatistas que formaban la partida, quienes se estaban saliendo del pueblo por el oeste; los atacó y después de media hora de fuego los hizo acelerar su retirada rumbo a la hacienda de Cocoyoc (F. 376, Exp. 179, AHSDN). La partida zapatista se regresó al territorio del Estado de México y el 12 de marzo, 100 de sus hombres al mando del jefe Sabino Rueda ocuparon el pueblo de Juchitepec, Méx. (unos 10 km al noroeste de Ozumba), pero este cabecilla fue expulsado del lugar el 13 siguiente por una fuerza federal que salió de Ozumba al mando del mayor Ernesto Robert (fracciones del 38o. Batallón y del 12o. Cuerpo Rural) (F. 417, Exp. 159, AHSDN). Todavía después, el



22 de marzo, unos 300 hombres de la misma partida, al mando del coronel Antonio Barona, atacaron la hacienda de Atlapango, Méx. (unos 8 km al suroeste de Ozumba), que cubría un destacamento de 22 guardas del 12o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Camilo Fuentes. Hacia las 10 de la mañana se recibió en Ozumba la noticia del ataque zapatista, por lo que salió de inmediato, en auxilio de aquellos rurales, el capitán 1o. del 38o. Batallón, León Rosas, con 41 hombres de su cuerpo y 14 guardas pie a tierra del 12o. Cuerpo Rural, y cuando dos horas después llegó a Atlapango, los zapatistas se retiraron rumbo al sur, por lo que el capitán Rosas los persiguió, alcanzándolos en el pueblo morelense de Totolapan (6 km al suroeste de Atlapango), en donde aquéllos se hicieron fuertes, pero los federales consiguieron desalojarlos del poblado y hacerlos huir. Después de levantar el campo, a las 6 de la tarde, el capitán Rosas regresó a Ozumba sin novedad (F. 396, Exp. 179, AHSDN).

Como esta partida se mantuvo en esa zona en los días subsiguientes, destruyendo las líneas telegráficas y telefónicas, el 26 de marzo combatió contra una fuerza federal que salió de Cuautla por ferrocarril a las 9:30 de esa misma mañana, compuesta por 156 hombres (fracciones del 34o. Batallón y de la columna expedicionaria del general Higinio Aguilar, con dos ametralladoras), al mando del teniente coronel Andrés García, de la fuerza del general Higinio Aguilar, para reparar las líneas telegráficas y telefónicas entre Cuautla y Ozumba y que hacia la 1:30 de la tarde, cuando estaban trabajando en el km 81 de la vía férrea, cerca de la estación Cascada, unos 400 rebeldes atacaron a los federales, los que los rechazaron y persiguieron hasta el pueblo de Totolapan (5 km al noroeste de la estación Cascada) (F. 435, Exp. 179, AHSDN).

Como era muy grande la actividad mostrada por la partida rebelde del coronel Cázares, el coronel Francisco J.



Vasconcelos, jefe de la línea del Ferrocarril México-Amecameca-Cuatla, cuya base de operaciones se encontraba en el pueblo de Chalco, Méx., el 28 de ese mes de marzo hizo marchar por tierra, de Chalco a Ozumba, al capitán 1o. del 16o. Batallón, Arcadio Lizárraga, con 166 individuos de tropa (fracciones del 24o. Batallón, del 38o. Batallón y del 12o. Cuerpo Rural), para que emprendiera una batida y acabara con las partidas rebeldes que asolaban la zona Tecomaxusco-Ecatzingo-Tlalamac-Nepantla-Tepetlixpa, Méx., y Achi-chipico, Mor. El capitán Lizárraga desembarcó a su tropa en Ozumba, donde pernoctó; el 29 se desplazó hasta Ecatzingo (20 km al sureste de Ozumba), donde se le incorporaron 14 voluntarios; el 30 pasó por Tlalamac y Nepantla y llegó a Ozumba sin novedad, y como supo que la partida zapatista estaba en Tlcatempa (5 km al suroeste de Ecatzingo), el 31 partió de Ozumba por ferrocarril hasta Tlalamac, de donde siguió por tierra para Tlcatempa (5 km al sureste), y como no encontró allí a sus enemigos, siguió para Jumiltepec, Mor. (4 km al sur de Tlcatempa). Hacia las 9 de la mañana de ese día 31, estando en Jumiltepec, el capitán Lizárraga oyó algunos disparos por Huecahuasco (3 km al noroeste de Jumiltepec), hacia donde se dirigió violentamente y encontró allí a sus adversarios, posesionados de las alturas que rodean al pueblo; comenzó a batirlos y después de un tiroteo que duró hasta las 12:30, los rebeldes se retiraron (F. 434, Exp. 159, AHSDN).

La partida rebelde persistió en la zona, pues unos 200 de sus hombres, jefaturados por el coronel Teódulo Mendoza, el día 3 de abril ocuparon el pueblcillo de Cuecucuatitla, cercano a Tepetlixpa, de donde los expulsó el día 4 siguiente el capitán 1o. León Rosas, del 38o. Batallón, quien salió de Ozumba a batirlos llevando consigo dos oficiales y 40 de tropa de su batallón, más 50 voluntarios montados de Ecatzingo (F. 462, Exp. 159, AHSDN), y todavía después, el día 5,



el mismo capitán Rosas, esta vez con un oficial y 46 de tropa del 24o. Batallón y dos oficiales y 47 de tropa del 38o. Batallón, batió a la misma partida en las cercanías del pueblecillo de Ahuatlán, Mor. (2 km al noroeste de Totolapan), y siguiendo tras ellos, a mediodía del día 7, en compañía de la fracción del 12o. Cuerpo Rural que estaba destacamentada en el pueblo de Juchitepec, Méx. (dos oficiales y 63 de tropa), derrotó nuevamente a esa partida en el pueblo morelense de Nepopualco (2 km al oeste de Ahuatlán) (F. 540, Exp. 179, AHSDN).

Parece que, reforzada la partida rebelde por una corporación que mandaba el coronel Felipe Neri (unos 200 hombres), en la tarde del 15 de abril atacó a la población de Yecapixtla, Mor., la cual estaba guarnecida por dos oficiales y 60 de tropa del 34o. Batallón, al mando del capitán José Lugo, quien contaba, además, con una sección de ametralladoras. A las 4 de la tarde se inició el ataque de los rebeldes (unos 500 hombres mandados por los jefes Gonzalo y Sinecio Jáuregui, Félix Franco y Felipe Neri), y el capitán Lugo dispuso que el capitán 2o. Manuel Jasso, jefe de las ametralladoras, acompañado de 10 de tropa del 34o. Batallón, saliera a batir a los atacantes por el puente de las Ánimas (al oeste de la población), mientras que él con el subteniente de su cuerpo, Juan Rosales, y 40 de tropa, salía a tratar de cortarles la retirada por el barrio de la Cruz Verde (al noreste de la población), quedándose el subteniente Ignacio Arvide Díaz con los 10 infantes restantes, defendiendo la iglesia del pueblo. La maniobra federal tuvo buen éxito, pues a las 6 de la tarde los revolucionarios emprendieron su retirada (F. 571, Exp. 179, AHSDN). (El coronel Neri, con su partida, fue enviado por el general Amador Salazar a operar en la región cercana de Tlalnepantla, Mor., de donde era originario.)

Después de este fracasado ataque, los coroneles Cázares y Jáuregui se separaron con sus 300 hombres para regresar



al Estado de México, y el 29 de abril ocuparon el pueblo de Juchitepec, Méx. (unos 10 km al noroeste de Ozumba), que estaba desguarnecido, pues la fuerza federal que lo cubría (49 de tropa del 24o. Batallón al mando del capitán Carlos Melo con tres oficiales más y 10 guardas del 19o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Ernesto Santillana) salió hacia el pueblo de Cuijongo, Méx., por orden superior, en la madrugada de ese día, donde se decía se encontraba una gruesa partida rebelde, y como el capitán Melo no encontró enemigos, esa misma mañana se regresó a Juchitepec, donde al llegar fue recibido a balazos por los zapatistas que ocupaban la población y los cerros cercanos; el capitán Melo dispuso el ataque y después de una media hora de fuego los rebeldes se retiraron al sur, perdiendo a 10 de sus hombres (F. 660, Exp. 159, AHSDN). Por cierto, en la tarde del día 30 siguiente, una fracción de esta partida se tiroteó en las goteras de Ozumba con la fuerza del 38o. Batallón que cubría este pueblo (F. 676, Exp. 159, AHSDN).

Cabe mencionar que unos 60 hombres de la partida del coronel Neri, al mando del jefe Genaro Vázquez, en la madrugada del 26 de abril fueron sorprendidos y derrotados con pérdida de 12 hombres en la ranchería de Itzamatitlán, Mor. (5 km al noreste de Yautepec), por el mayor del 2o. Batallón y jefe de la guarnición de Yautepec, Adolfo Montes de Oca, con 51 infantes del 2o. Batallón con dos oficiales, y 50 del 48o. Batallón Irregular, con dos oficiales y 25 jinetes del 2o. Regimiento de Caballería, con dos oficiales (F. 657, Exp. 179, AHSDN).

El coronel Neri y su partida se juntaron de nuevo con la del coronel Cázares, y en las primeras horas de la tarde del 1o. de mayo realizaron un ataque sobre el pueblo de Yecapixtla, el que rechazó el capitán Lugo con la fuerza de su mando (F. 746, Exp. 179, AHSDN), y hacia las 6 de la tarde los atacantes se retiraron hacia el sur y, tres horas más tarde,



atacaron con decisión a la población de Cuautla, Mor. (12 km al suroeste de Yecapixtla), pero también fueron rechazados por la guarnición federal que contaba con 138 de tropa de las tres armas, al mando del mayor del 48o. Batallón, Gilberto Ramírez. El fuego comenzó a las 9 de la noche y se prolongó por tres horas, pues a la medianoche se retiraron los atacantes, dejando muertos a 23 de sus hombres (F. 751, Exp. 179, AHSDN). El mayor Ramírez, en la mañana del día 4 siguiente, salió de Cuautla hacia Yecapixtla, con 125 de sus hombres y las dos ametralladoras, escoltando a un pagador, y como en el trayecto supo que los rebeldes estaban en la barranca del Papayo, entre Yecapixtla y Pazulco, se dirigió a este lugar y los expulsó de allí (F. 784, Exp. 179, AHSDN). Estos rebeldes eran de la partida del coronel Neri, los que al retirarse fueron a unirse con la partida de los jefes Cázares y Jáuregui, y en la noche de ese mismo día 4 atacaron débilmente al pueblo de Juchitepec, siendo rechazados por el destacamento federal que mandaba el capitán 2o. del 24o. Batallón Amador Noriega (49 de tropa del 24o. Batallón y 10 del 19o. Cuerpo Rural) (F. 707, Exp. 159, AHSDN). Todos aquellos rebeldes reunidos se regresaron al territorio morelense y al mediodía del 8 de mayo atacaron una vez más la población de Yecapixtla, sin poderla tomar, pues la defendió con vigor el capitán 1o. del 34o. Batallón, José Lugo, con la fuerza de su destacamento (F. 853, Exp. 179, AHSDN).

Unos cuantos días después, en la tarde del día 13 de mayo, la partida de los jefes Cázares y Jáuregui descarriló un tren un poco al sur de la estación Tlalamac, por lo que el coronel Vicente de P. Wilchis, jefe de las armas en Ozumba, dispuso que al día siguiente saliera un tren de reparación con una escolta, al mando del teniente del 48o. Batallón, Luis Cervantes (81 de tropa de este cuerpo con un oficial y una ametralladora y 30 voluntarios ferrocarrileros), así como una columna compuesta por 130 hombres (fracciones del 38o. Batallón, del 29o.



Regimiento Irregular de Caballería del 12o. Cuerpo Rural), a las órdenes del capitán 1o. del 38o. Batallón Auxiliar, León Rosas, a que protegiera los trabajos de reparación, situándose en el pueblo de Achichipico (2 km al suroeste de Tlalamac); y finalmente ordenó que el destacamento de Ecatzingo, Méx. (7 km al este de Tlalamac), que se componía de 30 de tropa del 29o. Regimiento Irregular, avanzara ese mismo día 14 sobre Achichipico para ayudar a taparles la salida hacia el sur a los rebeldes. Aproximadamente a la una de la tarde del día 14 quedó establecida esta fuerza en Achichipico al mando del capitán Rosas, iniciándose desde luego los trabajos encaminados a enrielar de nuevo a la locomotora, y unos 90 minutos después aparecieron los rebeldes, que bajaron del cerro situado inmediatamente al este de Achichipico, dirigiéndose sobre el pueblo de Tlalamac y, cuando llegaron allí el tren de reparación y su escolta, así como la tropa que llegaba de Ecatzingo, se marcharon hacia Ozumba, en tanto que el capitán Rosas, con la fuerza a sus órdenes, avanzó de Achichipico a Tlalamac, donde combatió contra los 300 zapatistas que ocupaban el poblado, consiguiendo expulsarlos y perseguirlos, después de dos horas de fuego (F. 855, Exp. 159, AHSDN). Y todavía después, el 20 siguiente, esta misma partida desclavó la vía del llamado ferrocarril de Xico, en Tecamapa, entre Atlautla y Apapasco, tiroteándose con la escolta de un tren que llegó al lugar de la destrucción (eran 38 infantes del 38o. Batallón al mando del teniente Salvador Gutiérrez (F. 917, Exp. 179, AHSDN).

Por su parte, una fracción de la partida del jefe Neri, como de 80 hombres, se tiroteó el 15 de mayo en Rancho Blanco, Méx. (entre Juchitepec y Tlalnepantla), con una columna federal que mandaba el coronel Laureano Bustamante, jefe del 9o. Regimiento de Caballería, compuesto por tropas de este cuerpo y del 40o. Batallón Auxiliar, que por esos días salió a explorar por la zona (F. 914, Exp. 159, AHSDN); y unos días



después, en la noche del 21 al 22 y en la mañana de este último día, se tiroteó en las inmediaciones de Tlayacapan, Mor. (6 km al suroeste de Totolapan), con una fracción del 3er. Regimiento de Caballería (60 hombres al mando del capitán 2o. Ramón Escobedo y de tres oficiales más), que formaban parte de una columna expedicionaria que iba al mando del teniente coronel Eduardo Ocaranza (F. 936, Exp. 179, AHSDN).

Nuevamente juntas las dos partidas rebeldes, a las 8 de la mañana del 30 de mayo, atacaron en fuerza al destacamento de Ecatzingo, Méx., el que comprendía a 48 de tropa del 29o. Regimiento Irregular de Caballería, al mando del teniente Ricardo Garibay, los que sucumbieron ante la superioridad numérica de los atacantes (sólo dos de tropa se salvaron), que ascendían a unos 600 hombres. Al saber esto el coronel Wilchis, dispuso salieran de Ozumba 103 hombres (fracciones del 38o. Batallón Auxiliar y del 29o. Regimiento Irregular de Caballería, al mando del capitán 1o. del Regimiento Irregular de Caballería núm. 29, Gonzalo Canales, en auxilio de los atacados). El capitán Canales y su tropa marcharon con rapidez hacia Ecatzingo y entre este pueblo y el de Atlautla (10 km al norte de Ecatzingo) se encontró con sus enemigos, que le cerraban el paso. Combatió con ellos durante unas tres horas y, como el capitán Canales resultó herido, los federales comenzaron a retirarse. El coronel Wilchis envió entonces al teniente coronel del 29o. Regimiento Irregular de Caballería, Pablo Quintana, con 25 dragones de su cuerpo, a proteger a sus camaradas; este jefe llegó al pueblo de Tecomaxusco una hora más tarde y alcanzó a recoger a los heridos, entre ellos al capitán Canales, retirándose los rebeldes hacia Tlalamac (5 km al oeste de Ecatzingo). En estos combates los federales tuvieron 66 muertos, así como buen número de heridos (F. 1092, Exp. 159, AHSDN).

En la primera quincena del siguiente mes de junio, las partidas de los jefes Jáuregui y Cázares, junto con la de Neri,



se mantuvieron en sus campamentos situados en la falda oeste del Popocatepetl; después, la de los dos primeros decidió separarse debido a la escasez de municiones sufrida en los combates anteriores, pero una vez que fueron rearmadas, las partidas de los jefes Cázares y Jáuregui reemprendieron sus operaciones activas, dirigiéndose al pueblo de Juchitepec. El 13 de junio se tirotearon en Tecomasusco con una fuerza federal que, al mando del teniente coronel Pablo Quintana, del 29o. Regimiento Irregular de Caballería, había salido de Ozumba a explorar por ese rumbo, compuesta por 100 hombres (48 del 38o. Batallón y 60 jinetes del 29o. Regimiento Irregular de Caballería) y el día siguiente, en la noche, ocuparon el pueblo de Juchitepec, donde en la madrugada del día 15 fueron sorprendidos con un clásico *albazo* por el mayor del 7o. Batallón, Lenar Chávez, que expedicionaba por la región con una columna de 234 hombres (fracciones del 7o. Batallón, del 24o. Batallón y del 12o. y 22o. cuerpos rurales). El mayor Chávez, al saber que se aproximaba una fuerte partida zapatista, en la tarde del día 14 se salió de Juchitepec con rumbo a Tenango del Aire, Méx. (unos 10 km al norte), pero con todo sigilo se regresó a Juchitepec y ocupó el cerro de la Cruz, para cerrarles la salida hacia Ozumba, así como las salidas del pueblo hacia Retana y el Panteón, emboscando a su tropa. Los rebeldes entraron confiados a Juchitepec y a las 5 de la madrugada del 15 siguiente el mayor Chávez los atacó simultáneamente por los tres puntos citados y les hizo 30 muertos, entre los que se contaron los cabecillas Enrique Carmona, Juan Aguilar y Gabriel Calvo, así como 122 prisioneros (F. 1163, Exp. 159, AHSDN). A pesar de haber sufrido una fuerte merma por la derrota en Juchitepec, esta misma partida zapatista, a las 4 de la tarde del 21 del mismo mes de junio, atacó el pueblo de Yecapixtla, siendo rechazada una vez más por el destacamento federal de esa población (55 de tropa del 34o. Batallón



con una sección de ametralladoras), que mandaba el teniente Arvide Díaz (F. 1011, Exp. 179, AHSDN).

Cabe resaltar que la partida del coronel Felipe Neri marchó a unirse con el general Amador Salazar, para participar en el ataque a la plaza de Yautepec, Mor., el que tuvo lugar el 22 de junio y, dos días después, separado nuevamente del general Salazar, combatió en las cercanías de Juchitepec, Méx., en contra de una columna que mandaba el brigadier Manuel Gordillo Escudero, según se ha relatado en el capítulo III de esta obra (F. 1015, Exp. 179, AHSDN), y como los federales abandonaron ese poblado, el jefe Neri lo ocupó, sin combatir, el 28 posterior, pero al día siguiente fue desalojado de allí y perseguido por una fuerza de 178 hombres (fracciones del 7o. Batallón, del 4o. Batallón Irregular y del 12o. Cuerpo Rural), al mando del capitán 1o. del 24o. Batallón, Jesús Belma (F. 1245, Exp. 159, AHSDN).

En el mes de julio, reunidas nuevamente las partidas de los jefes Neri, Cázares y Jáuregui, formando una fuerza como de 800 hombres, se internaron una vez más al territorio del Estado de México, y el 11 de ese mes unos 300 de ellos ocuparon sin combatir el pueblo de San Nicolás del Monte (14 km al suroeste de Juchitepec), y al saber esto el capitán 1o. del 24o. Batallón, Jesús Belma, jefe del destacamento de Juchitepec, el día 12, en la mañana, hizo salir hacia San Nicolás del Monte al teniente del 7o. Batallón, José Améndola, con 74 infantes del 7o. y 24o. batallones, y al llegar este oficial con su tropa a las cercanías de San Nicolás, unos 300 zapatistas que ocupaban un cerro situado al sur del poblado les abrieron fuego, por lo que los federales se desplegaron y los atacaron, consiguiendo desalojarlos de sus posiciones, haciéndoles siete muertos; hacia el mediodía terminó el combate y los federales ocuparon el pueblo, donde el teniente Améndola, desde la torre de la iglesia, pudo ver que en otros cerros cercanos había como 400 hombres más, los



que se movían con intención de rodear San Nicolás, por lo que emprendió desde luego su retirada hacia Juchitepec (F. 1126, Exp. 179, AHSDN). Como de Ozumba se mandó a una columna en persecución de estos rebeldes, al mando del mayor Isauro García, de la que formaban parte los tenientes del 40o. Batallón Auxiliar, David Velasco y Francisco G. Jiménez y el subteniente Adalberto García con 50 de tropa, el primero de estos oficiales dice, en el parte relativo que rindió, que en el pueblo de Tlalnepantla, Mor., el día 14 de julio combatieron contra esos rebeldes (F. 1139, Exp. 179, AHSDN).

Para los primeros días del mes de agosto, dada la actividad desarrollada por las partidas zapatistas en esa zona, sobre la línea militar Chalco-Ozumba que jefaturaba el coronel Francisco J. Vasconcelos, jefe del 40o. Batallón Auxiliar, había dos compañías incompletas de batallones permanentes, dos batallones auxiliares de infantería, un cuerpo irregular de caballería, una sección de artillería de montaña, una sección de ametralladoras, un cuerpo de ferrocarrileros y dos cuerpos rurales (desde el 1o. de agosto de ese año estos últimos pasaron a depender de la Secretaría de Guerra y Marina, con el nombre de Cuerpos Exploradores), con un total de siete jefes, 56 oficiales y 1 158 de tropa, distribuidos a lo largo de la línea del ferrocarril a Cuautla (F. 1474 y ss., Exp. 159, AHSDN).

Expedición de los coroneles Felipe Neri y Sinecio Jáuregui a la zona este del Estado de México

Como la presión de las tropas federales en la zona en que venían operando les resultó muy pesada, los jefes Felipe Neri y Sinecio Jáuregui, como con 600 hombres de sus partidas, en la primera quincena del mes de agosto emprendieron una incursión sobre la zona noreste del Estado de México y, pasando al territorio poblano, por el Paso de Cortés, entre el Po-



pocatépetl y el Iztaccíhuatl, en la madrugada del 9 de agosto atacaron el pueblo poblano de San Nicolás de los Ranchos (unos 20 km al norte de Atlixco y como 12 km al suroeste de Huejotzingo), cuyo destacamento protector estaba compuesto por 25 guardas del 22o. Cuerpo Explorador, al mando de los cabos 2os. Francisco Otero y Manuel Herrera Herrera, y por 15 de tropa del Batallón Zaragoza, los que al sentir el ataque zapatista se encerraron en la iglesia, donde fueron rodeados por los rebeldes, que los atacaron por todos lados. Hacia las 7 de la mañana llegó a reforzar a los defensores el destacamento de la hacienda de San Bartolo, Pue. (5 km al noreste de San Nicolás), compuesto por 24 guardas del 22o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Aristeo Espinosa de los Monteros (varios de estos hombres se dispersaron antes de entrar al pueblo), pero los atacantes continuaron presionando a los rurales, y hacia la una de la tarde llegó a las inmediaciones de San Nicolás, procedente de Atlixco, Pue., el capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel D. Saldaña, con dos oficiales y 30 de tropa de su cuerpo, con un fusil ametrallador, quien pudo lograr que los atacantes se retiraran con rumbo a Xalitzintla, Pue. (5 km al sur de San Benito), después de una hora de combate, de manera que para las 2:30 de esa tarde el pueblo estaba totalmente en poder de los gobiernistas. Como a las 5 de la tarde llegó a San Nicolás el teniente coronel del 26o. Regimiento Auxiliar de Caballería, Javier Castillo, con tropas de infantería y caballería, y al día siguiente (10 de agosto), a las 6 de la mañana, llegó el teniente coronel Fernando Remes, con otra tropa federal. Al levantar el campo se encontraron 22 cadáveres de los rebeldes, y de los rurales del 22o. Cuerpo Explorador el cadáver del cabo 2o. Aristeo Espinosa de los Monteros y los de 11 de tropa, además de 10 heridos (F. 389, Exp. 219, AHSDN).

Neri y sus hombres siguieron su desplazamiento hacia su objetivo y, en el tránsito hacia el Estado de México, el 11



de agosto, atacaron en fuerza al destacamento federal que cubría al pueblo de San Salvador el Verde, Pue. (10 km al oeste de San Martín Texmelucan), que comprendía a 18 de tropa del 11o. Batallón, al mando del subteniente Maximiano Leal, el que, a pesar de haber sido auxiliado por el teniente del mismo cuerpo, Vicente Campos, que con 20 de tropa cubría al destacamento de la hacienda de Ayotla, fueron aplastados por los rebeldes, quienes se apoderaron del pueblo después de matar a siete de los defensores, capturando además al teniente Campos y a 10 de sus hombres (F. 413, Exp. 219, AHSDN).

El jefe Neri prosiguió su marcha sin perder tiempo y, en la tarde del día 13, una fracción de la partida rebelde tomó el pueblo de San Martín de las Pirámides, Méx. (55 km al noroeste de la Ciudad de México), en tanto que el resto de la partida rebelde (parece que al mando del coronel Jáuregui) se apoderó del pueblo de Tepetlaoxtoc, Méx. (15 km al sur de San Martín de las Pirámides). Al saber esto último, el mayor del 49o. Batallón Auxiliar, Francisco Pérez, que se hallaba en Texcoco, Méx. (unos 10 km al suroeste de Tepetlaoxtoc), en la noche de ese mismo día se movió hacia Tepetlaoxtoc, llevando consigo a 118 hombres de su cuerpo, con dos oficiales y, en el curso de su desplazamiento, es decir, a las 4 de la mañana del día 14, supo que los zapatistas estaban en el rancho de Tlaltica, Méx. (4.5 km al sur de Otumba), por lo que los atacó a las 5:30, obligándolos a retirarse (F. 1495, Exp. 159, AHSDN). Esa misma mañana, la fracción que mandaba el coronel Neri tuvo un combate, a unos 5 km al sur de Tepetlaoxtoc, en contra de una corta fuerza del 4o. Cuerpo Explorador (24 guardas al mando del cabo 2o. Manuel González), el que fue enviado desde Otumba para hostilizarla (F. 1489, Exp. 159, AHSDN). Los rebeldes se retiraron hacia el oeste y en la tarde del día 15, juntas ya las dos fracciones, combatieron en el cerro Malinal, a inmediaciones de San Juan Teotihuacán (7



km al suroeste de San Martín de las Pirámides), en contra de una columna federal compuesta por 170 hombres (fracciones del 29o. Regimiento de Infantería, del 5o. Regimiento de Infantería y del 4o. Cuerpo Explorador), al mando del capitán 1o. del 29o. Regimiento de Infantería, Abel Casarrubias, que partió de la Ciudad de México por ferrocarril ese mismo día por la mañana (F. 1516, Exp. 159, AHSDN).

El 19 de agosto los rebeldes fueron nuevamente derrotados en las faldas del cerro Escatitla, al oeste de Otumba, por una fuerza federal de 112 hombres (fracciones del 5o. y del 29o. regimientos de infantería, del 4o. Cuerpo Explorador y de los rurales del estado), que al mando del capitán del 29o. Regimiento de Infantería, Horacio Santiago, salió de San Juan Teotihuacán en la mañana de ese día y se dirigió hacia Otumba, en donde suponía se hallaban los rebeldes, a quienes derrotó causándoles 20 muertos (F. 1569, Exp. 159, AHSDN); y como los zapatistas se retiraron dividiéndose, unos hacia el sur y otros hacia el oeste, estas fracciones fueron batidas nuevamente en el curso del mismo día 19; los que se dirigieron hacia el sur (unos 200 hombres), en las faldas del cerro del Tezoyo (2 km al oeste de Tepetlaoxtoc), por 24 jinetes del 14o. Regimiento de Caballería, al mando del capitán 1o. Enrique Marteaux, y por 26 de tropa del 40o. Batallón Auxiliar (éstos acudieron de Tepetlaoxtoc) (F. 1575, Exp. 159, AHSDN); y los que se dirigieron hacia el oeste (unos 300 individuos), por una fuerza federal compuesta por 85 hombres (fracciones del 5o. y 29o. regimientos de infantería y del 4o. Cuerpo Explorador), que al mando del capitán 2o. del 29o. Regimiento de Infantería, Alfonso H. Peñuñuri, en la mañana de ese día 19 salió de Teotihuacán para la hacienda de Metepec, cercana a San Martín de las Pirámides, en donde al llegar le informaron que unos 300 zapatistas, al mando del cabecilla Arroyo, habían saqueado el lugar, escapando hacia el rancho de Belem (4 km al suroeste de Tlalti-



ca), por lo que siguió hacia este punto y alcanzó a sus enemigos en las lomas cercanas a ese poblado, donde los dispersó haciéndoles 48 muertos y un número considerable de heridos, y reuniéndoles 27 caballos (F. 1597, Exp. 159, AHSDN). Los rebeldes se reunieron en el rancho de Maldonado (4 km al sur de Tepetlaoxtoc), donde el día 20 siguiente, a las 5 de la mañana, les dio una nueva batida el capitán 1o. del 15o. Regimiento de Caballería, José Gorostiza, con 51 dragones que llevaba (F. 1661, Exp. 159, AHSDN).

El coronel Sinecio Jáuregui escapó con unos 100 hombres de su partida, después del combate en el rancho de Tlaltica, librado el día 14 de ese mes de agosto, y el 18 siguiente, en la noche, fue batido por una fuerza de 74 hombres al mando del teniente coronel de caballería, Felipe Fortuño Miramón, en los pueblos de Santa María y de Santa Cruz (F. 1542, Exp. 159, AHSDN). Parece que el día 20 esa partida fue aniquilada en el pueblo de Santiaguito, perteneciente a la municipalidad de Tlalnepantla, Méx., muriendo en la acción el coronel Jáuregui con 20 de sus hombres, a manos de los rurales del 14o. Cuerpo Explorador, cuyo comandante, el mayor Mariano García, dice en su parte relativo que les hizo a los rebeldes 128 bajas, reuniéndoles 104 caballos, 51 acémilas y 31 armas de fuego (F. 1676, Exp. 159, AHSDN).

Fue así como concluyó esta expedición, pues el coronel Neri, después de esos combates, regresó a la zona sureste del Estado de México con su tropa, y en la noche del 27 al 28 de ese mismo agosto, con unos 300 hombres que llevaba, atacó al pueblo de Juchitepec, siendo rechazado después de un vivo tiroteo, que duró 60 minutos, por la tropa del destacamento del lugar, que mandaba el capitán 1o. del 24o. Regimiento de Infantería, Jesús Belma. Los zapatistas, aprovechando la oscuridad de la noche, se introdujeron al pueblo y llegaron hasta las proximidades de la casa que servía de cuartel a los federales, por lo que el ataque fue sorpresivo



(F. 1756, Exp. 159, AHSDN), y como en los días que siguieron se mantuvieron merodeando por los alrededores, la mañana del 2 de septiembre el capitán Belma salió de Juchitepec con 78 de su destacamento (20 del 24o. Regimiento de Infantería, 30 del 38o. Batallón Auxiliar y 25 rurales del 19o. Cuerpo Explorador) a explorar por los alrededores, y frente a los cerros del pueblo de San Nicolás del Monte se encontró a los rebeldes, con quienes combatió, haciéndoles dos muertos. Después de este encuentro, por orden del coronel Vasconcelos, marchó para Totolapan, Mor., en donde al llegar se puso a las órdenes del mayor del 38o. Batallón, Isauro García, quien estaba organizando una columna expedicionaria por Totolapan, Tlayacapan y Tlalnepantla, Mor., debiendo obrar en combinación con otra que partiría de Yautepec hacia esos mismos puntos, enviada por el general Juvencio Robles, jefe de la División del Sur (F. 1221, Exp. 179, AHSDN). Se llevó al cabo esta maniobra combinada, pero sin resultados positivos, pues la columna del mayor García, después de recorrer Totolapan, San Nicolás del Monte, Nepantla, Achichipico, Tlalamac y Tlalnepantla, recogió en este pueblo, de la casa del cabecilla rebelde Felipe Neri, una ametralladora incompleta, y el día 6 de septiembre, al estar quemando este poblado por órdenes que recibió, fue atacado por la partida zapatista, pero la rechazó. Sólo dejó en pie en el pueblo de Tlalnepantla las casas de mampostería de piedra y los templos, regresándose a Chalco, donde arribó la tarde del día 8 siguiente (F. 1286, Exp. 179, AHSDN).

La partida rebelde se refugió entonces en su campamento de Ecatzingo, y el coronel Wilchis salió de Ozumba en la tarde del día 30 de septiembre, con una columna expedicionaria compuesta por ocho oficiales y 255 de tropa, con dos ametralladoras (fracciones del 38o. Batallón y del Cuerpo Irregular Manuel Fernández), y pasando por Tlacoatlán, Méx. (6 km al sur de Ozumba) llegó a Nepantla, Méx.,



donde pernoctó; el 1o. de octubre partió para Achichipico, Mor., pueblo que encontró deshabitado, por lo que siguió hasta Huecahuasco (3 km al sureste de Achichipico), y en el trayecto sostuvo cuatro tiroteos en contra de pequeños grupos enemigos. Cambió entonces de rumbo y se dirigió a Xochitlán (5 km al este de Yecapixtla), pero en la barranca inmediata a este pueblo se encontró con una partida más numerosa (eran como 300 hombres), a la que desalojó de la barranca y continuó su desplazamiento hasta Yecapixtla, en donde pernoctó. El día 2 siguiente marchó a Cuautla, donde se encontró con el brigadier Cartón. El día 3, junto con el general Cartón, que llevaba una columna de 230 hombres, marchó para Ocuituco, de donde tuvieron que sacar a unos 300 zapatistas que opusieron resistencia, parapetados en las casas y tecorrales del pueblo, logrando que huyeran con rumbo a Tetela del Volcán, Méx. (4 km al este de Ocuituco) (F. 1315, Exp. 179, AHSDN).

Parece que unos 150 hombres de esta partida continuaron merodeando por la región, y al mediodía del 12 de octubre se tirotearon con el destacamento federal que estaba en Tomacoco (1 km al norte de Amecameca), el que se componía de nueve hombres del 12o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. Jesús Luna. Al saber esto el cabo 1o. del 12o. Cuerpo Explorador, Ignacio L. Gutiérrez, salió inmediatamente de Amecameca con rumbo a Tomacoco, llevando consigo a 63 guardas; al llegar supo que los zapatistas estaban por el rumbo de La Mesa, por lo que siguió su marcha llevándose al destacamento de Tomacoco, y al llegar a La Mesa encontró a sus adversarios emboscados en el cerro de Exmetla. Los atacó y hacia las 5:30 de la tarde, después de largo tiroteo, consiguió desalojarlos, regresándose para Amecameca (F. 2057, Exp. 159, AHSDN).

Como la partida rebelde tuvo actividad durante los últimos 10 días de octubre, el coronel Wilchis hizo salir



de Ozumba, a explorar por el rumbo de Ecatzingo, a una compañía del 38o. Batallón al mando del teniente Salvador Gutiérrez, y esta tropa, el 4 de ese mes, al llegar al pueblo de Tecomaxusco (3 km al norte de Ecatzingo), se encontró a unos 300 enemigos que le cerraban el paso; el teniente Gutiérrez los atacó con decisión y los pudo desalojar después de recio combate (F. 2135, Exp. 159, AHSDN). A su regreso a Ozumba informó de lo ocurrido a los coroneles Wilchis y Vasconcelos, jefe este último de la línea, por lo que dispuso que con tropas de las guarniciones de Amecameca y Ozumba se formara una columna de 200 hombres, la que a las órdenes del coronel Wilchis saldría a batir a los rebeldes que estaban en Ecatzingo. El 28 de octubre, una vez formada la columna, compuesta por 100 infantes del 38o. Batallón Auxiliar, de 100 del 40o. Batallón Auxiliar, 10 de ferrocarrileros y 15 artilleros, con una sección de ametralladoras, partió de Ozumba a las órdenes del coronel Wilchis, y al pasar por Atlautla se le agregaron 10 ferrocarrileros más; siguió su camino con rumbo a Tecomaxusco, adonde llegó sin novedad, procediendo a quemar las pocas casas que había. Hacia las 2:30 de la tarde, cuando la columna reemprendía su desplazamiento, el coronel Wilchis vio que como 1 km al oeste del pueblo unos 400 zapatistas se introducían a la barranca situada 1 km al sur de Tecomaxusco. Se dirigió al encuentro de éstos y combatió en su contra por espacio de una media hora, sin conseguir desalojarlos de sus posiciones, y como ya se hacía tarde emprendió el regreso, siendo acosado en el trayecto por los rebeldes, a los que les hizo ocho muertos (F. 2149, Exp. 159, AHSDN).

En los primeros días de noviembre, las partidas de los coroneles Neri y Cázares se juntaron con el general Amador Salazar, y el día 11 sorprendieron en el rancho de Coatepec, Méx. (unos 4 km al sur de Juchitepec), al capitán 1o. del 24o. Batallón, Jesús Belma, que salió de Juchitepec con 90 hom-



bres de su destacamento a explorar por los alrededores; sin embargo, en esta acción murieron el capitán Belma, un oficial y 63 federales, según se ha relatado en el capítulo III de esta obra.

Como el coronel Cázares se quedó en su zona de acción con los 350 hombres de su partida (el coronel Neri, con sus hombres, se fue con el general Salazar), reorganizó sus tropas en Totolapan, de donde partió el 18 de noviembre con rumbo a Amecameca, y en el trayecto, en la noche de ese día, fue rechazado en Tepetlipa, Méx. (14 km al noreste de Totolapan), cuando pretendió entrar allí con su tropa para pernoctar. El destacamento federal del lugar lo componían 20 hombres del 38o. Batallón, al mando del teniente Salvador Gutiérrez (F. 2285, Exp. 159, AHSDN), y todavía después, el 24 siguiente, como se situó en los cerros de Tepoxotla y de Exmetla (estribaciones al oeste de la falda del Popocatepetl) fue desalojado de allí por una fuerza del 40o. Batallón Auxiliar, compuesta por 100 de tropa, al mando del capitán 2o. David Velasco y tres oficiales más, que habían salido de Amecameca a batirlos (F. 2322, Exp. 159, AHSDN), y como en los días que siguieron continuó merodeando por esa zona, incendiando los bosques de la falda oeste del Popocatepetl, el ya brigadier Francisco J. Vasconcelos (ascendió con fecha 20 de noviembre de 1913) dispuso se organizara una columna que saldría de Amecameca a batir a esos rebeldes. La columna se organizó en la hacienda de San Juan de Guadalupe, quedando formada por 249 de tropa (fracciones del 38o. y 40o. batallones auxiliares y del 12o. Cuerpo Explorador), al mando del capitán 1o. del 38o. Batallón, Antonio Escobar, fuerza que partió el día 7 de diciembre a las 7 de la mañana de dicha hacienda rumbo al lugar del incendio; hacia el mediodía se llegó a El Paraje, donde se decía que estaban los zapatistas, y como no los encontraron, después de un descanso se emprendió el regreso hacia la fábrica de Tomacoco, y a las 2:30 de la



tarde, cuando la tropa federal pasaba por el pie del cerro del Venado, cercano al cerro de Exmetla, los gobiernistas vieron a unos 400 zapatistas que estaban posesionados del dicho cerro del Venado, quienes abrieron fuego sobre los federales. Éstos se posesionaron del cerro de Exmetla, y después de tres horas de combate los rebeldes se retiraron, en tanto que los federales marcharon sobre Tomacoco. Al día siguiente (8 de diciembre) los federales regresaron al lugar del combate y levantaron el campo, encontrando varios cadáveres zapatistas; por parte de los federales hubo un muerto, un herido y cinco dispersos (F. 2366, Exp. 159, AHSDN).

A mediados del mes de diciembre la partida zapatista se dirigió hacia el sur, y en su trayecto, el 15 en la noche, tirotearon a las avanzadas federales de Ozumba, y el 16 en la tarde atacaron sin éxito al pueblo de Juchitepec, pues fueron rechazados por el destacamento del lugar (91 de tropa, al mando del capitán 1o. del 38o. Batallón, Juan Rodríguez). El ataque zapatista comenzó a las 2:30 de la tarde en que sus elementos ocuparon el cerro de la Carcoma, y después de una hora de fuego los federales los desalojaron de allí y los hicieron retirarse rumbo al estado de Morelos (F. 2431, Exp. 159, AHSDN).

Parece que el ya general Neri, con su partida, desde el día 10 de diciembre se retiró a Hueyapan, Mor. (10 km al sureste de Ecatzingo), para reorganizarse, y como algunos de sus elementos ocuparon el pueblo poblano de Santa Cruz Cuauomatitlán (unos 8 km al este de Hueyapan), donde cometieron algunos desmanes, fueron desalojados de allí en la tarde del 15 del mismo diciembre por 112 de tropa (fracciones del 11o. Regimiento de Infantería del Batallón Zaragoza, del 18o. Regimiento de Caballería y del 22o. Cuerpo Explorador), que al mando del capitán 1o. del 18o. Regimiento de Caballería, Manuel D. Saldaña, salió el día 14 de Atlixco rumbo a Santa Cruz, adonde llegó a las 3:30 de la tarde del 15 siguiente, y



después de una media hora de combate desalojó de allí a los rebeldes (eran unos 60 hombres), los que se retiraron para Hueyapan; el 16 siguiente allí los atacó el capitán Saldaña, combatiendo con ellos por cerca de una hora, al cabo de la cual los rebeldes se retiraron hacia Tetela del Monte, Mor. (F. 859, Exp. 219, AHSDN)

El 1o. de enero de 1914 las partidas de Neri, Cázares, Jáuregui y Vicente Rojas, formando un grupo como de 1000 hombres, atacaron simultáneamente los pueblos de Atlautla, Mor. (5 km al sur de Ozumba), y de Ozumba, Méx. (10 km al sur de Amecameca); este último guarnicionado por 200 hombres con dos ametralladoras (fracciones del 38o. Batallón, del 2o. Batallón de Ferrocarrileros y del Cuerpo de Artillería), al mando del coronel del 38o. Batallón, Vicente de P. Wilchis. El ataque a Ozumba se inició a las 4 de la mañana por el rumbo de las estaciones del ferrocarril. El capitán 2o. de Ferrocarrileros, Jesús Plata, que era el oficial de vigilancia, al oír el tiroteo por las estaciones, con los 20 de tropa que formaban su escolta se dirigió a ese lugar, resultando gravemente herido y muerto a poco de haber llegado allí y, como el combate se generalizó, el coronel Wilchis envió como refuerzo del retén de la estación al teniente Santiago Barrera con 20 de tropa del 38o. Batallón. Los zapatistas quemaron las dos estaciones de los ferrocarriles y algunas casas más y hacia las 11 de la mañana, después de siete horas de tiroteo constante, comenzaron a retirarse rumbo a Tepetlixpa, momentos en que llegaba a Ozumba el capitán del 38o. Batallón Auxiliar Juan Rodríguez, con la fuerza del destacamento de Juchitepec, lo que apremió la retirada de los rebeldes. A las 12 del día llegaron por ferrocarril, procedentes de Amecameca, 100 hombres del 40o. Batallón Auxiliar y seis artilleros con un cañón, al mando del mayor Antonio Ceballos; esta tropa combatió en el trayecto entre San Juan de Guadalupe y Ozumba, contra los rebeldes que estaban destruyendo la



vía férrea. A las 6 de la tarde llegó otro tren, procedente de la Ciudad de México, con una fuerza del 34o. Batallón Auxiliar al mando del mayor Ignacio Noriega. Los zapatistas destruyeron las estaciones de los ferrocarriles y quemaron cinco carros de carga y tres de pasajeros y, en su retirada el día 12, quemaron la presidencia municipal de Atlapango, Méx., y saquearon algunas casas comerciales. Los federales registraron cuatro muertos y cinco heridos (F. 121, Exp. 160, AHSDN).

Todavía después, el 22 de enero, los rebeldes fueron combatidos en Tepetlixpa y el 23 siguiente en Cuecucuautila por una columna expedicionaria que organizó el coronel Wilchis, compuesta por 274 hombres, con una ametralladora (fracciones del 38o. y 40o. batallones auxiliares y del 2o. Cuerpo de Ferrocarrileros), al mando del capitán 1o. del 38o. Batallón Auxiliar, Juan Rodríguez (F. 175, Exp. 160, AHSDN).

Como estas partidas rebeldes continuaron merodeando por esa zona y se supo que un núcleo como de 500 de ellos se estaba concentrando en el pueblcillo de San Nicolás del Monte, el brigadier Vasconcelos dispuso salieran dos columnas de 200 hombres cada una, una de Juchitepec y la otra de Ozumba, para que, concurriendo a San Nicolás, batieran al núcleo rebelde, debiendo ser jefe de esa maniobra el mayor de caballería, jefe de la guarnición de Juchitepec, Julio Coronado. El 26 de enero partieron ambas columnas, la del mayor Coronado de Juchitepec, fuerte en 200 hombres (fracciones del 40o. Batallón Auxiliar, del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández y del 19o. Cuerpo Explorador) y la de Ozumba, al mando del capitán 1o. del 28o. Batallón Auxiliar, Juan Rodríguez, fuerte en 158 hombres, con una ametralladora (fracciones del 38o. Batallón Auxiliar y del 2o. Cuerpo de Ferrocarrileros). La fuerza del mayor Coronado, a las 10 de esa mañana, llegó sin novedad a San Nicolás del Monte, al que encontró casi desierto, pero al salir del otro lado del poblado los federales se encontraron con unos 200



rebeldes que estaban parapetados en los tecorrales, los que les abrieron fuego, desde luego. Después de dos horas de combate, los federales no pudieron expulsar a los rebeldes porque éstos eran constantemente reforzados por pequeños grupos que venían de Totolapan (unos 12 km al sur de Juchitepec), de Tlayacapan, Mor. (5 km al suroeste de Totolapan) y de Tlalnepantla, Mor. (6 km al norte de Tlayacapan); sin embargo, hacia las 12:30, como la fuerza del capitán Rodríguez combatió con esos mismos rebeldes, tomándolos a dos fuegos, éstos emprendieron su retirada con rumbo a Totolapan, donde se juntaron con los que había allí y, en número de unos 800 hombres, presentaron nueva resistencia, la que fue también vencida por los federales, pues los hicieron huir rumbo a Tlalnepantla, causándoles cuatro muertos y dos prisioneros (F. 62, Exp. 180, AHSDN).

Todavía el 27 siguiente, elementos de estas partidas rebeldes atacaron en las cercanías de Nepantla, Méx., a un tren que procedía de Cuautla, pero los rechazó la escolta (60 de tropa del 34o. Regimiento de Infantería al mando del capitán 1o. Guillermo T. Martínez) (F. 163, Exp. 96, AHSDN). Parece que después de esto, el general Neri, como con 500 hombres, a las 9 de la noche del 7 de febrero siguiente, atacó al destacamento que los voluntarios de la Fábrica de Papel de San Rafael habían establecido en Nexcoalanco, punto inmediato a las nieves del Iztaccíhuatl. El destacamento lo mandaba el subteniente Fausto Irigoyen con 31 voluntarios, quienes se defendieron pidiendo rápido auxilio a San Rafael, de donde salió, desde luego, el teniente coronel José Ma. Saavedra, jefe de los voluntarios, con 70 de ellos y, a las 4:30 de la mañana del día 8 siguiente llegaron a Nexcoalanco, retirándose los rebeldes (F. 283, Exp. 160, AHSDN).

Para el 13 de febrero los rebeldes volvieron a acercarse a Juchitepec, pues a las 3:30 de la tarde de ese día el mayor Julio M. Coronado, jefe de la guarnición del lugar, envió hacia



las lomas de Tlaxaligia, donde estaban los enemigos, al cabo 2o. del 19o. Cuerpo Explorador, Eduardo Rangel, con 20 de sus hombres. Este oficial se encontró como con 300 rebeldes, quienes lo obligaron a replegarse a Juchitepec después de sufrir algunas pérdidas, siendo auxiliado en su repliegue por 10 del Cuerpo de Ferrocarrileros que, al mando del teniente Valeriano Parrilla, llegaron a Juchitepec procedentes de Tenango del Aire (F. 358, Exp. 160, AHSDN).

El 24 de febrero el capitán del 2o. Cuerpo de Ferrocarrileros, Jacinto Sánchez Alonso, salió de Ozumba con 110 hombres a explorar por Nepantla y, al llegar al rancho de El Fuerte (entre Tepetlixpa y Cuecucuatitla) se lo encontró ocupado por los rebeldes, a los que consiguió desalojar después de un combate de dos horas (F. 411, Exp. 160, AHSDN).

El día 2 de marzo el mismo capitán Sánchez Alonso, con 60 de tropa del 38o. Batallón Auxiliar y 33 del 2o. Cuerpo de Ferrocarrileros, salió de Ozumba para la cercana hacienda de Atlapango a llevarle municiones al destacamento de este punto y a su regreso hizo un reconocimiento en el pueblo de Cuecucuatitla, donde se encontró a 500 zapatistas a los que atacó sin poderlos desalojar de allí, por lo que se retiró para Ozumba (F. 448, Exp. 160, AHSDN). Cabe hacer notar que para el 1o. de marzo la llamada línea militar de Chalco, que mandaba el brigadier Francisco J. Vasconcelos, disponía de cinco jefes, 45 oficiales, tres cadetes y 1 460 hombres de tropa (F. 467, Exp. 160, AHSDN).

El día 5 de marzo, como el general Vasconcelos supo que en los pueblos de Tlalamac y Achichipico había una partida como de 300 hombres al mando del jefe Vicente Rojas, dispuso saliera inmediatamente en su contra la columna expedicionaria que mandaba el teniente coronel del 40o. Batallón, Antonio Ceballos, la que se componía de unos 400 hombres. A las 3 de la mañana del 6 siguiente partió de Ozumba este jefe con la columna de su mando, fuerte en



cerca de 500 hombres (fracciones de los batallones auxiliares 38o. y 40o. y del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández), dirigiéndose hacia el pueblo de Tlalamac, Méx., adonde llegaron a las 5:30, y como se suponía que el pueblo estaba ocupado por los rebeldes, el teniente coronel Ceballos desplegó sus tropas para atacarlos, sólo que no los encontró allí porque se habían retirado para Achichipico; continuó tras ellos, y después de tres horas de lucha consiguió expulsarlos de Achichipico, huyendo con rumbo a Ecatzingo. El teniente coronel Ceballos ya no los siguió, sino que regresó a Ozumba donde rindió el parte correspondiente (F. 470, Exp. 160, AHSDN). Como en este documento el teniente coronel Ceballos hizo saber al general Vasconcelos que se le había informado que la zona Achichipico, Tecomaxusco, Ecatzingo, Tetela del Volcán, Mor., y Apapaxco, Méx., por lo abrupto del terreno y la escasez de vías de comunicación constituía un refugio que venían utilizando los rebeldes, pues allí había más de 2000 de ellos, el general Vasconcelos decidió entonces reforzar convenientemente la columna del teniente coronel Ceballos para hostilizar a los rebeldes en esa zona, impidiendo de paso que éstos atacaran Ozumba.

La columna del teniente coronel Ceballos, compuesta por 522 hombres con dos ametralladoras (fracciones del 38.o Batallón Auxiliar, del 38o. Batallón Irregular, del 40o. Batallón Auxiliar, del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros, del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández y de algunos artilleros), según el dicho de este militar, el 9 siguiente marchó de Ozumba con su columna hacia el pueblo de Tecomaxusco (6 km al sursudeste de Ozumba), en donde se decía estaban los rebeldes; a las 6:30 de la mañana la vanguardia gobiernista comenzó a hostilizar a los zapatistas cuando llegó a las cercanías de este poblado, el que pudieron ocupar los federales hacia las 8 horas. Como los zapatistas se retiraron para Tecamacapa (1 km al oeste de Ecatzingo), los



federales atacaron nuevamente a sus adversarios, que ya habían sido reforzados, pues ascendían a unos 500 hombres, y hasta cuatro horas más tarde pudieron expulsarlos de Tecamacapa y Ecatzingo, escapando para la serranía de Apapaxco. Al ocupar Ecatzingo, el teniente coronel Ceballos ordenó la destrucción de los almacenes de víveres que tenían allí los rebeldes y quemó el pueblo, después de lo cual emprendió la retirada hacia Atlautla (unos 6 km al nornoroeste de Ecatzingo), siendo hostilizado por pequeños grupos enemigos durante su marcha retrógrada. Esa misma tarde llegó a Ozumba a pernoctar, rindiendo el parte relativo (F. 528, Exp. 160, AHSDN).

No sirvió de mucho esta batida, porque el 21 siguiente una partida rebelde como de 300 hombres se acercó a Ozumba y sostuvo un combate en la barranca de Tepetongo en contra de 95 hombres (fracciones del 38o. Batallón Auxiliar, del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros y del 17o. Cuerpo Explorador), que al mando del capitán 2o. Salvador Gutiérrez había salido de Ozumba a explorar por la barranca citada; no obstante, los rebeldes tuvieron que emprender su retirada cuando llegó al lugar del combate el capitán 2o. del 40o. Batallón Auxiliar, Anastasio Martínez García, con 53 de tropa de su Cuerpo, que fueron enviados en auxilio de aquella fuerza (F. 645, Exp. 160, AHSDN). Debido a esto, el teniente coronel Ceballos volvió a salir, el día 25, para realizar otra expedición, llevando consigo a 462 individuos de tropa con dos ametralladoras (fracciones del 38o. Batallón Irregular, de los 38o. y 40o. batallones auxiliares, del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros y del Regimiento de Ametralladoras). A las 5 de la mañana emprendió la marcha de Ozumba rumbo a Tecomaxusco, y desde el pueblo de Tepecoculco (4 km al oeste de Tecomaxusco) comenzó a combatir en contra de los rebeldes, que se retiraron para Tlalamac, donde se dispersaron, haciéndose fuertes en Achichipico (2 km al suroeste de



Tlalamac), donde los acabó de derrotar. A su regreso para Ozumba el teniente coronel Ceballos reconoció y exploró los pueblos de Tlacotitlán (2 km al suroeste de Tepecoculco) y de Santiaguito (1.5 km al este de Tlacotitlán) (F. 679, Exp. 160, AHSDN). Todavía después, el 30 de marzo, como estos rebeldes destruyeron los puentes cercanos a la estación Retorta, cercanos a Nepantla, Méx., se envió de Ozumba al teniente del 38o. Batallón Auxiliar, Jesús Zavala, con 50 de tropa de su cuerpo, a explorar por esa zona y ese día 30 se produjo un encuentro en las lomas de Cuecucuautila, entre esta fuerza federal y los 400 zapatistas que mandaban los jefes Felipe Neri y Baldomero Acevedo, teniendo que retirarse los federales ante la superioridad numérica de sus adversarios (F. 451, Exp. 180, AHSDN).

El día 10 de abril, a las 6:30 de la mañana, el capitán 2o. del 40o. Batallón Auxiliar, Salvador Gutiérrez, salió de Ozumba con 152 hombres de tropa, del 38o. y del 40o. batallones auxiliares, rumbo a la estación Retorta del Ferrocarril Interoceánico para establecer allí un destacamento que protegiera los puentes ferroviarios situados en las cercanías, que desde hacía días venían siendo el objetivo de los alzados, y hacia las 8:30 de esa misma mañana al llegar a su destino la fuerza federal fue tiroteada por unos 700 rebeldes desde la falda sureste del Cerro Partido (eminencia situada entre Totolapan y la estación Retorta). El capitán Gutiérrez desplegó su fuerza con objeto de atacar a sus enemigos, pero cuando iba a comenzar este ataque vio que por el lado este se le acercaban otros tantos zapatistas, procedentes de Achichipico. Ante este ataque desde dos puntos opuestos, por unos 1 500 zapatistas, el capitán federal no tuvo más recurso que replegarse a Nepantla, donde se hizo fuerte, combatiendo allí desde las 9:30 de la mañana hasta las 7 de la noche, en que casi ya sin municiones se retiró hacia Ozumba, siendo acosado por sus enemigos durante su marcha retrógrada; sin embargo,



ya cerca de Ozumba fue auxiliado por unos 200 hombres del teniente coronel Ceballos (F. 740, Exp. 160, AHSDN).

El 13 de abril el teniente coronel Ceballos salió de Ozumba rumbo al pueblo de Atlautla, Méx. (5 km al sur de Ozumba), en donde se decía estaban unos 800 rebeldes (eran las partidas de Neri, Jáuregui y Cázares), llevando consigo una fuerza de 246 hombres con dos ametralladoras (fracciones del 38o. y 40o. batallones auxiliares y del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros). A las 8 de la mañana, al llegar cerca de Atlautla, la fuerza federal se fraccionó, pues la del 40o. Batallón Auxiliar atacó por el norte y el resto por el sur, combatiéndose con rudeza, y después de una hora de lucha los rebeldes huyeron al este (F. 765, Exp. 160, AHSDN).

El día 16 la misma columna expedicionaria del teniente coronel Ceballos batió las partidas revolucionarias en las lomas de Tecamacapa y en los pueblos de Tecomaxusco y Ecatingo, haciendo huir a los rebeldes para la serranía de Apaxco (F. 769, Exp. 160, AHSDN), en el entendido de que, a su regreso para Ozumba, el 18 del mismo mes de abril, los federales batieron a una pequeña partida rebelde cerca de Totolapan (F. 784, Exp. 160, AHSDN), y todavía después, el 26 de ese mismo mes, los rebeldes ya rehechos asaltaron un tren entre Atlautla y Ozumba, pero fueron rechazados por la escolta (F. 805, Exp. 160, AHSDN), y el 1o. de mayo hicieron lo mismo en las cercanías de la estación Retorta, pero como este era un tren que conducía a 400 federales de las guarniciones de Cuautla, Yautepec y Jonacatepec, al mando del teniente coronel Adolfo Montes de Oca (F. 833, Exp. 160, AHSDN) fueron rechazados los zapatistas (F. 832, Exp. 160, AHSDN).

En el mes de mayo continuaron los combates en contra de estas partidas rebeldes que, no teniendo ya enemigos gobiernistas en el estado de Morelos porque ya lo habían abandonado, aumentaron la presión que venían ejerciendo sobre



las poblaciones de Nepantla, Tepetlixpa y Ozumba, así como sobre las vías férreas del Interoceánico y de San Rafael y Atlixco. Así, el día 6 de mayo el propio coronel Wilchis, llevando consigo a unos 200 hombres (fracciones del 38o. Batallón Auxiliar y del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros) sostuvo un combate en las cercanías de Nepantla y en el malpaís que se extiende al sur de esta población (F. 860, Exp. 160, AHSDN). En la noche del 10 de mayo, en Ozumba, el mismo coronel Wilchis, con la guarnición federal que la cubría, compuesta por 257 hombres (fracciones del 38o. Batallón Auxiliar y del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros), rechazó un ataque que le lanzaron unos 400 zapatistas que quisieron apoderarse de la población (F. 876, Exp. 160, AHSDN); el día 17 esos mismos rebeldes asaltaron un tren en las cercanías de Chimalhuacán, Méx. (unos 5 km al sur de Ozumba), siendo rechazados por la escolta que llevaba (76 de tropa al mando del capitán 2o. del 38o. Regimiento de Infantería Santiago Barrera) (F. 893, Exp. 160, AHSDN), y como al día siguiente salió de Ozumba una fuerza federal al mando del capitán 1o. del 38o. Regimiento de Infantería David Velasco (148 hombres del 38o. Regimiento de Infantería y del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros), ésta batió a los rebeldes en Chimalhuacán, Méx., obligándolos a retirarse rumbo a Tepetlixpa y la hacienda de Actopan (F. 904, Exp. 160, AHSDN). El 22 siguiente hubo un nuevo combate en Chimalhuacán y Tepetlixpa entre esos rebeldes y una fuerza federal que salió de Ozumba a explorar (308 de tropa del 38o. Regimiento de Infantería, del 40o. Batallón Auxiliar y siete artilleros con una sección de ametralladoras), al mando del mismo capitán David Velasco. En su parte, este oficial dice que en Tepetlixpa combatió por más de dos horas sin poder expulsar de allí a los zapatistas (F. 922, Exp. 160, AHSDN), y como los rebeldes se mantuvieron en esa población, el día 26 se envió en su contra a una fuerza de poco más de 400 hombres con dos ametralladoras (fraccio-



nes del 38o. Regimiento de Infantería, del 40o. Batallón Auxiliar y del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros), al mando del teniente coronel del 40o. Batallón, Antonio Ceballos, a quien se hizo venir desde Amecameca. Según el parte de este oficial, los federales salieron de Ozumba en la mañana del día 26 divididos en dos columnas, una que se apoderó del cerro de Tepetlixpa, en tanto que la otra ocupaba la hacienda de Atlapango, pasando antes por la de Actopan y atacó después Tepetlixpa por el oeste. Los zapatistas, que eran como 800, al sentir la aproximación de los federales, emprendieron la retirada rumbo a Cuecucuautila y Nepantla, por lo que los gobiernistas pudieron ocupar Tepetlixpa ese mismo día con relativa facilidad (F. 951, Exp. 160, AHSDN). Los rebeldes, que se retiraron para el este, el día 27 asaltaron sin éxito un tren de pasajeros entre las estaciones Atlautla y Ozumba, pues los rechazó la escolta (F. 957, Exp. 160, AHSDN).

En la tarde del 12 de junio, el teniente coronel Ceballos, que había regresado de Amecameca, este mismo día combatió en el pueblo de Santiago contra una partida zapatista como de 150 hombres que mandaba el jefe Trinidad Tenorio, obligándolos a buscar refugio en la falda de los volcanes. Llevó consigo a 166 de tropa del 40o. Regimiento de Infantería (F. 992, Exp. 160, AHSDN). El 15 siguiente el coronel Wilchis batió a 600 zapatistas en el pueblo de Tepetlixpa, haciéndoles 15 muertos, pues salió de Ozumba a explorar llevando a 365 hombres (fracciones del 5o. y 38o. regimientos de infantería) (F. 1013, Exp. 160, AHSDN); el 20 del mismo mes de junio los rebeldes se tirotearon en el km 81 de la vía del ferrocarril de San Rafael y Atlixco con la escolta de un tren, la cual se componía de 100 hombres al mando del capitán 2o. del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros Waldemaro González (F. 1019, Exp. 160, AHSDN); la tarde del día 23 la partida del jefe Trinidad Tenorio atacó al destacamento gobiernista de la hacienda de San Juan de Guadalupe, cercana a Amecameca, el cual



estaba formado por 45 de tropa del 17o. Cuerpo Explorador al mando del cabo 1o. Pedro O. Moctezuma y dos oficiales más, quienes rechazaron a sus atacantes y, queriendo batir a esta partida, el brigadier Vasconcelos dispuso saliera en su búsqueda el teniente coronel Ceballos con fuerza suficiente. Este jefe, a las 7 de la noche del mismo día 23, salió de Amecameca con 151 hombres del 40o. Regimiento de Infantería, pernoctando en la hacienda de Tomacoco; el 24, a las 3 de la madrugada, este jefe continuó su marcha rumbo a Zacapa, donde se decía que estaban los rebeldes, adonde llegó a las 6 de la mañana, encontrando allí a los 300 zapatistas que constituían la partida, a los que atacó y expulsó del lugar. En Zacapa se le incorporó el cabo 1o. del 17o. Cuerpo Explorador, Pedro Moctezuma, con 45 jinetes, y ya juntos siguieron para el campamento que los rebeldes tenían en el rancho de San Pedro, punto que ocuparon después de breve tiroteo. El teniente coronel Ceballos y su tropa, después de quemar las casas que formaban el campamento rebelde, regresaron para Amecameca (F. 1034, Exp. 160, AHSDN). Mientras tanto, unos 1 500 zapatistas habían rodeado Ozumba, ocupando Tepetlixpa y la hacienda de Actopan, por lo que el 25 de junio el coronel Wilchis salió a batirlos, causándoles varias bajas (F. 1045, Exp. 160, AHSDN); pero como el número de esos rebeldes seguía creciendo, así como su agresividad, el día 29, cerca de las 7 de la noche, estos zapatistas atacaron Ozumba pero fueron rechazados por la guarnición, que se componía de 579 hombres (38o. Regimiento de Infantería y fracción del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros), con dos ametralladoras. Sin embargo, a las 3 de la mañana del día 30 volvieron a la carga, pero desistieron de su empeño después de tres horas de lucha (F. 1048, Exp. 160, AHSDN).

El 3 de julio nuevamente atacaron desde las 5 de la tarde a las 7 de la noche, y en la noche del día 5 realizaron un nuevo intento, aunque sin conseguir ocupar la plaza. Ante



la insistencia de esos ataques, el coronel Wilchis el día 6 por la mañana, como llegó a reforzarlo el teniente coronel Ceballos con cerca de 200 hombres, hizo salir al mando de este jefe a 437 con dos ametralladoras, para que se dirigiera sobre Tepetlixpa y Chimalhuacán y tratara de batir a esos enemigos. Así se realizó, combatiéndose en Tepetlixpa y en Cuecucuautila, perdiendo los rebeldes a 16 de sus hombres, en tanto que los federales registraron ocho heridos y dos dispersos. Cabe mencionar que los rebeldes se retiraron, unos con rumbo a Nepantla y otros hacia Juchitepec, puntos que atacaron, pero fueron rechazados (F. 1079, Exp. 160, AHSDN).

En los días que siguieron los zapatistas estrecharon el cerco que le tenían puesto a Ozumba, y el día 23, a las 4 de la mañana, en número como de 3 000 hombres, iniciaron un ataque formal ocupando desde luego el panteón, y se internaron por las milpas y las barrancas. El combate duró todo ese día, defendiendo la plaza los 284 hombres con dos ametralladoras que la guarnecían (200 del 38o. Regimiento de Infantería, 70 del 2o. Regimiento de Ferrocarrileros y 14 del Regimiento de Ametralladoras), al mando del coronel jefe del 38o. Regimiento de Infantería, Vicente de P. Wilchis. A las 6 de la tarde llegó en auxilio de los asediados el mayor del 40o. Regimiento de Infantería, Juan Rodríguez, con dos oficiales y 101 de tropa de su cuerpo y un oficial, y 25 de tropa del 17o. Cuerpo Explorador, con una pieza de artillería y obrando en combinación con las tropas del 38o. Regimiento de Infantería que mandaba directamente el mayor de este cuerpo, Rafael G. Pérez; consiguieron derrotar a los atacantes, obligándolos a retirarse, perdiendo a 50 de sus hombres. Cabe aclarar que hacia las 10 de la mañana del día 24 llegó por ferrocarril, procedente de la Ciudad de México, el coronel Ángel Mirón, con cinco jefes, 40 oficiales y 700 de tropa (F. 1180, Exp. 160, AHSDN).



El mismo 24 de julio por la tarde, unos 1 000 zapatistas se apoderaron, a viva fuerza, de la hacienda de San Juan de Guadalupe, que defendió el cabo 1o. del 17o. Cuerpo Explorador, Leopoldo Galina, con dos oficiales más y 54 de tropa. A las 9 de la noche de ese mismo día llegaron, procedentes de Ozumba, tres oficiales y 100 de tropa (50 del 38o. Regimiento de Infantería y 50 del 38o. Regimiento de Infantería), con lo que los rebeldes se retiraron (F. 1181, Exp. 160, AHSDN).

Después de esto, las tropas federales que cubrían la línea de Chalco, así como otras que operaban en el sur del Distrito Federal, por orden de la Secretaría de Guerra y Marina se concentraron en la Ciudad de México, adonde llegaron el 26 de julio, informando de ello el brigadier Vasconcelos, diciendo que se había incorporado con dos brigadieres, 12 jefes, 104 oficiales y 2 588 de tropa, pertenecientes a los regimientos de infantería 38o., 40o., 45o. y 79o., al 4o. Regimiento de Artillería, al Regimiento de Ametralladoras, al 2o. Regimiento de Ferrocarrileros, al Cuerpo Irregular de Caballería núm. 21 y al 17o. Cuerpo Explorador (no se contó el cuerpo que mandaba el coronel Mirón) (F. 1210, Exp. 160. AHSDN).

Zona oeste del estado

En esta zona operaron los jefes Juan Hinojosa, Lorenzo Zambrano y los hermanos Carmona. No se hace mención de Antonio Limón porque éste se rindió al gobierno huertista en marzo de 1913, junto con su jefe Alberto Sámano, y sirvió después con éste en el 25o. Cuerpo Auxiliar de Caballería, por lo que aquellos revolucionarios protagonizaron las acciones principales siguientes.

El 6 de abril de 1913 un combate en el rancho Las Escalerillas, cercano a Tenango del Valle, en contra de una fuerza del 35o. Batallón Auxiliar, compuesta por 100 de tropa, al mando del capitán 2o. Rafael Olivera y de otro oficial más



(F. 510, Exp. 159, AHSDN), y el 13 siguiente un nuevo tiroteo en el mismo lugar, en contra de una tropa del 24o. Cuerpo Rural, compuesta por 23 guardas al mando del cabo 2o. Arturo C. Gil (F. 592, Exp. 159, AHSDN).

El 25 de mayo, la partida del jefe Hinojosa, en los cerros que rodean al pueblo de Mesón Viejo (30 km al suroeste de Toluca), combatió en contra del mayor del 43o. Cuerpo Rural, Francisco Pimienta, quien llevaba consigo a 74 jinetes de su cuerpo y de la Policía Rural de Toluca (F. 1069, Exp. 159, AHSDN).

El 30 de mayo, el jefe Zambrano combatió en el cerro de La Malinche (al oeste del pueblo de Acatzingo, 7 km al sur de Tenancingo) en contra de 74 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar y de la Policía Rural del estado, al mando del capitán 2o. del 35o. Batallón Auxiliar, Antonio de P. Reyes, resultando derrotado (F. 1100, Exp. 159, AHSDN), y el 29 de junio combatió en El Salitre (2 km al sur de Tenancingo) en contra de 126 de tropa con 16 oficiales del Cuerpo Irregular Auxiliar, al mando del mayor Ciriaco Perafán (F. 1260, Exp. 159, AHSDN), que salió de Tenancingo a batirlo. El 14 de julio este mismo jefe tuvo un combate en el cerro de la Ratonera, de la municipalidad de Calimaya, en contra de una fuerza del 35o. Batallón Auxiliar, formada por 47 de tropa al mando del capitán 1o. Jorge Landa, resultando derrotado (F. 1314, Exp. 159, AHSDN); el 22 siguiente sostuvo un tiroteo en contra de esta misma fuerza federal en Mano de Rosa, cerca de Tenancingo; el 23 siguiente otro más en San Pedro Zictepec (7 km al sur de Tenango) (F. 1348, Exp. 159, AHSDN), y el 27 de agosto otro más en este mismo pueblo de San Pedro Zictepec (F. 1695, Exp. 159, AHSDN).

Todavía después, el 1o. de septiembre, esta partida tuvo un fuerte encuentro en la ranchería de Totoltepec, cercana a Tenango del Valle, en contra de una fuerza del 35o. Batallón Auxiliar, compuesta por 50 de tropa, al mando del capitán



Marcelino C. Salgado y de otro oficial más, los que salieron de Tenango a explorar y se encontraron con que los zapatas estaban en la ranchería de Totoltepec, a los que consiguieron desalojar después de seis horas de recio combate. Como el capitán Salgado pidió auxilios a Tenango, en la tarde de ese mismo día llegaron al lugar 46 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del capitán 1o. Jorge Landa, quienes decidieron la acción en favor de los gobiernistas (F. 1789, Exp. 159, AHSDN); y el día 6, en la mañana, en el pueblo de Cacalomacán (5 km al suroeste de Toluca) se tiroteó con una fuerza que se envió de Toluca, al mando del mayor del 24o. cuerpo Rural, Pedro J. Pizá, compuesta por 100 de tropa de este Cuerpo y 10 rurales del estado. Como los rebeldes evacuaron Cacalomacán y los gobiernistas los persiguieron, éstos alcanzaron a sus enemigos a las 2:30 de la tarde en las faldas del noreste del Nevado de Toluca, dispersándolos después de un tiroteo de 40 minutos (F. 1849, Exp. 159, AHSDN).

El 1o. de octubre estos rebeldes volvieron a la carga sobre la ranchería de Totoltepec, pero fueron sacados de allí por el mismo capitán Salgado con sus 50 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar (F. 1953, Exp. 159, AHSDN), y el día 7 siguiente, como se acercaron amenazantes a Tenango del Valle, el mismo capitán 2o. Marcelino Salgado salió a batirlos con 30 de tropa de su cuerpo, obligándolos a retirarse (F. 1972, Exp. 159, AHSDN). Los rebeldes no se retiraron, sino que permanecieron en los alrededores de Tenango, amenazando a la población, y el 29 posterior el teniente del 35o. Batallón Auxiliar, Pablo Becerril, salió a batirlos por el rumbo de Escalerillas sólo con 30 de su cuerpo, tiroteándose con ellos en el cerro de la Ratonera y dispersándolos (F. 2174, Exp. 159, AHSDN). Finalmente, el 17 de diciembre fueron batidos nuevamente estos rebeldes entre Zepayautla (18 km al sur de Tenango) y Joquicingo (5 km al noreste de Zepayautla), por 66 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, que al mando del capitán Luis G. Retiff y de



un subteniente salieron a explorar por esa zona (F. 2452, Exp. 159, AHSDN).

El 16 de enero de 1914 el teniente coronel del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, Leovigildo Álvarez, que salió a explorar por el distrito de Tenancingo, batió a cuatro pequeñas partidas zapatistas en diferentes puntos, haciéndoles 14 muertos, entre los que se contaron los cabecillas Ezequiel Monterde y Gregorio Díaz (F. 163, Exp. 160, AHSDN), y el día 25 este mismo jefe militar batió a otra partida en Laguna Seca, distrito de Tenancingo, dispersándola (F. 182, Exp. 160, AHSDN); el 20 de ese mismo mes de enero, el teniente del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, Joaquín Beltrán, jefe del destacamento de Coatepec Harinas (13 km al nornoroeste de Ixtapan de la Sal), batió también a una corta partida rebelde en Pilcayuca, Méx. (F. 172, Exp. 160, AHSDN).

Cabe mencionar que para el 1o. de marzo de 1914 había en el Estado de México, sin contar la línea de Chalco, según “estado de fuerza” formulado por el coronel Leopoldo Díaz Ceballos, jefe de las armas en el estado: 24 jefes, 165 oficiales, 12 cadetes y 3458 de tropa, pertenecientes a los cuerpos siguientes: regimientos de infantería 5o., 23o., 24o. y 35o.; 26o. Batallón Irregular, Regimiento de Ametralladoras; Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14; cuerpos exploradores números 7, 14, 24 y 26, más las tropas de policía del estado (Fs. 438 y ss., Exp. 160, AHSDN). (En este “estado de fuerza” quedaba incluida la columna expedicionaria que mandaba el mayor en depósito Samuel Mendoza, que en esa fecha estaba en Tenancingo, compuesta por un jefe, 28 oficiales y 601 de tropa.)

El mayor Norberto Olivier, jefe de la línea de Lerma, informó el 13 de marzo que el teniente del 7o. Cuerpo Explorador Francisco Mejía, destacado en Salazar, con 45 de tropa de su cuerpo, el día 11 anterior combatió en contra de 150 zapatistas, que a las 6 de la mañana de este día asaltaron un tren



de pasajeros en la estación Cima, así como en el rancho de Las Cruces, persiguiéndolos y dispersándolos (F. 572, Exp. 160, AHSDN); el día 27 en la barranca de Calderón (entre Villa Guerrero e Ixtapan de la Sal), el mayor del 34o. Cuerpo Explorador, Pedro J. Pizá, con la tropa que llevaba de su cuerpo, en combinación con un grupo de voluntarios de Ixtapan de la Sal, derrotó a una partida que merodeaba por la región (F. 817, Exp. 160, AHSDN).

El 27 de abril el subteniente del 35o. Regimiento de Infantería, Carlos de la Teja, que con 30 hombres de su cuerpo cubría al pueblo de Atlapulco, Méx. (10 km al norte de Jalatlaco), al hacer una exploración por los montes cercanos al pueblo, en el punto llamado Cieneguillas se encontró a una partida rebelde, a la que obligó a retirarse rumbo al Ajusco después de tres horas de combate; en esta acción fue ayudado por 10 voluntarios del pueblo (F. 825, Exp. 160, AHSDN).

El 27 de junio, el coronel Juan Carlos L. Martínez, comandante del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14 y jefe de la línea de Tenancingo, informó que el capitán 1o. de ese cuerpo, Josafat Román, le comunicó el 24 anterior que con 48 de tropa escoltaba, rumbo a Ixtapan de la Sal, unos carros que conducían dinamita, y que en combinación con el teniente del 35o. Regimiento de Infantería, Manuel F. Hinojosa, con 49 de tropa, salió de Ixtapan de la Sal a recibir la dinamita, y batió a una partida rebelde que estaba en la hacienda de La Merced, en el punto llamado Santiaguito (F. 1025, Exp. 160, AHSDN).

En el mes de julio los acontecimientos se precipitaron, pues el 14 se registró un tiroteo en Tonatico, Méx., por una fuerza del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14 que estaba en este pueblo (42 de tropa al mando del teniente Joaquín Beltrán) (F. 1144, Exp. 160, AHSDN); el día 15 hubo un combate en el pedregal de Almoloya, cerca de Ocuilan, entre una partida zapatista y una fracción del Cuerpo Irregular de



Caballería núm. 14, al mando del teniente Ernesto Manzano (F. 1125, Exp. 160, AHSDN), y el 17 un tiroteo en Zepayautla por una fuerza del 24o. Regimiento de Infantería, que mandaba el teniente Raymundo Rosales y un subteniente más (eran 21 de tropa) (F. 1139, Exp. 160, AHSDN); además, el día 25 los zapatistas tomaron a viva fuerza el pueblo de Tonatico, Méx., que defendió el capitán 2o. del 25o. Regimiento de Infantería, David Bustamante, con la guarnición del lugar, compuesta por 62 hombres (fracciones del 35o. Regimiento de Infantería y del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14). Según el parte rendido por el capitán Bustamante, el día 24, al mediodía, se le presentó al enemigo y ante la superioridad numérica de ellos (eran unos 1 000 hombres al mando de los jefes Herculano Valle, Epifanio Rodríguez, Alejo Mastache y Pedro Guzmán) se encerró con su fuerza en la iglesia, donde resistió desde las 12 del día en que se inició el combate, y en la noche del día 24 pudo fugarse y el 25 se presentó en Tenancingo con unos cuantos de sus hombres (tuvo cuatro muertos, dos heridos y 17 dispersos) (F. 1204, Exp. 160, AHSDN).

Unos cuantos días después el general Díaz Ceballos se retiró con sus tropas para la Ciudad de México, ante la presencia de la 2o. Brigada de la División del Noreste del Ejército Constitucionalista, que mandaba el general Francisco Murguía, quien el 13 de agosto ocupó la plaza de Toluca, quedando como gobernador provisional del estado (F. 1286, Exp. 160, AHSDN).

Se hace resaltar que el día 8 de agosto la guarnición federal de Santiago Tianguistenco, que estaba al mando del teniente coronel Pedro J. Pizá, jefe del 24o. Cuerpo Explorador (ocho oficiales, un cadete y 120 de tropa del 24o. Regimiento de Infantería y 81 de tropa del 24o. Cuerpo Explorador), evacuó esta población para dirigirse a la Ciudad de México, y el día 9, en la noche, el propio general Francisco V. Pacheco,



con una partida como de 200 hombres entró a Coatepec de las Bateas, incendiando y saqueando la población.

Zona suroeste del estado

En esta zona, en los primeros días del mes de abril de 1913 se levantaron en armas Melesio Albarrán, en el municipio de Amatepec, y Daniel Viveros en el de Tlatlaya, y para el día 15 de ese mes se apoderaron del pueblo de Luvianos (20 km al oeste de Tejupilco), en donde tomaron algunos caballos y monturas, y el 21 siguiente hicieron lo mismo en el pueblo de Amatepec (40 km al sur de Tejupilco), pasándose en seguida a los alrededores de Tejupilco (105 km al suroeste de Toluca), amagando a este poblado, pero sin llegar a atacarlo porque lo defendían unos 100 de tropa del 35o. Batallón Auxiliar, al mando del teniente coronel de este cuerpo, Gabriel Villar (F. 695, Exp. 159, AHSDN).

En el mes de junio se le agregó a esta partida el jefe revolucionario Álvaro Lagunas, con lo que la partida ascendió a 65 hombres, y el 8 de julio libró una escaramuza en el rancho de Albarranes, del distrito de Temascaltepec, en contra del capitán 2o. del 24o. Batallón, Amador Noriega, quien con otro oficial y 15 de tropa exploraba por la región (F. 1292, Exp. 159, AHSDN); además, el día 17 fue batido en terrenos de la hacienda de Dolores, del municipio de Sultepec, por el comandante de los voluntarios de Tejupilco, Anselmo Simón Stein, perdiendo en esa ocasión a tres de sus hombres (F. 1330, Exp. 159, AHSDN), y como fue tenazmente perseguido por éste, el 23 de agosto sufrió un fuerte descalabro, pues fue sorprendido en el pueblo de San Pedro, del municipio de Tlatlaya, muriendo el cabecilla Daniel Viveros (F. 1673, Exp. 159, AHSDN); el 16 de septiembre tuvo otro fracaso en el pueblo de San Miguel, del municipio de Sultepec, porque fue sorprendido cuando ensillaban sus cabalgaduras, siendo



dispersados completamente. A pesar de estas derrotas pudieron reunirse aquellos rebeldes y, acaudillados por Albarrán y Lagunas, el 10 de octubre fueron batidos nuevamente en el cerro del Epazote, y el 13 siguiente en el pueblo de San Antonio, del municipio de Tlatlaya por el tenaz Simón Stein, con sus 65 voluntarios; y todavía después, el 30 de ese mismo mes de septiembre fueron derrotados seriamente en las lomas de la hacienda de Ayuquilla, por los 150 voluntarios de Tejupilco que mandaban el comandante Simón Stein y su segundo, Eleazar Zagal, perdiendo en la ocasión 35 caballos (F. 2240, Exp. 159, AHSDN). Con los pocos hombres que les quedaban, Albarrán y Lagunas se pasaron al territorio guerrero, donde parece que el 30 de diciembre fueron batidos una vez más por una fuerza gobiernista del 58o. Cuerpo Explorador que mandaba el comandante Genaro Basabe, en un punto comprendido entre Teloloapan y El Campanario, muriendo en la ocasión el titulado coronel Álvaro Lagunas con dos de sus hombres (F. 435, Exp. 127, AHSDN), y parece que el día 2 del siguiente mes de enero de 1914 esta partida de Albarrán fue batida nuevamente en terrenos de Coyuca de Catalán por tropas al mando del teniente coronel Basabe (F. 66, Exp. 160, AHSDN).

El 1o. de enero de 1914, en la tarde, el teniente coronel jefe del 24o. Cuerpo Explorador, Felipe Camarena, hallándose en el pueblo de Tejupilco, Méx., desconoció al gobierno huertista, arrastrando en la sublevación a los oficiales y tropa de su cuerpo que se hallaban en esa localidad. El capitán 1o. del 24o. Regimiento de Infantería, Amador Noriega, que se encontraba en Temascaltepec (34 km al noreste de Tejupilco), al saber lo ocurrido, a las 2 de la mañana del día 2 siguiente marchó hacia Tejupilco a batir a los sublevados, llevando consigo a 35 de tropa de su cuerpo y a 12 policías rurales del estado, combatiendo contra ellos en las cumbres de Tejupilco y derrotándolos después de una hora de com-



bate. Les hizo tres muertos, capturándoles 11 caballos (en Tejupilco se presentaron 15 de los sublevados al mando del cabo 2o. Arcadio Zebadúa, quienes se despronunciaron (F. 13, Exp. 160, AHSDN).

El 6 de febrero el subteniente de la Policía Rural del estado, Vicente León, batió a una pequeña partida rebelde al realizar una expedición por los pueblos de La Comunidad y Mesón Viejo, del distrito de Temascaltepec. El encuentro fue en el cerro Lechuguilla (F. 271, Exp. 160, AHSDN); el 14 de febrero, el cabo 2o. del 14o. Cuerpo Explorador, Luis García, que con 15 de tropa estaba destacamentado en el pueblo de Texcatitlán, Méx. (unos 15 km al noreste de Sultepec), cuando expedicionaba por los alrededores batió a unos 150 rebeldes que estaban en Cerro Gordo, dispersándolos (F. 386, Exp. 160, AHSDN). El mismo cabo Luis García fue sorprendido el 20 de marzo en el punto llamado Cajones, entre San Juan de las Huertas y Sultepec, cuando con 15 de tropa escoltaba a unos comerciantes que transportaban sus mercancías en mulas, perdiendo 12 de esas acémilas y muriendo seis de su tropa (F. 650, Exp. 160, AHSDN).

El 8 de abril, a las 7 de la mañana, fue atacado Sultepec por una partida zapatista, pero el destacamento que estaba formado por 114 de tropa (fracciones del 35o. Regimiento de Infantería, del 14o. y 24o. cuerpos exploradores y de algunos rurales del estado), con dos ametralladoras, al mando del teniente coronel del 35o. Regimiento de Infantería, Gabriel del Villar, pudo rechazar a los atacantes después de cinco horas de lucha (F. 727, Exp. 160, AHSDN).

El 10 de mayo, a primera hora, el mayor del 24o. Regimiento de Infantería, Amador Noriega, marchó de Sultepec hacia Zacualpan (unos 40 km al sureste de Sultepec), con 207 de tropa (fracciones del 24o. Regimiento de Infantería, del 24o. Cuerpo Explorador, del 14o. Cuerpo Explorador y de las tropas rurales del estado), para batir a una partida que



se había pasado del estado de Guerrero, y al llegar al punto llamado El Salto vio como a 600 zapatistas posesionados de la Cuevilla. A las 10 de la mañana se entabló el tiroteo, replegándose los rebeldes para el cerro Coronas, donde los reforzaron otros 200 hombres con un cañón y dos ametralladoras, haciéndose fuertes en el cerro de San Vicente. Los atacó con decisión y hacia las 5:30 de la tarde, como llegó en su auxilio el jefe de los voluntarios, Juan Mejía, con 40 hombres, pudo hacer huir a los rebeldes rumbo a Mamatla, habiéndoles hecho 37 muertos (F. 870, Exp. 160, AHSDN). Parece que el 12 de mayo esos mismos rebeldes atacaron Zacualpan, pero fueron rechazados por la guarnición del poblado (eran 77 de tropa del 38o. Regimiento de Infantería, al mando del mayor del cuerpo, Daniel B. González, y de tres oficiales más y de siete artilleros que servían a dos ametralladoras) (F. 881, Exp. 160, AHSDN). El 25 de junio una partida rebelde procedente del estado de Michoacán se presentó delante de Zacualpan, saliendo a perseguirla el cabo 1o. del 14o. Cuerpo Explorador, Manuel Manrique, con 14 de los 19 hombres que tenía a sus órdenes (F. 1202, Exp. 160, AHSDN) y, como esos rebeldes continuaron asediando a Zacualpan, el brigadier Díaz Ceballos salió de Toluca en auxilio de esa plaza, llevando consigo a unos 600 hombres con los que batió a los rebeldes en los últimos días de junio o en los primeros de julio, pues el 4 de este último mes, desde Toluca informó a la Secretaría de Guerra y Marina que había regresado a esa plaza procedente de Zacualpan, después de haber batido al enemigo que la tenía sitiada (F. 1071, Exp. 160, AHSDN). Sin embargo, el 9 de julio este mismo brigadier informó que por estar amagados algunos puntos del distrito de Sultepec, nuevamente salía hacia esa zona, con una columna que había organizado con elementos existentes en Toluca, compuesta por 665 de tropa (fracciones del 24o. y 35o. regimientos de infantería, del 24o. Cuerpo Explorador y de los rurales del estado) (F. 1125, Exp.



160, AHSDN), y el día 24 este brigadier informó que había llegado a Toluca en la misma fecha, procedente de Zacualpan, después de haber batido por tres veces a los rebeldes que la tenían sitiada (F. 1199, Exp. 160, AHSDN).

El día 9 de julio, a las 9 de la noche, una parte de las tropas que formaban la guarnición de Tejupilco, acaudilladas por los capitanes Medrano y Cañas, se sublevó desconociendo al gobierno huertista. El coronel Ezequiel Peña, jefe de la línea, trató de impedir la sublevación pero no lo consiguió, pues en un combate que duró toda esa noche este coronel perdió la vida; a las 3 de la mañana del día 10 aquellos sublevados se salieron del pueblo después de saquearlo, llevándose caballos y monturas. Esta sublevación no prosperó, pues el día 13 siguiente el jefe de voluntarios, Nicolás Benítez, consiguió capturar a 13 de los rebeldes, en el punto llamado El Estanco (F. 1193, Exp. 160, AHSDN).

Zona sur del Distrito Federal

En esta zona operó una partida al mando de los hermanos Everardo, Ignacio y Quintín González, que con su base de operaciones en la falda norte del cerro Cuautli (unos 6 km al sureste de Topilejo) desarrollaron una activa campaña en contra de los pequeños pueblos de la región, derrotando a numerosas fuerzas de la guarnición de la Ciudad de México.

El 13 de marzo de 1913 fue expulsado del pueblo de Juchitepec, Méx., el jefe Everardo González, con sus subalternos Sabino Rueda y Enrique Carmona, quienes habían ocupado este poblado con una partida como de 150 hombres, al abandonarlo las tropas federales con motivo de la Decena Trágica. El mayor Ernesto Robert, con su columna (tropas del 38o. Batallón Auxiliar y del 12o. Cuerpo Rural) fue quien los desalojó, haciéndoles ocho muertos (F. 283, Exp. 159, AHSDN).



A principios del siguiente mes de abril se mandó batir a esta partida al teniente coronel Luis Medina Barrón, jefe del 8o. Cuerpo Rural, con una columna expedicionaria compuesta por 76 hombres (fracciones del 17o. Batallón y del 8o. Cuerpo Rural), quien partió del pueblo de Chalco, Méx., el día 3 de abril rumbo a Milpa Alta, en donde pernoctó, y al día siguiente, reforzado por hombres del 8o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Francisco C. Yáñez y por 10 artilleros con dos morteros que se le incorporaron en esa población, se dirigió hacia la cima del cerro Cuautli, llegando como a las 5 de la tarde al aguaje de Tulmiaqui, cercano al campamento que los rebeldes tenían en el pedregal de este nombre y combatió en contra de los pocos rebeldes que custodiaban dicho campamento. El teniente coronel Medina Barrón, después de destruir los implementos de vida que había en el campamento, se retiró para continuar su expedición por Topilejo, Ajusco y Parres, regresando después a Milpa Alta (F. 487, Exp. 159, AHSDN).

La partida zapatista, por aquellos días, se encontraba merodeando por las inmediaciones de Chalco, Méx., pues el 2 de mayo, en la madrugada, rechazaron en el pueblo de Ayotzingo, Méx. (unos 5 km al norte de Chalco), a 20 infantes del 40o. Batallón Auxiliar y a 20 jinetes del 2o. Regimiento de Caballería que se acercaron a ese poblado en misión de exploración (F. 772, Exp. 179, AHSDN); y el 19 siguiente, en la mañana, atacaron el pueblo de Tenango del Aire, Méx. (4.5 km al sur de Chalco), en tanto que, al mismo tiempo, una fracción de la partida desclavaba los rieles de la vía férrea México-Amecameca-Cuautla, a la altura del pueblo de Temamatla, Méx. (5 km al suroeste de Chalco), pero en el primer punto fueron rechazados por el destacamento del lugar (20 del 12o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Enrique R. Gallardo, a quien reforzaron 20 de tropa del 24o. Batallón y 10 del 12o. Cuerpo Rural, procedentes de Juchitepec); en



tanto que, en el segundo, los 200 zapatistas que trataban de destruir la vía fueron combatidos por 20 dragones del 2o. Regimiento de Caballería, al mando del subteniente Joaquín Márquez (F. 899, Exp. 179, AHSDN).

En la madrugada del 16 de junio atacó en fuerza y sorpresivamente al destacamento que cubría al pueblo de San Pablo Oztotepec, D. F., compuesto por 16 de tropa del Cuerpo de Seguridad Pública, al mando del teniente Gustavo Aguirre, quien fue muerto desde los primeros tiros, dispersándose la tropa (F. 316, Exp. 88, AHSDN). Al tener conocimiento de este suceso, el coronel Vasconcelos envió desde Chalco al mayor del 34o. Batallón, Ignacio Noriega, con cinco oficiales y 68 de tropa de este cuerpo y 15 jinetes del 1er. Regimiento de Caballería. El día 17, al mediodía, cuando el mayor Noriega llegó a San Pablo, como se encontró allí a los rebeldes tuvo que combatirlos para desalojarlos, sin poder perseguirlos por falta de tropas montadas (F. 1185, Exp. 159, AHSDN); además, queriendo destruir a esta partida rebelde, la Comandancia Militar de México envió a expedicionar por esa zona al coronel Javier de Moure con una columna compuesta por 305 de tropa (fracciones del 29o. Regimiento de Infantería y del Batallón Irregular del Distrito Federal). Este jefe militar llegó a San Pablo Oztotepec el 24 de junio, donde ya no encontró a sus enemigos, pero como se le informó que éstos se habían retirado para su campamento en el cerro Cuautzin, el 25 en la mañana marchó hacia este punto, combatiendo con ellos en ese lugar y derrotándolos, pues los hizo huir para el sur (F. 1212, Exp. 159, AHSDN).

La partida zapatista se agrupó y al día siguiente (26 de junio), en la mañana, llegó a la hacienda de la Asunción (entre Temamatla y San Pablo Oztotepec), de donde se llevó unas acémilas. Esa misma mañana salieron en su persecución los destacamentos de Temamatla y de San Pablo Oztotepec (tropas del 12o. Cuerpo Rural), los que obrando



en combinación lograron alcanzar a la retaguardia de los rebeldes en el cerro del Jagüey, donde los dispersaron después de corto tiroteo (F. 1228, Exp. 159, AHSDN). Todavía después, el día 27, en la tarde, esta partida fue tiroteada en la falda norte del cerro Cuautzin por una fuerza federal de caballería (fracciones del 9o. Regimiento de Caballería y del 22o. Cuerpo Rural) que, al mando del teniente coronel comandante del 22o. Cuerpo Rural, Alfonso Domenzáin, partió de Milpa Alta a las 2 de la madrugada de ese día, rumbo al cerro Cuautzin, para cortar la retirada a los rebeldes, pero que sólo alcanzó a tirotear a los elementos de la retaguardia (F. 339, Exp. 88, AHSDN).

Como continuó asediando San Pablo Oztotepec, el coronel Vasconcelos envió a expedicionar por ese rumbo al mayor del 38o. Batallón Auxiliar, Isauro García, con una columna de 120 hombres (fracciones del 37o. y 40o. batallones auxiliares y del 19o. Cuerpo Rural), la que llegó a Milpa Alta el 27 de julio en la tarde, descansó allí el 28, y el 29 por la mañana salió a explorar por San Pablo Oztotepec (8 km al oeste de Milpa Alta), en donde se encontró a los rebeldes que estaban abandonando el poblado, por lo que los atacó para apresurar su retirada (F. 1776, Exp. 159, AHSDN); sin embargo, unos cuantos días después, al salir los federales de San Pablo, nuevamente lo ocuparon los zapatistas. Debido a esto, el comandante militar de México, el 13 de agosto, envió en contra de los rebeldes a una fuerza de cerca de 400 hombres al mando del coronel Juan Manuel Torrea, jefe del 9o. Regimiento de Caballería, con instrucciones de batirlos eficazmente. El coronel Torrea, a las 2 de la tarde de ese día 13, salió de Tacubaya con un escuadrón de su cuerpo y un fusil ametrallador, y cuatro horas y media después arribó a Xochimilco, en donde se pusieron a sus órdenes 287 individuos de tropa con una sección de ametralladoras, que allí se encontraban, al mando del mayor del 20o. Regimiento



de Infantería Abel Jiménez (fracciones del 20o. Regimiento de Infantería, del Regimiento de Seguridad Pública, del Cuerpo de Artillería y del 21o. Cuerpo Rural), y como se le informó que el enemigo estaba en San Pablo Oztotepec (8 km al sur de Xochimilco), dispuso que en la madrugada del día siguiente se le atacara. Así pues, el 14 de agosto, a las 4 de la mañana, hizo partir al capitán Primito Guerra con cuatro oficiales y 100 de tropa del Regimiento de Seguridad Pública, con la sección de ametralladoras, a que atacara al poblado de frente, en tanto que la fuerza del 9o. Regimiento de Caballería interceptaría la retirada de los zapatistas hacia los cerros Cuautzin y Ocozacayo y, finalmente, mandó al mayor Jiménez, con cinco oficiales y 100 de tropa del 20o. Regimiento de Infantería y dos oficiales y 50 de tropa del Regimiento de Seguridad Pública, al mando del capitán 2o. Joaquín Ojeda y la tropa del 21o. Cuerpo Rural, que se dirigieran sobre el cerro Cuautzin para impedir que los zapatistas huyeran hacia este lugar. El capitán Guerra, a las 6 de la mañana, llegó con su fuerza a San Pablo Oztotepec y, como no encontró enemigo siguió su marcha rumbo al cerro Cuautzin, y en el trayecto se encontró con la fuerza del mayor Jiménez, quien tampoco había hallando enemigos, por lo que ambos regresaron a San Pablo y a su paso, frente al cerro Ocozacayo, se tirotearon con un corto grupo zapatista, dispersándolo (F. 399, Exp. 88, AHSDN). El coronel Torrea y sus tropas descansaron en Xochimilco el día 15, y al día siguiente practicaron diversas exploraciones sobre los poblados cercanos y sólo la patrulla enviada a San Pablo Oztotepec, que mandaba el capitán 2o. Joaquín Ojeda, del Regimiento de Seguridad Pública, no pudo llegar a este pueblo porque estaba ocupado por unos 150 rebeldes a los que no pudo desalojar (F. 406, Exp. 88, AHSDN). Como aquellos rebeldes se escabulleron sin presentar combate, el coronel Torrea, después de hacer una nueva e inútil batida los días 3 y 4 de septiembre con su tropa mon-



tada, el día 6 disgregó a su columna y se regresó a Tacubaya (F. 492, Exp. 88, AHSDN). La partida zapatista, en esos días se pasó a los alrededores de Topilejo, pues en la noche del 15 de agosto atacó por una hora al destacamento de este lugar (F. 1536, Exp. 159, AHSDN), y el 16 del mismo mes de agosto, como el cabo 2o. del 13o. Cuerpo Rural, Ageo Estavillo, salió a practicar una exploración, se tiroteó con sus enemigos en el llano de Tuxtepec, frente a los cerros de San Bartolo y de Copaltepec, sin poder desalojarlos de allí (F. 1535, Exp. 159, AHSDN) y, todavía, en la noche de este último día, los zapatistas se acercaron a Topilejo y se tirotearon con la fuerza del destacamento (F. 1183, Exp. 179, AHSDN).

Hasta el 10 de septiembre volvió a tener otro hecho de armas esta partida rebelde, el que tuvo lugar en el llano del Vidrio, cercano al cerro Pelado, en contra de 44 guardas del 13o. y 21o. cuerpos rurales, que al mando del cabo 2o. Guadalupe Jiménez exploraban por esa zona. Como los zapatistas eran alrededor de 300 este oficial sostuvo el tiroteo durante cerca de dos horas, después de las cuales emprendió su retirada hacia el norte, incorporándose en el pedregal del Molcajete con el teniente coronel Jesús Anaya, comandante de su cuerpo, quien había salido de Xochimilco en su búsqueda, llevando consigo a 40 guardas de su cuerpo (F. 1860, Exp. 159, AHSDN); y dos días después, a las 8 de la noche, fue sorprendida esta partida rebelde en la ranchería de Los Órganos, cercana a Otlayuca, D. F., por una columna federal compuesta por 144 hombres (fracciones del 38o. y 40o. batallones auxiliares y del 12o. Cuerpo Rural), que, al mando del mayor del 40o. Batallón Auxiliar, Antonio Ceballos, realizaba una exploración; en esta ocasión los federales tuvieron 11 muertos y varios heridos (F. 1879, Exp. 159, AHSDN).

Hasta el 11 de octubre volvió a dar señales de vida la partida rebelde de los hermanos González, pues en la tarde de este día unos 50 de sus hombres se acercaron a la ha-



cienda de La Asunción, cercana a Temamatla, D. F., donde se robaron unos caballos; al saber esto el cabo 2o. del 12o. Cuerpo Explorador, Petronilo Torres, jefe del destacamento del lugar, salió con 11 de tropa tras aquellos rebeldes, a quienes alcanzó a las 6:30 de la tarde en las cercanías del cerro de Cuatepec, donde los batió, recuperando 25 animales que se llevaban (F. 2030, Exp. 159, AHSDN).

A fines de ese octubre el coronel Everardo González se juntó con el general Francisco V. Pacheco, que estaba en el Ajusco, y atacaron al destacamento de Topilejo en la noche del 27, retirándose al día siguiente, después de quemar algunas casas del pueblo (F. 1501, Exp. 159, AHSDN), y como la partida del coronel González quedó en la región, los días 17 y 19 de noviembre se acercó a Topilejo a hostilizar al destacamento del lugar (42 de tropa del 23o. Cuerpo Explorador, al mando del cabo 2o. José C. García) (F. 2280, Exp. 159, AHSDN), y unos días después atacó la hacienda de Atlapango, que con 23 de tropa de su cuerpo cubría el subteniente del 38o. Regimiento de Infantería, Luis Gómez, los que resistieron el fuego enemigo por dos horas, retirándose los rebeldes a las 7 de la noche, cuando llegó un refuerzo federal procedente de Chalco (F. 2339, Exp. 159, AHSDN).

En el mes de diciembre la partida en cuestión sostuvo dos encuentros más, el primero el día 16 en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco, municipalidad de Milpa Alta, en contra de 130 gendarmes del ejército, que al mando del teniente coronel Luis Fuentes llegaron a ese poblado en misión de exploración; y el segundo ocurrió ese mismo día 16, en el pueblo de San Miguel, también de la municipalidad de Milpa Alta, en contra de 100 de tropa del 9o. Regimiento de Caballería, que al mando del capitán 1o. Gustavo Aduna llegó a este poblado. Ambas tropas federales formaban parte de una columna fuerte en cerca de 500 hombres, que llegó a Milpa Alta el día anterior, al mando del coronel Juan Manuel



Torrea, jefe del 9o. Regimiento de Caballería (F. 725, Exp. 88, AHSDN). Además, el 18 de diciembre, al acercarse esta partida al pueblo de San Miguel Ajusco, tuvo un fuerte tiroteo contra una corta fuerza federal que estaba en el pueblo (150 jinetes del 9o. Regimiento de Caballería y del 23o. Cuerpo Explorador) (F. 729, Exp. 88, AHSDN), y después, el 8 de enero de 1914, unos 50 hombres de la partida que se acercaron a Temamatla con intenciones de destruir la vía férrea fueron obligados a retirarse por los 23 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández, que al mando del teniente José Torres Ramos constituían al destacamento del lugar (F. 66, Exp. 160, AHSDN).

El 4 de febrero, los 300 hombres de esta partida se acercaron al pueblo de Ayotzingo, Méx., tratando de sorprender al destacamento del lugar, pero los 50 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández al mando del capitán 2o. Carlos Conde Garza los rechazaron, y en su retirada, en el punto llamado Dos Cerros, los rebeldes se toparon con 80 jinetes que llevaba el mayor Julio Coronado, jefe del destacamento de Juchitepec (60 del Cuerpo Irregular Manuel Fernández y 20 del 19o. Cuerpo Explorador), que había salido de ese pueblo en auxilio del destacamento de Ayotzingo, quienes acabaron de batir a los rebeldes (F. 247, Exp. 60, AHSDN). El 12 de febrero esta partida ocupó y saqueó al pueblo de Santa Ana Tlacotenco, que carecía de guarnición militar (F. 146, Exp. 96, AHSDN), y hasta el 15 de abril volvió a sonar el nombre de este jefe zapatista, al atacar al pueblo de Ayotzingo, siendo rechazado por el destacamento del lugar (50 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería Manuel Fernández, al mando del capitán 2o. Carlos Conde Garza) (F. 759, Exp. 160, AHSDN). Todavía el 28 de abril esta partida se acercó nuevamente a San Juan Ixtayopan y el comandante del destacamento, teniente del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 38o. (era el antiguo Cuerpo Irregular Manuel



Fernández), Primitivo Silva, salió a combatir con la tropa de su mando (34 hombres con dos oficiales más), tiroteándose ambos contendientes en las faldas orientales del cerro del Teutle (F. 828, Exp. 160, AHSDN), y después, en la noche del 12 de mayo, esos mismos rebeldes intentaron ocupar nuevamente el pueblo de San Juan Ixtayopan, pero fueron rechazados, una vez más, por los 36 de tropa que formaban el destacamento (F. 882, Exp. 160, AHSDN). Un mes más tarde, el 14 de junio, llevaron al cabo otro intento, combatiendo en esta ocasión el teniente del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 38o., Humberto Silva, con los 25 de tropa que tenía a sus órdenes, consiguiendo rechazar a los atacantes (F. 1008, Exp. 160, AHSDN). Después, unida esta partida al general Emiliano Zapata, asistió el 15 de junio a la ocupación de San Pablo Oztotepec y a la retirada de este pueblo el 21 siguiente, bajo la presión de la Gendarmería de la Ciudad de México (F. 728, Exp. 96, AHSDN). El 27 de ese mismo mes de junio esta partida del ya general Everardo González combatió en la falda del cerro Cuautzin en contra de un escuadrón del 9o. Regimiento de Caballería (101 de tropa con cinco oficiales), al mando del capitán 1o. Mucio S. Ayala, que exploraba por la región (F. 909, Exp. 96, AHSDN).

Deseoso el jefe González de apoderarse del pueblo de San Juan Ixtayopan, en la noche del 5 de julio lo atacó con ánimo de ocuparlo, siendo rechazado por la fuerza federal que cubría al poblado (36 de tropa del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 38, al mando del teniente Jacobo D. Peña) (F. 1098, Exp. 160, AHSDN), y después, el 14 de julio, reiteró su ataque a este poblado con resultados semejantes (F. 1122, Exp. 160, AHSDN), en el entendido de que el día anterior (13 de julio) combatió en San Pablo Oztotepec contra el destacamento del lugar, el cual estaba formado por una tropa de marinería, al mando del capitán de fragata Luis G. Hurtado de Mendoza (F. 1031, Exp. 96, AHSDN).



Como después llegó a esta zona el general Emiliano Zapata con unos 400 hombres, a dirigir personalmente las operaciones, quedó a las órdenes directas de este jefe y participó en las acciones que se han relatado en el capítulo II de la presente obra.



Capítulo VII



OPERACIONES MILITARES REALIZADAS
POR OTRAS PARTIDAS ZAPATISTAS
EN LOS ESTADOS DE PUEBLA,
OAXACA Y TLAXCALA

Estado de Puebla

Zona sureste del estado

A finales de febrero de 1913, después de la muerte del presidente Madero, el general zapatista Jesús Morales quiso deponer su actitud rebelde y amnistiarse con el gobierno huertista, por lo que pasó a la Ciudad de México a efecto de formalizar su rendición, en la inteligencia de que dejó en Chietla, Pue., al grueso de sus fuerzas (unos 400 hombres), pero el día 4 de marzo llegó a esta población el general Emiliano Zapata y, como no estaba de acuerdo con la rendición del general Morales dejó en libertad a esas tropas para que siguieran el camino político que les conviniera. Una parte de esas tropas (como 150 hombres), acaudillada por el jefe Dolores Damián, continuó perteneciendo al Ejército Libertador del Sur, y pasó a operar en los distritos poblanos de Tepeji y Acatlán; otro grupo, como de 100 hombres, con el jefe Clotilde Sosa, se quedó operando en la zona este del distrito de Matamoros, perteneciendo también al Ejército Libertador del Sur; y el resto de aquellas tropas pasaron a engrosar las filas de las unidades que mandaba el general Eufemio Zapata.

Las operaciones desarrolladas por estas partidas fueron como sigue:

La partida del coronel Damián apareció por el pueblo de Otomatlán, del distrito de Acatlán, a mediados del mes de marzo de 1913, y como fue perseguida por una fuerza gobiernista compuesta por 70 jinetes (fracción del 11o. Cuerpo Rural y parte de la guerrilla de Acatlán), al mando del cabo 1o. del 11o. Cuerpo Rural, Donaciano Ríos, fue batida el 18 de ese mes en el dicho pueblo de Otomatlán (F. 990, Exp. 218, AHSDN).

El 13 de abril esta misma partida fue batida en el cerro de la Cueva, cercano al pueblo de Huejónapan, del distrito de Tepeji, por 24 guardas del 23o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Ascensión F. Muñoz, que salió de Tepeji en su persecución (F. 125, Exp. 219, AHSDN). El 21 siguiente este mismo oficial, entre Tepeji y Huehuetlán, en el punto llamado Loma Larga, tuvo un nuevo tiroteo con la partida rebelde, y el día 23 un combate en Ahuatlán, Pue. (unos 25 km al este de Izúcar), persiguiendo a los rebeldes hasta Coyuca, Pue. (F. 185, Exp. 127, AHSDN); todavía después, el 26 de abril, esta partida sostuvo un combate en el cerro de la Campana, cercano al rancho de Las Vacas, perteneciente al municipio de Ixcaquixtla (23 km al sureste de Tepeji) en contra de 18 guardas del 23o. Cuerpo Rural, al mando del cabo 2o. Amado Escobar, que salieron de Tepeji en su búsqueda (F. 147, Exp. 219, AHSDN). El día 30 la partida entró al pueblo de Chazumba, Oax. (67 km al suroeste de Tehuacán), cometiendo toda clase de desmanes.

El 12 de mayo sostuvo otro tiroteo en el cerro de Tierra Blanca, cercano al pueblo de Atenayuca (unos 5 km al sur de Ixcaquixtla) contra cuatro oficiales y 67 de tropa del 23o. Cuerpo Rural, que salieron de Tepeji en su seguimiento, al mando del comandante del cuerpo, Eduardo Reyes (F. 193, Exp. 219, AHSDN). El día 16 la partida fue batida nuevamente, esta vez en el pueblo oaxaqueño de Chazumba, perdiendo



a cinco de sus hombres a manos del cabo 2o. del 9o. Cuerpo Rural, Felipe Sánchez, que con 15 de tropa de su cuerpo operó en combinación con una fuerza del 16o. Cuerpo Rural que operaba por la región (F. 209, Exp. 219, AHSDN). El 17 de mayo tuvo otro encuentro entre Zapotitlán, Pue., y Chazumba, Oax. (20 km al noreste de Chazumba), con el cabo 2o. del 9o. Cuerpo Rural, Refugio García, que con 22 hombres de su cuerpo exploraba por ese rumbo (F. 225, Exp. 219, AHSDN) y el 25 posterior sufrió una nueva derrota en las cercanías del pueblo de Coyotepec, Pue. (10 km al sur de Ixcaquixtla) a manos del cabo 1o. del 23o. Cuerpo Rural, Joaquín Corichi, que con cuatro oficiales y 52 de tropa salió de Tepeji a buscarlos (F. 275, Exp. 219, AHSDN).

El 4 de junio la partida ocupó el rancho de Joluxtla, Oax., vecino de la población de Tequixtepec, Oax. (20 km al sur de Chazumba), en donde se le unió el jefe Vicente Domínguez con su partida y juntos atacaron y ocuparon a viva fuerza el pueblo de Tequixtepec el 15 de junio, pues fue débilmente defendido por el presidente municipal, Luis Niño, con algunos vecinos (F. 138, Exp. 208, AHSDN). En seguida, el 4 de julio, en compañía del jefe Domínguez ocupó la plaza de Piaxtla, Pue. (50 km al sureste de Izúcar), de donde se salieron la mañana del día siguiente, siendo batidos a las 9 de esa mañana en el rancho de Tetla, cercano a Tlaxcuapan, Pue., por una fuerza gobiernista que mandaba el cabo 1o. del 11o. Cuerpo Rural, Donaciano Ríos, compuesta por 50 de tropa de ese cuerpo (F. 331, Exp. 219, AHSDN). Todavía después, como esos rebeldes se internaron en territorio oaxaqueño, el 26 del mismo mes de julio combatieron en el Portezuelo del Burro, Pue., y en el punto llamado Los Parajes, Pue., en contra de 170 hombres del Batallón Irregular Silacayoapense, que mandaban los capitanes 2os. Daniel Olea y Braulio Barroso, y el día 27, en el pueblo oaxaqueño de Tecacho (50 km al sur de Acatlán) sostuvieron



un encuentro en contra de una parte de esta misma fuerza gobiernista (F. 355, Exp. 219, AHSDN).

Parece que después de estos combates se le separó el jefe Domínguez con su partida, por lo que ya solo, el 2 de agosto siguiente combatió en la Barranca Honda, cercana al pueblo de Atexcal, Pue. (unos 10 km al sureste de Ixcaquixtla), en contra de 28 de tropa del 11o. Cuerpo Rural, que al mando del cabo 2o. Juan Cruz fueron enviados en su persecución desde Tepeji (F. 379, Exp. 219, AHSDN), y como el 19 de agosto se acercó nuevamente a Atexcal salió de Tepeji a batirlo el cabo 2o. del 11o. Cuerpo Rural, Gumersindo Lara, con 30 de tropa de su corporación, quien lo derrotó en Coyotepec (8 km al sur de Atexcal) el día 20 siguiente (F. 438, Exp. 219, AHSDN). Como los rebeldes se retiraron para el pueblo de Ahuatempan, Pue. (unos 15 km al oeste de Coyotepec), aquí combatió ese mismo día 20 en contra de una patrulla del 11o. Cuerpo Rural compuesta por 25 de tropa, al mando del cabo 2o. Protasio Aja, quien regresaba a ese poblado después de haber explorado por la zona (F. 455, Exp. 219, AHSDN).

Todavía después, el 6 de septiembre, el teniente coronel comandante del 11o. cuerpo Rural, Jesús Guerrero, salió de Tepeji a explorar rumbo a Coyotepec, llevando a dos oficiales y 47 de tropa de su cuerpo, y combatió en contra de estos rebeldes en Coyotepec, haciéndoles cinco bajas (F. 554, Exp. 219, AHSDN); finalmente, como el día 5 de diciembre ocupó Rancho Viejo, del distrito de Tepeji, salió a batirlo el cabo 1o. del 11o. Cuerpo Rural, Ascensión F. Muñoz, con 25 de tropa de su cuerpo y un oficial, y 15 de tropa del 9o. Cuerpo Explorador, quien persiguió a los rebeldes todo el día siguiente por la mañana, y en la tarde, cuando regresaba, en el cerro de la Campana se encontró a una fracción de la partida rebelde a la que dispersó (F. 802, Exp. 219, AHSDN).

El 1o. de enero de 1914 esta partida se tiroteó en el cerro de Cazualtepec, distrito de Acatlán, con una fracción del 11o.



Cuerpo Explorador que mandaba el cabo 1o. Joaquín Corichi, formada por 60 de tropa y tres oficiales más (F. 15, Exp. 220, AHSDN). El 20 de enero el cabo 1o. del 11o. cuerpo Explorador, Juan Cruz, combatió contra esta partida en un punto llamado San Simón (unos 15 km al este de Acatlán), llevando a sus órdenes a 40 de tropa de su cuerpo, con dos oficiales más y 10 de la guerrilla de Acatlán, al mando del cabo 2o. Protasio Aja (F. 17, Exp. 220, AHSDN). El 26 y 27 de enero esta partida fue batida en Tlaxcuapan y Huehuepiaxtla, distrito de Acatlán, por una columna expedicionaria que mandaba el coronel A. Guzmán, compuesta por 77 hombres (fracciones del 39o. Batallón Auxiliar y del 18o. Regimiento de Caballería) que salió de Acatlán a explorar por los alrededores (F. 196, Exp. 220, AHSDN).

El 25 de marzo se registró un tiroteo en el pueblo de Santa Cruz, distrito de Acatlán, entre unos zapatistas y una tropa del 11o. Cuerpo Explorador que mandaba el cabo 1o. Joaquín Corichi (F. 550, Exp. 220, AHSDN).

En cuanto a la partida que acaudilló Clotilde Sosa, el 13 de abril de 1913 hizo su aparición por el pueblo de Progreso, distrito de Acatlán, por lo que de esta población se envió al cabo 1o. del 11o. Cuerpo Rural, Donaciano Ríos, con tres oficiales y 80 de tropa, a tratar de batir a estos rebeldes. Este oficial llegó a Otomatlán en la tarde del día 15 y no encontró a los rebeldes, pero en la mañana del día siguiente los localizó en el rancho de Portezuelo, donde los combatió, persiguiéndolos por la cañada de Yebla, donde le presentaron nueva resistencia, consiguiendo desalojarlos de allí (F. 128, Exp. 219, AHSDN).

Como la partida rebelde permaneció en esa zona, el teniente coronel Jesús Guerrero, comandante del 11o. Cuerpo Rural y jefe de las armas en Acatlán, el 13 de mayo envió a perseguirla al cabo 2o. de este cuerpo, Juan Cruz, con 25 de tropa más 45 hombres de la guerrilla de Acatlán, al mando



del cabo 2o. Ismael Romero, y esta fuerza gobiernista persiguió a los zapatistas por los pueblos de El Progreso, Tehuiztingo y Piaxtla, Pue. (30 km al sur de Tehuiztingo), sin llegar a alcanzarlos después de nueve días de tenaz persecución (F. 204, Exp. 219, AHSDN), pues este jefe revolucionario se fue al norte y el 19 de ese mes de mayo pretendió apoderarse del pueblo de Huatlatlauca (15 km al noroeste de Tepeji), pero fue rechazado por el destacamento federal de ese poblado, el que estaba mandado por el cabo 1o. del 11o. Cuerpo Rural, Joaquín Corichi (F. 304, Exp. 219, AHSDN).

El 15 de agosto en la noche este mismo cabo, jefe del destacamento de Huatlatlauca, supo que una partida rebelde había llegado a Huehuetlán (16 km al norte de Huatlatlauca), por lo que salió al día siguiente con un oficial y 30 de tropa, pero no encontró a sus enemigos, porque se habían retirado rumbo a San Pedro Ajalpan, los persiguió y ese mismo día 16 los derrotó en este poblado, haciéndoles cuatro muertos y quitándoles 20 caballos y algunas armas de fuego (F. 519, Exp. 219, AHSDN). El mismo cabo 1o. Corichi, con un oficial y 30 de tropa de su cuerpo, el 29 de agosto batió de nuevo a la partida del jefe Sosa en las afueras del pueblo de Coatzingo (12 km al suroeste de Huatlatlauca), sorprendiéndolo cuando daba agua a su caballada (F. 493, Exp. 219, AHSDN).

Finalmente, el 27 de noviembre, a las 5 de la mañana, la partida zapatista, guiada por los jefes Maximiliano Guzmán, Vidal Romero y Juan y Candelario Ubera, atacó al pueblo de Huatlatlauca, que cubría el cabo 2o. del 11o. Cuerpo Explorador, Gumersindo Lara, con 25 de tropa, y como no pudieron ocupar el poblado emprendieron su retirada después de una hora de infructuoso ataque (F. 775, Exp. 219, AHSDN).

Parece que el 20 de enero de 1914 el jefe Clotilde Sosa, con los 200 hombres de su partida, trató de apoderarse de la hacienda de Jaltepec, distrito de Chiautla, siendo rechazado por el destacamento que la cubría (28 de tropa del Cuerpo



Irregular Cortés, al mando del teniente Narciso Ramírez y de otro oficial más) (F. 127, Exp. 220, AHSDN), y unos cuantos días después, el 13 del siguiente mes de febrero volvió a atacar la hacienda de Jaltepec, que custodiaban solamente 10 de tropa del Escuadrón Irregular Cortés, al mando de un sargento, pero no pudo ocuparla porque oportunamente llegó en auxilio del destacamento el capitán 1o. del Cuerpo Irregular de Caballería núm. 14, Pablo Urrutia, con 107 de tropa, con dos ametralladoras, quien fue enviado rápidamente desde Atencingo (F. 227, Exp. 220, AHSDN).

El cabo 1o. del 11o. Cuerpo Explorador, Ascensión F. Muñoz, que con dos oficiales y 46 de tropa exploraba por la zona de Ayuquilla (entre Acatlán, Pue., y Huajuapán de León, Oax.), batió una fracción de esta partida que mandaba el jefe Julián Michaca, haciéndole un muerto en el rancho de Los Ciruelos, Pue. El mismo cabo Muñoz, que continuó explorando con dos oficiales y 46 de tropa de su cuerpo más 30 de la guerrilla de Acatlán, en el punto conocido como Los Parajes, cerca de Ilamacingo, Pue., batió al grueso de la partida del jefe Sosa, haciéndole tres muertos y recogiendo 10 caballos (F. 23, Exp. 209, AHSDN).

Prosiguiendo la persecución de esos rebeldes, el 10 del mismo mes de febrero el cabo 1o. Ascensión F. Muñoz llegó a Piaxtla, Pue., con la fuerza de su mando (76 jinetes del 11o. Cuerpo Explorador y de la guerrilla de Acatlán), y hacia el mediodía del día 11 lo atacaron sorpresivamente unos 200 rebeldes que mandaban los jefes Clotilde Sosa y Francisco García. Se combatió durante cuatro horas, hasta que los rebeldes se retiraron con rumbo a Tehuitzingo (F. 316, Exp. 220, AHSDN). Como el cabo Muñoz salió después en persecución de esos rebeldes con rumbo a Tuzantlán, Pue. (unos 25 km al norte de Piaxtla), el día 15 de febrero los alcanzó y batió en el cerro del Gachupín, cerca de Tehuitzingo, y al día siguiente, a su regreso para Piaxtla, al llegar a Chinantla, Pue. (2 km al



norte de Piaxtla), supo que los rebeldes estaban en el cerro Totola, por lo que se dirigió a este lugar y los batió nuevamente (F. 329, Exp. 220, AHSDN).

Como el cabo 1o. Muñoz continuó su expedición en busca de los rebeldes, el 28 de febrero salió de Coyuca con la columna de su mando (90 jinetes del 11o. Cuerpo Explorador y 56 de la guerrilla de Acatlán) con rumbo a Tehuiztingo, y en la cañada de las Calabazas tomó contacto con sus enemigos, a los que rechazó. En Tehuiztingo se le informó que el grueso de la partida estaba en Tuzantlán (6 km al noroeste de Tehuiztingo); marchó hacia este punto y tampoco encontró a sus adversarios, pues le dijeron que se habían ido rumbo a Tejalpa (6 km al este de Tuzantlán), y como siguió tras de su huella, en el trayecto se los encontró parapetados en los cerros del Guaje Largo, de Zolintepec y de la Colmena, de donde consiguió expulsarlos después de cuatro horas de rudo combate, suspendiéndose el fuego al comenzar a oscurecer. Los gobiernistas tuvieron tres heridos, entre ellos el cabo Muñoz (F. 465, Exp. 220, AHSDN).

Y todavía después, los días 8 y 16 del siguiente mes de marzo, el cabo 1o. del 11o. Cuerpo Explorador, Juan Cruz, con unos 100 hombres de su cuerpo y de la guerrilla de Acatlán, combatió a la misma partida revolucionaria en el pueblo oaxaqueño de Mariscala (35 km al sur de Acatlán), y en el rancho poblano de Los Ciruelos (F. 71, Exp. 209, AHSDN). El 27 de ese mismo mes hizo un nuevo intento sobre la hacienda de Jaltepec, sin llegar a ocuparla (F. 768, Exp. 220, AHSDN).

Por último, el 18 de abril, mandando la partida el jefe Mucio Bravo, fue batida en el punto llamado Quexqueme, inmediato al pueblo de Ahuehuetitlán, Oax. (unos 30 km al suroeste de Mariscala), por 67 hombres que al mando del capitán 2o. Porfirio Suárez formaban el destacamento del lugar (F. 103, Exp. 209, AHSDN).



En esta zona continuó operando el jefe Benigno Zenteno, con su subalterno José María Bautista y otros, pues no quiso reconocer al gobierno huertista, teniendo bajo sus órdenes a unos 100 hombres.

El 13 de marzo en la tarde, el jefe rebelde Bautista, como con aproximadamente 40 hombres ocupó el pueblo poblano de Calpan (7 km al suroeste de Huejotzingo), que estaba desguarnecido, por lo que al saberlo el cabo 2o. del 35o. Cuerpo Rural, Manuel Herrera Herrera, que estaba destacamentado en la hacienda de San Benito (unos 5 km al sur de Calpan), salió hacia Calpan llevando consigo a 35 de tropa de su cuerpo; como al llegar a su destino ya no encontró a sus enemigos se fue tras ellos, consiguiendo batirlos en las lomas cercanas al pueblo de Xalitzintla (5 km al sur de San Benito), haciéndolos huir rumbo a San Baltazar Atlimeyaya, Pue. (F. 954, Exp. 219, AHSDN).

El jefe Bautista, acompañado de Benigno Zenteno, a la cabeza de unos 150 hombres ocupó nuevamente el pueblo de Calpan el 23 de agosto, de donde los expulsó en la tarde de ese mismo día el cabo 2o. del 22o. Cuerpo Rural, Manuel Herrera Herrera, que partió de la hacienda de San Benito y a las 4 de la tarde, con los 36 guardas que llevaba, atacó a los rebeldes y los desalojó después de media hora de lucha (F. 462, Exp. 219, AHSDN).

Esta misma fuerza del 22o. Cuerpo Rural del cabo 2o. Herrera Herrera, al día siguiente (24 de agosto) combatió contra la misma partida rebelde en el pueblo poblano de San Nicolás de los Ranchos, consiguiendo desalojar a los rebeldes del poblado, después de causarles dos muertos, en el entendido de que fue auxiliado por el teniente coronel Fernando M. Remes, jefe de las armas en Huejotzingo, quien arribó a San Nicolás de los Ranchos casi al final del combate con dos



oficiales y 50 de tropa del 2o. Regimiento de Caballería y dos oficiales y 42 de tropa del Cuerpo Rural del estado. Este jefe, el 27 siguiente, volvió a batir a la partida rebelde del jefe Zenteno en el mismo punto de San Nicolás de los Ranchos, causándole seria derrota (F. 474, Exp. 219, AHSDN).

El 1o. de septiembre el mismo teniente coronel Remes, llevando a dos oficiales y a 60 de tropa del Batallón Zaragoza, a un oficial y 15 de tropa del 18o. Regimiento de Caballería y a dos oficiales y 42 de tropa del Cuerpo Rural del estado, operando en combinación con el teniente coronel del Batallón Zaragoza, Javier Castillo, que salió de San Martín Texmelucan con unos 110 hombres, derrotaron una vez más a la partida rebelde del jefe Zenteno en el cerro del Yaqueme, cerca de San Agustín Atzompa, en las estribaciones del este del Iztaccíhuatl (F. 527, Exp. 219, AHSDN).

Unos días después, el 6 de septiembre, el teniente coronel Remes consiguió batir de nuevo a la partida en cuestión, esta vez en las cercanías del pueblo de Atexcac, Pue., situado en la falda este del Iztaccíhuatl, llevando consigo a 14 oficiales y 227 de tropa (fracciones del Batallón Zaragoza, del 14o. y 18o. regimientos de caballería, y del Cuerpo Rural del estado), con dos ametralladoras. En este combate los gobiernistas consiguieron ocupar el campamento que tenían 105 rebeldes en una barranca cercana al rancho de Zacateotlapan (F. 556, Exp. 219, AHSDN), y el día 23 batió a esos mismos rebeldes en San Nicolás de los Ranchos, Pue., llevando en esa ocasión a 230 de tropa (fracciones del Batallón Zaragoza, del 7o. Regimiento Irregular de Caballería, del 14o. y 18o. regimientos de caballería y del Cuerpo Rural del estado), con dos ametralladoras (F. 616, Exp. 219, AHSDN).

El 23 de noviembre de ese mismo año el jefe Zenteno continuó sus correrías por los alrededores de San Nicolás de los Ranchos, y una fracción de su partida se tiroteó en el rancho de San Miguel Papaxtla, Pue., con el cabo 1o. del 22o.



Cuerpo Explorador, Manuel Herrera Herrera, que exploraba por esa zona con 25 guardas de su cuerpo (F. 735, Exp. 219, AHSDN).

El 2 de enero de 1914 el jefe rebelde Bautista intentó apoderarse del pueblo de San Andrés Calpan, pero lo batió el capitán 2o. del 9o. Cuerpo Explorador, Eleuterio Barquera, que con 37 de tropa fue enviado desde la hacienda de San Benito por el teniente coronel Jacobo Castellanos, jefe del 9o. Cuerpo Explorador (F. 22, Exp. 220, AHSDN).

El 27 de enero una fracción de esta partida rebelde fue tiroteada en el rancho de Huehuexotla, distrito de Huejotzingo, por 54 hombres del Batallón Zaragoza y del Cuerpo Rural del estado, que al mando del capitán 2o. del Batallón Zaragoza, Arturo Viguera, regresaba a Huejotzingo del pueblo de San Antonio Tlaltenco (8 km al este de Huejotzingo) (F. 128, Exp. 220, AHSDN).

El 8 de febrero, desde Huejotzingo, el mayor del 7o. Regimiento Irregular de Caballería, Juan Castaños, informó que el día 7 anterior, sabiendo que había una partida rebelde en los cerros de Zacateotlalpan y Ocotepc partió a las 3 de la mañana de ese día con una columna que mandó el coronel de caballería Fernando M. Remes, compuesta por 10 oficiales y 118 de tropa, con dos fusiles ametralladoras; que hacia las 10 de la mañana tomaron contacto con los enemigos en el cerro de Ocotepc, de donde los desalojaron (eran unos 600 zapatistas) después de dos horas de vivo tiroteo. Después de este combate, los federales acamparon en un lugar abierto y hacia el mediodía fueron atacados sorpresivamente por los rebeldes, y como en los primeros momentos del ataque fue muerto el coronel Remes, cundió la desmoralización; el mayor Castaños tomó el mando y se hizo fuerte con los oficiales que le quedaban y con 25 de tropa, retirándose en la tarde para San Antonio Tlaltenco, donde se le incorporó una fuerza del 18o. Regimiento de Caballería que mandaba el capi-



tán 1o. Manuel D. Saldaña. En esta derrota federal murieron, aparte del coronel Remes, el teniente Enrique Palencia y el subteniente Mariano Cuevas, así como 27 de tropa; además se perdieron 17 fusiles, los dos fusiles ametralladoras y 31 caballos (F. 506, Exp. 220, AHSDN).

El 7 de marzo el teniente del 18o. Regimiento de Caballería Ramón Layseca batió a una partida rebelde en San Mateo Ozoco, llevando a unos 25 de tropa de su cuerpo y a unos cuantos gendarmes de Huejotzingo, retirándose los rebeldes a la barranca de Tepetzingo. Como continuó su marcha para Calpan, los zapatistas se rehicieron y lo atacaron por la retaguardia, pero pudo rechazarlos (F. 504, Exp. 220, AHSDN). El 14 de marzo, el mayor del 7o. Cuerpo Irregular de Caballería, Juan Castañón, estando en Huejotzingo y sabiendo que en San Nicolás de los Ranchos estaba una partida rebelde como de 400 hombres, destacó hacia este poblado al capitán 1o. de su cuerpo, Alberto Vázquez, con 50 de tropa, acompañado del capitán del Batallón Zaragoza, Arnulfo Leyzaola, con otros tantos de tropa, y esta fuerza, después de recio combate que duró dos horas, consiguió desalojar a los rebeldes haciéndoles cinco muertos (F. 540, Exp. 220, AHSDN).

Estado de Tlaxcala

Desde febrero de 1913 el entonces teniente coronel Máximo Rojas no quiso reconocer al gobierno huertista y se levantó en armas en el estado, refugiándose en un campamento que estableció en el cerro de La Malinche, desde donde hacía cortas correrías por los pueblos cercanos.

El primer combate serio que tuvo fue el que sostuvo el 18 de agosto de 1913, cuando fue sorprendido en su campamento del monte de Huamantla por el mayor en depósito Rafael Cuéllar, que llevaba consigo 89 hombres del 18o. Regimiento de Caballería y del 1er. Cuerpo Explorador, y que expedicio-



naba por ese rumbo para batir a los rebeldes. Como éstos eran muy numerosos (sumaban cerca de 500), los federales tuvieron que retirarse, siendo acosados durante su marcha retrógrada hacia Apizaco por dichos rebeldes, registrándose la muerte de cuatro soldados (F. 433, Exp. 219, AHSDN).

El 3 de octubre esta partida combatió en las lomas de Tepeyanco (8 km al sur de Tlaxcala) en contra de una fuerza al mando del mismo teniente coronel Cuéllar, compuesta por 110 hombres (fracciones del 2o., 18o. y 26o. regimientos de caballería y del 22o. Cuerpo Explorador), y el día 7 nuevamente en las mismas lomas contra las mismas tropas federales (Fs. 21 y 22, Exp. 302, AHSDN).

El 25 de noviembre esta partida rebelde fue batida en el pueblo de San Damián Texoloc, Tlax., por una columna expedicionaria compuesta por tres jefes, 14 oficiales y 224 de tropa (fracciones del 2o. Regimiento de Infantería, del 24o. y 39o. batallones irregulares, del 7o. Regimiento de Caballería, del 18o. Regimiento de Caballería y del Cuerpo de Artillería, con dos morteros de artillería, al mando del coronel del 39o. Batallón Irregular Celso Aguilar). Esta columna salió de Tlaxcala a las 3 de la mañana del 25 de noviembre rumbo a Texoloc por saberse que allí se encontraba la partida rebelde; atacó al poblado de frente y por el flanco y para las 8 de la mañana lo ocupó, desalojando a los rebeldes, a quienes les hizo 53 muertos, recogiéndoles 31 caballos y 13 armas de fuego (F. 765, Exp. 219, AHSDN). Desde el 21, el capitán 2o. del 2o. Batallón del estado de Puebla, Manuel Romero H., con 100 hombres de su cuerpo y de la Guardia Nacional de San Pablo del Monte expedicionó desde San Miguel Canoa, Pue. (17 km al noreste de Puebla), hasta la parte más alta de La Malinche sin encontrar a la partida zapatista, la que se decía estaba en Tlalolca (F. 25, Exp. 302, AHSDN).

El 29 de diciembre el coronel Fernando M. Remes, jefe del Cuerpo Rural del estado de Puebla, informó que el 27



anterior, a las 5 de la tarde, batió a los zapatistas en el campamento que tenían en Tlalolca (falda sur de La Malinche), haciéndoles varios muertos y recogiendo 21 caballos, 30 borregos y otros muchos efectos. La fuerza que llevó a sus órdenes el coronel Remes se compuso de 261 hombres (fracciones del 24o. Batallón Irregular y del Cuerpo Rural del estado) (F. 895, Exp. 219, AHSDN).

El 1o. de marzo de 1914, al saber el jefe de las armas en el estado y comandante del 1er. Cuerpo Explorador, brigadier Cruz Guerrero, que en el pueblo de Panotla (4 km al oeste de Tlaxcala) estaban unos 70 rebeldes, ordenó que salieran a batirlos 45 de tropa del 1er. Cuerpo Explorador, a las órdenes del mayor Francisco Legaspi. Este jefe regresó a las 8 de la noche informando que los dichos rebeldes incendiaron la hacienda de Santa Marta, que los persiguió y alcanzó en el pueblo de San Francisco Temetzontla, donde los derrotó y dispersó, después de 30 minutos de combate, haciéndoles tres muertos (F. 9, Exp. 303, AHSDN).

El 11 de marzo la partida rebelde del general Máximo Rojas fue derrotada en el cerro del Águila, en las lomas de la Cruz y de Potrero Hondo, Tlax., por una columna federal al mando del teniente coronel Rafael Cuéllar, compuesta por 211 hombres (fracciones del 4o. Regimiento de Infantería, del 39o. Batallón Auxiliar, del 15o. Regimiento de Caballería y del 1er. Cuerpo Explorador). La tropa del 4o. Regimiento de Infantería, al mando del mayor Manuel Camarillo, desalojó a los rebeldes del cerro de la Cruz, y la del 39o. Batallón hizo lo mismo en la loma de Potrero Hondo, por lo que los revolucionarios se replegaron al cerro del Águila, donde el teniente coronel Cuéllar los acabó de derrotar, haciéndolos huir para San Damián Texoloc, dejando 10 hombres muertos (F. 14, Exp. 303, AHSDN).

El 31 de ese mismo marzo, en la tarde, parece que esta misma partida rebelde atacó al pueblo de Santa Inés Zaca-



telco, Tlax. (unos 12 km al sur de Tlaxcala), siendo rechazados por el destacamento federal del lugar, que estaba compuesto por 30 de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm 22 (F. 40, Exp. 303, AHSDN), y como el 10 del siguiente abril unos 80 zapatistas que acaudillaba el jefe Zenteno entraron al cercano pueblo de San Marcos Contla y quemaron algunas casas, el capitán 1o. del Cuerpo Irregular de Infantería núm 22, Abel Aburto, que era el nuevo jefe del destacamento de Zacatelco, salió con su tropa y expulsó a los rebeldes, que se encontraban en la torre de la iglesia, persiguiéndolos hasta San Juan Ixcualco (F. 51, Exp. 303, AHSDN). Cabe comentar que el día 9 en la noche esa misma partida pretendió ocupar la hacienda de Tepeyahualco, pero fue rechazada por los dependientes de ella, dirigidos por el administrador, Gilberto León Ojeda (F. 42, Exp. 303, AHSDN). Además, el 11 de ese mismo abril el teniente coronel Rafael Cuéllar, que con una columna expedicionaria salió el 10 anterior de Apizaco (14 km al nornoreste de Tlaxcala) rumbo a Tlaxcala, a su regreso para Apizaco, en la hacienda de La Blanca se encontró con una partida enemiga como de 200 hombres a los que pudo dispersar después de tres horas de lucha (llevó consigo a 97 de tropa del 15o. Regimiento de Caballería) (F. 60, Exp. 303, AHSDN). El 30 de abril unos 400 rebeldes, acaudillados por los jefes Felipe y Pánfilo Villegas, atacaron al pueblo de Santa Inés Zacatelco, siendo rechazados por el destacamento federal, que mandaba el capitán 1o. del Cuerpo Irregular de Infantería núm 22, Abel Aburto. A poco de iniciarse el ataque llegó en auxilio de los defensores una fuerza del estado, con cuya ayuda se rechazó a los rebeldes; en esta ocasión murió el jefe rebelde Pánfilo Villegas (F. 61, Exp. 303, AHSDN), y el 22 de mayo hubo un nuevo ataque, esta vez al pueblo de San Luis Teolochalco, Tlax. (unos 5 km al noreste de Zacatelco), por lo que salió de Zacatelco el subteniente del 4o. Regi-



miento de Infantería, Miguel Dávila, con 25 de tropa que constituían el destacamento, y consiguió desalojar a los rebeldes de aquel poblado (F. 68, Exp. 303, AHSDN). Este mismo día, en San Luis Teolochalco y en el rancho de Palpan, y el 25 siguiente en San Simón, el teniente coronel Cuéllar, con su columna expedicionaria compuesta por 184 hombres (fracciones del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 58 y del 4o. Regimiento de Infantería) combatió contra esos rebeldes (F. 137, Exp. 303, AHSDN).

El 8 de junio, como a las 6 de la tarde, unos 200 rebeldes tirotearon la estación Muñoz (8 km al noroeste de Apizaco) y se retiraron, destruyendo las líneas telegráficas y telefónicas (F. 599, Exp. 220, AHSDN). El 12 de junio el jefe de las armas en el estado, coronel de caballería Manuel Cuéllar, informó a la Secretaría de Guerra y Marina que el día 6 anterior, al mediodía, se aproximó a la ciudad de Tlaxcala un grupo rebelde como de 100 hombres, por lo que hizo salir a 30 jinetes del 1er. Cuerpo Explorador y los estableció en la loma inmediata; a los pocos de tropa del Cuerpo Irregular de Infantería núm. 22 que tenía los puso en el convento de la población, y a los 30 jinetes restantes del 1er. Cuerpo Explorador los mantuvo como reserva en la plaza principal del pueblo. A la una de la tarde llegó el mayor José S. Bousquet con 12 hombres de las fuerzas del estado, con lo que los rebeldes se retiraron (F. 73, Exp. 304, AHSDN). Es que los días 5, 6 y 7 de ese mes de junio combatieron en Santa María Nativitas, en la estación de Zacatelco y en San Miguel Tenancingo, el subteniente del 4o. Regimiento de Infantería, Herculano Gochi, con 45 de tropa; el subteniente del 39o. Batallón Auxiliar, Inocencio Álvarez, con 50 de tropa; y el capitán 2o. del 2o. Regimiento de Caballería, Luis G. Mota, con dos oficiales y 25 de tropa, en contra de una gruesa partida rebelde (tal vez la del general Máximo Rojas), que pretendió atacar Tlaxcala, y en los días 9 y 11



siguientes esas tropas combatieron en San Diego Buenavista y en el rancho de San Antonio, cercanos a la ciudad de Tlaxcala (F. 67, Exp. 303, AHSDN), y unos días más tarde, el 24 de ese repetido junio, el coronel Emilio Guillemín, jefe de una columna expedicionaria de 196 hombres, con dos ametralladoras, libró combates en los pueblos de San Diego Metepec, San Andrés Cuamilpa, San Damián Texoloc, San Bartolo Tenango, San Vicente Xochitecatitla, San Jorge Tezonquiapan y Panotla, desalojando de ellos a los rebeldes, que buscaron refugio en La Malinche (F. 76, Exp. 303, AHSDN).

En el mes de julio, como los rebeldes hicieron mayor presión sobre la ciudad de Tlaxcala, se envió a ella al teniente coronel del 55o. Batallón Auxiliar, Gilberto Alarcón, con 125 hombres y dos ametralladoras (fracciones del 55o. Batallón Auxiliar y de la Guardia Nacional del estado). Este jefe se marchó de Tlaxcala el día 14 con la fuerza de su mando, a la que se le agregaron 25 guardas del 1er. Cuerpo Explorador, dirigiéndose a la hacienda de San Juan Mixco, que se decía era la base de operaciones de los rebeldes, en la inteligencia de que debía operar de acuerdo con otra columna que saldría de San Martín Texmelucan a las órdenes del teniente coronel Amado Navarro. Desde las 6 de la mañana de ese día 14 combatió en contra de los rebeldes, que trataron de impedirle el paso en las lomas de Cuautlapilco y en el pueblo de San Andrés Cuamilpa, pero consiguió llegar a la hacienda de Mixco, en donde se encontró al teniente coronel Navarro, que ya la había ocupado, después de combatir ese mismo día 14 en San José Atoyatenco y San Juan Mixco (F. 82, Exp. 303, AHSDN).

El 18 del siguiente mes de agosto los revolucionarios, encabezados por el general Máximo Rojas, ocuparon la ciudad de Tlaxcala, quedando este jefe como gobernador provisional del estado.



Las operaciones militares que hubo en este estado, en relación con la revolución zapatista, han quedado registradas en las páginas anteriores.



Capítulo VIII



CONSIDERACIONES FINALES

Primera. Digno de resaltarse es que las tropas zapatistas, en el curso de su lucha, eludieron sistemáticamente los combates formales, tanto porque su armamento era inferior al de los federales como por la escasez de municiones que padecían, y sólo emprendieron acciones ofensivas cuando se consideraron muy superiores en número a sus adversarios, es decir, cuando supusieron tenían una superioridad “material” sobre sus enemigos. Esta circunstancia originó que su táctica de combate se redujera a la acción por el choque de masas de hombres superiores en número al adversario, y sólo de manera excepcional emplearon la “maniobra”.

Segunda. Por lo extenso del teatro de operaciones y los cortos efectivos puestos en juego no se pudieron realizar grandes batallas; sin embargo, en algunas ocasiones se llevaron al cabo operaciones militares, empleándose efectivos de varios miles de hombres, pudiendo citarse, al respecto, las relacionadas con el asedio y toma a viva fuerza de la ciudad de Chilpancingo, capital del estado de Guerrero, y las del asedio a la plaza de Cuernavaca, capital del estado de Morelos, en las que los rebeldes pusieron en juego cerca de 10 000 hombres.

Tercera. Con el sistema federal de concentrar a la población civil en determinados pueblos, destruyendo los poblados y campamentos que tenían establecidos los rebeldes para quitarles sus bases de aprovisionamiento y batir a las partidas

rebeldes con columnas “volantes”, siempre en actividad, los generales Robles, en Morelos, y Olea, en Guerrero, casi acabaron con los principales núcleos sublevados, pues el primero, en agosto de 1913, obligó al general Emiliano Zapata a que con la partida directamente a sus órdenes, que era la principal, abandonara el estado de Morelos y se refugiara en el de Guerrero; y el segundo, en el mes de septiembre del mismo año de 1913, arrojó de Guerrero hacia Michoacán al general Rómulo Figueroa con su núcleo revolucionario. Con estas dos retiradas, el gobierno huertista estuvo en posibilidad de sacar algunas tropas para llevarlas a otros teatros de operaciones, sólo que este retiro de tropas federales le resultó fatal porque los revolucionarios sureños se agruparon y en pocos días consiguieron derrotar a las pocas tropas federales que se habían quedado, y se apoderaron de la casi totalidad de los estados de Guerrero y Morelos. Recuérdese que para fines de marzo de 1914 el zapatismo controlaba 13 de los 15 distritos que formaban el estado de Guerrero, y que para mediados de abril ejercía control sobre la casi totalidad del estado de Morelos, pues sólo el distrito de Cuernavaca estaba en poder de los huertistas. Recuérdese también que desde comienzos del mes de junio de 1914 las tropas zapatistas merodeaban en fuerza por las municipalidades de Tlalpan y San Ángel del D. F., amagando a la propia capital de la República.

Cuarta. La revolución zapatista, en los años 1913 y 1914, distrajo a más de 10000 soldados federales en los estados de Morelos, México, Guerrero, Puebla, Tlaxcala y Oaxaca, contingente que le hizo falta al gobierno huertista para combatir con más eficacia a las huestes constitucionalistas que acaudillaba el Primer Jefe, don Venustiano Carranza. Así, pues, puede afirmarse que la revolución zapatista, aunque operó por su cuenta y riesgo, y no en combinación con la revolución constitucionalista, cooperó eficazmente al triun-



fo revolucionario y al derrocamiento del régimen huertista. Esta cooperación prestada por el Ejército Libertador del Sur fue menospreciada en cierta forma por el señor Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, pues éste no le concedió calidad de beligerancia alguna al general Emiliano Zapata y a sus huestes. Baste recordar a este respecto que el Ejército Libertador del Sur no hizo acto de presencia en la firma de los Convenios de Teoloyucan, con los que concluyó el gobierno huertista y se licenció al Ejército Federal; es decir, no se invitó al general Emiliano Zapata, como jefe supremo del Ejército Libertador del Sur, a participar, en coordinación con el Ejército Constitucionalista, a la discusión y firma de esos convenios.



MIGUEL Á. SÁNCHEZ LAMEGO

HISTORIA MILITAR DE LA
REVOLUCIÓN
ZAPATISTA
BAJO EL RÉGIMEN HUERTISTA

Fue editado por el INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO.
Se terminó en junio de 2019 en la Ciudad de México.

En México han sido escasos los trabajos académicos realizados sobre historia militar, menos con la formalidad necesaria; por lo tanto, han sido los propios militares quienes se han dedicado a su estudio. En este sentido, hay distinguidos historiadores mexicanos que se han dedicado no sólo a la vida castrense, sino también al estudio de la historia militar desde un punto de vista serio, lo que ha permitido acercarnos a uno de los protagonistas del devenir de México, quizá el menos conocido: el ejército.

Entre estos historiadores militares destaca, sin duda alguna, Miguel Ángel Sánchez Lamego. Este notable profesional de la carrera de las armas e historiador realizó un estudio formal de la aportación militar del zapatismo para la victoria constitucionalista sobre el Ejército Federal huertista. En su obra *Historia militar de la revolución zapatista bajo el régimen huertista*, presenta un estudio histórico sumamente equilibrado, donde se combinan tres aspectos fundamentales: el conocimiento del arte de la guerra, la científicidad del estudioso de la historia comprometida con la verdad y las experiencias en los campos de batalla del protagonista de la Revolución.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



2019
AÑO DEL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN
EMILIANO ZAPATA